

Centro de
Estudios Urbanos
y Regionales

Ediciones
CEUR

Agro, industria y ciudad en la Patagonia Norte

Mabel Manzanal



Agro, industria y ciudad en la Patagonia Norte

Mabel Manzanal

Ediciones CUER
Buenos Aires

I.S.B.N. 950-9370-03-7

Diseño de tapa: Claudia Rofman

Composición e impresión: Artes "Gráficas Santo Domingo S. A.

Primera edición: diciembre de 1983

Impreso en la Argentina. Printed in Argentina.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 1983 por

Ediciones CEUR

Av. Corrientes 2835, piso 7 "A"

1193 Buenos Aires, Argentina

(Teléfono 87-2355/8159)

El CEUR es una institución civil sin fines de lucro con objetivos de investigación, docencia y asistencia técnica en el campo de los estudios urbanos y regionales.

Este libro se publica gracias al apoyo general que el CEUR recibe del International Development Research Center (IDRC), Canadá y la Swedish Agency for Research-Cooperation with Developing Countries (SAREC), Suecia.

TABLA DE MATERIAS

Prólogo	xiii
Capítulo	
I. Introducción	1
A. El objetivo y el objeto	1
B. El contexto	3
C. El universo espacial	5
D. La concepción guía	10
II. Algunas consideraciones generales sobre el desarrollo de la actividad económica y su localización en el área	15
A. Principales actividades económicas a partir de la dé cada de 1960	15
B. Las actividades económicas y su localización	21
C. Consideraciones finales	33
III. La actividad económica y los asentamientos en la sub- región Alto Valle de Río Negro y Neuquén	39
A. Consideraciones generales	39
B. La producción agrícola bajo riego.....	42

C. La actividad industrial	67
D. La actividad comercial y de servicios	86
E. Consideraciones finales	94
IV. La actividad económica y los asentamientos en las de más subregiones	97
A. Subregión Periferia del Alto Valle	97
1. Consideraciones generales	97
2. La explotación petrolífera	99
3. Las otras actividades económicas	101
4. Consideraciones finales	102
B. Subregión Valle Medio del Río Negro	104
1. Consideraciones generales	104
2. La actividad agrícola	106
3. La actividad industrial	121
4. La actividad comercial	128
5. Consideraciones finales	129
C. Subregión Nordeste.....	131
1. Consideraciones generales	131
2. La actividad pecuaria	133
3. La actividad agrícola.....	138
4. Las actividades industrial y comercial	140
5. Consideraciones finales	143
D. Subregión Lagos y Montañas	145
1. Consideraciones generales	145
2. El turismo en San Carlos de Bariloche	147
a. Prestación de servicios y comercio	147
b. Manufactura	151
3. El turismo y la actividad agropecuaria en El	

Bolsón.....	160
4. Consideraciones finales	165
E. Subregión Línea Sud	166
1. Consideraciones generales	166
2. La ganadería ovina.....	169
3. La actividad minera	181
4. Otras actividades económicas	183
5. Consideraciones finales	184
F. Subregión Bajo Valle del Río Negro y Costa Atlántica	185
1. Consideraciones generales	185
2. La actividad pecuaria	189
3. La actividad agrícola	199
4. La actividad minera	205
5. La actividad pesquera	207
6. La actividad industrial	209
7. El turismo	221
8. La actividad gubernamental	222
9. Consideraciones finales	223
V. Conclusiones	225
A. Los asentamientos del Área en particular.....	226
B. Consideraciones generales sobre los asentamientos intermedios	231
Apéndice	
1. Los conceptos utilizados	237
A. Consideraciones generales	237
B. La terminología espacial	237

1. El Área y las subregiones	238
2. Las localidades del Área	239
a. El área de influencia de las localidades	247
C. La terminología económica	248
1. Las unidades de producción y las unidades patri moniales	248
2. La concentración económica	249
3. Los encadenamientos y las actividades regiona les principales.....	252
2. Las fuentes de información y los condicionamientos a las técnicas de investigación.....	255
A. Los problemas de asignación de la información a las unidades espaciales	255
1. La asignación de información a las subregiones	255
2. La asignación de información a las localidades	258
a. La selección de las localidades	262
B. El análisis de las actividades económicas: aspectos tratados	264
1. La actividad agropecuaria	265
2. La actividad industrial	274
3. La actividad comercial y de servicios	278
C. Particularidades de ciertos asentamientos	279
1. Los asentamientos del partido Patagones.....	279
2. Los asentamientos del Alto Valle en el departa mento Confluencia	281
3. Aglomeraciones del área Río Negro-Confluencia-Pata gones de 1.000 habitantes o más en 1980.....	285

4. Isla Choele Choel (subregión Valle Medio del Río Negro). Gráfico comparativo de cantidad de explotaciones agropecuarias y de superficie ocupada, en porcentajes, según tamaño de la explotación, 1965-1974 289

PROLOGO

El trabajo aquí expuesto constituye una continuación y profundización de un estudio piloto llevado a cabo entre 1978 y 1979 y referido al rol de los asentamientos humanos medianos y pequeños en el desarrollo socioeconómico.¹ Tanto éste como el anterior son parte de un proyecto colaborativo en el que se analizan casos de cuatro regiones seleccionadas en cuatro países del Tercer Mundo. Argentina, India, Nigeria y Sudán participan en este proyecto común. En la Argentina la región seleccionada fue el norte de la Patagonia, o región Comahue, por las razones expuestas en la sección C de la Introducción.

La organización expositiva seguida para esta presentación es la siguiente: el capítulo I constituye una Introducción, en donde se precisa el objeto de estudio, el objetivo, el universo del análisis y la concepción general que guió la investigación. El capítulo II trata de la caracterización económica del Área en su conjunto, centrandose el análisis en las actividades económicas predominantes y en su localización diferencial. En los capítulos III y IV cada subregión perteneciente al Área se analiza separadamente, enfatizando la caracterización de las actividades económicas básicas y los principales factores locacionales de los asentamientos respectivos.

¹ Los resultados del estudio piloto fueron publicados en castellano como: César A. Vapnarsky y Mabel Manzanal, "Asentamiento humano y desarrollo socioeconómico en la región Comahue: un estudio piloto", Buenos Aires, CEUR, 1979, Documento de Trabajo N° 5. También se publicaron en inglés en la India: B. S. Bhooshan (ed.), *Towards alternative settlement strategies*, Mysore, Heritage Publishers, 1980.

Se ha reservado el capítulo III para el Alto Valle porque es la subregión más importante por la magnitud de su crecimiento económico (el capítulo IV trata separadamente las restantes subregiones). Cada subregión tiene una organización expositiva similar: en cada caso el análisis comienza a partir de la actividad principal, para luego presentar las restantes actividades. Es en el interior de cada análisis por actividad que aparecen tratados los asentamientos humanos respectivos y de allí surge la caracterización económica diferencial de los mismos.²

Finalmente, el capítulo V consiste en las Conclusiones del trabajo. En realidad son reflexiones sobre distintos aspectos que en el transcurso de la investigación han aparecido o bien han estado presentes durante la misma; algunas han alcanzado un nivel de comprensión más elevado que otras, y por lo tanto no todas han quedado igualmente "cerradas".

Al final del trabajo se agregan cuatro apéndices. El primero se refiere a cuestiones conceptuales y está destinado a precisar aquella terminología espacial y económica que puede tener interpretaciones diferentes y controvertidas. El segundo trata de las técnicas de investigación utilizadas y de las limitaciones impuestas a las mismas por el estudio de la información utilizada.

El tercero es un listado de todas las aglomeraciones del Área mayores de 1.000 habitantes en 1980, y el cuarto un gráfico ilustrativo del capítulo IV, sección B.

La forma en que está organizada la presentación del trabajo permite practicar lecturas alternativas según el interés que se persiga y no únicamente seguir la secuencia lógica del principio al final. Así, para un lector cuyo interés se centre en la forma y las posibilidades que existen en la Argentina para analizar actividades económicas en un nivel espacial micro, es posible que le sea más útil luego de leer la Introducción seguir con los apéndices. Otro cuyo interés sea el Alto Valle puede empezar por la Introducción para luego pasar al Capítulo III y aun centrarse en sólo este último,

² Sólo en la subregión Lagos y Montañas se cambió el método expo-ultivo. Allí! existió la posibilidad de organizarlo por localidades, porque «Alo dos asentamientos —San Carlos de Bariloche y El Bolsón— concentraban la actividad económica de la subregión, con localizaciones fácilmente diferenciables y con buena disponibilidad de información adicional.

porque en él encontrará referencias a las restantes partes del trabajo. Y así de seguido para cada caso que se presente. El índice y el Prólogo pueden constituir una buena guía para conducir al lector hacia su interés específico.

Este trabajo fue posible gracias al generoso apoyo recibido del International Institute for Environment and Development (IIED), Washington, D. C, de Swedish Agency for Research Cooperation with Developing Countries (SAREC), Estocolmo, y de Editorial Río Negro, General Roca, Argentina, a quienes la autora está muy agradecida. También agradece profundamente a numerosos amigos, compañeros de trabajo, colegas, funcionarios públicos, que de diferentes maneras han contribuido a que este trabajo se concrete, y cuya individualización resultaría muy difícil de realizar sin omitir algún injusto olvido.

Buenos Aires, 29 de enero de 1982.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

A. *El objetivo y el objeto*

El interés que hoy se ha puesto en evidencia en diversos países y organizaciones por investigar el rol de los asentamientos medianos y pequeños en el desarrollo socioeconómico se originó al promediar la década de 1970 en los estudios que se referían al análisis de las políticas de asentamiento humano. Alcanzó ese interés resonancia internacional al realizarse en Vancouver (Canadá) en 1976 el Congreso Internacional de las Naciones Unidas sobre el Habitat.

Tres razones fundamentaron la necesidad de indagar sobre este tema. Las mismas fueron que:

1) más del 80 por ciento de la población de los países del Tercer Mundo vive en aglomeraciones de menos de 100.000 habitantes, 2) las políticas explícitas de los gobiernos nacionales y de los organismos internacionales de financiamiento se refieren a la necesidad de desconcentrar la inversión en infraestructura social básica y descentralizar los niveles de decisión para tender a disminuir las fricciones de aglomeración de las grandes urbes, pero 3) la política implementada continúa apoyando, a través de las inversiones, las tendencias hacia la concentración poblacional en las metrópolis, entendidas como ciudades de más de 500.000 habitantes.

Todo esto atrajo el interés para estudiar el rol de los asentamientos medianos y pequeños con el fin, en primer lugar, de contribuir a la comprensión de su funcionamiento y vislumbrar sus posibilidades de desarrollo y en segundo lugar, de aportar las políticas a seguir por parte de distintos agentes, con respecto a los asentamientos humanos en general y, en particular, los medianos y pequeños. Persiguiendo cumplimentar una parte de estos objetivos se efectuó el estudio piloto mencionado y luego una investigación histórica, demográfica y económica.

El estudio piloto consistió en una caracterización global, referida a los aspectos económicos y demográficos principales de la pauta de asentamiento del norte de la Patagonia en, por lo menos, dos puntos diferentes en el tiempo. Esto permitió descubrir, describir y evaluar tendencias subyacentes. Una consecuencia de este estudio es el trabajo que aquí se presenta.² En el mismo se profundizó en el análisis y en la descripción de la acti-

¹ En este trabajo desarrollo significa un proceso de cambio social que revierta la tendencia existente hasta el presente en la evolución de la sociedad argentina. Básicamente se lo visualiza como un proceso que tienda hacia una distribución más equitativa del excedente económico. Sin embargo, el término desarrollo tiene otra acepción más usada y que a veces es contradictoria con la anterior, y que se refiere al desarrollo de las modalidades económicas y sociales propias del sistema capitalista: desarrollo de las relaciones capitalistas de producción. Aquí se dice desarrollo socioeconómico, o simplemente desarrollo, cuando la acepción dada al término desarrollo es la primera, y desarrollo capitalista o desarrollo económico cuando es la segunda. También se utilizarán los términos crecimiento y expansión más vinculados con la segunda acepción, cuando se haga referencia a un incremento de los indicadores económicos sectoriales.

² Otras consecuencias del estudio piloto son los trabajos a cargo de: César A. Vapnarsky, *Pueblos del norte de la Patagonia: el asentamiento humano entre 1779 y 1957*, General Roca, Editorial de la Patagonia, 1983, y "Crecimiento y redistribución de la población en el Norte de la Patagonia. Revelaciones del censo de 1980", Buenos Aires, CEUR, marzo de 1981, Documento de Trabajo N° 9; y de Carlos E. Reboratti, *Condicionantes físicos del asentamiento humano en el norte de la Patagonia*, Buenos Aires, CEUR, 1982, Cuaderno N° 5. Una caracterización global de la pauta de asentamiento al norte de la Patagonia requiere tener en cuenta todos estos trabajos.

vidad económica de los asentamientos de la región, distinguiendo las distintas formas de organización económica que se dan dentro de ese espacio geográfico. Esto implicó también conocer la mayor parte de las características de la estructura económica de la región y de sus asentamientos, durante el período de máxima expansión de la economía regional: el ciclo agroindustrial, el que se extiende 20 años, aproximadamente, a partir de principios de la década de 1960.

El análisis realizado para el trabajo que aquí se presenta prácticamente agotó las posibilidades de investigación en base a *estadísticas secundarias*, provenientes de censos, documentos de investigación —públicos y privados—, estimaciones, empadronamientos y/o relevamientos muestrales nacionales o provinciales, etc. Este material en parte se complementó con bibliografía descriptiva sobre la región y con entrevistas a informantes calificados.

B. *El contexto*

Como se señaló, el período de análisis comprende los años de máxima expansión de la economía regional. Esa expansión se refiere fundamentalmente a la actividad motora del crecimiento regional: la producción frutícola. Este período se conoce como ciclo agroindustrial porque en él se da la complementación de la producción agrícola con su transformación industrial dentro de la misma región.

La producción básica de la región, la fruticultura, creció a un ritmo muy acelerado durante la década de 1970, llegando la cosecha de manzana a duplicarse en ese período. La producción nacional de manzana y pera alcanzó, hacia el final de la década, volúmenes de producción en torno al millón de toneladas, del cual un 80 por ciento correspondía a la manzana. El Comahue produce el 80 por ciento de la producción de frutales de pepita del país.

El principal motor de este crecimiento productivo fue el mercado externo, consumidor de la fruta fresca y de casi el 100 por ciento de los productos resultantes de la industrialización de la misma, como jugos concentrados, conservas, mostos, etc.

También tuvo participación en esta gran expansión, el crecimiento del mercado interno que ha absorbido, según los años

entre un 40y un 60 por ciento de la producción nacional de fruta fresca.

Durante 1978 la exportación de frutas frescas superó los 300 millones de dólares y , de éstos, más de un 80 por ciento correspondió a manzana y pera, cuyos principales mercados fueron Brasil y la Comunidad Económica Europea, (CEE). En 1979 se exportaron alrededor de 160.000 toneladas de manzana a Brasil y 100.000 a la CEE. Sin embargo, ya este año comenzaba a visualizar la crisis que desde 1980 dominó el panorama productivo de la región.

El estudio que se expone trata sólo algunas cuestiones de esta crisis, aquéllas que durante el ciclo de máxima expansión estaban latentes en la conformación de la estructura económica regional.³ Precisamente entendemos que uno de los pasos previos para un análisis específico y riguroso de la crisis es el aquí realizado, ya que son las causas que están en la base de la estructura económica las que permitieron que ella se desencadenara. Entonces, como el enfoque utilizado permite reconocer algunas de esas causas, el resultado obtenido se torna también relevante como punto de partida de estudios específicos sobre el período de la crisis. Porque aunque ésta aparece como una consecuencia inmediata de la orientación impresa al programa económico por el gobierno nacional,⁴ estaba latente en la conformación de la estructura

³ Un análisis referido específicamente a ciertos aspectos socioeconómicos relacionados con la crisis será objeto de un trabajo posterior al que aquí se presenta.

⁴ Las medidas de política económica nacional que pusieron de manifiesto la crisis social y económica fueron: la contracción del mercado interno, el retraso cambiario, los altos costos financieros y la rebaja arancelaria. Todo esto se tradujo, para la actividad económica de la región, en menores niveles de precios, una excesiva acumulación de stocks y elevados costos financieros que debieron incurrirse para seguir adelante con la actividad productiva. A esto se agregó que la perspectiva de colocación externa de los productos del Alto Valle no estaba en uno de sus mejores momentos, porque tanto Brasil como la Comunidad Económica Europea, por motivos diferentes, esta-

económica regional, por ejemplo en la tendencia hacia la concentración de la propiedad que se acentuaba a medida que incrementaba el crecimiento.

C. *El universo espacial*

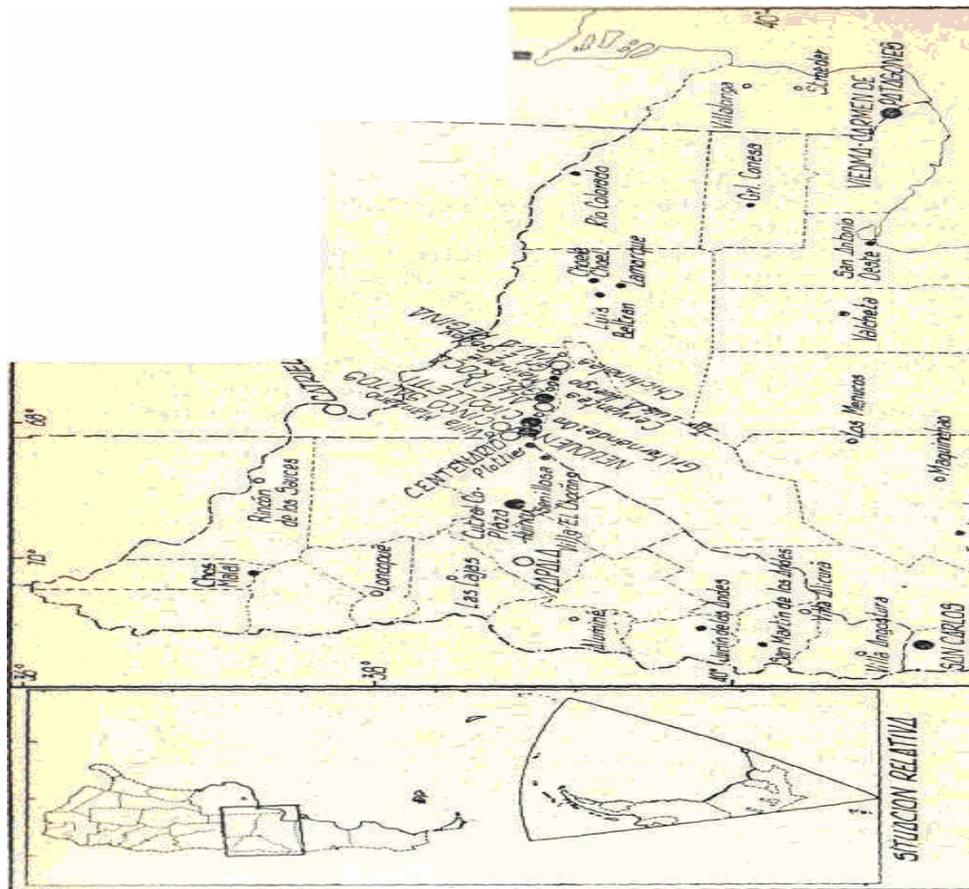
Precisamente este estudio, basado en un período anterior, muestra los rasgos de esa estructura que dan cuenta de los procesos que luego se manifestaron.

La región norte de la Patagonia, fue seleccionada por cuatro razones principales que fueron: 1) el conocimiento que ya se tenía sobre ella, como resultado del estudio piloto previamente realizado; 2) que todos sus asentamientos⁵ eran por su tamaño medianos o pequeños (véase Mapa 1); 3) que allí se daba una gran variedad de modalidades de asentamiento; y 4) que existía una zona, el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, con fuerte expansión económica, la que además aparecía como modelo de un particular tipo de asentamiento.⁶

ban y están intentando reemplazar sus importaciones de frutales de pepita por su propia producción. De todas maneras son los factores internos más que los externos los que han conducido a que durante 1980 las exportaciones cayeran entre un 20 y un 30 por ciento. Y lo más significativo es el precio sustancialmente menor recibido por los productores nacionales, como consecuencia del muy fuerte retraso cambiario.

⁵ La conceptualización de asentamiento y el método aplicado para seleccionar los casos a estudiar se especifican en los Apéndices 1 y 2 respectivamente. La magnitud poblacional actual de cada aglomeración del Área mayor de 1000 habitantes figura en el Apéndice 3. Las que tienen menos de esa cifra revisten en general características de caserío y son en total alrededor de sesenta.

⁶ En el Alto Valle un conjunto de localidades de diferentes tamaños, nunca superiores a los 100.000 habitantes, están físicamente muy cerca una de otra y funcionalmente se complementan. Esta modalidad de asentamiento presenta ciertas posibilidades para que el conjunto de las localidades componentes puedan constituirse en una verdadera área metropolitana carente de metrópolis (en el sentido de gran ciudad), ofreciendo muchas de las ventajas de las grandes ciudades, sin serlo cabalmente.



Mapa 1. Ubicación de las principales aglomeraciones de la Región Comahue. Se trata de aglomeraciones (caracterizadas por edificación continua o con leves discontinuidades) y no de ciudades o pueblos legalmente definidos. Reproducido de César A. Vapnarsky, *Pueblos del norte de la Patagonia, 1779-1957*, General Roca, Editorial de la Patagonia, 1983. Mapa aprobado por el Instituto Geográfico Militar (IGM) de la Argentina, en cumplimiento del Decreto 8944/46, por Expediente GG2 4020/153, del 30 de julio de 1982.

El espacio geográfico que inicialmente se pretendió tomar como universo para este estudio era *todo* el norte de la Patagonia, para nosotros, íntegramente las provincias de Río Negro y Neuquén y además el partido Patagones de la Provincia de Buenos Aires.⁷ Este vasto territorio es conocido como "Región Comahue" (aunque este nombre también se utiliza para designar un área mucho mayor, que incluye otros partidos de la Provincia de Buenos Aires y algunos departamentos de la Provincia de La Pampa). Las dificultades que presenta unificar las categorías utilizadas en la información disponible de tres provincias distintas llevaron primero a reducir el universo de análisis a sólo una Provincia. Se seleccionó a la Provincia de Río Negro por ser la que presenta mayor variedad en las modalidades de asentamiento y porque allí se concentraba la mayor parte de la actividad agrícola bajo riego. Pero tal grado de limitación resultó excesivo para el análisis económico, porque cierto tipo de actividades se extienden más allá de los límites de esa Provincia. Los casos más importantes son: primero, las actividades frutícolas del Alto Valle del río Negro, que se extienden también en los valles de los ríos Limay y Neuquén —en cuya confluencia se forma el Negro— dentro del departamento Confluencia de la Provincia de Neuquén; segundo, la explotación del petróleo en los alrededores de Catriel, Provincia de Río Negro, área que en realidad sólo es una parte de la llamada "cuenca neuquina", con centro en Cutral Co-Plaza Huincul, importante asentamiento en el departamento Confluencia; y, tercero, las actividades típicamente urbanas (comercio, servicios, etc.) de la capital de la Provincia de Río Negro, Viedma, que se complementan del otro lado del río con las que tienen lugar en Carmen de Patagones, en la Provincia de Buenos Aires.⁸

⁷ La población de esta región en 1980 era de 650.138 habitantes de los cuales correspondían a la provincia de Río Negro 383.896, de Neuquén 241.904 y al partido de Patagones 24.338. La población de la Argentina era, en la misma fecha, de 27.862.771. *Fuente*: Censo Nacional de Población 1980, datos provisionales.

⁸ En rigor, existen otros dos casos de asentamientos cuyas actividades socioeconómicas se extienden más allá de los límites de la Provincia de Río

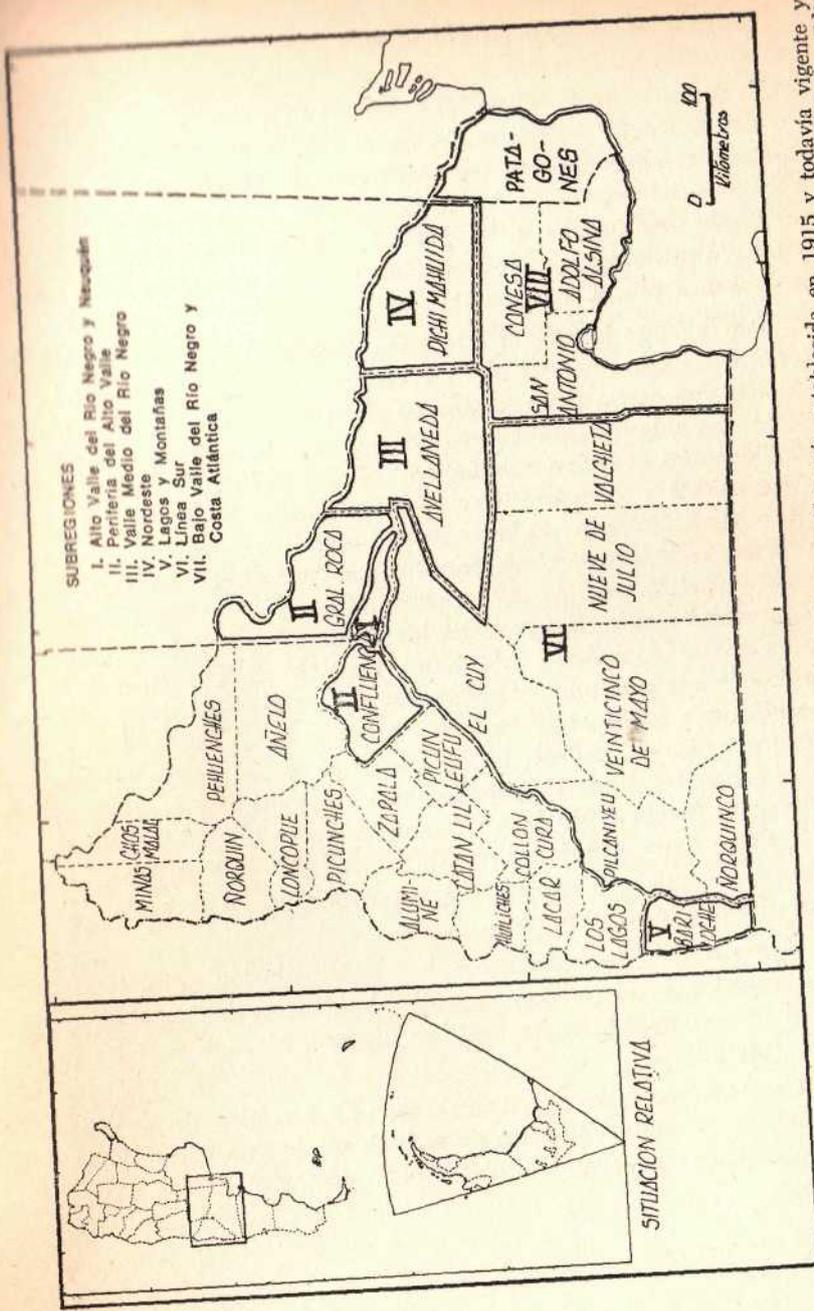
Por todo esto fue necesario incluir en el estudio no sólo la provincia de Río Negro sino también el departamento de Confluencia y Paritod Patagones (en las provincias de Neuquén y Buenos Aires respectivamente). Este conjunto se denomina aquí "Área Río Negro Confluencia Patagones" o, simplemente "Área". Este Área fue dividida en siete subregiones 10 (según los criterios expuestos en el Apéndice 1); las mismas resultaron ser (véase Mapa 2):

1. Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Comprende las zonas de valle de los departamentos General Roca y Confluencia.
2. Periferia del Alto Valle. Comprende el resto de los departamentos General Roca y Confluencia.
3. Valle Medio del Río Negro. Coincide con el departamento Avellaneda.
4. Nordeste. Coincide con el departamento Pichi Mahuida.
5. Lagos y Montañas. Coincide con el departamento Bariloche.
6. Línea Sud. Comprende los departamentos Valcheta, Nueve de Julio, Veinticinco de Mayo, El Cuy, Norquincó y Pilcaniyeu.
7. Bajo Valle del Río Negro y Costa Atlántica. Comprende los departamentos Adolfo Alsina, General Conesa y San Antonio y el partido Patagones.

Negro. Estos son La Adela en la Provincia de La Pampa (vinculada con Río Colorado en Río Negro), y Lago Puelo en la Provincia de Chubut (vinculada con El Bolsón en Río Negro). Pero la magnitud de la actividad que en ellas se realiza es de escasa relevancia y por lo tanto se consideró poco significativo extender el Área considerada para incluirlas.

⁹ La población del Área en 1980 era de 563.965 habitantes teniendo el departamento Confluencia 155.731 habitantes o sea más de un 60 % de la población de la Provincia de Neuquén. *Fuente:* Censo Nacional de Población 1980, datos provisionales.

¹⁰ Se llama "subregiones" a las partes en que se divide al Área porque en realidad estas "subregiones" son parte de la "región" Comahue. Por lo tanto, en una próxima extensión de este trabajo la subregionalización practicada seguirá aplicándose.



Mapa 2. División política de los territorios nacionales de Río Negro y Neuquén establecida en 1915 y todavía vigente y subregionalización. Reproducido de César A. Vapnarsky. *Pueblos del norte de la Patagonia, 1779-1957*, General Roca, Editorial de la Patagonia, 1983. Mapa aprobado por el Instituto Geográfico Militar (IGM) de la Argentina, en cumplimiento del Decreto 8944/46, por Expediente GC2 4020/153, del 30 de julio de 1982.

D. *La concepción guía*

Indagar sobre el rol de los asentamientos medianos y pequeños del norte de la Patagonia en el desarrollo socioeconómico requiere comprender las características de funcionamiento del sistema social en el que los mismos están inmersos. Porque las Formas de organización del espacio son parte de los procesos de desarrollo capitalista en escala nacional, que a su vez son parte de esos mismos procesos en escala mundial.

Por lo tanto investigar este tema para cierto período histórico del desarrollo regional implica, en primer lugar, asumir que la posición que ocupa la Argentina en el sistema capitalista de producción es subordinada; subordinación que tiene diversas manifestaciones en el orden económico, social y político y que varía en intensidad y características según el momento histórico que se considere. En segundo lugar, se requeriría conocer y comprender respecto de los asentamientos involucrados aspectos tales como: 1) su estructura política (la forma de régimen, el accionar de los aparatos del estado, la fuerza de los sindicatos y de otras asociaciones civiles, formales e informales, etc.); 2) su estructura económica (caracterizando los diferentes sistemas productivos y reconociendo a los agentes participantes, con sus vinculaciones y sus diferencias de poder); 3) su estructura social (caracterizando a los agentes desde su inserción social y política) y 4) sus condicionantes físicos y ecológicos (como la disponibilidad y calidad de la tierra agropecuaria, el uso diferencial del suelo urbano, los recursos naturales en explotación y potenciales, la situación del medio ambiente urbano, etc.).

Además debería indagarse sobre la vinculación entre todos estos aspectos, lo que a su vez requiere basarse en un conocimiento del proceso que históricamente se dio en cada uno de ellos y en su interrelación.

Como se ve todo esto constituye una temática de análisis muy amplia, aunque el centro de análisis sea lo que ocurre y las potencialidades existentes en los asentamientos medianos y pequeños.

El trabajo que aquí se presenta sólo estudia un aspecto específico de esta extendida temática, simplemente constituye un paso hacia el conocimiento de la estructura económica de los

asentamientos del norte de la Patagonia. Para ello fundamentalmente: 1) se identifica y caracteriza la actividad o conjunto de actividades en torno a las que se conforma el perfil productivo de la región, como un todo, de las subregiones que la componen, y de sus asentamientos y 2) se buscan los factores que explican las diferentes localizaciones de las actividades regionales. Para todo lo cual se utiliza principalmente material estadístico secundario.

En el análisis que determina cuál es (o son) la actividad productiva principal que ha signado el desarrollo regional o sub-regional, según el caso, se buscan los encadenamientos tecnológicos que esa actividad determinada puede tener, hacia atrás y hacia adelante, dentro de la región, luego se indaga sobre los factores locacionales explicatorios de los diferentes casos. También se individualizan otras actividades que se realizan o tienen posibilidades de llevarse a cabo, sobre las que se averigua respecto a su potencialidad para expandirse y/o efectivizarse. Todo esto implica análisis de tendencias referidos a: el uso del suelo, las especialidades productivas, el valor bruto de la producción (agropecuaria, industrial o comercial), el número y rama de actividad de los establecimientos (industriales, comerciales y de servicios), la ocupación respectiva, etc.

La actividad principal resultante de un análisis de este tipo puede estar conformada por procesos que engloban y contienen tanto lo que es llamado producción primaria, secundaria, como terciaria. Es decir, no sólo es en alguno de estos tres niveles que aparece la actividad principal, sino que la misma puede ser el resultado de un proceso que pasa por los tres (al respecto véase Apéndice 1). Esto lleva a identificar, por ejemplo, como actividad principal del Alto Valle del río Negro al *sector frutícola*, formado por el conjunto de actividades vinculadas con la fruticultura y que en su crecimiento y expansión están interrelacionadas

Este tipo de identificación de la actividad principal permite ver y prever los efectos que se producen, sobre las actividades que componen el sector en cuestión, cuando se dan cambios en una sola de esas actividades. Además, al visualizar como un sector económico a un conjunto de actividades interrelacionadas se echa más luz 1) sobre los factores locacionales explicativos y 2) sobre la real

dimensión e impacto (económico, social, y político) de la actividad principal de cada región o asentamiento, que si cada actividad fuera tomada aisladamente.

Finalmente, para comenzar a conocer la estructura productiva en la que todas estas actividades se desarrollan, se busca encontrar a las empresas que dirigen esta producción y caracterizarlas. Esto lleva a estudios sobre: tenencia y tamaño de los predios agropecuarios; determinación de la parcela mínima de subsistencia para un bien agropecuario según el producto que produzca y en la zona en que se lo haga; diferencias de productividad por producto y por zona; magnitud de la concentración empresarial y de la integración vertical y horizontal de las empresas; determinación de la productividad diferencial por planta, por rama de actividad, y por zonas; composición del precio del producto principal y grado de participación en el mismo de cada agente participante; caracterización de los canales de comercialización existentes y sus efectos diferenciales sobre la expansión de la producción; determinación de los intereses extrarregionales de los empresarios participantes: niveles de reinversión privada en la región; inversión gubernamental; etc.

Todo esto se hace en este trabajo con distinta profundidad y magnitud por las limitaciones con la información señaladas en los Apéndices 1 y 2. Por esto es que sostenemos que para comprender en *toda su complejidad* la estructura productiva del norte de la Patagonia se requeriría ahora una investigación en donde se dé prioridad a otro tipo de información, distinta de las fuentes estadísticas.

¹¹ Consideramos que las posibilidades son muchas y circunscribiéndose a las fuentes secundarias cierta información puede provenir por ejemplo de: políticas públicas de inversión provinciales y nacionales; presupuestos provinciales y municipales, material de organizaciones

los resquicios informativos suelen encontrarse, y que el trabajo que aquí se presenta precisamente constituye el punto de arranque necesario para avanzar en esta temática.

culturales, sociales, empresariales, sindicales; declaraciones de estas entidades; balances de empresas y, en general, todo tipo de manifestación pública referida a la región. Otra forma, más compleja y costosa de indagar sobre esta temática sería practicar encuestas a cierta selección de agentes participantes.

CAPÍTULO II

ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA Y SU LOCALIZACION EN EL ÁREA

A. Principales actividades económicas a partir de la década de 1960

La historia económica del Área en estudio se presta a una periodización en diferentes ciclos productivos, el de la lana, el de la alfalfa, el de la fruticultura, según la actividad económica que predomina en cada momento. En la actualidad el Área está atravesando un ciclo que se puede caracterizar como agroindustrial. La especialización frutihortícola estructura la mayor parte del perfil productivo del Área a través del conjunto de encadenamientos que produce hacia atrás y hacia adelante. Las actividades económicas más dinámicas, si no dependen directamente al menos están relacionadas con la frutihorticultura: producción y transformación de manzanas, peras, tomates y/o uvas.^x De ahí la presencia de frigoríficos, galpones de empaque de frutas, fábricas de conservas y dulces, aserraderos, etc.

¹ Esto es válido para el Área en su conjunto. Si en cambio se considera separadamente la Provincia de Neuquén o, más precisamente, el departamento Confluencia, entonces debería mencionarse en primer término la extracción de petróleo y sus actividades derivadas.

La calidad de la producción de frutas en los valles de los ríos del Área, en especial de manzanas y peras, ha permitido desarrollar una base económica cuyo destino es la exportación a mercados extraprovinciales y, sobre todo, extranjeros. En la Tabla 1 puede verse la composición de la canasta de productos agropecuarios del Área, su evolución y su importancia relativa en valores de producción. A partir aproximadamente de mediados de 1960 ciertos cambios en la economía del Área modificaron la participación de cada sector en el conjunto de las actividades.² Tuvo mucha repercusión la expansión de ciertas actividades ligadas a la horticultura, en particular la industrialización de la producción primaria, la conservación en frío de la fruta y la incorporación de nuevas técnicas de empaque y comercialización. Además, como estas actividades favorecen numerosos encadenamientos, su influencia se manifiesta también en actividades aparentemente menos ligadas a ellas, como la construcción o los servicios comunitarios.

También al promediar la década de 1960 comenzó en la Provincia de Río Negro la explotación petrolífera y se intensificó en la de Neuquén, donde existía desde mucho antes, aproximadamente desde 1918. Esto contribuyó a elevar sustancialmente ciertos indicadores,³ sobre todo los del producto bruto interno. Sin

² La visualización de estos cambios se realizó separadamente para cada una de las provincias en estudio a través de sus respectivas series de Producto Bruto Interno. Luego se hizo un análisis de conjunto que aparece al final de este Capítulo, con las salvedades allí mencionadas. Para la Provincia de Río Negro la fuente es Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la provincia de Río Negro*, Buenos Aires, 1977, Tomo I, pp. 62 y ss., y Provincia de Río Negro, Secretaría de Planeamiento, Dirección de Estadística y Censos, *Producto Geográfico Bruto, Provincia de Río Negro, 1970-1975*, Viedma, 1977. Para la Provincia de Neuquén se utilizaron las series para igual período publicadas en Provincia de Neuquén, Secretaría del COPADK, Dirección Provincial de Estadísticas, Censos y Documentación, "Recuperación y actualización de series estadísticas para el cálculo del producto bruto interno provincial", Neuquén, febrero de 1980.

³ Por ejemplo, minas y canteras que en Río Negro en 1960 participaba con un valor cercano a los 700.000 pesos, llega en 1970, y también a precios de 1960, a los 32 millones de pesos, lo que significa un incremento de más

Tabla 1

ÁREA RIO NEGRO-CONFLUENCIA-PATAGONES. VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (VEP). Productos que representan más del 90 por ciento del VEP, 1960 y 1969.

	CONFLUENCIA		PATAGONES	
	Miles de pesos de 1960*	Porcentaje	Miles de pesos de 1960*	Porcentaje
	1960			
Manzana	8.673	28	Manzana	1.330
Lana	7.214	23	Vid	269
Tomate	5.420	17	Alfalfa para pasto	201
Vid	5.029	16	Pera	81
Alfalfa	2.218	7	Tomate	50
Pera	1.173	4	Lúpulo	40
Totales	29.727	95	Totales	1.971
			Totales	4.889
				94

(Continúa en la página siguiente)

RIO NEGRO		CONFLUENCIA		PATAGONES	
	Miles de pesos de 1960*	Porcentaje		Miles de pesos de 1960*	Porcentaje
	15.220	47	Manzana	2.633	74
Lana	5.097	16	Pera	332	9
Pera	3.028	9	Vid	137	4
Tomate	2.802	9	Ajo	118	3
Vid	2.078	6	Alfalfa para pasto	75	2
Vacuno carne	957	3	Tomate	59	2
Alfalfa	687	2	Durazno	46	1
Durazno	554	2			
Papa	334	1			
Totales	30.757	95	Totales	3.400	95
			Totales	11.763	95

1969

* Precios deflacionados en base al índice de precios implícitos para el sector agropecuario de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de productos e ingresos de la Argentina* Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Floresal Forni y otros, material inédito del proyecto "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", Buenos Aires, CEL-CONICET, 1979.

provincial, las fuerzas locales ganaron poder en las respectivas OOnduocionM y en consecuencia mayor peso en las decisiones re-IrK ules a construcción de obras públicas.

Todo un conjunto de proyectos, de los cuales sólo algunos ttloanzaron hasta ahora su concreción completa, datan de esos años. Entre los más importantes figuran: la pavimentación de la ruta nacional 22, que comunica Bahía Blanca con el Alto Valle; el complejo hidroeléctrico Chocón-Cerros Colorados, sobre los ríos Neuquén y Limay; el puerto de San Antonio, sobre la costa atlántica; la explotación de los yacimientos ferríferos de Sierra Grande; las obras de riego en el Valle Inferior del río Negro; el acueducto de Pomona a San Antonio Oeste. Otros proyectos de menor envergadura fueron encarados por los gobiernos provinciales, como consecuencia de nuevas funciones que tomaron a su cargo las recientes provincias: desde edificios públicos aislados (para escuelas, comisarías, tribunales, etc.) hasta infraestructura de transporte y comunicaciones (puentes, caminos subsidiarios de la red nacional, aeropuertos, etc.). En principio, el incremento de la construcción privada posiblemente se desarrolló al amparo de la construcción pública. Pero sin duda también influyeron el desarrollo industrial y turístico y el fuerte crecimiento de la población.

Finalmente, y como es de esperar a consecuencia de todo lo anterior, también crecieron el comercio y los servicios. Aparte del estímulo general que recibieron del crecimiento agroindustrial y del aumento de población en las áreas irrigadas, debe tenerse en cuenta que bajo esta denominación se encuentran la mayor parte de las actividades vinculadas al turismo. A partir de aproximadamente 1960 el turismo se desarrolló con vigor en San Carlos de Bariloche y su zona como consecuencia de un conjunto de factores, entre los cuales acaso el principal fue la pavimentación de la ruta de acceso desde Neuquén.⁵ También las

⁵ Al respecto véase Alejandro Rofman y Enrique Mizrahí, "Estudio sobre aspectos económicos del turismo en Río Negro", versión preliminar, Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), diciembre de 1971 (documento de trabajo), pp. 12-15.

nuevas funciones administrativas que acarrió la provincialización incidieron en la expansión general de las actividades terciarias. Durante los primeros años de la década de 1960 esas nuevas funciones implicaron partidas presupuestarias para rubros antes inexistentes.

En contraste con todas las actividades ya mencionadas, la producción de lana no sólo no creció sino que experimentó una persistente disminución. Sin embargo es una actividad que debe seguir siendo considerada entre las más importantes. Por un lado, es el único medio de vida para la población de las mesetas al sur del río Negro, que cubren casi las dos terceras partes de la Provincia de Río Negro. Por otro lado, aunque ya no es la principal actividad del partido Patagones, continúa siendo allí una actividad destacada. A pesar de su constante caída, la producción lanar sigue siendo importante también en la Provincia de Río Negro, por su volumen y por la población y la zona a ella afectada. En 1969 seguía ocupando el segundo lugar en valor de producción, dentro del conjunto de productos agropecuarios de la Provincia, con una participación superior al 15 por ciento de dicho valor (véase Tabla 1).

Por último, cabe caracterizar la estructura económica del Área como poco integrada espacialmente; las distintas actividades económicas principales —fruticultura, producción de lana, extracción de petróleo y gas, turismo— raramente coinciden en su localización espacial. Por otra parte la integración sectorial prácticamente sólo se da para la fruticultura y no ocurre lo mismo con las restantes actividades del Área.

B. Las actividades económicas y su localización

La distribución de las actividades económicas en el Área suele describirse como un conjunto de islas productivas, en cada una de las cuales domina, a veces en forma exclusiva, alguno de los principales productos o servicios.

La localización de actividades está fuertemente determinada por las condiciones ecológicas de cada subregión.

Así, los valles fluviales constituyen zonas con un potencial inmejorable para el desarrollo de una agricultura intensiva bajo riego, siempre que se cumplan además otras condiciones, como por ejemplo fáciles comunicaciones y adecuada infraestructura de riego. Fue precisamente dadas estas condiciones que tuvo lugar la rápida expansión económica en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Similar proceso pero en menor grado y en forma discontinua, en la medida en que se van cumpliendo esas mismas condiciones, tiene lugar en el Valle Medio y en el Valle Inferior del río Negro, en las colonias agrícolas Catriel, Peñas Blancas y Valle Verde sobre el río Colorado, en el valle del arroyo Valcheta, o en El Bolsón. En el otro extremo, las tierras destinadas a la producción lanar prácticamente tienen sólo este destino productivo, por las características de su clima y suelo. La única actividad alternativa de esta extensa zona, al sur del río Negro, es la actividad minera, pero, a pesar de su potencial de riqueza, la explotación minera es muy escasa: se limita a algunos yacimientos de diatomita, fluorita, caolín y piedra laja, explotados por empresas medianas y pequeñas que ocupan poco personal, en general no calificado.

En una situación intermedia entre esos extremos se encuentran otras zonas, algunas de meseta, pero cuyas mejores condiciones ecológicas permiten la cría del vacuno o la producción de ciertos cereales, como el trigo. Es el caso del nordeste de la Provincia de Río Negro, al sur del Río Colorado, o del partido Patagones en la Provincia de Buenos Aires.

⁶ En el Capítulo I se mencionaron cuáles son las subregiones del Área en estudio y en el Apéndice I cuál ha sido la metodología aplicada para arribar a esa división del espacio. Lo que corresponde al análisis económico de dicha metodología surgirá más detalladamente en éste y los siguientes capítulos. De todas maneras, con el fin de alcanzar mayor claridad en la exposición, en este capítulo se han mencionado desde un principio las subregiones como ya delimitadas, cuando en realidad en esa delimitación intervinieron, entre otras variables, las económicas.

Las diferentes localizaciones de la actividad agropecuaria del Atea, dividida en subregiones según el criterio señalado en el apéndice 1, se muestran en las tablas 2 y 3. Más de la mitad del valor de producción agropecuario del Área se origina en el Alto Valle (Tabla 2); subregión que a su vez genera más del 70 por ciento de la producción agrícola del Área, porque en el Alto Valle la producción de la tierra es casi exclusivamente agrícola. En fuerte contraste, en la subregión Línea Sud prácticamente sólo hay producción ganadera. La participación de la ganadería en la producción agropecuaria de esta subregión es superior al 90 por ciento, caso exclusivamente producción ovina.

En las restantes subregiones la distribución entre producción agrícola y ganadera es un tanto más homogénea. A excepción de la zona de Patagones, donde hay agricultura es porque existen, con distinta extensión y calidad, áreas de valle irrigadas. Las frutas de pepita y/o las hortalizas son las producciones principales de estas áreas de valle, salvo El Bolsón (departamento Ñumilche, Río Negro) que se especializa en el lúpulo y las frutas linas (guindas, frambuesas, etc.). En tipo de producción, Patacones se asimila más a la región pampeana, como lo muestra que su principal cultivo sea el trigo. Y esto responde fundamentalmente a similitudes ecológicas de ambas áreas agropecuarias.

Dentro de cada subregión, las principales actividades agropecuarias (frutihorticultura, vacunos y ovinos) sólo excepcionalmente coinciden en su localización.⁷ En casi todos los casos la agricultura se da en los valles, la producción vacuna en las áreas eco lógicamente más aptas del monte y de la meseta, y la ovina en el resto de estos tipos de zonas.

Las actividades encadenadas a la frutihorticultura, pertenecientes al sector frutícola,⁸ están localizadas principalmente en el Alto Valle y, en menor medida, en el Valle Medio del río Negro.⁹

⁷ Con la excepción de la subregión Lagos y Montañas, en la que prácticamente no hay actividad agropecuaria.

⁸ Para una caracterización del sector frutícola véase el Apéndice 1.

⁹ La zona de agricultura intensiva bajo riego de la subregión Valle Medio del río Negro es la de más antigua ocupación luego de Alto Valle.

Tabla 2

ÁREA RIO NEGRO-CONFLUENCIA-PATAGONES. VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA, 1960 y 1969, A PRECIOS DE 1960, POR SUBREGIONES °.

Departamento	1960		1969		Variación 1969/1960 %
	Miles \$ ley 1960	%	Miles \$ ley 1960	%	
<i>Alto Valle de Río Negro</i>					
y Neuquén	22.094	58	25.446	53	15
General Roca	20.036	52	21.873	46	9
Confluencia	2.058	6	3.573	7	73
<i>Periferia del Alto Valle</i>					
General Roca	—	—	—	—	—
Confluencia	—	—	—	—	—
<i>Valle Medio del río Negro</i>					
Avellaneda	2.776	7	2.122	4	-24
<i>Nordeste</i>					
Pichi Mahuida	1.514	4	2.046	4	35
<i>hagas y Montañas</i>					
Bariloche	114	—	234	—	105
<i>Línea Sud</i>					
El Cuy	4.388	11	3.478	7	-19
Nueve de Julio	448	1	423	1	- 6
Ñorquincó	831	2	552	1	-34
Pilcaniyeu	389	1	234	—	-40
Valcheta	961	3	627	1	-35
Veinticinco de Mayo	428	1	525	1	23
g	1.231	3	1.117	3	—
<i>Bajo Valle del río Negro</i>					
y Costa Atlántica	7.619	20	14.823	31	95
Adolfo Alsina	1.116	3	1.223	2	10
Conesa	895	2	945	2	10
San Antonio	423	1	371	1	-12
Patagones	5.185	14	12.284	26	137
<i>Totales Área</i>	38.405	100	48.149	100	25

* Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para el sector agropecuario, del Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de Cuentas del Producto e Ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a Floreal Forni y otros, material inédito del proyecto "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1979.

Tabla 3

ÁREA RIO NEGRO-CONFLUENCIA-PATAGONES. VALOR BRUTO
DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA. PARTICIPACIÓN
PORCENTUAL DE AGRICULTURA Y GANADERÍA

Subregión Departamento	1960		1969	
	Agricultur	Ganadería	Agricultura	Ganadería
<i>Alto Valle de Río Negro</i>				
y Neuquén	99	i	99	i
General Roca	99	i	99	i
Confluencia	98	2	99	i
<i>Periferia del Alto Valle</i>				
General Roca	—	—	—	—
Confluencia	—	—	—	—
<i>Valle Medio del río Negro</i>				
Avellaneda	82	18	82	18
<i>Nordeste</i>				
Pichi Mahuida	47	52	63	37
<i>Lagos y Montañas</i>				
Bariloche	39	61	27	73
<i>Línea Sud</i>				
El Cuy	1	99	3	97
Nueve de Julio	0	100	0	100
Ñorquincó	0	100	0	100
Pilcaniyeu	0	100	1	99
Valcheta	8	92	19	81
Veinticinco de Mayo	0	100	1	99
<i>Bajo Valle del Río Negro</i>				
y Costa Atlántica	36	64	68	32
Adolfo Alsina	22	78	35	65
Conesa	27	73	50	50
San Antonio	0	100	0	100
Patagones	43	57	74	26
<i>Área</i>	72	28	80	20

Fuente: Elaboración propia en base a Floreal Forni y otros, materia] inédito del proyecto "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1979.

Tabla 4

ÁREA RÍO NEGRO-CONFLUENCIA-PATAGONES. INDUSTRIA
 MANUFACTURERA. NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS.
 PERSONAL OCUPADO Y VALOR DE PRODUCCIÓN POR
 SUBREGIONES Y DEPARTAMENTOS. 1964 v 1974.
 PARTICIPACIÓN ABSOLUTA Y RELATIVA a.

Subregion	Departamento	Número de establecimientos			
		1964		1974	
		Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
<i>Alto Valle de Río Negro y Neuquén</i>		836	63,5	932	61,3
General Roca		661	50,2	660	43,4
Confluencia		175	13,3	272	17,9
<i>Periferia del Alto Valle "</i>		22	1,7	—	—
General Roca		(1)	—	—	—
Confluencia		22	1,7	—	—
<i>Valle Medio del río Negro</i>		65	4,9	71	4,7
Avellaneda		65	4,9	71	4,7
<i>Nordeste</i>		53	4,0	44	2,9
Pichi Mahuida		53	4,0	44	2,9
<i>Lagos y Montañas</i>		136	10,3	131	8,6
Bariloche		136	10,3	131	8,6
<i>Línea Sud</i>		50	3,8	54	3,6
El Cuy		(2)	—	(2)	—
Nueve de Julio		3	0,2	6	0,5
Ñorquincó		3	0,2	(3)	—
Pilcaniyeu		6	0,5	11	0,7
Valcheta		9	0,7	17	1,1
Veinticinco de Mayo		29	2,2	20	1,3
<i>Bajo Valle de Río Negro y Costa Atlántica</i>		155	11,7	288	18,9
Adolfo Alsina		53	4,0	76	5,0
Conesa		20	1,5	35	2,3
San Antonio		21	1,6	48	3,1
Patagones		61	4,6	129	8,5
<i>Totales (toda el Área)</i>		1.317	100,0	1.520	100,0

.. I.I	Personal		Ocupado		Valor de Producción		
	1964		1974		196S		1973
	Porcen- taje	Cantidad	Porcen- taje	Miles de \$ 1960 b	Porcen- taje d	Miles de \$ 1960 b	Porcen- taje d
8.059	72,8	9.992	78,6	26.647	74,9	73.061	86,8
6.662	60,2	8.018	63,1	23.740	66,7	53.284	63,3
1.39	12,6	1.974	11,5	2.907	8,2	19.777	23,5
218	2,0	—	—	4.632	13,0	—	—
(1)	—	—	—	(1)	—	—	—
218	2,0	—	—	4.632	13,0	—	—
599	5,4	304	2,4	1.230	3,5	3.870	4,6
273	5,4	304	2,4	1.230	3,5	3.870	4,6
273	2,5	226	1,8	611	1,7	1.248	1,5
442	2,5	226	1,8	611	1,7	1.248	1,5
442	4,0	591	4,6	556	1,5	2.197	2,6
481	4,0	591	4,6	556	1,5	2.197	2,6
481	4,3	179	1,4	539	1,5	213	0,3
(2)	—	(2)	—	(2)	—	(2)	—
11	0,1	10	0,1	6	0,0	11	0,0
33	0,3	(3)	—	31	0,1	(3)	—
41	0,4	57	0,4	20	0,1	25	0,1
19	0,2	58	0,5	29	0,1	105	0,1
377	3,3	54	0,4	453	1,2	72	0,1
992	9,0	1.425	11,2	1.374	3,9	3.596	4,2
190	1,7	482	3,8	203	0,6	947	1,1
175	1,6	133	1,0	178	0,5	495	0,6
477	3,9	541	4,3	742	2,1	1.623	1,9
200	1,8	269	2,1	251	0,7	531	0,6
1.064	100	12.717	100	35.589	100	84.185	100

Los datos sobre número de establecimientos están dados para las fechas en que fueron levantados cada uno de los censos: 30 de abril de 1964 y 30 de septiembre de 1974 respectivamente. En cambio los datos de valor de producción corresponden a los años 1963 y 1973. Los datos de 1963 no corresponden exactamente a los de la publicación censal porque no contienen la rama *Reparación de vehículos automóviles*, corrección que se realizó para hacerlos comparables con los de 1974.

^b Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para la industria manufacturera de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas del producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

^c Para 1974 no fue posible obtener información que pudiera desagregarse en Alto Valle y Periferia.

^d Cuando en el casillero correspondiente figura 00, significa que el porcentaje es menor que 0,1 por ciento.

- (1) Por el secreto censal 1 establecimiento de Catriel (General Roca) está incluido en General Roca.
- (2) Por el secreto censal 1 establecimiento de El Cuy está incluido en Cónesa.
- (3) Por el secreto censal 1 establecimiento de Ñorquincó está incluido en Nueve de Julio.

Fuente: Elaboración propia en base a las publicaciones de los censos económicos nacionales de 1963 y 1974 (resultados provisionales) y a tabulados inéditos de los mismos censos.

Se trata de actividades industriales, comerciales y de servicios; entre ellas las fábricas de conservas, de jugos y concentrados, de maquinarias agrícolas, de cajones, las bodegas, los galpones de empaque, los frigoríficos. Estas actividades han aparecido y/o se han expandido considerablemente a partir de la década de 1960, favorecidas por una amplia demanda, y han incorporado por lo general nueva tecnología, principalmente ahorradora de mano de obra. Las tablas 4, 5 y 6 permiten cierta inferencia de este proceso. Además, tanto en industria, en comercio, como en servicios, el Alto Valle es la subregión más importante en cualquiera de las variables consideradas y, si bien no todas, una proporción muy considerable de las actividades que allí se desarrollan pertenecen al sector frutícola. Obsérvese además que entre 1964 y 1974 en el departamento General Roca (el más específicamente frutícola) más que se duplicó el valor de producción, mientras que el número de establecimientos permaneció igual y la ocupación apenas aumentó un 20 por ciento, características que deben conectarse a lo ya señalado sobre incorporación de tecnología ahorradora de mano de obra. Todo esto se verá con mayor detalle en el Capítulo III.

Entre las restantes actividades del Área, dos merecen comentarios especiales: el turismo y la minería.

La importancia del turismo en la subregión Lagos y Montañas se manifiesta sobre todo en la alta participación de esta subregión en servicios y, en menor medida, en comercio. En realidad, la mayor parte de la actividad económica del departamento Bariloche (que coincide con la subregión Lagos y Montañas), está ligada al turismo. Entre las actividades más directamente vinculadas están los hospedajes y hoteles, restaurantes, fábricas de artículos regionales —artesanías, tejidos, dulces, chocolates—. Estas actividades son las que componen el aquí denominado "sector turístico".¹⁰ Entre las vinculadas más indirectamente, y que a veces pueden no tener vinculación alguna, están, por ejemplo, la industria de la construcción, pues en gran parte abarca la construcción de hoteles y viviendas de temporada.

También es alta la participación en comercio y servicios de la subregión Bajo Valle del río Negro y Costa Atlántica, aunque aquí las actividades de comercio y servicios son más diversificadas. En buena parte porque están ligadas a la actividad gubernamental, dado que Viedma, capital de Río Negro, está localizada en esta subregión, donde también, sobre la costa atlántica hay una zona turística, de relevancia mucho menor a la anterior.

Otra actividad importante en cuanto a su contribución a los respectivos productos brutos provinciales es la minería. Existen dos explotaciones predominantes: la petrolífera y la ferrífera, y se hallan localizadas en dos zonas distintas y restringidas cuyos asentamientos tienen hasta el presente características casi exclusivamente mineras. De ambas actividades, la más importante es

¹⁰ Para una caracterización del sector turístico véase el Apéndice 1.

Tabla 5

ÁREA RIO NEGRO-CONFLUENCIA-PATAGONES. COMERCIO
MAYORISTA Y MINORISTA. NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS,
PERSONAL OCUPADO Y VALOR DE PRODUCCIÓN POR
SUBREGIONES Y DEPARTAMENTOS, 1964 y 1974.
VALORES ABSOLUTOS Y PORCENTAJES *.

Subregión	Departamento	Número de establecimiento			
		1964		1974	
		Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
<i>Alto Valle de Río Negro y Neuquén</i>		2.699	53,9	5.099	62,3
General Roca		2.019	40,3	3.097	37,8
Confluencia		680	13,6	2.002	24,5
<i>Periferia del Alto Valle</i>		268	5,3	—	—
General Roca		4	0,1	—	—
Confluencia		264	5,2	—	—
<i>Valle Medio del río Negro</i>		206	4,1	313	3,8
Avelanedá		206	4,1	313	3,8
<i>Nordeste</i>		147	2,9	225	2,7
Pichi Mahuida		147	2,9	225	2,7
<i>Lagos y Montañas</i>		501	10,0	832	10,2
Bariloche		501	10,0	832	10,2
<i>Línea Sur</i>		395	7,9	357	4,4
El Cuy		45	0,9	20	0,2
Nueve de Julio		47	0,9	38	0,5
Norquincó		34	0,7	17	0,2
Pilcaniyeu		48	1,0	41	0,5
Valcheta		72	1,4	89	1,1
Veinticinco de Mayo		149	3,0	152	1,9
<i>Bajo Valle de Río Negro y Costa Atlántica</i>		796	15,9	1.361	16,6
Adolfo Alsina		215	4,3	452	5,5
Comesa		51	1,0	100	1,2
San Antonio		133	2,7	304	3,7
Patagones		397	7,9	505	6,2
<i>Totales (toda el Área)</i>		5.012	100,0	8.187	100,0

Categoría	Personal Ocupado				Valor de Producción			
	1974		1974		1973		1973	
	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Miles de \$ 1940 b	Porcentaje	Miles de \$ 1940 b	Porcentaje
	53,6	15.043	69,7	39.292	57,7	195.873	73,9	
4.642	40,1	9.669	44,8	30.302	44,5	117.430	44,3	
1.561	13,5	5.473	24,9	8.990	13,2	78.443	29,6	
687	5,9	—	—	3.323	4,9	—	—	
6	0,1	—	—	37	0,1	—	—	
681	5,8	—	—	3.286	4,8	—	—	
404	3,5	616	2,9	1.912	2,8	5.883	2,2	
404	3,5	616	2,9	1.912	2,8	5.883	2,2	
296	2,6	454	2,1	1.741	2,6	5.507	2,1	
296	2,6	454	2,1	1.741	2,6	5.507	2,1	
1220	10,5	2.073	9,6	8.142	11,9	22.869	8,6	
1220	10,5	2.073	9,6	8.142	11,9	22.869	8,6	
953	8,2	683	3,1	5.076	7,4	5.966	2,3	
86	0,7	26	0,1	327	0,5	201	0,1	
105	0,9	66	0,3	357	0,5	315	0,1	
65	0,6	31	0,1	307	0,4	121	0,0	
116	1,0	90	0,4	371	0,5	753	0,3	
172	1,5	154	0,7	788	1,2	948	0,4	
109	3,5	316	1,5	2.926	4,3	3.628	1,4	
1118	15,7	2.725	12,6	8.652	12,7	28.896	10,9	
497	4,3	876	4,1	2.192	3,2	10.326	3,9	
87	0,8	161	0,7	331	0,5	1.461	0,6	
316	2,7	609	2,8	1.395	2,3	5.190	1,9	
918	7,9	1.079	5,0	4.534	6,7	11.919	4,5	
11.581	100,0	21.594	100,0	68.138	100,0	264.994	100,0	

(Continúa en la página siguiente)

^a Los datos sobre número de establecimientos y personal ocupado corresponden a las fechas censales: 30 de abril de 1964 y 30 de septiembre de 1974. En cambio, la información sobre ventas se refiere a los años calendario 1963 y 1973. En la información sobre número de establecimientos y personal ocupado para 1974 se han sumado unidades auxiliares que figuran en los datos censales pero en los que no se especifica qué parte corresponde a comercio y qué parte a prestación de servicios. Se estimó que era más procedente sumarlos a comercio por el mayor peso del comercio en cada caso individual y en el total.

*> Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para comercio de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistema de cuentas del producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

^c Para 1974 no fue posible obtener información que pudiera desagregarse en Alto Valle y Periferia.

^d Cuando en el casillero correspondiente figura 00, significa que el porcentaje es menor que 0,1 por ciento.

Fuente: Elaboración propia en base a las publicaciones de los censos económicos nacionales de 1983 y 1974 (resultados provisionales) y a tabulados inéditos de los mismos censos.

la petrolífera que se desarrolla en la subregión Periferia del Alto Valle. Al observar los datos de la subregión Periferia se destaca el peso considerable que tiene el procesamiento del petróleo: el valor de producción de la parte neuquina perteneciente a la subregión Periferia es casi el doble del correspondiente a la parte neuquina perteneciente a la subregión Alto Valle; téngase en cuenta además que en esta última parte se halla localizada Neuquén, capital de la Provincia de Neuquén (Tabla4).

La actividad petrolífera se da en dos localidades, centros de concentración de la actividad: Cutral Co-Plaza Huinul y Catriel. La primera, una sola aglomeración cortada por un límite intercomunal, queda al este de la Provincia de Neuquén, y la segunda al noroeste de la de Río Negro, sobre el río Colorado. La explotación ferrífera se desarrolla en Sierra Grande, al sureste de la Provincia de Río Negro, muy cerca de la costa atlántica. El crecimiento y expansión de todas estas localidades comenzó con la iniciación de sus respectivas explotaciones: Cutral Co-Plaza Huinul a partir de la década de 1920, Catriel de la de 1960 y Sierra Grande de la de 1970, aproximadamente.

Además de estas dos zonas mineras, las de mayor importancia, hay en el Área, sobre todo en la extensa superficie que se extiende al sur del río Negro, en la Provincia de Río Negro, muchos yacimientos de otros varios minerales. La Tabla 7 da una idea aproximada de la localización y variedad de los minerales que allí se encuentran. También es considerable el potencial minero de la Provincia de Neuquén pero, con la excepción del petróleo, los yacimientos no se encuentran en el departamento Confluencia, que es el único cuyo estudio aquí se incluye.

Resta mencionar otra actividad distintiva de un área restringida al litoral atlántico: la pesca, aunque de incidencia menor en el conjunto de la economía en estudio. La actividad pesquera, especializada en moluscos y merluza, se localiza en la zona de influencia del por ahora precario puerto San Antonio.

Como puede inferirse de esta breve enumeración en el Área Río Negro-Confluencia-Patagones es factible prácticamente identificar productos con zonas. Desde el punto de vista económico, esto facilita la división del Área en regiones homogéneas, según el producto principal producido en cada una.

C. Consideraciones finales

El análisis precedente da cuenta de la fuerte influencia que tienen en el Área las fuentes de recursos naturales y las condiciones ecológicas en la determinación de la localización de las actividades y en la diferenciación espacial de las especialidades productivas. Otros factores de localización más específicos (como los condicionantes históricos, las inversiones gubernamentales, las economías de aglomeración, etc.) aparecerán precisados en el análisis por subregión y por asentamiento y contribuirán a dar una mayor especificidad a cada caso.

Por otra parte deben destacarse algunas cuestiones que aparecen condicionando el desarrollo socioeconómico de los asentamientos humanos existentes.

En primer lugar, se vio que cada subregión prácticamente posee una especialidad distinta y se trata, además y en general,

Tabla 6

AREA RIO NEGRO CONFLUENCIA-PATAGONES. SERVICIOS.

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS, PERSONAL OCUPADO E INGRESOS TOTALES
POR DEPARTAMENTO , 1963 Y 1974.

Subregión	Departamento	Número de establecimientos			
		1964		1974	
		Cantidad	Porcen- taje	Cantidad	Porcen- taje
<i>Alto Valle de Río Negro y Neuquén</i>		1.236	48,7	2.122	54,7
General Roca		952	37,5	1.313	33,8
Confluencia		284	11,2	809	20,9
<i>Periferia del Alto Valle c</i>		96	3,8	—	—
General Roca		4	0,2	—	—
Confluencia		92	3,6	—	—
<i>Valle Medio del río Negro</i>		142	5,6	183	4,7
Avellaneda		142	5,6	183	4,7
<i>Nordeste</i>		117	4,6	138	3,6
Pichi Manuida		117	4,6	138	3,6
<i>Lagos y Montañas</i>		425	16,8	626	16,1
Bariloche		425	16,8	626	16,1
<i>Línea Sud</i>		155	6,1	150	3,9
El Cuy		(1)	—	4	0,1
Nueve de Julio		8	0,3	14	0,4
Ñorquincó		9	0,3	14	0,4
Pilcaniyeu		17	0,7	18	0,5
Valcheta		38	1,5	38	0,9
Veinticinco de Mayo		83	3,3	63	1,6
<i>Bajo Valle de Río Negro y Costa Atlántica</i>		365	14,4	660	17,0
Adolfo Alsina		96	3,8	198	5,1
Conesa		30	1,2	56	1,5
San Antonio		59	2,3	164	4,2
Patagones		180	7,1	242	6,2
<i>Totales (toda el Área)</i>		2.536	100,0	3.879	100,0

Personal 1964		Ocupado 1974		1964	Valor de	Producción 1974	I
cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	Miles de \$ 1960 h	Porcentaje	Miles de \$ 1960 b	taje il
2.818	45,2	6.254	51,4	6.192	59,5	17.967	59,3
2.106	33,8	3.663	30,1	5.129	49,3	10.901	36,0
712	11,4	2.591	21,3	1.063	10,2	7.066	23,3
217	3,5	—	—	422	4,10	—	—
9	0,2	—	—	413	4,0	—	—
208	3,3	—	—	—	—	—	—
291	4,7	374	3,1	363	3,5	652	2,2
291	4,7	374	3,1	363	3,5	652	2,2
197	3,2	251	2,1	296	2,9	530	1,7
197	3,2	251	2,1	296	2,9	530	1,7
1.393	22,3	2.974	24,5	1.861	17,9	7.973	26,3
1.393	22,3	2.974	24,5	1.861	17,9	7.973	26,3
309	5,0	263 4	2,2	241	2,3	271 5	0,9
(1)	0,3	19 23	0,0	(1)	0,1	12 18	0,0
15	0,4	27 62	0,2	10 17	0,2	31 65	0,0
24 25	0,4	128	0,2	15 56	0,1	140	0,1
58	0,9	—	0,2	143	0,5	—	0,1
187	3,0	—	0,5	—	1,4	—	0,2
—	—	—	1,1	—	—	—	0,5
1.008	16,1	2.036	16,7	1.024	9,8	2.910	9,6
295	4,7	790	6,5	284	2,7	1.493	4,9
58 1	0,9	88	0,7	56	0,5	140	0,5
49	2,4	779	6,4	283	2,7	762	2,5
506	8,1	379	3,1	401	3,9	515	1,7
6.233	—	—	—	—	—	—	—
6.233	100,0	12.152	100,0	10.399	100,0	30.303	100,0

Los datos sobre número de establecimientos y personal ocupado corresponden a las fechas de levantamiento del censo: 30 de abril de 1964 y 30 de septiembre de 1974. En cambio la información sobre ingresos se refiere a los años calendario 1963 y 1973. Es posible que en algunos casos en 1974 el número de establecimientos y personal ocupado estén en algo sub-valorados comparados con otros datos del mismo censo. Esto puede ocurrir porque en la información que se dispone se dan para estas variables unas unidades auxiliares que como no se especifica si pertenecen a comercio o a prestación de servicios fueron agregadas al sector comercio por ser éste el de mayor peso absoluto y relativo en cualquiera de las variables consideradas. Además la información de 1963 no coincide exactamente con la publicación censal porque está incrementado con los valores de la rama *Reparación de vehículos automóviles*, corrección que se realizó para lograr la comparabilidad con 1974.

^b Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para el sector comercio de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas del producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

^c Para 1974 no fue posible obtener información que pudiera desagregarse en Alto Valle y Periferia.

^d Cuando en el casillero correspondiente figura 00, significa que el porcentaje es menor que 0,1 por ciento.

(1) Por el secreto censal dos establecimientos de El Cuy están incluidos en Veinticinco de Mayo.

Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Económicos Nacionales de 1963 y 1974 (resultados provisionales) y a tabulados inéditos de estos mismos censos.

de actividades no complementarias. Esta situación refuerza y también justifica el aislamiento intrarregional, el que a su vez tiene otras causas, como son por ejemplo la ausencia de un programa global de desarrollo y las escasas inversiones públicas en la mayoría de las subregiones.

En segundo lugar, se repite en el Área la conformación de desigualdades regionales que ocurre en el orden nacional. El Alto Valle concentra la actividad económica. Sin embargo, en lo que respecta a la parte rionegrina del Alto Valle este caso presenta una particularidad digna de destacar: las inversiones públicas, nacionales y provinciales, fueron en los últimos veinte años menos importantes en esta parte del Alto Valle que en la

Tabla 7

PROVINCIA DE RIO NEGRO. NUMERO DE MINAS, SEGUN
MINERAL EXPLOTADO, REGISTRADAS EN CADA
DEPARTAMENTO, 1970.

Minerales	Departamento								Totales	
	Sorquincó	Pitcaniyeu	Veinticinco de Mayo	Nueve de Julio	Valcheta	San Antonio	Avellaneda	General Roca		Barioche
Metalíferos										
Cobre	1	—	—	3	5	—	—	—	—	9
Hierro	—	—	2	—	—	3	—	—	—	5
Manganeso	—	—	2	—	6	12	—	—	—	20
Plomo	3	—	—	1	27	16	—	—	4	51
Wolframio	—	—	—	—	25	—	—	—	—	25
No metalíferos										
Arcillas	14	19	8	—	—	—	—	1	—	42
Bentonita	—	1	—	—	1	—	—	103	—	105
Caolín	—	4	19	6	—	—	—	—	—	29
Diatomita	1	1	45	—	—	—	—	—	—	47
Fluorita	—	—	10	16	5	40	—	—	—	71
Mica	1	5	—	—	1	—	—	—	—	7
Sal	—	—	—	—	—	2	1	—	—	3
Yeso	—	—	—	—	—	—	—	5	—	5
Rocas de aplicación										
Caliza	—	—	4	—	3	2	—	2	—	11
Conchilla	—	—	—	—	—	2	—	—	—	2
Dolomita	—	—	—	—	1	1	—	—	—	2
Piedra laja	—	—	3	—	3	—	—	2	—	8
Combustibles										
Petróleo y gas	—	—	—	—	—	—	—	7	—	7
Carbón	5	12	—	—	—	—	—	—	—	17
Totales	25	42	93	26	77	78	1	120	4	466

Fuente: Provincia de Río Negro, Dirección de Minería, *Mapa minero 1970*.
Reproducido en Provincia de Río Negro, Asesoría de Desarrollo,
Dirección de Planeamiento, *Diagnóstico provincial 1972*, Viedma,
1972, Tomo I, p. 154.

subregión Bajo Valle y Costa Atlántica.^{x1} Esto conduce a reafirmar que en esos últimos 20 años la expansión del Alto Valle rionegrino se debe fundamentalmente a la reinversión privada. En este caso y dada cierta visualización relacionada con la concentración de la propiedad cabe preguntarse hasta qué punto este proceso continuará favoreciendo la expansión regional o se constituirá en una traba al crecimiento, como ya lo es del desarrollo socioeconómico, visto como una posibilidad de cambio tendiente a una mejor distribución de la riqueza generada.

Y, en tercer lugar, aparece la pregunta referida a en qué medida es conducente, al desarrollo del Área en su conjunto y al bienestar de la población involucrada, propiciar el crecimiento de todas y cada una de las subregiones, en especial de las más rezagadas. Más que centrar la atención en cómo sacar del estancamiento a ciertas áreas, aparece como más conveniente para el objetivo de alcanzar una mejor distribución de la riqueza entre la población involucrada: 1) promover actividades con potencialidad de expansión, como por ejemplo la pesca, que presenta buenas posibilidades si se realizan ciertas obras de infraestructura requeridas para ello; y 2) impulsar la implantación y crecimiento de actividades alternativas en áreas de importante nivel de actividad económica y concentración poblacional y cuya base económica es fuertemente vulnerable. Es el caso del agotamiento de fuentes de recursos naturales, como los minerales. Así, por ejemplo, en Catriel la introducción reciente del riego para fomentar la producción agrícola persigue, entre otros, ese objetivo, ante el potencial agotamiento de las reservas petrolíferas.

¹¹ En un trabajo anterior hemos analizado precisamente las causas que condujeron a esta desigual inversión dentro de la Provincia de Río Negro. Véase Mabel Manzanal, "Lo aparente y lo real en la estrategia de desarrollo económico de la Provincia de Río Negro: 1958-1964", *Revista Interamericana de Planificación*, marzo de 1980, Vol. XIV, N° 53.

CAPÍTULO III

LA ACTIVIDAD ECONÓMICA Y LOS ASENTAMIENTOS EN LA SUBREGIÓN ALTO VALLE DE RÍO NEGRO Y NEUQUÉN

A. Consideraciones generales

El Alto Valle de Río Negro y Neuquén es la subregión que se extiende sobre los valles de los ríos Neuquén, Limay y Negro en el sur de los departamentos General Roca y Confluencia, en las provincias de Río Negro y Neuquén respectivamente. Es por lejos, económica y demográficamente, la subregión más importante del Área Río Negro-Confluencia-Patagones. El resto de ambos departamentos, la subregión Periferia del Alto Valle, donde se da la explotación de petróleo, está íntimamente ligada al Alto Valle.

La actividad básica del Alto Valle es la fruticultura. De ella depende hasta la actualidad la existencia y el desarrollo de prácticamente la totalidad de sus asentamientos humanos. Además, en torno a la fruticultura se estructura la mayor parte de las restantes actividades de la subregión. La otra actividad importante en los dos departamentos involucrados, en cuanto a niveles de ocupación y generación de actividades conexas, es la petrolífera, pero en el propio Alto Valle ella sólo incide de hecho en la ciudad de Neuquén. Además, la potencialidad para generar encadenamientos ha sido mucho mayor en la actividad frutícola. Esta ha contribuido a desarrollar un conjunto de actividades ligadas, que son tanto industriales como comerciales o de servicios y cuya expansión está fuertemente condicionada por el desarrollo que alcanza la fruticultura.

Todas estas actividades se concentran espacialmente en una superficie muy pequeña, en forma de "Y", que se extiende sobre el valle superior del río Negro (margen izquierda), el valle inferior del Neuquén (ambas márgenes) y el valle inferior del Limay (margen izquierda). Esta superficie puede considerarse como un área metropolitana, pero de conformación muy particular. El asentamiento concentrado no constituye una mancha urbana

continua sino una serie de aglomeraciones separadas, pero muy cercanas entre sí (casi todas coinciden con la ubicación de estaciones del ferrocarril, que distan unos siete kilómetros una de otra). Todas ellas están inmediatamente vinculadas a áreas agrícolas de densa población, que constituyen en conjunto una extensión continua de asentamiento disperso.

A los fines de identificar asentamientos para el análisis económico, el criterio aplicado es el que se mencionó en el Apéndice I y está dictado por la conformación político-administrativa del Alto Valle. Esta división comprende quince comunas colindantes, doce de las cuales están en el departamento General Roca y tres en el departamento Confluencia. Con algunas excepciones, cada comuna corresponde a una "localidad" en sentido sociológico, cada una con población aglomerada (en una o más aglomeraciones) y dispersa (en su área de influencia). En cada comuna suele haber una o más aglomeraciones, (situación poco frecuente en otras subregiones). Pero cuando una comuna tiene más de una aglomeración siempre hay una aglomeración principal, con la excepción de Contralmirante Cordero, que no contiene una sola aglomeración más importante que las otras sino cinco en total, todas muy pequeñas.¹ Sin embargo estas aglomeraciones se in-

¹ Además en la parte norte de la comuna Contralmirante Cordero está Campo Grande, que es una zona de riego de un consorcio particular de regantes, no incluida en las estadísticas oficiales de riego.

cluirán parcialmente en este análisis, puesto que la totalidad de los aspectos que cubre el análisis económico solo se practicará en las comunas más importantes en cuanto a actividad económica. Esas comunas — o simplemente localidades, si se entiende que este término no pretende referirse sólo a la correspondiente aglomeración principal— son: General Roca, Cipolletti, Villa Regina, AHen y Cinco Saltos, en el departamento General Roca, y Neuquén, en el departamento Confluencia. En este último departamento se harán también referencias a las otras dos comunas, Centenario y Plottier, en algunos aspectos relevantes de su actividad económica.

Para el análisis de cierta información referida a la producción agrícola debió aplicarse un criterio de división en "partes" del Alto Valle algo distinto al recién mencionado. Este criterio es subsidiario, instrumental y sólo cuenta para aspectos parciales de la actividad económica, pero no podía dejarse de aplicar sin introducir confusiones en el contenido del trabajo. Este criterio está dictado por la división en inspecciones de riego que aquí se denominarán "distritos de riego" y que corresponden al sistema de riego que alimenta la subregión. La Intendencia de Riego del río Negro Superior (en realidad, también valle inferior del Neuquén) tiene su sede en General Roca. Esta Intendencia tiene inspecciones en Cinco Saltos, Cipolletti, Alien, General Roca, Ingeniero Luis A. Huergo y Villa Regina. Cada inspección equivale en este trabajo a un distrito de riego y comprende una o más "zonas". es decir, áreas servidas por canales secundarios, que se desprenden directamente del canal principal (que nace en la aglomeración Barda del Medio y termina algo al este de la aglomeración Chichinales). Sólo una de las zonas, la Zona III, servida por el canal secundario III, se extiende sobre dos "distritos de riego", Alien y General Roca. Pero como en las informaciones oficiales aparece la información desagregada para "Zona IIIa" y "Zona IIIb", cada una corresponderá aquí a un "distrito de riego" distinto aunque en la realidad pertenezcan a una sola zona.

Por suerte, los "distritos de riego" o inspecciones abarcan una o más comunas enteras, lo que permite comparar datos provenientes de las autoridades de irrigación con datos estadísticos

o censales agregados por comunas, siempre que estos últimos en algunos casos se agreguen de tal forma que queden unificadas dos o más comunas adyacentes.

Por otra parte, en el departamento Confluencia el área bajo riego comprende dos áreas distintas, cada una con su sistema de riego propio: el área llamada "Chacras Neuquén", que abarca las comunas Neuquén (capital) y Plottier (últimamente también la comuna Senillosa, al oeste de Plottier), y el área Colonia Centenario, que comprende la comuna del mismo nombre. Para simplificar, se

llamarán "distrito Neuquén" y "distrito Centenario", respectivamente, aunque en realidad sean sistemas de riego separados.

El análisis de la actividad económica de la subregión en conjunto y de sus asentamientos persigue identificar y caracterizar en sus aspectos estructurales la actividad o el conjunto de actividades en torno a la cual o al cual se conforma el perfil productivo de la subregión o de sus asentamientos. Se parte de conocimientos previos que permiten denominar a ese eje motor de la actividad económica del Alto Valle como *sector frutícola*, hacia cuya caracterización se tenderá en este capítulo. Sin embargo, no pudo evitarse en parte del análisis y de la exposición el tratamiento por separado de los sectores económicos tradicionales (primario, secundario y terciario), pues las limitaciones de la forma en que viene organizada la información disponible obligaron a ello.

B. *La producción agrícola bajo riego*

El estudio comienza por la producción agrícola porque en ella tienen origen las principales actividades que conforman el perfil productivo de la subregión.

En términos de valor bruto de la producción agropecuaria, la participación que la subregión Alto Valle tiene en el total del Área es altísima: más de la mitad de ese valor es generado en esta sola subregión (véase Tabla 2). Las subregiones que le siguen en importancia son, en primer lugar, Bajo Valle (en realidad el partido Patagones, cuya producción de trigo eleva la participación de toda la subregión) y, en segundo lugar, Línea Sud (por la producción de lana de toda su extensa superficie). Pero la participación de estas dos subregiones es mucho menor que la del Alto Valle. Esta última domina la actividad agropecuaria de toda el Área. Ninguna de las restantes seis subregiones se le puede comparar en importancia.

Si exceptuamos el Bajo Valle, porque incluye el partido Patagones cuya producción agropecuaria es atípica dentro del Área (véase Apéndice 2), el Alto Valle es también la subregión cuyo valor de producción agropecuario creció más en términos absolutos

entre 1960 y 1969. Los altos valores de producción que ya la caracterizaban constituyen un límite para que también detente el mayor crecimiento en términos relativos.

Ahora bien, más del 99 por ciento del valor bruto de la producción agropecuaria del Alto Valle proviene de la agricultura. Ya en la Tabla 3 pudo observarse esta distribución tan desigual entre agricultura y ganadería. También es sesgada en la misma dirección, pero mucho menos, en el Valle Medio. En las restantes subregiones esta distribución es más o menos similar o sesgada en favor de la ganadería. Es decir, la preeminencia que en el Área ejerce el Alto Valle se debe exclusivamente a su especialización agrícola, no pecuaria.

Los principales productos de la subregión y sus tendencias más gruesas aparecen en la Tabla 8. De ella puede inferirse:

1. La canasta de productos principales no ha variado sustancialmente a lo largo de una década, aunque ha habido ciertas modificaciones en el lugar que ocupan, modificaciones que en ciertos casos pueden ser puramente coyunturales.

2. Sólo cinco productos componen casi el 100 por ciento de la Producción agrícola de la subregión. Esta a su vez representa alrededor del 70 por ciento de la producción agrícola del Área, si se exceptúa del cálculo el partido Patagones (por razones señaladas en el Apéndice 2).

3. La parte rionegrina del Alto Valle (el departamento General Roca) genera la mayor parte de toda la producción de la subregión: por encima del 80 por ciento en todas las variedades productivas.

4. La manzana es el principal producto del Alto Valle en una magnitud destacable: sus volúmenes y sus valores de producción alcanzan un nivel que la ubican considerablemente por encima de los otros productos. La producción era de alrededor de 150.000 toneladas anuales promedio en la década de 1950, pero superaba las 300.000 hacia fines de la década de 1960, y alcanzaba entre 1975 y 1977 el medio millón de toneladas anuales en

promedio.

5. El fuerte crecimiento de la producción de pera que muestra la Tabla entre 1960 y 1969 no es representativo de lo ocurrido como promedio durante ese lapso. En efecto, por un lado la producción de pera en 1960 fue excepcionalmente baja (sólo alrededor de 30.000 toneladas) y, por el otro, fue bastante alto el precio y la producción en 1969 (más de 70.000 toneladas, cuando el promedio anual, tomado quinquenalmente durante los veinte años anteriores, había sido de 50 a 55 mil toneladas). Sin embargo, la alta producción de pera en 1969 marcó el comienzo de una tendencia de franco crecimiento, pues en los años siguientes superó sustancialmente los promedios de producción de los veinte años anteriores.

6. Durante la década de 1960 ciertos productos fueron desplazando a otros en la posición anteriormente ocupada. Así, la producción de alfalfa continuó su anterior tendencia decreciente y fue siendo desplazada por productos hortifrutícolas. Por otra parte, aunque durante la década de 1950 casi un 90 por ciento de la producción de tomate de toda el Área correspondió al Alto Valle, con un promedio de unas 60.000 toneladas, en la década de 1960 se fue desplazando hacia el Valle Medio. Esta última subregión participó en esta década aproximadamente con el 30

Tabla 8

SUBREGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN. VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA (VBP), 1960 y 1969. PRODUCTOS QUE REPRESENTAN MAS DEL 90 POR CIENTO DEL VBP.

Productos Principales	VBP del Alto Valle en miles de \$ 1960 (1)	VBP de la Provincia de Rio Negro en miles de \$ 1960 (2)	VBP del Area en miles de \$ 1960 (3)	Participación del VBP por producto del Alto Valle en el VBP por producto del Area		Participación del VBP por producto del Rio Negro en el VBP por producto sub-regional		Participación del VBP por producto del Alto Valle en el VBP por producto del Area	
				(1)	(2)	(1)	(2)	(1)	(2)
				100	100	100	100	100	100
				(4)	(4)	(4)	(4)	(3)	(3)
			1960						
Manzana	9.856	8.526	10.003	45	87	87	98	98	98
Vid	4.423	4.154	5.289	20	94	94	84	84	84
Tomate	3.997	3.927	5.590	18	98	98	71	71	71
Alfalfa Forraje	1.791	1.590	2.678	8	89	89	67	67	67
Pera	1.201	1.120	1.442	5	93	93	83	83	83
Total VBP**	22.094(4)	20.036	38.405	—	91	91	58***	58***	58***
			1969 *						
Manzana	16.742	14.109	17.853	66	84	84	94	94	94
Pera	3.028	2.696	3.360	12	89	89	90	90	90
Vid	1.873	1.736	2.215	7	93	93	85	85	85
Tomate	1.722	1.663	2.861	7	97	97	60	60	60
Alfalfa Forraje	529	454	2.087	2	86	86	25	25	25
Total VBP**	25.446(4)	21.873	48.149	—	86	86	53***	53***	53***

(Continúa en la página siguiente)

* Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para el sector agropecuario, del Banco Central de la República Argentina., (jerencia ele investigaciones Económicas, *Sistemas de Cuentas del Producto e Ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Los totales no coinciden con las sumas de las columnas (1) y (2) porque en éstas sólo están los productos principales que cubren hasta el 95 por ciento del VBP.

La diferencia en menos de este porcentaje con respecto a todos los demás de ia misma columna se debe al peso que en el VBP del Área tiene el VÜ.P del partido de Patagones (representa un porcentaje que varia según los años entre un 15 y 25 por ciento del VBP total del Área) y cuyos productos no figuran en este listado por tener este partido una especialización agropecuaria muy diferente a la del Alto Valle.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Floreal Forni y otros, material inédito del proyecto "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino, 1914-1969", Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1979.

por ciento de la producción de tomate del Área, con volúmenes promedio de unas 30.000 toneladas, mientras que la participación del Alto Valle bajó hasta promediar algo más de 40.000 toneladas. En cuanto a la vid, la baja que se observa entre 1960 y 1969 es excepcional. El muy bajo precio de 1968 (17 pesos ley, de 1960, la tonelada contra pesos 30 como promedio de la década) influyó en la baja producción de 1969: menos de 100.000 toneladas en todo el Alto Valle. Además, en 1969 el precio se mantuvo por debajo de los niveles promedio de la década. Mejores precios permitieron elevar la producción en años posteriores y entonces la vid pudo continuar manteniendo una posición destacada entre los productos agrícolas del alto Valle, con una producción superior a las 120.000 toneladas.² Por último, hacia 1969 aparece el durazno como un producto importante tanto en cantidad como en valor de producción. En principio esto se podría atribuir a que el precio fue excepcionalmente alto en 1969. El promedio de precios de la década de 1960 fue de 55 pesos ley de 1960 la tonelada, pero

² Al respecto véase Provincia de Río Negro, Asesoría de Desarrollo, Dirección de Planeamiento, *Diagnóstico Provincial 1972*, Viedma, 1972, Tomo I, p. 62.

el precio de 1969 (derlacionado a 19(iO) subió a 93 pesos. Pero además, según estimaciones de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería el durazno fue ganando participación en el volumen físico de la producción agropecuaria del Alto Valle. En tanto la producción promedio anual de las campañas agrícolas 1950-51 a 1954-55 fue alrededor de 1.500 toneladas, la de las campañas 1958-59 a 1962-63 llegó a más de 2.200, y la de las campañas 1969-70 a 1972-73 superó las 3.300.

La Tabla 9 muestra las sustanciales diferencias en superficie bajo cultivo entre los distintos distritos de riego del Alto Valle.³ Así, por ejemplo, el área bajo cultivo en el distrito Cipolletti —algo mayor que la del distrito Neuquén— es casi el doble que la de los distritos Cinco Saltos y Centenario, pero menos de la mitad que la del distrito General Roca, y ésta última a su vez es casi igual a la del distrito Villa Regina. Estas diferencias en magnitudes absolutas son importantes porque las potencialidades de producción agropecuaria de las distintas partes del Alto Valle son, *caeteris paribus*, directamente proporcionales a la superficie de tierra regable. Es sabido que el riego es la base de la alta potencialidad productiva de estas tierras. De ahí que, aunque no se dispusiera de datos de producción, las magnitudes de la Tabla 9 dan en principio una idea de las diferencias productivas existentes entre partes del Alto Valle y sus respectivos asentamientos. A igual tecnología agropecuaria, el distrito General Roca sería el que, por su mayor disponibilidad del recurso tierra, posee mayor capacidad productiva agropecuaria. Las diferencias en

³ La situación que muestra la Tabla 9 no ha experimentado fuertes modificaciones en años recientes puesto que para ello sería necesario —en tanto la superficie cultivable prácticamente coincide con la regable— un continuado proceso de extensión de la superficie bajo riego, posibilidad bastante limitada en el Alto Valle. Además esto también se puede ver comparando la fila correspondiente a hectáreas cultivadas de la campaña 1968-1969 (Tabla 10) con la de la campaña 1973-1974 (Tabla 11).

Tabla 9

REGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN.
SUPERFICIES EMPADRONADA, REGABLE, REGADA, COSECHADA
Y CULTIVADA POR DISTRITO DE RIEGO
CAMPAÑA AGRÍCOLA 1968-1969.

Comuna	Superficie (hectáreas)				
	Empadronada	Regable	Regada	Cosechada	Cultivada *
<i>Cinco Saltos</i> (I)	3.978	3.978	3.947	2.889	3.182
Contraalmirante Cordero Cinco Saltos					
<i>Cipolletti</i> (II)	7.683	7.683	7.630	6.097	6.077
Cipolletti					
<i>Miën</i> (IIIa)	9.944	10.000	9.559	9.374	9.374
General Fernández Oro Alien					
<i>General Roca</i> (IIIb)	13.309	14.090	13.490	12.807	13.309
General Roca					
<i>Ingeniero Luis A. Huergo</i> (IV a VII)	11.813	13.000	11.937	11.522	11.522
Cervantes Mainqué Ingeniero Luis A. Huergo					
<i>Villa Regina</i> (VIII a XVIII)	14.157	14.156	14.032	18.147	14.154
General Enrique Godoy Villa Regina Chichinales					
<i>Chacras Neuquiën</i> Neuquén	6.252	6.252	5.486	4.889	5.103
Plottier Senillosa					
<i>Colonia Centenario</i> Centenario	3.420	3.725	3.346	3.083	3.325
Alto Valle	70.556	72.884	69.427	68.808	66.046

° Estas superficies pueden ser mayores que las de la columna anterior por incluir áreas con doble cultivo.

Fuente: Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Energía y Minería, Agua y Energía Eléctrica, Gerencia de Riego, Intendencia Regional Zona V, "Gráfico de estadística agrícola" (General Roca, julio de 1970).

superficie cultivable deben tenerse en cuenta, por lo tanto, al analizar producción y rendimiento diferenciales dentro del Alto Valle.

Además de diferenciarse en capacidad productiva por la *extensión de la tierra agrícola* que comprenden, los distritos de riego también se diferencian por su *especialidad productiva*. Esto se pone en evidencia si se analiza la superficie cultivada por producto en cada distrito en diversas campañas agrícolas: 1958-1959, 1968-1969 y 1978-1979. Las tablas 10, 11 y 12 permiten conocer el uso del suelo por productos en cada una de esas campañas. Se observa, en primer lugar, el desplazamiento paulatino a lo largo de los veinte años considerados, y en todos los distritos, de la alfalfa para forraje por varios otros productos, y en especial el manzano. En segundo lugar aparecen cultivos predominantes por distritos, lo cual permite diferenciar a éstos según su especialidad productiva. Ejemplo de esto último es que en las áreas agrícolas correspondientes al distrito Cinco Saltos más del 70 por ciento de la tierra cultivada se ha destinado al manzano y un 10 por ciento al peral. Esta distribución se ha mantenido a lo largo de veinte años. Otro caso similar es el de las áreas agrícolas del distrito Ingeniero Luis A. Huergo, en las que la vid en primer lugar y el manzano en segundo han ido aumentando su participación en igual período. Obsérvese que en este distrito se incrementó en los primeros diez años la tierra puesta en producción y este incremento favoreció los cultivos nombrados: manzano y vid. En general estas situaciones se repiten con pequeñas diferencias en todos los distritos, lo que muestra que ciertos cultivos o alguna combinación de ellos se mantienen a lo largo de los años y que los efectos de ciertos cambios coyunturales, como modificaciones en los precios operan lentamente.

Los *tipos de cultivo*, o combinaciones de tipos de cultivo, característicos de cada distrito son:

—En Cinco Saltos fundamentalmente el manzano y en menor medida el peral.

—En Cipolletti sobre todo el manzano y en segundo lugar la vid.

En Alien, cuya producción es menos especializada, el manzano y la vid comparten algo más del 60 por ciento de la icna y el peral ocupa un 15 por ciento.

- En General Roca la combinación de cultivos es similar a la de Alien, aunque es mayor la incidencia de la superficie destinada a alfalfa para forraje y para pastoreo, que sin embargo tiende, como en Alien, a disminuir.

—En Ingeniero Luis A. Huergo la incidencia de la alfalfa es aun más notable, pero también su participación ha disminuido más que en los anteriores distritos. La vid es hoy el cultivo que abarca mayor superficie. La vid y también el manzano han ganado una considerable superficie: entre 1959 y 1969 se incrementó fuertemente la superficie de tierras nuevas puestas en producción, además de la superficie ganada a la alfalfa y al tomate. Este, que en un principio era un cultivo casi tan extendido como la alfalfa, fue cediendo lugar a la vid y al manzano.

—En Villa Regina indudablemente domina el manzano, pero la vid y el peral también tienen una incidencia considerable en la superficie cultivada. Aunque en una magnitud un poco menor que en Ingeniero Luis A. Huergo, la alfalfa forrajera y el tomate han sido desplazados en favor del manzano y, en menor medida, del peral.

—En Neuquén también domina el manzano y le sigue la vid. Sin embargo, aunque la alfalfa también ha perdido superficie, su participación sigue siendo considerable.

—En Centenario, como en Cinco Saltos, el manzano es el cultivo más extendido (alrededor del 70 por ciento de la tierra cultivada), con la diferencia de que en Centenario parece haberse dado en forma muy acelerada durante los últimos veinte años la transformación de alfalfares en plantaciones de manzano: la alfalfa, que estaba más extendida que en Cinco Saltos al principio del período analizado, tuvo hacia el final de ese período un desplazamiento más rápido.

La participación de las distintas especialidades en la superficie bajo cultivo varía en forma bastante sistemática a lo largo

Tabla 10

SUBREGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE CULTIVADA POR PRODUCTO EN CADA DISTRITO DE RIEGO. CAMPAÑA AGRICOLA 1958-1959.

Distritos de riego	Hectáreas * cultivadas	Productos (en orden decreciente según superficie cultivada en Alto Valle)													Porcentajes totales distritos en cada distrito **		
		Manzano	Vid	Alfalfa forraje	Peral	Tomate	Alfalfa pastoreo	Cebada	Alfalfa semilla	Maíz	Papa	Durazno	Forestales y Viveros	Lápulo			
Cinco Saltos (Zona I)	2.954	75	3	7	11	—	—	1	—	1	—	—	—	—	—	—	99
Cipolletti (Zona II)	6.555	49	24	3	12	—	3	—	—	1	—	—	—	—	—	—	92
Allen (Zona IIIa)	8.272	28	33	18	12	—	6	—	—	1	—	—	—	—	—	—	98
General Roca (Zona IIIb)	13.353	12	30	24	4	3	15	—	—	3	—	—	—	—	—	—	92
Ingeniero Luis A. Huergo (Zonas IV a VII)	6.810	8	25	36	3	18	—	—	3	1	3	1	—	—	—	—	98
Villa Regina (Zonas VIII a XVIII)	15.014	20	11	25	5	11	—	7	4	1	1	1	2	—	—	—	88
Chacras Neuquén	4.068	23	14	37	7	—	2	1	—	1	—	—	—	—	—	—	86
Colonia Centenario	3.127	60	5	11	3	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	79

* El número de hectáreas cultivadas no coincide exactamente con el de las puestas en producción porque en algunos casos se practica el doble cultivo.

** En la Tabla sólo se incluyen los productos que participan con el 1 por ciento o más de la superficie cultivada en cada distrito.

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Energía y Minería, Agua y Energía Eléctrica, Intendencia Regional Zona V, "Memorias anuales".

Tabla II
 SUBREGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE CULTIVADA POR PRODUCTO EN CADA DISTRITO DE RIEGO. CAMPAÑA AGRICOLA 1968-1969.

Distritos de riego	Hectáreas * cultivadas	Productos (en orden decreciente según superficie cultivada en Alto Valle)													Porcentajes totales distrito ** números en cada		
		Manzano	Vid	Alfalfa forraje	Peral	Tomate	Durazno	Cebada	Alfalfa pastoreo	Papa	Maíz	Alfalfa semilla	Citrulo	Júpulo		Cebolla	Forestales y Viveros
Cinco Saltos (Zona I)	3.258	72	3	3	9	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	91
Cipolletti (Zona II)	6.085	57	26	2	12	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	98
Allen (Zona IIIa)	9.584	31	30	16	12	2	1	4	2	1	—	—	—	—	—	—	99
General Roca (Zona IIIb)	13.334	24	25	15	16	2	4	1	7	1	2	—	1	—	—	—	99
Ingeniero Luis A. Huergo (Zonas IV a VII)	11.711	12	29	32	3	14	3	1	—	3	2	1	—	—	—	—	100
Villa Regina (Zonas VIII a XVIII)	14.149	34	13	10	10	9	4	10	—	1	1	3	2	—	—	—	98
Chacras Neuquén	5.113	31	17	24	4	—	2	6	—	—	—	—	—	—	—	—	85
Colonia Centenario	3.325	69	5	11	4	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	90

* El número de hectáreas cultivadas no coincide exactamente con el de las puestas en producción porque en algunos casos se practica el doble cultivo.

** En la Tabla sólo se incluyen los productos que participan con el 1 por ciento o más de la superficie cultivada de cada distrito.

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Energía y Minería, Agua y Energía Eléctrica, Intendencia Regional Zona V, "Memorias anuales".

Tabla 12
 SUBIRREGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE CULTIVADA POR PRODUCTO EN CADA DISTRITO DE RIEGO. CAMPAÑA AGRICOLA 1978-1979.

Distrito de riego	Productos (en orden decreciente según superficie cultivada en Alto Valle)													Porcentajes totales en cada distrito **
	Hectáreas *	Manzano	Vid	Alfalfa forraje	Peral	Tomate	Alfalfa pastoreo	Durazno	Cebada	Maíz	Papa	Forestales y viveros	Lúpulo	
Cinco Saltos (Zona I)	3.516	71	3	1	10	—	—	1	—	—	—	—	4	90
Cipolletti (Zona II)	7.333	52	17	2	12	—	—	—	—	—	—	—	—	84
Allen (Zona IIIa)	9.769	33	32	2	17	1	—	—	—	—	—	—	—	87
General Roca (Zona IIIb)	13.818	32	23	7	10	2	4	1	2	1	—	—	—	86
Ingeniero Luis A. Huergo (Zonas IV a VII)	11.837	24	30	13	6	4	3	4	—	1	—	—	—	85
Villa Regina (Zonas VIII a XVIII)	15.113	50	11	4	18	4	—	7	2	—	—	—	—	96
Chacras Neuquén	6.175	33	15	17	6	—	8	2	—	—	—	7	—	78
Colonia Centenario	3.355	74	1	2	4	—	—	1	—	—	—	—	—	82

* El número de hectáreas cultivadas no coincide exactamente con el de las puestas en producción porque en algunos casos se practica el doble cultivo.

** En la Tabla sólo se incluyen los productos que participan con el 1 por ciento o más de la superficie cultivada en cada distrito.

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Energía y Minería, Agua y Energía Eléctrica, Intendencia Regional Zona V, "Memorias anuales".

Tabla 13
SUBREGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN. DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA SUPERFICIE CULTIVADA POR DISTRITO PARA CADA PRODUCTO. CAMPANA AGRICOLA 1968-1969 *

Distrito de riego	Productos (en orden decreciente según superficie cultivada en Alto Valle)														
	Manzano	Vid	Alfalfa forraje	Peral	Tomate	Durazno	Cebada	Alfalfa pastoreo	Papa	Maiz	Alfalfa semilla	Citrulo	Lupulo	Cebolla	Forestales y viveros
Cinco Saltos (Zona I)	10	1	1	5	—	1	—	—	—	—	—	1	49	—	—
Cipolletti (Zona II)	15	10	1	14	—	2	—	5	1	2	—	1	12	—	—
Allen (Zona IIIa)	13	19	11	22	5	6	—	26	27	20	—	—	—	—	—
General Roca (Zona IIIb)	14	15	20	16	8	23	5	50	16	23	—	9	15	75	—
Ingeniero Luis A. Huergo (Zonas IV a VII)	6	22	32	5	46	15	3	—	41	26	24	—	10	—	—
Villa Regina (Zonas VIII a XVIII)	25	17	21	33	41	45	89	—	10	23	76	83	—	—	75
Chacras Neuquén	7	5	11	3	—	6	3	19	3	5	—	4	10	25	25
Colonia Centenario	10	1	3	2	—	2	—	—	2	1	—	2	4	—	—
Todo el Alto Valle	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

* En la Tabla sólo se incluyen los productos que participan con el 1 por ciento o más de la superficie cultivada en cada distrito.

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Energía y Minería, Agua y Energía Eléctrica, Intendencia Regional Zona V, "Memorias anuales".

del Alto Valle. Yendo hacia el este la especialización en un uso especial de cultivo se hace menos marcada y aumenta la incidencia de la alfalfa y otros cultivos poco intensivos. Debe tenerse en cuenta que la alfalfa es un típico cultivo de preparación de la tierra antes de introducir cultivos más intensivos, como los frutícolas. Es decir, en realidad a medida que una zona adquiere una mayor potencialidad productiva tiende a *especializarse* en uno o unos pocos productos y esto geográficamente se da en el Valle en forma más acentuada hacia el oeste, en las tierras de más antigua ocupación. Es decir, aquí se observa un primer aspecto asociado con la intensidad de la especialización en determinados cultivos y es la introducción del riego o lo que es lo mismo la ocupación productiva de la zona en cuestión.

Hay que señalar aquí una posible fuente de confusión. A pesar de que, por ejemplo, en el distrito Cinco Saltos se destina el 70 por ciento de su superficie bajo cultivo al manzano y en el distrito General Roca sólo el 30 por ciento de la suya, en este último el manzano ocupa aproximadamente 4.000 hectáreas contra apenas 2.400 en el distrito Cinco Saltos. En términos más generales, cuanto mayor es la superficie bajo cultivo de un distrito, tanto mayor es la superficie destinada a cualquier cultivo en particular. Esto se puede observar en la Tabla 13.

Por otra parte la especialización de distritos en determinado tipo de ocupación agrícola del suelo está también asociada, como es de esperar, a un mayor *rendimiento del producto* en que se especializan (Tabla 14). Así:

—En los distritos Cinco Saltos, Cipolletti, Villa Regina y Centenario, donde se dedica más del 50 por ciento de la superficie cultivada al manzano, también se obtienen más altos rendimientos por hectárea cultivada con manzano.

—En los distritos Alien y General Roca, la mayor diversificación del área cultivada está asociada, por un lado, a rendimientos del manzano que no superan el promedio del Alto Valle y, por otro, a rendimientos de los restantes productos que o están dentro del promedio o lo superan. Estas dos cuestiones condicionan el surgimiento de un único producto que domine el pano-

Tabla 14

SUBREGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN
 RENDIMIENTO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS EN CADA
 DISTRITO DE RIEGO, CAMPANAS AGRICOLAS
 1958-1959, 1968-1969 y 1978-1979.

<i>Distrito de riego</i>	<i>Campaña agrícola</i>	Productos principales* (toneladas por hectárea)				
		19	3	4	14	
<i>Distrito Cinco Saltos (Zona I)</i>						
1958-1959						
1968-1969	2	7	6	22		
1978-1979	27	8	8	24	-	
<i>Distrito Cipolletti (Zona II)</i>						
1958-1959	19	1	4	13		
1968-1969	2	8	4	19	-	
1978-1979	36	9	3	35	-	
<i>Distrito Allen (Zona IIIa)</i>						
1958-1959	13	2	8	14	6	
1968-1969	13	6	10	9	13	
1978-1979	24	9	8	26	14	
<i>Distrito General Roca (Zona IIIb)</i>						
1958-1959	17	1	7	20	15	
1968-1969	20	6	6	23	18	
1978-1979	22	8	11	18	20	
<i>Distrito Ingeniero Luis A. Huer. go. (Zonas VI a VII)</i>						
1958-1959	11	2	4	10	10	
1968-1969	13	8	5	10	14	
1978-1979	18	9	3	15	12	
<i>Distrito Villa Regina (Zonas VIII a XVIII)</i>						
1958-1959	12	1	4	8	12	
1968-1969	10	4	5	8	11	
1978-1979	30	7	6	18	13	

<i>Distrito de riego</i>	Manzana	Productos principales * (toneladas por hectárea)			
		Vid	Alfalfa forraje	Tomate	
<i>Campaña agrícola</i>					
<i>Chacras Neuquén</i>					
1958-1959	8	0,2	4	8	6
1968-1969	21	17	7	20	10
1978-1979	19	12	6	10	—
<i>Colonia Centenario</i>					
1958-1959	15	0,2	4	10	—
1968-1969	33	6	3	38	—
1978-1979	30	10	5	30	—
<i>Alto Valle en conjunto</i>					
1958-1959	15	1	5	13	11
1968-1969	18	6	6	14	13
1978-1979	27	8	6	21	14

* Sólo se tomaron cinco productos. Son los que a través de las tres campañas agrícolas: (1) mantuvieron los primeros puestos en hectáreas cultivadas y en toneladas producidas en el Alto Valle entero, y (2) se dan casi todos ellos en los ocho distritos de riego, lo que no ocurre con otros productos.

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Energía y Minería, Agua y Energía Eléctrica, Gerencia de Riego, Intendencia Regional Zona V, "Memorias anuales".

rama productivo de estas zonas y, en consecuencia, favorecen una mayor diversificación productiva en estos dos distritos, en donde manzano, peral y vid comparten el uso del suelo en una distribución un tanto más equitativa que en los demás distritos.

— En el distrito Ingeniero Luis A. Huergo, donde la incidencia de la vid en la ocupación del suelo es muy alta, es también la vid el único producto cuyo rendimiento supera el promedio

del Alto Valle. Estos rendimientos explican que la vid se haya mantenido como principal producto luego de una importante incorporación de tierra agrícola. Es así como la superficie destinada a vid se ha expandido considerablemente, asociada a la puesta en producción de nuevas tierras y a los altos rendimientos obtenidos a lo largo de los veinte años, siempre superiores a la media de la subregión. Esto último no se dio en ninguna otra zona. También, durante ese mismo período, se ha expandido el área cultivada con manzano, pero los rendimientos siguen manteniéndose bastante inferiores al promedio del Alto Valle. Es posible que el acrecentamiento de la disponibilidad de tierras en un lapso comparativamente corto todavía no haya logrado guiar el cultivo hacia las especialidades más productivas. Esto puede también estar asociado con cuestiones relacionadas con precios retributivos, con cierto efecto de imitación, con desconocimiento de la capacidad productiva de las nuevas tierras, etc. En fin, lo más posible es que en este distrito el proceso todavía no se haya completado.

— En el distrito Neuquén tampoco es claro lo que está ocurriendo. Por un lado, los rendimientos de la vid son los más elevados del Alto Valle. Por otro, la incidencia de la vid en la ocupación del suelo es alta en la primera década analizada no así en la segunda. Algo similar ocurre con el manzano.

Llegar a conclusiones más definitivas sobre estas cuestiones exigiría incorporar información secundaria adicional, por lo menos en cuanto a la evolución de los precios en una serie que cubra todos los años considerados. Requeriría también recurrir a informantes calificados que aporten detalles desconocidos o difíciles de aprehender a través de información secundaria.

Otra información que permite hacer inferencias respecto a estos problemas es la relacionada con tenencia y tamaño de los predios. La única afirmación que se puede hacer sobre tenencia de la tierra es que la gran mayoría de los predios son explotados por sus propietarios: la información disponible no permite ir más lejos (véase Apéndice 2). En cambio, sobre tamaño de los predios es

posible alcanzar algunas conclusiones en base a información disponible referida a la última década (1968/69 a 1978/79). Pero antes de pasar a su estudio debe tenerse en cuenta que:

1. El tamaño mínimo que debe alcanzar una propiedad para asegurar la subsistencia del productor y su familia no es igual para todos los productos, por diferencias de rendimiento, como tampoco lo es para todas las zonas, por las diferencias ecológicas. En el Alto Valle el manzano es el producto que fija el límite mínimo de tamaño de las explotaciones por ser el más redituable y el de mayor volumen de oferta del Alto Valle. Así, un estudio sobre esta cuestión estableció una cifra entre 6 y 6,8 hectáreas como límite inferior de tamaño para la unidad mínima de explotación no minifundista del manzano.⁴ En cambio, ese mismo estudio calculó en 10 hectáreas la superficie mínima necesaria para el cultivo de la vid o el tomate. Otros factores, como el manejo de la explotación o la tecnología adoptada, hacen también variar estos niveles mínimos, que sólo deben ser tomados como valores indicativos.

2. En el Alto Valle una propiedad de 20 o 30 hectáreas se consideraba, hasta fines de la década de 1970, un tipo de explotación que permitía una buena rentabilidad aunque requiriese una inversión considerable por la cantidad de mejoras necesarias para su puesta en producción.

3. La explotación de mayor tamaño del Alto Valle, el establecimiento Canale, tiene sólo aproximadamente 700 hectáreas cultivadas. Una de las más importantes empresas integradas del

⁴ Aldo Bongiorno y Jorge Bosani, "Informe sobre minifundio", Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Estación Experimental Alto Valle, Río Negro (mimeo), p. 3.

Alto Valle, Cascada S.A., con redes en el orden nacional e internacional, posee sólo 400 hectáreas de tierras en el Valle.

Partiendo de estas consideraciones es posible analizar la Tabla 15. Debe tenerse presente que la información disponible no es suficiente para hacer un análisis por parcelas y por producto. Por lo tanto, el análisis se efectuará para los cultivos frutihortícolas tomados en conjunto.

En principio, se observa la fuerte subdivisión de la propiedad existente en el Alto Valle. El minifundio aparece como un problema en potencia: más de un tercio de las unidades de explotación agrícola del Alto Valle tienen entre 1 y 5 hectáreas. Este problema se agudiza hacia el oeste, donde la subdivisión es mayor. Así, en el distrito de riego Cinco Saltos el 50 por ciento de las unidades de explotación agrícola pertenecen a esta categoría y en los distritos General Roca y Centenario alrededor del 40 por ciento. Yendo hacia el este el porcentaje de explotaciones entre 1 y 5 hectáreas disminuye bastante: se trata de los distritos Ingeniero Luis A. Huergo y Villa Regina. El menor parcelamiento en estas áreas está asociado a una mayor diversificación en los cultivos y una mayor producción de alfalfa y cebada v, por lo tanto, a la mayor incidencia de cultivos menos intensivos, que para ser rentables requieren una mayor superficie. Por el contrario la mayor subdivisión se da en las zonas situadas al oeste, donde el uso del suelo tiende a especializarse en un sólo producto frutícola: el manzano. Esto ocurre en particular en los distritos Cinco Saltos, Cipolletti y Centenario, donde también se obtienen los más altos rendimientos en manzano y, entre otras cuestiones, se debe a que el manzano ofrece posibilidades de producirlo en parcelas pequeñas porque su rentabilidad por hectárea para el mantenimiento del productor y su familia es mayor que la de otros cultivos.

Otra forma de percibir la incidencia diferencial de la explotación pequeña según distrito es estudiar el *promedio de superficie por lote*. Este promedio aumenta de este a oeste, a medida que aumenta la incidencia de los cultivos menos intensivos.

Tabla 15

SUBREGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN. TAMAÑO DE UNIDADES DE EXPLOTACIÓN AGRÍCOLA, POR DISTRITOS DE RIEGO, 1969 y 1979 *.

unidades (hectáreas)	A1 31/7/1969				A1 31/7/1979			
	Cantidad		Superficie		Cantidad		Superficie	
	·	%	Ha.	%	Número	%	Ha.	%
<i>Distrito Cinco Saltos (Zona I)</i>								
*.								
1 hasta 5	282	48	834	21	272	47	823	21
5 hasta 10	190	33	1.281	33	194	34	1.309	33
10 hasta 20	96	16	1.211	30	93	16	1.182	30
20 hasta 30	11	2	265	7	11	2	275	7
30 hasta 50	5	1	188	5	5	1	188	5
50 hasta 100	2	0	142	4	2	0	142	4
100 0 más	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales	586	100	3.922	100	577	100	3.919	100
<i>Distrito Cipolletti (Zona II)**</i>								
1 hasta 5	490	49	1.625	21	491	48	1.726	24
5 hasta 10	290	29	1.987	26	318	31	2.158	29
10 hasta 20	178	18	2.336	31	175	17	2.291	31
20 hasta 30	31	3	803	10	26	3	666	9
30 hasta 50	8	1	303	4	8	1	295	4
50 hasta 100	3	0	161	2	1	0	54	1
100 0 más	3	0	419	6	1	0	107	2
Totales	1.003	100	7.634	100	1.020	100	7.297	100
<i>Distrito Alien (Zona IIIa) ..</i>								
*.								
1 hasta 5	247	29	811	8	279	30	918	9
5 hasta 10	353	41	2.490	25	389	41	2.726	28
10 hasta 20	185	21	2.490	25	208	22	2.768	28
20 hasta 30	38	4	922	9	34	4	842	9
30 hasta 50	19	2	814	8	18	2	817	9
50 hasta 100	18	2	1.526	16	14	1	1.088	11

100 0 más	4	1	866	9	2	0	592	6
Totales	864	100	9.919	100	944	100	9.749	100

		Al 31/07/1969				Al 31/07/1979			
		Cantidad		Superficie		Cantidad		Superficie	
unidades (hectáreas)		%		Ha.		%		Ha.	
<i>Misiones</i>									
<i>Distrito General Roca (Zona IIb) *</i>									
1 hasta 5	392	37	1.141	9	443	37	1.336	10	
5 hasta 10	321	30	2.272	17	393	33	2.672	21	
10 hasta 20	228	21	3.124	24	234	19	3.052	23	
20 hasta 30	55	5	1.327	10	56	5	1.337	10	
30 hasta 50	51	4	2.053	15	53	4	2.024	16	
50 hasta 100	36	3	3.147	24	29	2	2.497	19	

1.209 100 13.062 100

Totales									
100 o más	1	0	140	1	1	0	139	1	
1.084 100 13.204 100									

<i>Distrito Ingeniero Luis A. Huergo (Zonas IV a VI) **</i>									
1 hasta 5	201	22	638	5	216	21	719	6	
5 hasta 10	279	31	2.077	18	376	36	2.786	23	
10 hasta 20	262	29	3.510	30	302	29	3.968	34	
20 hasta 30	116	12	2.796	24	104	10	2.510	21	
30 hasta 50	42	4	1.839	15	30	3	1.308	11	
50 hasta 100	13	1	931	8	8	1	528	5	

913 100 11.791 100 1.036 100 11.819 100

Totales									
<i>Distrito Villa Regina (Zonas VIII a XVIII) *</i>									
1 hasta 5	179	15	663	5	239	19	875	6	
5 hasta 10	381	33	2.876	20	429	35	3.187	23	
10 hasta 20	481	42	6.415	46	476	38	6.330	45	
20 hasta 30	66	6	1.598	11	61	5	1.495	11	
30 hasta 50	30	3	1.264	9	25	2	1.056	7	
50 hasta 100 o más	12	1	865	7	10	1	727	5	
Totales 1.152 100 14.139 100 1.243 100 14.052 100									

<i>Chacras Neuquén 1</i>									
1 hasta 5	342	47	1.070	17	339	45	1.083	18	
5 hasta 10	223	31	1.616	26	224	30	1.624	27	
10 hasta 20	124	17	1.631	27	159	21	2.127	35	
20 hasta 30	20	3	491	8	19	3	461	8	
30 hasta 50	8	1	267	4	8	1	210	5	
50 hasta 100 o más	2	0	780	13	2	0	386	1	
Totales 724 100 6.172 100 753 100 6.063 100									

Tamaño de las unidades (hectáreas)	Cantidad 1/7/1 Superficie				Cantidad 1/7/1 Superficie			
	Número	%	Ha.	%	Número	%	Ha.	%

*Colonia Centenario ***

1 hasta 5	5	171	38	709	21	201	42	830	24
5 hasta 10	10	196	44	1.544	45	203	42	1.565	46
10 hasta 20	20	82	18	1.030	30	72	15	912	27
20 hasta 30	30	2	0	49	2	3	1	79	2
30 hasta 50	50	2	0	82	2	1	0	38	1
50 hasta 100	100	—	—	—	—	—	—	—	—
100 o más		—	—	—	—	—	—	—	—

Totales 453 100 3.414 100 480 100 3.424 100

*Todo el Alto Valle ***

1 hasta 5		2.304	35	7.491	11	2.480	34	8.310	12
5 hasta 10		2.233	33	16.143	23	2.526	35	18.026	26
10 hasta 20		1.636	24	21.747	31	1.719	24	22.630	33
20 hasta 30		339	5	8.251	11	314	4	7.664	11
30 hasta 50		165	2	6.810	10	149	2	6.050	9
50 hasta 100		89	1	7.089	10	65	1	5.099	7
100 o más		13	0	2.663	4	9	0	1.606	2
Totales		6.779	100	70.194	100	7.262	100	69.385	100

* Se excluyen de la Tabla las unidades de menos de 1 hectárea de superficie, por considerarse que no son verdaderas explotaciones agropecuarias. La mayor incidencia absoluta y relativa de estas unidades se da en los distritos Cinco Saltos, General Roca y Chacras Neuquén. En el Alto Valle entero en 1969 había 592 unidades de menos de 1 hectárea, que en total ocupaban una superficie de 278 hectáreas.

** En las columnas de porcentajes se indica 0 cuando el valor porcentual no llega a 1.

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Energía y Minería, Agua y Energía Eléctrica, Intendencia Regional Zona V, "Memorias anuales".

En 1979 el número aproximado de hectáreas por unidad de explotación era el siguiente:

Distrito Cinco Saltos	5 hectáreas
Distrito Cipolletti	7
Distrito Neuquén	7
Distrito Centenario	7
Distrito Alien	11
Distrito General Roca	10
Distrito Ingeniero Luis A. Huergo	11
Distrito Villa Regina	11

Por otra parte los cambios en los tamaños de las explotaciones no experimentaron modificaciones importantes durante los últimos diez años.

En todos los distritos, excepto Cinco Saltos y Neuquén, aumentó, aunque no mucho, el número de lotes de menos de 10 hectáreas. Este proceso parece haberse dado a causa de subdivisiones en las categorías mayores de 10 hectáreas (entre 10 y 20 hectáreas, o entre 20 y 30, y hasta en más de 30 hectáreas, como en el distrito General Roca). De todas maneras, no se trata de cambios agudos, por lo menos en base a la información de que disponemos. Se supone que fueron lotes mayores de 10 hectáreas los que se subdividieron porque el aumento en el número de unidades de explotación en las categorías entre 1 y 10 hectáreas no modificó el tamaño promedio por lote previamente existente en esas mismas categorías. Por ejemplo, en los distritos Cinco Saltos y General Roca los lotes de entre 1 y 5 hectáreas tenían como promedio 3 hectáreas tanto en 1969 como en 1979. Esto se repite —con otros tamaños promedio— en todos los demás distritos y también en la categoría entre 5 y 10 hectáreas. También en todos los distritos se produjo un menor tamaño promedio entre los lotes de más de 30 hectáreas, proceso que aparece asociado con una disminución en el número de unidades de explotación.

Tomando una serie histórica más prolongada,⁵ aunque no por zonas, las explotaciones del Alto Valle de menos de 5 hectá-
Ibid., p. 5.

reas se incrementaron entre 1941 y 1975 en más de un 150 por ciento: eran 624 chacras en 1941 y 1.862 en 1975. Esto implicó también un incremento del orden del 22 al 32 por ciento en la participación de esta categoría en el total.

En resumen, los puntos más relevantes que surgen de la información de la última década son:

1. No hubo una tendencia marcada hacia una mayor subdivisión entre las unidades de explotación de menor tamaño.
2. El surgimiento de nuevos lotes en las categorías más bajas fue, en general, a costa de la subdivisión de predios mayores de 30 hectáreas; en algunos casos también de la de predios de entre 10 y 30 hectáreas.
3. No se observa una tendencia hacia la concentración entre los lotes de mayor tamaño (más de 30 hectáreas); por el contrario, en esto, por lo menos como promedio, se da el proceso más claro de todos los descriptos: disminuye el número de unidades de explotación y también la superficie promedio por lote. En principio se trataría de un proceso inverso al de concentración.
4. Durante los diez años considerados todos los cambios que se observan son poco pronunciados, y esto para todos los distritos de riego, por lo cual no aparece una diferenciación relevante entre distritos.

El proceso de subdivisión que aparece más definido, aunque no pronunciado, es el aumento del número de parcelas de menos de 10 hectáreas y la disminución de las de más de 30 hectáreas. En general, las sucesiones son la causa más frecuente de estas subdivisiones.

Algunos autores⁶ señalan que en el Alto Valle se dan dos procesos al mismo tiempo: la subdivisión parcelaria y la concentración. Este último proceso lo atribuyen a una tendencia hacia la

⁶ Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación...*, op. cit, Tomo I, p. 110.

integración vertical por parte de las grandes empresas, que al extender sus actividades hacia distintas ramas adquieren campos y paulatinamente van modificando la estructura de tamaño de los predios. Algo de esta tendencia se vislumbra en la exposición que se hará sobre industria y especialmente comercio, al tratar algunos casos de empresas integradas. Sin embargo la identificación de ambos procesos no aparece bien definida a través de la información aquí utilizada. Es posible que a través de informantes clave y estudios de caso se puedan constatar esas tendencias.

Es decir, una interpretación adecuada del significado de la información que se ha utilizado debería tener en cuenta otros aspectos similares a los arriba señalados. Por ejemplo, 1) que toda la tierra agrícola es propiedad privada y normalmente la explota el mismo chacarero, con la ayuda de trabajadores asalariados; los arrendatarios son la excepción, no la regla. O 2) que muchos chacareros poseen más de una chacra, por lo cual el número de pequeños chacareros es seguramente menor que el número de pequeñas chacras. O 3) que existen chacras pequeñas que son propiedad de gente que trabaja en los pueblos y ciudades, cuya actividad principal no es la agricultura y que explotan la chacra con trabajadores asalariados y sólo como actividad subsidiaria. En síntesis, si uno realmente desea obtener conclusiones definitivas sobre las tendencias hacia la subdivisión y la concentración de la tierra agrícola y relacionarla con la desigualdad social en el Alto Valle, debería combinar la clasificación por tamaño de las unidades de explotación agrícola con información cuantitativa adicional sobre varias otras características de esas unidades, entre ellas las señaladas.

Una conclusión general a partir del análisis del sector agrícola del Alto Valle y en relación a su pauta de asentamiento es que a medida que uno se dirige desde el oeste hacia el este 1) tanto menor es el predominio de cultivos intensivos; 2) tanto menor es la especialización hacia un cultivo específico, o sea, tanto mayor es la diversificación; 3) tanto menor es el rendimiento en los cultivos frutícolas, especialmente en el principal, el manzano; 4) tanto menor es la subdivisión parcelaria. Ciertas excepciones a

estas tendencias —como Villa Regina a las 1) y 3) y General Roca a la 4)— seguramente pueden explicarse por razones históricas. Como se ve, nuevamente se requiere información más desagregada para precisar las razones de estas tendencias, que en principio parecen asociadas a la implantación del riego, tanto más reciente cuanto más se avanza hacia el este. De todas maneras, estas tendencias asociadas constituyen uno de los rasgos más salientes de la pauta de asentamiento del Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

C. La actividad industrial

Al pasar al análisis de la manufactura nuevamente el Alto Valle ocupa el lugar más importante entre las subregiones del Área Río Negro-Confluencia-Patagones. Tanto en 1963 como en 1973, más del 60 por ciento del número de establecimientos industriales, más del 70 por ciento del personal ocupado y más del 75 por ciento del valor de producción industrial del Área se localizaba o se originaba en el Alto Valle (ver Tabla 4). Por otra parte, en 1974, de los 24 establecimientos y/o empresas más grandes del Área en cuanto a ocupación, 19 se encontraban en el Alto Valle (Tabla 16); conviene hacer notar que se localizaban en sus principales localidades.

En efecto, dentro del departamento General Roca, en 1963 sólo cinco comunas —Cinco Saltos, Cipolletti, Alien, General Roca y Villa Regina— registraban más del 85 por ciento de los establecimientos, del personal ocupado y del valor agregado en la manufactura de todo el departamento (Tabla 17). Para el departamento Confluencia no se puede aplicar este mismo método de análisis de concentración de la actividad económica por comuna por no contar con la misma información. Sin embargo, otra fuente —tabulados inéditos del censo de 1963— da a entender que en 1963 en las comunas Neuquén, Centenario y Plottier ocurría algo similar. Es decir, concentraban la mayor parte de la actividad económica del departamento Confluencia. En este caso para que esto se pueda deducir deben excluirse de los datos departamentales los que corresponden a

Tabla 16

ÁREA RÍO NEGRO - CONFLUENCIA-PATAGONES. LAS EMPRESAS MAS GRANDES EN TÉRMINOS DE OCUPACIÓN (de 76 o más personas ocupadas).

No. de Orden	Subvención Departamental Localidad	Número de las inversiones (con localidades creadas de mayor a menor ocupación)	Denominación de las ramas de actividad (según código CIU)	Posición en la escala de personal ocupado
<i>Alto Valle de Río Negro y Neuquén</i>				
<i>General Roca</i>				
1	Cinco Saltos	Indupa S.A.I.C. Indupa S.A.I.C.	Fabricación de sustancias químicas no clasificadas en otra parte	básicas 201 a 300
2		Zanos Argentinos S.C.A.C.	Fabricación de plásticos y resinas sintéticas	151 o 200
3		S.A. Cerámica Río Negro S.A.	Elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres	76 a 100
4	Cipolletti	Prod. Pupa Moldada S.A.I.C.	Fabricación de artículos de cemento y fibrocemento	101 a 150
5		Industrias Cipolletti S.A.	Fabricación de productos minerales no metálicos	101 a 150
6		Asearrero del Valle S.A.I.C. y A. Compañía Evasadora Argentina	Fabricación de envases de papel	101 a 150
7		Fricader Patagonia S.A.	Elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres	76 a 100
8	General Roca		Asearreros	1.001 a 1.500
9		Editorial Río Negro S.A.	Elaboración y envasado de frutas, hortalizas y legumbres	201 a 300
10		Maiolino Luis S.A.	Máquina de ganado, preparación y conservación de carnes	151 a 200
11			Impresión de diarios y revistas	101 a 150
12			Elaboración de pastas alimenticias secas	76 a 100

13	Villa Regina	Productos Alimenticios Conservados S.A.	Elaboración de dulces, mermeladas y jams	76 a 100
16	Neuquén	Crybsa S.A.	Construcción maquinaria y equipo, exceptuando maquinaria eléctrica	201 a 300
17	4	Moño Amal S.A.	Fabricación de envases de madera y cestería	101 a 150
18	Centenario	Alvarez Hnos. y Duran S.A.	Acerados	101 a 150
19	Plotter	Neuquén Refrescos S.A.	Industria de bebidas y aguas gaseosas	no alcohólicas 76 a 100
20	Periferia del Alto Valle Coyflueria Plaza Huincul Bajo Valle del Río Negro y Costa Atlántica Adolfo Pérez	Moño Amal S.A. Orfila S.A. C.I. y F.	Acerados Industria de bebidas y aguas gaseosas	76 a 100 no alcohólicas , 76 a 100
21	Vienna *	Destilería Y.P.F. Dirección de Vitalidad de Río Negro Textiles Vienna	Refinerías de petróleo	101 a 150
23	San Antonio	COMSAL	Construcción de maquinarias y equi- pos excepto maquinaria eléctrica	76 a 100 76 a 100
24	San Antonio	Gabae Pesquera S.A.I.C	Construcción y reparación de equipo ferroviario (excluidos motores) Elaboración de pescados, mobucos, etcétera	201 a 300 101 a 150

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados inéditos del Censo Económico Nacional 1974.

a Cutral Co-Plaza Huincul, por la importancia que tiene en esta localidad, perteneciente a otra subregión —la Periferia del Alto Valle—, la industrialización del petróleo ⁷.

En el departamento General Roca, ⁸ aspectos sustanciales del desarrollo producido aparecen a la luz de las variaciones promedio ocurridas en la industria entre 1963 y 1974. Así, mientras (Tabla 18) el número de establecimientos industriales permaneció igual y el personal ocupado aumentó en un 20 por ciento, el valor de producción manifestó una modificación mucho más importante, pues se incrementó más de un 120 por ciento a precios constantes. Por lo menos en ciertas ramas, estos cambios revelan un proceso de concentración consistente en que un número menor de establecimientos industriales de capital intensivo, vía incremento de productividad y a lo sumo con aumentos moderados en la ocupación, tienen como efecto fuertes aumentos de la producción. Es decir, es el proceso conocido como concentración técnica. ⁹ En la Tabla 18 se observa que este proceso de concentración aparece en casi la mayoría de las ramas tomadas individualmente. En general, se manifiesta como un número menor de plantas que producen un

⁷ Véanse en el Apéndice 2, Apartado C.2 las limitaciones que tiene el uso de la información disponible para el departamento Confluencia, específicamente en lo referido al análisis de industria.

^R A partir de aquí, por lo señalado en el Apéndice 2, Apartado C.2, se analizarán separadamente los departamentos General Roca y Confluencia.

⁹ La concentración técnica se suele evaluar partiendo o bien de un número fijo de establecimientos o bien de cierta proporción del valor de producción. En el primer caso se dice que ha habido concentración técnica si en un período determinado se incrementó en términos constantes el valor de producción; en el segundo, si ha disminuido el número de establecimientos que generan la misma proporción de valor. Por diversas razones, en parte señaladas en el Apéndice 1, Apartado C.2, aquí otro fue el procedimiento; pero igualmente se comprobó que ha habido concentración técnica. Para mayor información véase Secretaría de Planeamiento y Acción de Gobierno, Subsecretaría de Desarrollo, "El desarrollo industrial en la Argentina. Sustitución de importaciones, concentración económica y capital extranjero (1950-1970)", versión preliminar, Buenos Aires, abril de 1971.

mayor valor de producción en 1974 respecto a 1963,¹⁰ lo que implica un incremento de la producción promedio por planta. Conviene señalar algunos rasgos específicos de cada rama.

Así la "industria vinícola" y en "elaboración y conservación de frutas y legumbres" un número menor de establecimientos en 1974 que en 1963 alcanzaron un valor de producción sustancialmente mayor. Se trata de las dos ramas más importantes dentro de la industria del Alto Valle por la magnitud de sus valores de producción. En ambas se observan ciertos cambios tecnológicos: plantas de menor tamaño en cuanto a ocupación por planta, e incrementos notables de la producción por persona ocupada. Todo esto indica que durante el período 1963-1974 se introdujo en estas ramas tecnología ahorradora de mano de obra.

En cambio, en "producción de envases" el valor de producción bajó en 1974 respecto a 1963. Sin embargo, esa caída se produjo a un ritmo mucho menor que la simultánea disminución del número de plantas. De todas maneras la producción por planta se incrementó sustancialmente, desde un 50 por ciento en cuanto a envases de madera y cestería hasta cerca de un 100 por ciento en cuanto a envases de papel y cartón.

Las otras ramas que figuran en la Tabla 18 son "aserraderos" y "fabricación de productos minerales no metálicos". En una pri-

¹⁰ Nótese que en 1963 las ramas seleccionadas sólo cubren el 56 por ciento del valor de producción industrial del departamento. Esto, ya explicado en el Apéndice 2, Apartado B.2, se debe a que la selección de las ramas más importantes en valor de producción se ha hecho para 1974. Determinadas por éstas y con fines comparativos aparecen las ramas para 1963, que no necesariamente son las más importantes en valor de producción en este año. Precisamente, se ha encontrado que en 1963 existían por lo menos otras tres ramas —a tres dígitos— que eran muy importantes en valor de producción. Sin embargo, se llegó a la conclusión que la ausencia de estas ramas en 1974 no se debe a que hubieran perdido importancia en valor de producción sino a otros motivos, a saber: dos ramas, la 311 y la 319, relacionadas con la fabricación de productos químicos, no figuraban desagregadas en 1974 por el secreto censal y por lo tanto están incluidas en la "rama bolsa" de 1974, y la última es una rama, la 384, que en el código utilizado en el censo de 1974 dejó de pertenecer a manufactura y pasó a servicios: se refiere a la reparación de vehículos automotores.

Tabla 17

SUBREGION ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUEN,
DEPARTAMENTO GENERAL ROCA. INDUSTRIA MANUFACTURERA:
PARTICIPACION PORCENTUAL DE LAS DISTINTAS LOCALIDADES
EN EL NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS, PERSONAL OCUPADO
Y VALOR DE PRODUCCION, 1963.

Localidades *	Número de establecimientos	Persona	Valor de producción
General Roca	2	20	21
Cipolletti	5	28	21
Villa Regina	19	15	10
Cinco Saltos	18	12	27
Alien	15	12	9
Contraalmirante Cordero	8	2	1
General Fernández Oro	2	2	1
Cervantes	3 3	1	1
Ingeniero Luis A. Huergo	2 2	2	2
Mainqué	1	2	2
General Enrique Godoy	0*°	1	0
Chichinales	100	3	.
Todo el departamento'		100	100

⁸ Entendidas como comunas se excluyó Catriel por haber sido considerada separadamente en la Subregión Periferia del Alto Valle. Se han ordenado según su importancia en cuanto a número de establecimientos industriales.

°* No alcanza a representar el 1 % de los casos.

° Excluido Catriel.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Económico Nacional de 1963 publicados en Provincia de Río Negro, Secretaría Técnica de la Gobernación, *Índices Municipales*, Viedma, marzo de 1965.

mera aproximación no se percibe en ellas concentración técnica, puesto que se incrementó el número de plantas. Pero debe tenerse en cuenta que en ambos casos ese incremento fue mucho menor que el que experimentó el valor de producción y que en consecuencia la producción promedio por planta subió, entre 200 y 500 por ciento según la rama. Aumentos tan considerables sugieren que en ambas ramas deben haberse producido cambios tecnológicos importantes.

Queda por considerar la "rama bolsa". Procedimientos técnicos aplicados han permitido detectar que sólo un 10 por ciento de las plantas (5 exactamente) pertenecientes a esta rama absorbían más de un 70 por ciento de la ocupación total de la misma. De estos establecimientos, cuyo personal se estimó en 850 para 1974, dos se encontraban localizados en General Roca, dos en Cinco Saltos y uno en Villa Regina. Y son precisamente los únicos, entre los establecimientos que desarrollan actividades que figuran en la Tabla 18, cuya localización en 1974 se conoce. En cambio sí se tiene información sobre la localización de muchos de los establecimientos registrados en 1963.

En este año la mayoría de los establecimientos industriales se localizaban en General Roca, Cipolletti, Villa Regina, General Fernández Oro, Cinco Saltos y Alien. Como se ve, vuelven a aparecer las mismas comunas, con el agregado de General Fernández Oro (por la incidencia de la rama vinícola).

Obsérvese que las actividades que figuran en la Tabla 18 presentan en una primera aproximación bastante interrelación entre sí.¹¹ Se trata de encadenamientos entre ramas que fundamentalmente se refieren a: 1) la "industria vinícola", formada no sólo por bodegas sino también por sidreras; 2) la "elaboración y conservación de frutas"; 3) los "aserraderos"; y 4) la "fabricación de envases de distintos tipos". Todas estas ramas están ligadas en mayor o menor medida a la actividad básica del Alto Valle, la producción de manzanas, como puede concluirse de la descripción que sigue sobre las ramas que figuran en la Tabla 18.

¹¹ Debe tenerse en cuenta que en este detalle sobre encadenamientos faltan ciertas actividades que en los datos censales aparecen en comercio y servicios, como los galpones de empaque y los frigoríficos. De incluirse estas actividades el proceso que se menciona en cuanto a concentración e integración sería aun mayor.

Tabla 18

PROVINCIA DE RIO NEGRO Y NEUQUEN (Departamento General
 RIO NEGRO solamente) INDUSTRIAS POR RAMAS MAS IMPORTANTES
 SEGUN VALOR DE PRODUCCION DE 1973 AÑOS 1973 y 1963.

Actividad (nominación según Código de 1974) ^b	Establecimientos				Personal ocupado			
	1974		1963		1974		1963	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Industrias vinícolas	110	16	155	19	653	9	1.063	15
Elaboración y conservación de frutas y legumbres	22	3	30	4	832	10	1.905	27
Serraderos, talleres de carpillería y otros talleres para trabajar la madera	78	12	49	6	2.102	26	127	2
Extracción de productos minerales no metálicos no clasificados en otra parte ^h	44	7	20	2	502	6	103	1
Fabricación de envases de madera y cestería	24	4	52	6	647	8	1.313	18
Fabricación de envases de papel y cartón	4	1	7	1	167	2	81	1
Bolsa del Denominación ^d	50	8	—	—	1.193	15	—	—
Subtotal	332	51	(e)	(e)	6.096	76	(e)	(e)
Total f	660	100	661	100	8.018	100	6.662	100

Valor de producción (miles de \$ 1960)				Producción por planta (miles de \$ 1960)		Producción por persona ocupada (miles de \$ 1960)		Tamaño de planta (personas ocupadas por establecimiento)	
1973c		1963		1973c	1963	1973c	1963	1974	1963
%	%	\$	%						
17.435	32	5.445	22	159	35	27	5	6	7
9.757	18	4.688	19	444	156	12	3	38	64
1.846	3	196	1	24	4	5	3	27	3
1.797	3	316	2	41	16	4	3	11	5
1.462	3	2.116	8	61	41	2	2	27	25
1.103	2	1.036	4	276	148	13	7	42	12
13.205	25	—	—						
46.515	88	(e)	(e)						
53.284	100	23.740	100						

Continúa en la página Siguiete

Ordenados de mayor a menor según valor de producción en 1973. Los datos de 1974 se obtuvieron de un listado a 5 dígitos y se llevaron a 4 para que sean comparables con los de 1963. Esto crea algunas dificultades porque en el listado a 5 dígitos hay ramas que no figuran por poseer 2 ó 3 establecimientos y estar resguardadas por el secreto censal. Entonces la información a 4 dígitos de este listado puede estar subvaluada en algunos casos más allá de lo que correspondería al secreto censal para 4 dígitos.

^c Aunque el censo lleva la fecha de 1974 los datos sobre valor de producción corresponden al año calendario 1973.

^d Esta rama engloba para 1974 todos los casos que por el secreto censal —2 ó menos empresas por ramas— no aparecen en el listado por ramas del departamento. La rama bolsa de 1963 no puede calcularse porque debe ser equivalente a la de 1974 y ésta no se sabe cómo está integrada.

^e El subtotal para 1963 no está calculado porque no están tomadas las ramas más importantes para dicho año sino sólo las equivalentes de las que figuran para 1974.

^f El total de 1963 no coincide con la publicación censal porque se excluyó del mismo la rama "reparación de vehículos automotores" a fin de hacerla comparable con la información de 1974.

^g Por haber sido sacados los datos para 1973 de un listado de 5 dígitos en el mismo no figura la información correspondiente a la rama 31131, seguramente por el criterio de secreto censal. Sin embargo por otro estudio de las empresas más grandes, según escala de personal, se sabe que por lo menos habría que agregar una empresa correspondiente al código 31131, —Elaboración de dulces, mermeladas y jaleas— y que es Productos Alimenticios Conservados S. A., radicada en General Roca y con una ocupación entre 76 y 100 empleados. De todas maneras la misma no se incluyó por no disponerse de los valores de producción correspondientes.

^h Las actividades que están bajo denominación pueden no ser comparables exactamente entre 1963 y 1973. Porque en 1963 la rama correspondiente es la 399 que incluía yeso y cal y que no está incluido en la correspondiente a 1974, la 3699. No fue posible con los datos disponibles, homogeneizarlas.

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados inéditos de los censos económicos nacionales de 1963 y 1974 (resultados provisionales).

1. *Industria vinícola.* Se debe distinguir:

a) Bodegas. Son muy importantes en la zona. Su producción está destinada en general al mercado patagónico. Y aunque, según se ve en un trabajo, el nivel de su producción global no ha variado sustancialmente entre 1960 y 1970, se ha dado un proceso de concentración: empresas más grandes y dinámicas absorbían

en 1970 una mayor porción del mercado que en 1960.¹² Dicho trabajo se refiere a datos de la Provincia de Río Negro en su totalidad, pero sin duda ese proceso afecta principalmente al Alto Valle, pues es allí donde se encuentran el mayor número de bodegas y las bodegas de mayor capacidad: de 189 bodegas que había en toda la Provincia en 1970, estaban en el Alto Valle 141, que daban cuenta del 80 por ciento de la capacidad de producción provincial. En la comuna General Roca estaba la mayor parte de esas bodegas (36 en total), que representaban más del 30 por ciento de la capacidad de producción del Alto Valle. Seguían a General Roca en importancia en cuanto a capacidad de producción Cipolletti y Alien, con menor número de bodegas pero de mayor tamaño promedio (en capacidad de producción).¹³

b) Sidreras. Las fábricas de sidra y de jugos permiten el aprovechamiento integral de la producción de manzanas del Alto Valle. La preparación de sidra se ha expandido hacia fines de la década de 1970. Precisamente la expansión de esta actividad explica en gran parte el fuerte aumento del valor de producción que tuvo lugar entre 1963 y 1974 en la rama "industria vinícola". Una empresa líder en el ramo en el orden nacional, Sidra La Victoria, tiene una planta en Cipolletti además de otras dos fuera de la Provincia de Río Negro, con lo cual conforma un conjunto de intereses extrarregionales (aunque la de Cipolletti sea una planta de mayor capacidad).¹⁴ Otra empresa importante es Calcada S.A., dedicada, entre otras actividades, a la elaboración de caldo de manzana para sidra y concentrados.

Se menciona esta particular empresa porque constituye un caso interesante de concentración económica e integración vertical. Comenzó en 1957 como empacadora y se fue expandiendo —sobre todo al promediar la década de 1960— hasta en la actualidad po-

¹² Provincia de Río Negro, *Diagnóstico Provincial 1972*, op. cit., Tomo I, pp. 182, 184 y 192.

¹³ Esta información proviene del Instituto Nacional de Vitivinicultura y fue reproducida en Rotary Club (Cipolletti), *Septuagésimo Aniversario de la Ciudad de Cipolletti 1903-1973*, Cipolletti, 1973, p. 185.

¹⁴ *Ibid.*, p. 225.

seer: i) más de 400 hectáreas cultivadas, distribuidas en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén, el Valle Medio del río Negro, y una zona de valle (General Conesa) en la subregión Atlántica; ii) dos plantas de caldos y concentrados en Cipolletti y General Roca (cerca de la estación Coronel J. J. Gómez); iii) dos aserraderos destinados a la producción de cajones, uno en General Roca (cerca de la estación mencionada) que puede producir 1.500.000 cajones¹⁵ y otro en Chimpay, en el Valle Medio del río Negro; y iv) plantas de empaque mecanizadas con capacidad para 700.000 cajones por temporada, y frigoríficos con capacidad para almacenar 420.000 cajones, ambos en Cipolletti.

2. *Elaboración y conservación de frutas y legumbres.* Esta rama está compuesta básicamente por a) la industria conservera, agobiada por el alto costo de los envases que utiliza, sobre todo los de hojalata, que se deben adquirir fuera de la región; y b) la industria de procesamiento de frutas y legumbres, destinada al mercado externo, que incluye la producción de manzanas deshidratadas, peras deshidratadas, jugos concentrados, jugos sulfatados y aromas, o destinada también al mercado interno, como ocurre con la producción de manzanas, peras y tomates al natural.¹⁵ En esta rama el nivel tecnológico de un buen número de empresas no está suficientemente desarrollado, aunque en algunas se ha ido produciendo un paulatino proceso de renovación de los sistemas productivos. En realidad sólo unas pocas empresas alcanzan altos niveles productivos. Entre las de mayor tamaño en cuanto a ocupación (más de 100 personas) se encuentran: Industrias Cipolletti y Valley Evaporating Company S.A.I.C., ambas en Cipolletti; Zumos Argentinos, en Cinco Saltos; y Compañía Envasadora Argentina y Productos Alimenticios Conservados S.A., ambas en General Roca.

3. *Aserraderos y fabricación de envases de madera y cestería.* Son dos ramas fuertemente ligadas. A veces constituyen una sola

¹⁵ Sobre estas producciones véase Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación...*, op. cit., Tomo I, p. 185

actividad complementaria de la producción de manzanas, puesto que en conjunto comprenden todos los pasos de la industrialización de la madera necesarios para la fabricación de envases requeridos para el transporte y la comercialización de la fruta. Estos envases se fabrican con álamo, sauce o mimbre, materias primas en su mayor parte provenientes de la misma Provincia de Río Negro y en menor medida del delta del Paraná. Según un trabajo que analiza esta actividad,^{1e} en 1970 el grado de concentración era bastante apreciable: sólo 4 establecimientos absorbían el 25 por ciento de la producción. Además, hay empresas, como la ya mencionada Cascada S.A., en que el aserradero y la fabricación de cajones sólo son una etapa del proceso productivo total. Otra empresa importante en la rama, con las mismas características que la anterior, es Moño Azul S.A.

En la producción de cajones de madera se habrían producido ciertas coyunturas adversas. Por ejemplo, en la década de 1960 se intentó reemplazar los cajones de madera por envases de cartón, que no habrían dado buenos resultados porque se humedecían en las cámaras frigoríficas. Posteriormente los cajones, también de madera, procedentes del delta del Paraná y la modalidad de retornar los cajones usados afectaron la actividad del sector y estimularon un proceso de concentración.

4. *Fabricación de productos minerales no metálicos.* Entre las ramas que figuran en la Tabla 18, ésta es la que está menos conectada con la actividad básica del Alto Valle. Se trata en este caso de la fabricación de ladrillos, cerámica y otros materiales de construcción. Sin embargo, es una actividad importante, no sólo por el valor de su producción sino también porque provee ocupación permanente, en contraste con otras actividades más ligadas a la fruticultura, que suelen generar más bien ocupación estacional. Las empresas más importantes en cuanto a ocupación son Cerámica Río Negro y SCAC S.A., ambas con plantas en Cipolletti y con más de 100 personas ocupadas cada una. El ámbito de

^{1e} Provincia de Río Negro, *Diagnóstico Provincial 1972*, op. cit., Tomo I, pp. 199-200.

acción de SCAC S.A., dedicada al cemento armado, va mucho más allá del Alto Valle, no sólo porque la mayor parte de su producción se envía a otras partes del país, sino sobre todo porque la planta de Cipolletti es sólo una de las tantas que tiene en diversos países del mundo. Se trata de una empresa extranjera que en 1973 abarcaba 48 establecimientos, 28 de los cuales en Italia y 8 en la Argentina. " El de Cipolletti data de 1969 y por lo tanto debe haber contribuido en gran medida a la fuerte expansión que experimentó el valor de producción del sector entre 1963 y 1974.

5. *Fabricación de envases de papel y cartón.* Esta rama comprende sólo 4 establecimientos, todos ellos en Cipolletti.¹⁷ Esta rama también está relacionada con la actividad básica del Alto Valle: las empresas Papelera Río Negro¹⁸ y Zucamor S.A. producen hojas de papel corrugado utilizado en el empaque de frutas; Pulpa Moldeada S.A. —la más importante del sector, con más de 100 personas ocupadas— produce bandejas para envasar manzanas; finalmente, Escalada S.A., instalada en 1971, produce papel para corrugar y envoltorios en general. Considerando las características de las empresas que forman este sector, y observando la Tabla 18, se infiere que en esta rama se utiliza moderna tecnología con altos índices de productividad.

6. *Fabricación de sustancias y productos químicos.* Aunque esta rama no figura en la Tabla 18, igualmente se la debe mencionar. Su exclusión de dicha tabla se debe simplemente a que, por el secreto censal, los datos referentes a ramas con 2 ó menos empresas, como es ésta, vienen agregados, junto con los de otras ramas, en la denominada "rama bolsa". La rama abarca una sola empresa, INDUPA S.A.I.C., cuyas instalaciones están en Cinco

¹⁷ Véase Rotary Club (Cipolletti), *Septuagésimo Aniversario...*, op. cit., p. 127.

¹⁸ Ibid., p. 223; y Provincia de Río Negro, *Diagnóstico Provincial 1972*, op. cit., Tomo I, p. 203.

¹⁹ Esta empresa se radicó en 1959 y en la actualidad no sólo fabrica papel azul corrugado sino que también tiene una planta de cajas de cartón. Véase Rotary Club (Cipolletti), *Septuagésimo Aniversario...*, op. cit., p. 223.

Salto y que da ocupación a más de 400 personas. Como industria electroquímica su principal insumo es la energía eléctrica que obtiene de una central sobre los saltos del canal principal de riego. Produce, entre otras sustancias, soda cáustica, hexaclorociclohexano (un poderoso plaguicida), polímeros y cloruro de sodio. La importancia de esta empresa radica en que es una de las que genera mayor ocupación, por lo demás no estacional, dentro de la Provincia, consume materias primas y energía procedentes de la propia Provincia, y su participación en el valor de producción del Alto Valle es muy alta.²⁰

Para concluir estos comentarios sobre industria resta señalar ciertos aspectos que ha presentado su desarrollo y que deben ser tenidos en cuenta al analizar las características económicas y la calidad de vida diferencial de los asentamientos de la región. En particular:

1) Parece estar produciéndose un proceso paulatino por el cual un número pequeño de establecimientos en cada una de las ramas más importantes genera una parte creciente de la producción: es lo que se conoce como concentración técnica.

2) Al mismo tiempo, esos establecimientos forman parte de empresas que, mediante creación o adquisición de otros establecimientos, van adicionando otras actividades dentro de un proceso que conlleva el encadenamiento de las mismas: es lo que se conoce como *concentración económica e integración vertical*. Este proceso se nota más a través del análisis de casos que de datos censales sobre industria por el tipo de organización de la información que allí se da. Son un ejemplo los galpones de empaque y los frigoríficos, porque aparecen asignados a comercio y servicio, en forma muy agregada y para el total provincial. Si se dispusiera de datos censales adecuados, seguramente se corroboraría lo que revelan los análisis de casos.

²⁰ Al respecto véase Provincia de Río Negro, *Diagnóstico Provincial* 1972, op. cit., p. 205.

3) La mayor parte de las actividades más importantes del Alto Valle, en cuanto a valor de producción, presentan fuertes conexiones con la actividad básica del Alto Valle: la producción frutícola.

4) Sin embargo, existen fuertes restricciones al proceso de encadenamientos entre actividades. Buena parte de las empresas vinculadas con las principales actividades del Valle adquieren insumos de materias primas y tecnología fuera de la región y en algunos casos en el exterior.

5) El mercado de consumo para la producción de las empresas mencionadas se encuentra casi totalmente fuera de la región y en algunos casos —como en el de jugos concentrados— fuera del país.

6) Considerando lo señalado en 4) y 5) se infiere que, a pesar de la integración vertical de ciertas empresas y de la conexión que ellas tienen con la actividad frutícola, la industria del Alto Valle no logra completar en la zona todo el proceso productivo y producir así verdaderos efectos multiplicadores en la región y en el país.

7) Considerando lo señalado en 4) y 5) y, además, que en general se trata de empresas instaladas en el Alto Valle, pero que tienen otras plantas en otras regiones del país y sus centros de decisión fuera de la región, se infiere que sus intereses particulares no están fuertemente ligados a intereses regionales.

8) Sólo ciertos asentamientos del Alto Valle rionegrino se ven favorecidos por las radicaciones de estas empresas. Son las comunas Cinco Saltos, Cipolletti, General Roca, Alien y Villa Regina; en menor medida Cervantes y General Fernández Oro.

9) La fuerte expansión de la industria se produce sobre todo al promediar la década de 1960. En años anteriores se habían instalado ciertas empresas de empaque y habían surgido cooperativas de fruticultores que luego comenzaron a expandirse horizontal y verticalmente.

La magnitud de la actividad industrial en el *departamento Confluencia* es mucho menor que lo que se ha visto para el departamento General Roca. En este caso, por lo señalado, no pueden utilizarse para el análisis ni las mismas fuentes ni la misma metodología (véase Apéndice 2, Apartado C.2). Lo que se intentará en esta parte es sólo dar una idea de la magnitud relativa de esta actividad en Confluencia y un reconocimiento de las localidades en que más incide.

En principio debe hacerse notar que, tomando globalmente a los dos departamentos (es decir, sin excluir de ninguno la parte de Periferia donde se da la actividad petrolífera), General Roca más que triplicaba en valor de producción a Confluencia en 1963 y más que lo duplicaba en 1974 (Tabla 4). Teniendo en cuenta que es el departamento Confluencia la base de operaciones de la actividad petrolífera, estos datos, aunque muy agregados, muestran que la actividad transformadora del petróleo y sus conexas no supera en valores de producción a otras actividades características del Alto Valle y radicadas mayoritariamente en el departamento General Roca. Esto mismo puede verse al comparar ciertos datos aislados. Así, las industrias vinícolas generaban en 1963 en el departamento General Roca (Tabla 18) un valor de producción superior en un 20 por ciento al generado por todas las industrias radicadas en Cutral Co-Plaza Huinca (Tabla 4), valor que debe atribuirse en su totalidad a la producción de las destilerías. Algo similar ocurre en 1973 practicando otro tipo de comparación: las industrias vinícolas (Tabla 18) del departamento General Roca superaban por sí solas en un 50 por ciento el valor de producción de la "rama bolsa" del departamento Confluencia. Esto se torna más relevante aun si se tiene en cuenta que la "rama bolsa" 1) representaba el 60 por ciento del valor de producción industrial total del departamento Confluencia, 2) que ese 60 por ciento era generado principalmente por las destilerías de petróleo y 3) también por las otras más grandes industrias del departamento; ya que en la rama bolsa figuran precisamente aquellas actividades en las que no hay más de dos establecimientos en todo el departamento: por ejemplo, los esta-

blecimientos dedicados a la elaboración y conservación de frutas y legumbres localizados en Confluencia.

Todo esto sólo tiende a precisar la idea de que en la parte neuquina del Alto Valle, es decir, en el departamento Confluencia y específicamente en la ciudad de Neuquén (que es la que nos interesa, porque concentra la mayor parte de la actividad industrial dentro de esta área limitada), el nivel alcanzado por la actividad industrial, tanto en 1963 como en 1974 ha sido *considerablemente inferior* al de la parte rionegrina del Alto Valle, es decir, el departamento General Roca. Esto también se refleja dentro de cada una de las actividades ligadas a la fruticultura. Por ejemplo, en 1974 la actividad de la rama "aserraderos" en General Roca era, en valores de producción, casi cinco veces mayor que su correspondiente en Confluencia, y la rama "fabricación de envases" dos veces y media mayor, para no hablar de la "industria vinícola", que en General Roca generaba en 1974 un valor de producción que en miles de pesos de 1960 era del orden de 17.500 contra sólo 940 en Confluencia. Y no es que el sector frutícola sea poco importante en Confluencia; por el contrario, constituye un conjunto relevante dentro de las actividades de esta parte del Alto Valle. Valga como prueba que en Confluencia, excluyendo la destilería, entre las ramas más grandes en valor de producción según el censo de 1974 (el valor de producción total de Confluencia sin la destilería y deflacionado a miles de pesos de 1960 era en ese año 8.090) se encontraban las del sector frutícola. Las ramas más importantes y su valor de producción para 1974 (dado en miles de pesos de 1960) eran las siguientes:

1. Industrias de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas ²¹	3.099
2. Industrias vinícolas	940
3. Fabricación de productos minerales no metálicos	741
4. Fabricación de productos de panadería	713
5. Fabricación de envases de madera y cestería	606

²¹ Cotejando esta información con los informes de Agua y Energía Eléctrica hemos detectado que en esta rama están incluidas las empresas que trabajan en la deshidratación- de frutas, como Orfila.

6. Matanza de ganado	563
7. Fabricación de productos metálicos excepto maquinaria y equipo	471
8. Aserraderos	444

Faltaría agregar algunas pocas actividades que no aparecen desagregadas sino que figuran en la rama bolsa, como por ejemplo la ya señalada de "elaboración y conservación de frutas y legumbres", que pasaría a engrosar el sector frutícola.²²

Las actividades del sector frutícola se localizan de preferencia no en la propia comuna Neuquén sino en otras dos: Centenario y Plottier. Por ejemplo, en ambas están los galpones de empaque más importantes, como Moño Azul y FUVA, con sus respectivos frigoríficos. Similar es la localización de las bodegas, las fábricas de cajones y las deshidratadoras de frutas. En este último caso, la empresa más importante, Orfila, que tiene su planta en Plottier, también aparece en el listado de las empresas más grandes en cuanto a ocupación (Tabla 16). Al igual que en la parte rionegrina del Alto Valle, se observa también en la parte neuquina una tendencia hacia la concentración entre 1963 y 1974. Esta tendencia se percibe más claramente en la "industria vinícola" y en "galpones de empaque y frigoríficos": en los últimos diez años disminuyó el número de establecimientos y aumentaron considerablemente los valores de producción.²⁸

También se percibe en deshidratado de frutas, aunque no ya por disminución del número de plantas sino por incremento sustancial de la producción por planta, lo que indicaría la presencia de alguna nueva gran empresa con altos niveles productivos.²¹

²² Todos los datos manejados en esta parte provienen de tabulados inéditos de los censos económicos nacionales de 1963 y 1974.

²³ Un mayor detalle sobre lo señalado para Confluencia en cuanto a galpones de empaque y frigoríficos se verá en la próxima sección junto con el mismo análisis para General Roca.

²⁴ La información de esta parte proviene de los informes de la Intendencia de Riego del Río Negro Superior, de Agua y Energía Eléctrica, para las campañas agrícolas 1958/1959, 1968/69 y 1978/1979.

No se cuenta con información sobre la localización dentro del departamento Confluencia de otras actividades también importantes en valor de producción, pero no ligadas al sector frutícola. Cabe inferir que se encuentran preferentemente localizadas en la comuna Neuquén, dados los también altos valores que ésta detenta en industria dentro del departamento. Un caso son las actividades productoras de bienes de consumo, como "fabricación de productos de panadería" o "matanza de ganado". También otras, ligadas a la producción de bienes de capital, como la "fabricación de productos minerales y metálicos".

D. La actividad comercial y de servicios

Tanto en 1963 como en 1973, la participación de la subregión Alto Valle en el total del Área del Río Negro-Patagones-Confluencia en comercio mayorista y minorista es superior al 50 por ciento en cualquiera de las variables consideradas (Tabla 5). En una de esas variables, valor de producción, llegaba en 1973 a representar casi un 75 por ciento. En prestación de servicios esta participación es algo menor, pero también está en torno al 50 por ciento. Aquí debe tenerse en cuenta el mayor peso que en prestación de servicios exhibe la subregión Lagos y Montañas, debido a la alta incidencia de su actividad turística. Aun así, también en prestación de servicios el Alto Valle detenta una importante participación en el Área en conjunto.

La actividad comercial del Alto Valle estaba espacialmente concentrada en 1963 en las mismas comunas —en realidad, en sus respectivas aglomeraciones principales— que, como se vio, ejercían el liderazgo en la actividad industrial. La Tabla 19, muestra que la participación conjunta de General Roca, Neuquén, Cipolletti, Villa Regina, Cinco Saltos y Alien en el Alto Valle todo era del orden del 90 por ciento, cualquiera sea la variable que se considere en comercio mayorista y minorista.

Examinando los datos censales globales de 1974 agregados para las provincias de Río Negro y Neuquén separadamente, se comprueba que en ambas las dos ramas más importantes por

Tabla 19

SUBREGIÓN ALTO VALLE DE RIO NEGRO Y NEUQUÉN.
COMERCIO. PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LAS DISTINTAS
LOCALIDADES EN EL NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS,
PERSONAL OCUPADO Y VENTAS TOTALES, 1963.

localidades **> (ordenados de acuerdo a su importancia en el número de establecimientos)	Establecimientos Porcentaje *	Personal Ocupado Porcentaje *	Ventas Porcentaje *
1. General Roca	21	27	33
2. Neuquén	19	22	21
3. Cipolletti	15	16	19
4. Villa Regina	12	5	8
5. Cinco Saltos	9	8	6
6. Alien	9	8	6
7. Centenario-Vista Alegre	4	4	2
8. Ingeniero Luis A. Huergo	3	2	2
9. Contraalmirante Cordero	3	2	1
10. Plottier-Senillosa	1	1	1
11. Cervantes	1	2	1
12. General Fernández Oro	1	1	0
13. Mainqué	1	1	0
14. Chichinales	1	1	0
15. General Enrique Godoy	0	0	0
Totales	100	100	100

* En los casos en que no alcanza el 1 por ciento queda indicado con 0 por ciento.

** Se excluyó Catriel por haber sido considerada separadamente en la Subregión Periferia del Alto Valle.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Económico Nacional de 1963. Para el departamento General Roca provenientes de Provincia de Río Negro, Secretaría Técnica de la Gobernación, *índices Municipales*, Viedma, marzo de 1965. Para el departamento Confluencia, extraídos de tabulados inéditos del Censo Económico de 1963.

volumen de ventas o ingresos son: "comercio por mayor de productos agropecuarios y pesca" y "depósitos y almacenamiento". Si en las dos ramas la incidencia de los departamentos General Roca y Confluencia en sus respectivas provincias fuera particularmente alta —lo que puede inferirse dadas las participaciones arriba mencionadas—, se debería concluir que ellas estarían conectadas con la actividad principal del Alto Valle. Pero, por un lado, el comercio de productos agropecuarios también tiene una incidencia considerable, aunque menor, en la mayoría de las otras subregiones. En efecto, donde no es importante la comercialización de productos hortifrutícolas puede serlo, por ejemplo, la comercialización de lana, como en la subregión Línea Sud. Por otro lado, para el caso de la otra rama, "depósitos y almacenamiento", otras subregiones en que también se desarrolla la actividad hortifrutícola deben incidir, en distinta medida, en las cifras agregadas para toda la Provincia en este tipo de servicio. Es el caso de las subregiones Valle Medio (departamento Avellaneda) y Nordeste (departamento Pichi Mahuida).

Como puede verse, el análisis de estos datos censales no puede aportar, por su excesiva agregación espacial, detalles útiles para el estudio de la subregión Alto Valle. Sólo resta agregar que en 1963 ambas ramas, "comercio mayorista de productos agropecuarios" y "depósitos y almacenamiento", tenían en ventas e ingresos un peso mucho menor que el alcanzado en 1974. En la rama "comercio mayorista de productos agropecuarios" esto resulta de difícil explicación, puesto que en 1963 ya era muy importante el comercio de frutas y hortalizas. Podría sospecharse que en el censo de 1963 se cometió algún error de asignación y que la parte de comercio referida a frutas y hortalizas figura bajo otro rubro. En cuanto a la otra rama, "depósitos y almacenamiento", estaba compuesta principalmente por cámaras frigoríficas y Villa Regina es la única comuna para la cual había datos censales bajo esta categoría. En esta rama es más explicable que en la antes considerada el bajo peso en 1963 en el total de ingresos del sector servicios, ya que fue recién al promediar la década de 1960 cuando comenzó su gran expansión.

En realidad, los rubros que en comercio y servicios tenían mayor peso por su volumen de ventas e ingresos en 1963 eran los más comunes en las zonas de gran concentración de población, es decir, "alimentos y bebidas", "ramos generales", "venta de automóviles", "indumentaria". En consecuencia, estas actividades comerciales eran también las más importantes en los distintos asentamientos del Alto Valle, tomados uno a uno, con la excepción de Villa Regina, en que, como se señaló, la actividad de dos cámaras frigoríficas, que en total ocupaban sólo 36 personas, superaba a cualquier otra actividad comercial por los ingresos que generaba.

En la actualidad, la función comercial más importante en el Alto Valle es la comercialización de la producción agrícola, en especial la frutícola. Esta ha ido adquiriendo paulatinamente características especiales, hasta formar parte de todo un proceso encadenado que arranca en la producción agrícola y termina en la distribución para el consumo interno o externo. Históricamente el productor no se ocupó de la comercialización, pero recientemente comenzó a intervenir. Las dificultades financieras que debían afrontar los productores para colocar su cosecha en tiempo fueron aprovechadas, en una coyuntura favorable, por cierto tipo de empresas, que con suficiente capacidad financiera, comenzaron a intervenir en el circuito comercial. Muchas de estas empresas, como se verá, se formaron a partir de asociaciones de los mismos productores. Otras provienen de la actividad comercial. Pero cualquiera sea su origen, su evolución tiende en general a condicionar actividades, hasta actuar fuertemente integradas constituyendo lo que se ha llamado "sector frutícola".

Por supuesto, persisten también otras formas de comercialización. Sigue subsistiendo el productor independiente, que vende su materia prima a un mayorista, a un acopiador o a una empresa integrada. Existen asimismo los productores asociados a cooperativas, a través de las cuales operan comercialmente. Tampoco faltan los intermediarios independientes, algunos de los cuales están organizados en cooperativas. Finalmente están los productores integrados, mencionados anteriormente: son los que intervienen en todo el proceso frutícola desde la etapa de pro-

ducción hasta la venta en el mercado interno* o externo, pasando por las de empaque, frío y, en ciertos casos, industrialización y transporte.

Según un informe preparado por la Estación Experimental Regional Alto Valle del Instituto de Tecnología Agropecuaria (INTA) para la campaña agrícola 1973-1974, los productores agropecuarios de la subregión son en un 70 por ciento independientes, en un 20 por ciento socios de cooperativas, en un 6 por ciento poseen planta de empaque y en un 4 por ciento constituyen empresas integradas.²⁵ Según la misma fuente, que clasifica a los productores de acuerdo a una escala ascendente de encadenamientos entre actividades, del total de manzanas y peras producidas para consumo fresco, un 50 por ciento correspondía a los productores independientes, un 21 por ciento a las cooperativas, un 9 por ciento a los que poseen planta de empaque y un 20 por ciento a las empresas integradas. Nótese que sólo un 3 por ciento de los productores (las empresas integradas) originaba el 20 por ciento de la producción total de peras y manzanas frescas. Debe agregarse que:

1) Los productores independientes son en su mayoría pequeños y afrontan dificultades financieras originadas en su escaso capital y la ausencia de canales de comercialización directos.

2) Si bien los productores pertenecientes a los niveles más bajos de la escala producen un mayor volumen de materia prima, no tienen capacidad para fijar precios. Estos quedan determinados recién al efectuarse la venta de la producción, sea en el mercado interno o el internacional.

3) El precio que recibe entonces el productor agropecuario resulta de deducir del precio final los costos de comercialización. Estos son muy elevados, entre otros motivos por la alta incidencia que en ellos tienen los métodos de comercialización, que in-

²⁵ Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación...*, op. cit.,

cluyen equipos de clasificación, frío y empaque, y numerosas transacciones en que operan intermediarios.

4) En general, el pequeño productor recibe el precio de su producto recién al final de todo este proceso, puesto que el acopiador o empacador recibe la fruta sólo en consignación. El productor asume, por lo tanto, todos los riesgos de la comercialización: estacionalidad, altibajos de precios, etc.

5) A medida que se avanza hacia las etapas finales de este proceso, los sectores de menor nivel en la escala antedicha (productores independientes, cooperativas independientes) comienzan a desaparecer. La comercialización está estructurada de tal manera que va eliminando a esos sectores por medio de sucesivas ventas en cada una de las cuales la fruta se va entregando a un sector perteneciente a un nivel mayor en la escala mencionada. En otras palabras, si bien no son los productores integrados quienes aportan los mayores volúmenes dentro de la producción agropecuaria total, ellos, para su actividad industrial y comercial, cuentan no sólo con su propia materia prima sino también con la producida por los productores independientes, las cooperativas independientes, los empacadores, etc.

En resumen, todo indica una situación en la cual un pequeño número de empresas domina una proporción muy alta de la actividad frutícola y, en consecuencia, de toda la actividad económica del Alto Valle.

La actividad de estas empresas se distribuye a lo largo de todo el Alto Valle. Sin embargo, para inferir el desarrollo futuro —económico y social— de los asentamientos del Alto Valle, dado el peso decisivo que estas empresas tienen en el conjunto de las actividades de la subregión debería en primer lugar realizarse una estratificación de los productores según categorías referidas a encadenamientos entre actividades. En segundo lugar y a partir de esta estratificación se debería conocer la participación de cada estrato en cada etapa de la comercialización —la división en etapas

tendría que basarse en algún criterio metodológico fundamentado tanto en la teoría como en la práctica que guía todo el trabajo—, la situación socioeconómica de los productores más independientes y sus posibilidades futuras, y la evolución de los productores más integrados según su participación real —medida en términos de producción, ocupación o algún otro indicador— en el conjunto de las actividades económicas del Alto Valle.

Las grandes empresas que cubren las distintas etapas del proceso agroindustrial frutícola se iniciaron en algún eslabón de esta cadena o bien como asociaciones de productores agropecuarios unidos para hacer frente a las tareas de comercialización que luego se expandieron, o bien como intermediarios, dedicados al manejo o acondicionamiento de la fruta. Es este último el caso de 'os empacadores que paulatinamente fueron adquiriendo mayor poder económico. Esto implicó su crecimiento materializado en una mayor intervención en otras áreas de la actividad económica.

La mayor parte de las mayores empresas exportadoras de fruta fresca del país actúan en el Alto Valle; además, entre las diez más grandes la mayoría son empresas agroindustriales que se han expandido e integrado por la actividad que desarrollaron en principio en el Alto Valle.²⁶ La formación y desarrollo de algunas de ellas se detallan a continuación:

Tres Ases S.A. Es la empresa exportadora de manzanas y peras más importante del país y, según los años, la primera o la segunda —luego de Pindapoy S.A., exportadora de cítricos— entre las exportadoras de toda clase de frutas de la Argentina.

Inició sus actividades en Bahía Blanca en 1946, dedicada a la comercialización de frutas. En 1949 trasladó su sede central a Buenos Aires y al mismo tiempo construyó su primer galpón de empaque en Cipolletti. Se sucedieron en los años siguientes ampliaciones de este primer galpón y adquisición de otras plantas empacadoras y de clasificación, más tecnificadas y de mayor capacidad. Continuó luego con la adquisición de frigoríficos y nuevas plantas empacadoras. Al mismo tiempo, bajo la denominación

²⁶ Rotary Club (Cipolletti), *Septuagésimo Aniversario*. op cit pp. 170-173.

de Grisanti Hnos. —que es la primera razón social que tuvo la empresa— se dedicó a la explotación agropecuaria en diferentes chacras de su propiedad. A ello más tarde agregó la fundación de una empresa marítima —Navifrut— especializada en el transporte en frío, que en 1969 construyó la motonave "Cipolletti" para el transporte de ultramar.

Cascada S.A. Esta es la segunda empresa exportadora de manzanas y peras del país. Como ya fue señalado, comenzó sus actividades con una planta de empaque en Cipolletti. Posteriormente ésta fue modernizada y además la empresa construyó otra planta que comprendía empaque, frigorífico y elaboración de caldo de sidra. Paralelamente, amplió la extensión de sus propiedades agropecuarias (400 hectáreas) y adquirió en General Roca (cerca de la estación Coronel Juan J. Gómez) un complejo compuesto por planta de empaque, frigorífico y aserradero.

Valle de Oro S.A. Comenzó como asociación de veintiún fruticultores para encarar la comercialización y exportación directa de la producción de sus asociados. Con el tiempo fue expandiéndose, hasta poseer una importante planta de empaque y clasificación, un frigorífico, cien hectáreas de plantaciones de frutales y una flota de camiones frigoríficos para el transporte nacional e internacional de fruta. Toda esta actividad se desarrolla en establecimientos distribuidos no sólo en el Alto Valle sino también en la Provincia de Mendoza (en Tunuyán) y en la de Buenos Aires.

Frutibal S.A. Es también una asociación de productores agrícolas unidos para encarar la actividad comercial. Paulatinamente fueron expandiéndose hasta poseer una planta de empaque de capacidad cuatro veces mayor a la original, un frigorífico y doscientas hectáreas de tierra dedicada a la producción frutícola.

Estos son sólo algunos de los casos existentes cuya actividad se localiza en una o más comunas del Alto Valle pero expande su influencia por todas las localidades del mismo.

La distribución espacial de las plantas de estas empresas sigue la secuencia que se ha visto ya en otros casos. Por ejemplo,

de aproximadamente 75 frigoríficos existentes en las provincias de Río Negro Y Neuquén en 1972, había en Cipolletti 19, en Cinco Saltos 11, en Allen 9, en Villa Regina 9, en General Roca 11, en Centenario 7 y en Neuquén 3; es decir nuevamente estas localidades concentran más del 90 por ciento de los frigoríficos y de la capacidad de frío instalada en el Área.

E. *Consideraciones Finales*

En el Alto Valle durante el ciclo agroindustrial y también en el frutícola se han ido consolidando ciertas tendencias de organización del espacio y de desarrollo económico que hacia fines de la década de 1970 se tornan claramente manifiestas.

En primer lugar, al conjunto de comunas del Alto Valle, distribuidas a lo largo de una franja de tierra agrícola bajo riego, suele caracterizarse o como un área metropolitana, formada por varias localidades continuas, sin la presencia de una metrópolis dominante. Sin embargo puede afirmarse que es a lo sumo en seis de esas comunas en donde se concentra la actividad económica, no sólo de la subregión sino de todo el Área en estudio. La actividad básica de este complejo conjunto es la producción frutícola, que es la que presenta desde principios de este siglo un mayor dinamismo y mayores posibilidades de encadenamientos.

El proceso de crecimiento y expansión de esta actividad se fue desarrollando hasta conformar en la actualidad un sector de producción específico que aquí se ha denominado sector frutícola. El mismo está compuesto por el conjunto de actividades encadenadas hacia atrás y hacia adelante a partir de la producción bajo riego de manzanas y peras. Abastecimientos de insumos, de maquinaria agrícola, de fertilizantes, de plaguicidas, la producción de cajones, de papel corrugado para envoltorios, el empaque, el frío, la producción de jugos y concentrados, el transporte

²⁷ Fuente: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General de Producción y Fomento Agrícola, Dirección de tamento de Interior y Fiscalización, año 1971.

y la comercialización son algunas de las distintas actividades que componen el sector frutícola.

Si bien cada una de estas actividades forman parte del sector frutícola no todas ellas se localizan en la subregión, aunque sí buena parte de las mismas. Precisamente una de las ventajas que tiene la presencia de este sector en el Área son los fuertes encadenamientos regionales que ha provocado, aunque no se den ahí todo el conjunto de los mismos.

Por otra parte se pueden distinguir dos criterios de localización de las actividades en la subregión, referidos siempre a las que están encadenadas a la producción frutícola. Por un lado, ciertas actividades que funcionan con un umbral de demanda menor se encuentran distribuidas a lo largo de las diferentes comunas que forman el Alto Valle. Son aquéllas que se relacionan más directamente con la producción frutícola —empaques— o que requieren estar cerca de las fuentes de abastecimiento de la materia prima —aserraderos—. Por otra parte, otras —frigoríficos, fertilizantes, producción de zumos— que también requieren la cercanía con la fuente productiva pero pueden localizarse con una dispersión espacial mayor. Entonces buscan dentro de la misma zona de riego otras ventajas locacionales, como son las economías externas resultantes de las aglomeraciones urbanas. Y finalmente aparecen en estas mismas aglomeraciones la mayoría del resto de las actividades industriales, comerciales y de servicio que no están encadenadas a la producción básica de la subregión, pero cuya localización se orienta hacia las ventajas que obtienen de las economías de aglomeración.

De esta manera aparece una clara distinción entre los asentamientos, por un lado están aquéllos que funcionan casi exclusivamente como centros de servicios y, por otro, los que además cumplen las funciones propias de las aglomeraciones urbanas. Estos últimos llegaron a concentrar la actividad económica y social a través de un largo proceso histórico de crecimiento económico. Diversos factores favorecieron a estos asentamientos, siendo uno de los más relevantes la antigüedad en la ocupación productiva de la tierra agrícola, a través de la implantación del riego y de los medios de transporte.

Además, la expansión del sector fruícola en el Alto Valle se ha desarrollado con una tendencia creciente hacia el incremento de la concentración económica y la integración vertical. A partir de la década de 1960 se ha agudizado paulatinamente este proceso, apareciendo unas pocas y grandes empresas que operan en la mayor parte de las actividades que componen el sector fru-tícola. Lo que ha otorgado a estas empresas un poder económico que les permite controlar el proceso productivo y ha llevado a consolidar la concentración espacial en unas pocas aglomeraciones. Esto es otra de las causas que contribuyen a que en el Alto Valle sean sólo seis comunas las que concentran el conjunto de la actividad económica de toda la subregión. La concentración económica favorece el incremento de las economías de aglomeración y por ende aumentan las localizaciones de actividades, ligadas o no al sector fruícola, en los asentamientos respectivos.

Sin embargo la concentración creciente de la actividad económica, que otorga a ciertas empresas mayores posibilidades para manipular el desarrollo regional y favorece a ciertas aglomeraciones del Valle, no aparece por sí sola como la opción más adecuada desde el punto de vista del desarrollo socioeconómico general, tendiente a mejorar las posibilidades y el nivel de la vida de la población en su conjunto. Más aun si se tiene en cuenta que uno de los problemas sociales de la subregión es la existencia del pequeño productor, limitado en su accionar por cultivos muy especializados y perennes, por la inaccesibilidad a moderna tecnología, a los mercados de consumo, a la fijación de los precios, y con una fuerte dependencia de las grandes empresas para la venta de su producción.

Las posibilidades de actuar sobre este proceso de concentración espacial y económica en pro de un proceso de desarrollo más equilibrado, respecto a la distribución de los ingresos, compete a la órbita gubernamental, porque en el otro extremo, las fuerzas de mercado ya han señalado cuál es el camino que recorren.

CAPÍTULO IV
LA ACTIVIDAD ECONÓMICA Y LOS ASENTAMIENTOS EN
LAS DEMÁS SUBREGIONES

A. Subregión periferia del Alto Valle

Al. Consideraciones generales

Aunque con límites muy imprecisos, esta subregión comprende toda el área de secano al norte del valle del río Negro dentro del departamento General Roca y entre los ríos Neuquén y Limay dentro del departamento Confluencia. En realidad es un área vacía a excepción de unas pocas localidades de población casi exclusivamente aglomerada: Catriel (en la provincia de Río Negro) y Cutral Co-Plaza Huinca y Villa El Chocón (en la Provincia del Neuquén). En las dos primeras predomina la actividad por el rol í lej a. La última es sólo la residencia del personal que controla las obras hidroeléctricas allí instaladas. Unas pocas áreas agrícolas y campamentos en obradores de obras hidráulicas prácticamente tln cuenta del resto de la población de la subregión. El estudio del asentamiento humano de esta subregión en su parte rionegrina tiene sentido recién a partir de la década de 1960^x cuando comenzó la explotación del petróleo; con anterio-

¹ Aunque se extrajo petróleo en la zona de Catriel por primera vez el 20 de noviembre de 1959, la verdadera explotación recién comenzó en 1965.

ridad la ocupación humana desde el punto de vista socioeconómico era irrelevante. Es cierto que como zona de actividad pastoril Catriel es muy antigua: data de principios de siglo. Pero sólo a partir de la explotación del petróleo tuvo el asentamiento una rápida expansión. La actividad agropecuaria continúa desde Catriel hacia el oeste, en Peñas Blancas y, más recientemente, en Valle Verde. El crecimiento y expansión de estos asentamientos depende de un proyecto que pretende impulsar una actividad alternativa en la subregión: la agricultura bajo riego en la margen derecha del río Colorado. Si este proyecto culmina con éxito, el desarrollo futuro de Catriel y sus asentamientos vecinos tendrá una opción frente a la posible extinción de sus yacimientos de petróleo. Sobre todo, no serán comunidades enfrentadas con la posibilidad de decaer y hasta desaparecer sino que de poder diversificar sus actividades económicas lograrán alcanzar una base económica menos vulnerable.

El asentamiento en Cutral Co-Plaza Huincul surgió también como consecuencia del descubrimiento del petróleo, pero mucho antes, en 1918. Si bien se trata de dos municipios, deben ser considerados como una sola localidad porque no hay entre ellos solución de continuidad ni física, ni en cuanto a la actividad social y económica. Históricamente Plaza Huincul surgió como campamento destinado a la explotación de los pozos petrolíferos allí descubiertos y Cutral Co emergió mucho después como centro de servicios del primero. El crecimiento económico de este asentamiento binuclear es notoriamente superior al de Catriel. Pero aquí la posibilidad de extinción del recurso se presenta como problema en potencia que no ha podido superarse, conservando las localidades y su área de influencia las características de una isla minera. Las medidas que se han tomado para diversificar la actividad económica se refieren básicamente a la instalación de un parque industrial cuyas consecuencias todavía no pueden evaluarse.

En la Provincia de La Pampa, frente a la localidad de Catriel, hay otro asentamiento, Veinticinco de Mayo, que aunque no está en el Área en análisis debe mencionarse por su continuidad física con Catriel. Esta continuidad física se agudizará y diversificará

hacia relaciones socioeconómicas en la medida que prosperen los proyectos de riego de la otra margen del río Colorado, en la provincia de La Pampa. El apoyo que recibe el área de influencia de Veinticinco de Mayo por parte del gobierno de su provincia es considerable, lo que hace que este asentamiento revista las características de un área de fuerte empuje.

En esta subregión, por lo que se ha visto, analizar las actividades productivas y su relación con los asentamientos humanos implica fundamentalmente referirse a la explotación del petróleo. Poco es lo que puede decirse sobre los efectos del parque industrial de Cutral Co. Y la agricultura en el Valle Superior del río Colorado es hasta ahora prácticamente sólo un proyecto de riego, en un área dominada por un consorcio privado, que posee 11.000 hectáreas y que está experimentando con la producción de hortalizas —tomate— y también algo de viñedos. La cría y la explotación del ovino —practicadas en los campos de pastoreo de las estancias de la zona— va perdiendo primacía a favor de la agricultura intensiva, poco relevante hasta el presente.

A.2. *La explotación petrolífera*

Los yacimientos de esta subregión pertenecen a la llamada Cuenca Neuquina, que comprende un área de explotación extendida sobre cuatro provincias, abarcando casi todo el noroeste de Río Negro, y el sudoeste de La Pampa y de Mendoza. La parte localizada en las provincias de Río Negro y La Pampa es la de mal reciente explotación del país y revitalizó, a partir de la década de 1960, la decaída producción de la parte neuquina de la (liencii |,ji empresa nacional Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YI'1') tenía haslú 1968 la exclusividad en la explotación. Sin embargo en esc aun una empresa privada, Pérez Compac, obtuvo una concesión sobre los yacimientos del área de Charco Bayo-Piedras Blancas (provincia de Río Negro), que en 1971 eran los más importantes de la cuenca en cuanto a volumen extraído. En 1972 otra empresa, San Jorge, comenzó a operar en la zona, y así en ese mismo año las dos empresas recientemente radicadas obtuvieron más de un tercio del total producido.

A excepción de la producción de una destilería localizada en Plaza Huinca, la materia prima extraída en la zona es procesada en su mayor parte fuera del área de explotación. Oleoductos construidos para tal fin conducen el crudo a Bahía Blanca y Buenos Aires, destinos principales de esta producción.

Las reservas petrolíferas de la Cuenca Neuquina representan aproximadamente el 30 por ciento de las reservas nacionales; la participación de la cuenca asciende a un 35 por ciento en cuanto a las reservas de gas natural. En 1977 la duración prevista para las reservas de la Provincia de Río Negro era de aproximadamente dos décadas en el caso menos favorable, es decir, suponiendo que se mantuvieran los niveles de producción de ese año y no se incorporaran nuevos pozos.² En este aspecto la situación en la Provincia de Neuquén es más desfavorable. Sin embargo, Cutral Co-Plaza Huinca es, primero, el asiento de prácticamente toda la infraestructura; segundo, el asiento del aparato técnico, administrativo y de decisión vinculado con proyectos, adquisiciones, reparaciones, depósitos; tercero, la base de operaciones de los contratistas; cuarto, el centro habitacional, de servicios y de transporte de buena parte de quienes trabajan en toda la Cuenca. Es por lo tanto indudable que mientras continúe la explotación petrolífera en alguna parte de la Cuenca, la actividad económica de esta localidad no se agotará, aunque puede paralizarse su crecimiento si aumenta una tendencia de algunos componentes de esa actividad a trasladarse a la ciudad de Neuquén.

Hasta 1974, en que se creó una subadministración de YPF en Catriel, todos los trámites y decisiones sobre esta actividad se realizaban en la Administración Plaza Huinca. La explotación en la zona de Catriel presenta en la mayoría de sus aspectos un carácter subsidiario de la que tiene lugar en Plaza Huinca. Uno de los aspectos más relevantes es el referido al personal ocupado. En 1976, de 800 hombres ocupados por YPF, aproximadamente 400 eran trasladados por avión desde Neuquén a Catriel en dos o tres vuelos diarios.³ En la misma época el total de personal

CFI, *Análisis y evaluación...*, op. cit., Tomo III, p. 633. Ibid., p. 636.

ocupado en Catriel en esta explotación se calculaba en unas 1.800 personas.

A.3. *Las otras actividades económicas*

Al analizar la información por localidad del censo económico de 1963 aparece reflejado parte de lo señalado. En principio, para esa fecha en Catriel todavía no se había comenzado con la explotación petrolífera en gran escala, por lo cual su nivel de actividad era ínfimo: por ejemplo sólo 9 establecimientos industriales con 34 personas ocupadas y en realidad se trataba de panaderías, lúbricas de soda y pequeños talleres artesanales. En cambio, en Cutral Co-Plaza Huinca, donde hacía años que estaba en plena actividad la explotación petrolífera, había 26 establecimientos industriales con más de 200 personas ocupadas. Entre éstos el más importante era la refinería de petróleo que ocupaba 115 personas; los restantes establecimientos cubrían una gama de actividades más diversificada que en Catriel, pero también eran del tipo de talleres artesanales y en ningún caso llegaban a ocupar más de 10 personas entre personal obrero, administrativo y otros.

Posteriormente, con el desarrollo de la actividad petrolífera, ¿i carecieron en Catriel más establecimientos dedicados a comercio y servicios, por ejemplo de alimentos, artículos del hogar, vestimenta, repuestos de maquinarias y automotores. No ocurrió lo mismo en la actividad manufacturera, donde sólo surgieron algunos establecimientos de carpintería metálica y de madera, cuya producción se destina al Alto Valle. La expansión fue mayor en Cutral Co-Plaza Huinca y tuvo como consecuencia un efecto multiplicador en el nivel de actividad allí existente. En la década de 1970 había 120 establecimientos industriales dedicados a muy diversas actividades, de tamaño pequeño (no más de 10 personas ocupadas) excepto los directamente vinculados a la actividad petrolífera, como los contratistas de YPF (8 en total) que ocupaban a 500 personas. •

⁴ FIEL, "Estudio de diversificación económica de Cutral Co", Buenos Aires, 1973.

La actividad petrolífera tuvo en Cutral Co-PJaza Huincul estas consecuencias. En Catriel, en cambio, ninguno de los sectores de actividad pudo adecuarse a la demanda. Por ejemplo, la escasez de viviendas obligaba a numerosos trabajadores a residir lejos de Catriel y su área inmediata, lo cual implicaba que la mayoría de sus transacciones comerciales tampoco tuvieran lugar en Catriel, aunque de allí provinieran sus ingresos. Se creó así un círculo vicioso que restringió la expansión económica de Catriel.

Con la instalación en Catriel en 1974 de una subadministración de YPF se esperó disminuir el carácter subsidiario de Catriel respecto a Plaza Huincul e inducir a ciertas empresas a localizar sus actividades en Catriel en lugar del anterior y único centro regional de decisión. Algo de esto ha sucedido, pero su magnitud e impactos socioeconómicos no pueden evaluarse aún en este estudio.

Resta referirse a Villa El Chocón, el tercer asentamiento de esta subregión. Hubo en él mucha actividad al promediar la década de 1960 y parte de la siguiente, cuando estaba en construcción la central hidroeléctrica El Chocón-Cerro Colorado. Pero en la actualidad allí sólo queda residiendo el personal requerido para el control y mantenimiento de las obras realizadas. Esto ha significado una caída de población y actividad económica que seguramente se mantendrá en un nivel estable por tiempo indefinido.

A.4. *Consideraciones finales*

Los principales asentamientos de esta subregión revisten las características de pequeños centros urbanos limitados en su expansión por especializarse en sólo una actividad, con pocos encadenamientos regionales. Por otra parte se trata de centros de crecimiento explosivo, porque están basados en una actividad de crecimiento explosivo —en este caso la producción petrolífera—. Este tipo de actividades reciben por sus características y por decisiones de orden político, un fuerte impulso estatal que se da, en general, desde su surgimiento y en todo su desarrollo o en dis-

tintas coyunturas del mismo. Como además suele no existir para los asentamientos respectivos una planificación urbana previa, su crecimiento se toma desordenado, primando la especulación con el uso de la tierra y la desorganización y carencia en la provisión de servicios y equipamiento. Esto influye en que muchas actividades destinadas total o parcialmente a la población del asentamiento en cuestión, o encadenadas con la actividad principal del mismo, se radiquen, en la medida de sus posibilidades, en otros asentamientos que representen ventajas de aglomeración mayores. Lo que es más posible cuando la distancia entre los asentamientos involucrados y el umbral de demanda de la actividad a localizarse lo permiten. Esto ocurre en la subregión que se ha analizado: ciertas comunas pertenecientes a otra subregión, el Alto Valle, cuentan con las ventajas resultantes de las economías de aglomeración, como es el caso de General Roca, Cipolletti, y, principalmente, Neuquén, y entonces captan localizaciones vinculadas con la población y la actividad económica de Cutral Co-Plaza Huincul y Catriel, pertenecientes a la subregión Periferia.

Todo lo señalado da cuenta de la fuerte vulnerabilidad de los asentamientos de esta subregión. Por esto es que la viabilidad de su desarrollo socioeconómico requiere una intervención decidida del gobierno, en donde la planificación global juega un rol fundamental. Precisamente existen dos casos de asentamientos planificados, pensados como opciones para implementar actividades distintas a las tradicionales, son Peñas Blancas y Valle Verde los que, aunque con escasa expansión hasta la actualidad, son alternativas para enfrentar la vulnerabilidad señalada. A pesar de la presencia de una preocupación generalizada por el futuro de estos asentamientos, preocupación que se ha traducido en planes sólo en parte implementados, no se ha alcanzado aún una base económica menos vulnerable que la actual. Parece necesario repensar las opciones posibles, teniendo en cuenta en particular las limitaciones de orden sociopolítico que hoy obstaculizan el desarrollo socioeconómico de estos asentamientos, en particular, y del Área en general.

B. Subregión Valle Medio del Río Negro

B.1. Consideraciones generales

Esta subregión coincide con el departamento Avellaneda de la Provincia de Río Negro, ubicado al este del departamento General Roca y, al igual que este último, cruzado de oeste a este por el río Negro. Tiene dos áreas de bien distintas características productivas de la tierra: la de riego en la margen izquierda del río Negro y la isla Choele Choel, y la de secano en el resto del departamento.

La actividad básica de la subregión es la agricultura intensiva bajo riego. Las hortalizas, más precisamente el tomate, son el tipo de cultivo más generalizado; en menor medida los frutales, en particular las manzanas y las peras, y también hay una ponderable producción de vid y alfalfa. En el sector pecuario el rubro más importante es en la actualidad la cría de ganado vacuno, localizada en la parte de la zona de secano al norte del río Negro. Le sigue en importancia la producción de lana proveniente de la cría de ovejas que se realiza en el resto de la zona de secano. Esta última actividad era hasta la década de 1960 más importante en valor de producción que la anterior.

En toda el Área la participación de la producción ganadera en el valor de la producción agropecuaria es significativa, pero sus efectos sobre el desarrollo de los asentamientos que le sirven de aprovisionamiento de servicios son mucho menos importantes que en el caso de las actividades agrícolas. La población que requiere la actividad pecuaria, especialmente la cría de ovejas, es tan escasa que conforma en general un tipo de asentamiento humano exclusivamente diseminado. En época de esquila la mayor demanda de mano de obra obliga a recurrir a la contratación temporaria de trabajadores que suelen trasladarse desde zonas bastante alejadas. Por todo esto no existe en la zona de secano del departamento Avellaneda ninguna verdadera localidad. Todas están en la zona de riego y son: Choele Choel, Luis Beltrán, Lamarque, Chimpay, Coronel Belisle, Pomona, Darwin y Chelforó.

Algunas características generales de la actividad económica del Valle Medio aparecen al observar las tablas por subregiones que figuran en el Capítulo II. El Valle Medio:

1) En *valor de producción agrícola* sigue al Alto Valle (Tablas 2 y 3), aunque a una distancia considerable dado el dominio que este último ejerce sobre toda la actividad económica del Área, especialmente en aquello ligado con la agricultura. Por otra parte la estructura interna de la actividad agropecuaria del Valle Medio es similar a la del Alto Valle: más de 80 por ciento del valor bruto de producción agropecuaria es de origen agrícola.

2) En *industria manufacturera* comparte el segundo puesto en valor de producción con Bajo Valle y Costa Atlántica, después del Alto Valle, aunque también con un nivel de actividad muy alejado del que detenta este último (Tabla 4). Pero, en comparación con otras subregiones del Área, la conformación por ramas de actividad del sector industrial en el Valle Medio es la más similar a la del Alto Valle.

3) En *comercio y prestación de servicios* ocupa lugares menos destacados (Tabla 5). Esto se debe no sólo a la fuerte participación del Alto Valle sino también a que otras subregiones están más especializadas en estas actividades. Una es Lagos y Montañas, donde San Carlos de Bariloche, importante centro turístico, es sede de una nutrida variedad de comercios y servicios. Otra es Bajo Valle y Costa Atlántica, donde la presencia de la capital de Río Negro determina una alta concentración de este tipo de actividades.

En resumen, el Valle Medio del río Negro es una subregión con características productivas similares a las del Alto Valle, pero con un nivel de actividad mucho menor. Es un área basada en la especialización hortícola, tipo de producción que fue trasladándose del Alto Valle al Valle Medio. También aquí se dan actividades complementarias de la producción agrícola, como la industrialización y la conservación de hortalizas. Sin embargo, como estos procesos estaban originariamente localizados en el

Alto Valle aún se procesa allí una parte importante de la producción primaria del Valle Medio. En esta y en otras actividades con características de localización similares, el Alto Valle continúa siendo un centro de atracción de radicaciones industriales en desmedro del Valle Medio. Y esto es así por la más antigua ocupación productiva de sus tierras, por las economías de aglomeración crecientes que allí se dan, y por los costos de reinstalación que implicaría el traslado de ciertas actividades al Valle Medio. De todas maneras, el Valle Medio puede caracterizarse como una subregión dedicada a la agricultura intensiva bajo riego, complementada por procesos de transformación agroindustrial. Por lo tanto, es en el análisis de las actividades agropecuaria e industrial donde se logrará una mejor visualización de las características y la evolución de la actividad económica del Valle Medio.

En este análisis habrá que dedicar mayor atención, entre los cultivos, a la situación productiva del tomate, por ser por mucho el más importante del área.

B.2. *La actividad agrícola*

El valor bruto de la producción agropecuaria (Tabla 20) experimentó entre 1960 y 1969 una disminución superior a un 20 por ciento. Una primera explicación se encuentra en los menores precios alcanzados por los principales productos componentes de dicho valor. En efecto, el tomate bajó de 51 a 30 pesos ley de 1960 por tonelada entre 1960 y 1969; la vid en igual período bajó de 35 a 24 pesos ley de 1960; la alfalfa en 1969 con 10 ne-oi 'ey de 1960 la tonelada no alcanzó el promedio de precios de la década anterior, y la lana experimentó un proceso similar.⁵

⁵ Los datos sobre precios provienen de material inédito en parte facilitado por Guillermo Flichman, Centro de Estudios del Estado y la Sociedad (CEDES), 1978, y en parte obtenido de las memorias anuales de las intendencias de riego de Agua y Energía. No se pudieron obtener precios de la lana, pero se sabe que ellos han experimentado en el período un continuado

También se observa en la Tabla 20 que en 1969 se produjeron cambios en la composición de la canasta de productos agropecuarios. En 1960 sólo 6 productos representaban el 95 por ciento del valor bruto de producción; en 1969, en cambio, se necesitaban 10 productos para representar el 90 por ciento de ese valor. Esto demuestra una tendencia hacia la diversificación de la producción agropecuaria. Por otra parte, también cambió el orden de importancia que tiene cada producto en el valor bruto de la producción. Sólo el tomate continúa conservando su lugar, el más importante. Es de hacer notar los incrementos en producción del manzano y la carne vacuna. Ambos han ganado posiciones aumentando substancialmente su participación en el total del valor de producción y desplazando a la alfalfa, la lana y la vid de los lugares que antes ocupaban. También la pera aumentó notablemente su participación, aunque por los bajos volúmenes de producción anteriores no llega a ocupar un puesto entre los principales productos de la subregión. Situación parecida ocurre con la ciruela. Todo esto indicaría que, en la subregión Valle Medio, aunque el tomate se mantiene como principal producto, se está operando un proceso de diversificación con la incorporación de productos similares a los del Alto Valle. Las causas de estas tendencias deben encontrarse en la terminación del proceso de preparación del suelo, en la búsqueda de producciones más rentables, en el efecto imitación respecto al Alto Valle. Por otra parte este proceso, que aparece diversificando la producción, debería tender a especializarse en determinados cultivos, siguiendo similar tendencia a la del Alto Valle, por las características de los nuevos cultivos —como la manzana y la pera— que por ser perennes no son ni Fáciles ni rápidamente reemplazables. Por supuesto que los límites de esta tendencia están dados por los condicionamientos externos, provenientes fundamentalmente de la política económica nacional.

proceso de deterioro. De allí el reemplazo de la producción ovina por la vacuna en las zonas ecológicamente aptas para ello, es decir, en los departamentos Avellaneda (sólo su parte norte), Pichi Mahuida, Conesa y, en menor medida, Adolfo Alsina.

Tabla 20

SUBREGION VALLE MEDIO DEL RIO NEGRO. VALOR BRUTO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA (VBP), 1960 Y 1969. PRODUCTOS QUE REPRESENTAN MAS DEL 90 POR CIENTO DEL VBP.

Productos	Miles de pesos de 1960 *	
	1960	Porcentaje
Tomate	1.386	50
Alfalfa para pasto	460	17
Lana	449	16
Vid	226	8
Papa	72	3
Vacuno (carne)	27	1
Pera	23	1
Manzana	20	1
Cebollas	14	—
Leche	11	—
Durazno	8	—
Ciruelo	1	—
Total	2.697	97
	1969	
Tomate	856	40
Manzana	212	10
Vacuno (carne)	263	10
Alfalfa para pasto	173	8
Lana	132	6
Vid	120	6
Pera	75	3
Durazno	58	3
Papa	50	2
Ciruelo	38	2
Leche	26	1
Cebolla	22	1
Total	1.965	93

* Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para el sector agropecuario de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas del producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Floreal Forni y otros, material inédito del proyecto: "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1979.

Por otra parte debe tenerse en cuenta que estas tendencias no aparecen tan claramente definidas.⁶ Así, la disminución en 1969 del valor bruto de producción de tomate no implica un desplazamiento de esta producción, y en consecuencia tampoco una disminución de las toneladas producidas. En realidad están creciendo los volúmenes de producción en la subregión Valle Medio (Tabla 21) y la participación del Valle Medio en el total producido en el Área. La baja experimentada en 1969 con respecto a 1960 se debe a que el precio del año base, 1969, fue excepcionalmente alto.

Otro dato que muestra la creciente participación del tomate aparece en la Tabla 22 donde se observa que, junto con una paulatina incorporación de tierras, entre 1966 y 1974 ha crecido la superficie destinada a este producto. Obsérvese que paralelamente también ha crecido la superficie destinada a frutales, entre los que la manzana ocupa el lugar más importante.

En realidad la creciente producción de tomate en el Área se debe a la incidencia de la subregión Valle Medio solamente, porque la otra importante zona productora de tomate, el Alto Valle, muestra por el contrario una tendencia fluctuante y en general decreciente, consecuencia del desplazamiento del tomate por cultivos más rentables en esa zona, como la manzana y la pera. En cambio, en el Valle Medio la superficie cultivada va aumentando a medida que disminuye en el Alto Valle: para la temporada 1973-1974 el Valle Medio superó en superficie sembrada al Alto Valle.⁷

La información sobre uso del suelo disponible está dada para dos distritos de riego, uno ubicado hacia el oeste y que es la zona Cliinpay, Belislé y Darwin, que comprende las 3 localidades homónimas y Choche Choel y Chelforó y otro ubicado hacia el este y que es el conocido como isla Choche-Choel y que

⁶ Como regla las variaciones producidas entre 1960 y 1969 deben considerarse como una primera aproximación y no pueden ser utilizadas para conclusiones definitivas, porque para ello se deberían disponer por lo menos promedios quinquenales sobre producción y precios.

⁷ Véase CFI, *Análisis y evaluación...*, op. cit., Tomo I, p. 213.

Tabla 21

SUHUEGION VALLE MEDIO DEL RIO NEGRO. PRODUCCIÓN
DE TOMATE ENTRE LAS CAMPAÑAS AGRÍCOLAS
1953-1954 Y 1972-1973*.

Campaña agrícola	Participación de la subregión en la producción total de la Provincia de Río Negro <math><=0</math>	
	Toneladas	%
1953-1954		
1954-1955		
1955-1956	4.700	6
1956-1957		
1957-1958	9.600	9
1958-1959	1.932	5
1959-1960	4.086	5
1960-1961	8.585	11
1961-1962	6.808	14
1962-1963	28.200	24
1963-1964	27.055	26
1964-1965	10.368	20
1965-1966	12.477	22
1966-1967	24.447	sin dato
1967-1968	43.000	42
1968-1969	25.035	35
1969-1970	sin dato	sin dato
1970-1971	sin dato	sin dato
1971-1972	37.639	43
1972-1973	34.683	38
	35.172	41
	53.784	42
	38.184	41

* No se dispone de una sola fuente de información para toda la serie. Ciertos casos en que fue posible hacer un cotejo revelaron diferencias de información entre distintas fuentes.

** No fue posible incluir Confluencia (Provincia de Neuquén); de todas maneras la producción de tomate en este departamento es insignificante.

Fuentes

Elaboración propia en base a: datos de Ministerio de Agricultura de la Nación, Dirección de Estadística y Censos, para las campañas 1953-1954 a 1962-1963; y Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, "Tomate: Estructura regional y destino de la producción nacional", Serie *Informes por productos*, N¹? 1, mayo de 1975.

Tabla 22

SUBREGION VALLE MEDIO DEL RIO NEGRO. EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA AGRICOLA, 1966-1974.

Concepto	Año agrícola									
	1966/ 1967	1967/ 1968	1968/ 1969	1969/ 1970	1970/ 1971	1971/ 1972	1972/ 1973	1973/ 1974		
Evolución de la superficie total cultivada (índice año base 1966/67 = 100)	100	98	98	87	100	107	116	133		
Distribución por cultivo	100	100	100	100	100	100	100	100		
1. Alfalfa, cereales y forrajes	59	59	55	46	47	46	40	36		
2. Tomate	15	14	18	25	28	22	26	27		
3. Vid	11	12	10	9	9	9	9	9		
4. Frutales	11	11	12	16	15	20	22	24		
5. Otras hortalizas	4	4	5	4	3	3	3	2		

Fuente: República Argentina, Agua y Energía Eléctrica y Provincia de Río Negro, *Plan de desarrollo integral del Valle Medio del río Negro*, Choele-Choele, septiembre de 1974, Vol. I, p. B.7; y Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Río Negro*; 3 tomos, Buenos Aires, 1977. Tomo III, n. 876.

comprende las localidades de Lamarque, Luis Beltrán y Pomona localizadas en la misma isla.⁸ En las tablas 23 y 24 se observa que es en la isla Choele-Choel donde está la mayor superficie bajo cultivo y donde también ha habido —a partir de 19(1— un proceso más acelerado de incorporación de nuevas tierras. Es de destacar que en ambos distritos la producción de alfalfa es muy importante, puesto que ciertas áreas todavía están en una etapa de preparación del suelo y, además, que en Chimpay, Coronel Belisle y Darwin hay un porcentaje mayor de tierra destinada a la alfalfa. En cambio, con respecto al otro cultivo importante, el tomate, en ambos distritos es similar el porcentaje de tierra destinada al mismo.⁹

Los volúmenes de producción de tomate del Área en estudio, especialmente de la Provincia de Río Negro, son los más altos del país y representan alrededor del 20 por ciento de la producción nacional. Esta última fue del orden de las 500.000 toneladas en promedio durante la etapa que cubre las campañas 1969-1970 a 1973-1974. Como de dicha producción el 90 por ciento se destina a la industrialización, Río Negro es también la provincia que

⁹ El área de valle correspondiente a la subregión Valle Medio se suele subdividir a su vez, de acuerdo a condiciones fisiografías y sistemas hídricos en: 1) *Margen Norte*, al norte del río Negro, desde el límite entre los departamentos General Roca y Avellaneda hasta la isla Choele-Choel. De oeste a este, incluye las localidades Chelforó, Chimpay, Coronel Belisle, Darwin y Choele Choel. Sobre una superficie irrigable de unas 55.000 hectáreas están bajo cultivo sólo unas 5.000. 2) *Isla Choele-Choel*, formada al bifurcarse el río a la altura de Darwin. Comprende las localidades Luis Beltrán, Lamarque y Pomona. Tiene una superficie de unas 35.000 hectáreas, de las cuales están bajo riego y cultivo unas 11.000. 3) *Margen Sud*, que abarca la zona de valle al sur de la anterior y en la que no existe localidad alguna: su superficie es de 16.000 hectáreas, pero bajo cultivo y riego están sólo unas 600. 4) *Valle Medio*, en realidad el sector más oriental del Valle Medio, que queda sobre la margen izquierda del río Negro. Abarca unas 70.000 hectáreas, pero la superficie cultivada es insignificante; tampoco existe población nucleada en localidades.

⁹ Con la excepción de la cosecha 1970-1971 en que en Chimpay, Coronel Belisle y Darwin se le destina un porcentaje de superficie bastante menor, a lo que no se le ha encontrado una explicación razonable.

mayor participación tiene en los volúmenes de producción destinados a este fin.¹⁰

A pesar de estos niveles de producción, la productividad por hectárea alcanzada en la Provincia se considera baja en comparación con otras regiones productoras de similares características." Más adelante aparecerán tratados algunos de los factores causales de esta situación, por ahora pueden mencionarse los relacionados con la estructura de tenencia y de comercialización, con la calidad del suelo y de las materias primas, y con el uso de técnicas y tecnología desarrollada.

La estructura de tenencia de la tierra en la zona de producción agrícola de la isla Choele-Choel¹² -es decir en la principal zona de riego— muestra una situación similar a la del Alto Valle, es decir, una fuerte subdivisión. Esta se traduce en algunos casos en la existencia de predios de tamaños inferiores a los necesarios para constituir una unidad económica de explotación, que permita un adecuado nivel de vida del grupo familiar a su cargo.

En la Tabla 25 aparece, por un lado, que más de un tercio de las explotaciones, y que corresponden a las que están por debajo de las 5 hectáreas, apenas ocupan en conjunto un 5 por Ciento de la superficie total. Por otro lado, las explotaciones de **más** de 50 hectáreas, que constituyen alrededor del 7 por ciento del total de explotaciones de la zona, ocupan en conjunto más del 40 por ciento de la superficie total. Se observa entonces que en la zona coexiste la pequeña y la gran propiedad. Pero tam-

¹⁰ Véase Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria: "Tomate : Estructura Regional y destino de la producción nacional", Serie informes por producto , N° 1, mayo de 1975.

¹¹ Ibid., Apéndice 1. Los datos de productividad son: 10,7 toneladas por hectárea en 1902 y M.-1 en (1971-11)72.

¹² Sólo se consiguió información sobre tamaño para la isla, no así para el resto de tierra cultivable del Valle Medio.

Tabla 23
 SUBREGION VALLE MEDIO DEL RIO NEGRO. EVOLUCION DE LA SUPERFICIE EXPLOTADA EN LA ISLA
 CHOELE-CHOEL, 1969/70-1973/74.

Cultivos	1969/70		1970/71		1971/72		1972/73		1973/74	
	Hectáreas	%								
Anuales:										
Tomate	1.915	26	2.304	30	2.019	22	2.544	26	2.905	25
Papa	150	2	120	1	62	1	62	1	33	—
Maiz	210	3	189	2	269	3	253	3	210	2
Hortalizas varias	150	2	110	1	288	3	174	2	173	2
Zapallos	—	—	—	—	—	—	149	2	92	1
Cereales	92	1	76	1	117	1	108	1	35	—
Perennes:										
Viña	652	9	750	10	849	9	964	10	1.042	9
Frutales	1.188	16	1.297	17	1.850	20	2.150	22	2.599	23
Alfalfa	2.363	32	2.334	30	2.580	28	2.405	24	2.559	23
Forrajas varias	577	8	540	7	878	10	714	7	1.068	10
Frambuesas y Grosellas	15	—	15	—	15	—	18	—	13	—
Viveros	35	1	35	1	15	—	—	—	11	—

Total anuales	2.517	34	2.799	36	2.755	30	3.290	33	3.448	30
Total perennes	4.830	66	4.971	64	6.187	68	6.251	64	7.292	64
Superficie nueva	—	—	—	—	162	2	271	3	640	6
Total con cultivos	7.347	100	7.770	100	9.104	100	9.812	100	11.380	100
Con cultivos	7.347	79	7.770	88	9.104	77	9.812	73	11.380	77
Con pastoreo natural	1.975	21	1.081	12	2.729	23	3.638	27	3.402	23
Total general	9.322	100	8.851	100	11.833	100	13.450	100	14.782	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Intendencia de Riego del Valle Medio de Agua y Energía, reproducidos en Consejo Federal de Inversiones (CFI), *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Río Negro*, 3 tomos, Buenos Aires, 1977, Tomo III, p. 877.

Tabla 24

F
 SUBREGION VALLE MEDIO DEL RIO NEGRO. EVOLUCION DE LA SUPERFICIE EXPLOTADA
 EN EL DISTRITO DE RIEGO CHIMPAY-CORONEL BELISLE-DARWIN, 1969/1970-1973/1974.

Cultivos	1969/70		1970/71		1971/72		1972/73		1973/74	
	Hectáreas	%								
Anuales:										
Tomate	525	24	509	17	548	21	724	24	948	27
Papa	8	—	36	1	6	—	10	—	26	1
Maíz	5	—	22	1	42	2	56	2	30	1
Hortalizas varias	25	1	5	—	6	—	4	—	7	—
Zapallo	—	—	—	—	—	—	18	1	9	—
Pimientos	—	—	—	—	—	—	5	—	9	—
Cereales	2	—	15	1	73	3	20	1	33	1
Perennes:										
Viña	192	9	178	6	184	7	192	6	256	7
Frutales	298	13	249	8	406	16	538	18	797	22
Alfalfa	1.050	48	1.435	48	1.312	51	1.179	40	1.048	29
Forrajes varias	93	4	406	14	13	—	192	6	386	11

Total anuales	565	25	587	20	675	26	837	28	1.082	30
Total perennes	1.633	75	2.368	80	1.915	74	2.101	711	2.487	69
Superficie nueva							18		38	1
Total con cultivos	2.198	100	2.995	100	2.590	100	2.956	100	3.607	100
Con cultivos Con	2.198	99.1	2.995	97.3	2.590	69	2.956	76	3.607	87
pastoreo natural	24		93		1.173	31	911	24	541	13
Total general	2.222	100	3.040	100	3.763	100	3.867	100	4.148	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Intendencia de Fieles del Valle Medio de Agua y Energía, reproducidos en Consejo Federal de Inversiones (CFI), Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Río Negro, 3 tomos, Buenos Aires, 1977.

bien se da un sector medio, el que comprende explotaciones de entre 10 y 20 hectáreas, que agrupa a un 25 por ciento de las explotaciones, y que aparentemente, por su tamaño, comprende unidades de explotación rentables, aunque sólo ocupan alrededor de una quinta parte de la superficie total relevada.

Según un estudio sobre esta zona de riego ¹³ todas las explotaciones de menos de 5 hectáreas y un porcentaje importante de las ubicadas entre las 5 y 10 hectáreas no son ni podrán llegar a ser unidades rentables por su pequeño tamaño y por la aptitud marginal de sus suelos.

El gráfico que se muestra en el Apéndice 4 ^u representa la estructura de tenencia en 1965 y 1974 en la isla de Choele-Choel. Se observa que en 1974 se habían incrementado en una proporción similar la cantidad y la superficie de lotes entre 1 y 5 hectáreas. Esto indicaría en principio una subdivisión de lotes de tamaño superior. Por otro lado, disminuyó la proporción de explotaciones comprendidas entre 5 y 50 hectáreas, pero aumentó o se mantuvo igual la proporción de superficie que cubrían. Esto revela una tendencia hacia una concentración de la propiedad, que se observa en forma más notoria en los lotes más grandes, los de más de 50 hectáreas. Aquí la proporción de explotaciones disminuyó alrededor de un 50 por ciento y en cambio la superficie que abarcaban aumentó un 30 por ciento. Como se ve distintos indicadores muestran una doble tendencia en la zona de riego de la isla Choele-Choel: hacia un incremento en

¹³ Al respecto véase Agua y Energía Eléctrica y Provincia de Río Negro, Plan de desarrollo integral del Valle Medio del río Negro. Proyecto isla Choele-Choel, 3 vol., Choele Choel, Interconsul-Tahal-ADE, setiembre de 1974, Vol. I, p. B.2.

¹⁴ Como la fuente de información utilizada hasta aquí no suministra datos que permitan estudiar tendencias en la conformación de la estructura de tenencia, se recurre a información proveniente de los distritos de riego de Agua y Energía. Estos toman como unidad el lote y no la explotación, pero de todas maneras se usan porque proveen un indicador que, complementado con otros, permite obtener una idea sobre la situación en el área de riego. Lo que se ve facilitado porque es muy poco frecuente en esta zona encontrar unidades patrimoniales discontinuas. Con respecto a esto último véase CFI, Análisis y evaluación..., op. cit., p. 222.

Tabla 25

SUBREGION VALLE MEDIO DEL RIO NEGRO. TAMAÑO
DE LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS EN LA ISLA
CHOELE-CHOEL. 1968-1970.

explotación (hectáreas)	Cantidad de explotaciones		Superficie total		Superficie promedio por explotación
	Número	Porcentaje	Hectáreas	Porcentaje	Hectáreas
0 a 5	645	35	1.435	5	2
5 a 10	421	23	2.876	10	7
10 a 15	394	21	4.606	16	12
15 a 20	91	5	1.625	6	18
20 a 50	164	9	5.188	19	32
más de 50	139	7	12.627	44	91
Total	1.854	100	28.357	100	15

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Catastro Parcelario realizado por la Provincia de Río Negro entre 1968 y 1970, reproducidos en Agua y Energía Eléctrica y Provincia de Río Negro, *Plan de desarrollo integral del Valle Medio del río Negro. Proyecto isla Choele Choel*, efectuado por Interconsul-Tahal-ADE, Choele Choel, setiembre 1974, Vol. I, p. B.2.

en el número de explotaciones pequeñas y, por ende, de menor rentabilidad, y hacia la concentración de la propiedad de la tierra en las explotaciones de mayor tamaño. Este doble proceso condiciona la expansión de la producción y la productividad de la zona, más aun cuando esto se complementa con la situación existente con el régimen legal de tenencia, que opera con similiares consecuencias. En la isla Choele-Choel existe una gran proporción de propietarios ausentistas, en general sociedades anónimas con sus principales intereses fuera del área. Además, persiste una alta incidencia del arrendamiento y la aparcería. Asimismo, las tierras fiscales —2.760 hectáreas, divididas en 133 parcelas, la mitad de las cuales tienen menos de 5 hectáreas— en buena medida están en manos de organismos oficiales ineficientes, o de ocupantes

desconocidos, o bien desocupadas.¹⁶

El conjunto de estos factores afectan la eficiencia en el manejo de la actividad agrícola e impiden a los productores actuar como una fuerza única, limitando en consecuencia su poder de negociación. La falta de eficiencia agrícola y el débil poder de negociación de los productores permean a su vez las relaciones sociales en los asentamientos de la subregión. Por ejemplo, el aumento de los pequeños productores que no logran alcanzar con su trabajo un nivel de vida que consideren aceptable para su grupo familiar, implica que frecuentemente se convierten en trabajadores asalariados de predios mayores.

Siendo una zona cuya actividad básica es la agricultura bajo riego, estos aspectos son fundamentales para evaluar sus posibilidades de desarrollo socioeconómico. Las tendencias descritas agudizan, no sólo las diferencias de ingresos y poder económico sino también, los conflictos entre sectores sociales.

Sin embargo, en parte este proceso se ha limitado en los últimos años como consecuencia de una paulatina incorporación de nuevas tierras al cultivo. Como el Valle Medio es una zona con disponibilidades reales de tierra para cultivo, y además rápidamente adaptable, la extensión de riego puede frenar los alcances de los procesos descritos.

El tratamiento dado aquí a la actividad agropecuaria de la subregión no es completo. No se mencionó la cría del vacuno, porque es de menor magnitud y porque se la comenta más adelante, el tratar la subregión Nordeste. Sin embargo, debe señalarse que la cría del vacuno está en plena expansión y se efectúa en la zona que queda al norte del valle del río. En los últimos años en esa zona prácticamente han desaparecido los ovinos y el vacuno se ha convertido en la producción pecuaria dominante. El desarrollo de esta producción ofrece buenas posibilidades para mejorar y ampliar la actividad económica de la subregión y es

¹⁶ Véase Agua y Energía Eléctrica y Provincia de Río Negro, *Plan de desarrollo integral...*, op. cit, Vol. II, p. G.18.

posible porque se localiza en zonas en donde se dan condiciones ecológicas favorables.

B.3. *La actividad industrial*

Ligada a la principal producción agrícola de la subregión, la rama industrial más importante por el valor de producción que genera es "Elaboración de frutas y legumbres" (Tabla 26), formada básicamente por las industrializadoras y conserveras de tomate. En 1974 sólo esta rama representaba más del 70 por ciento del valor de producción industrial de la subregión Valle Medio. Además, se encuentra entre las que generan más empleo: más del 20 por ciento del empleo industrial del departamento corresponde a esta actividad, y sólo aserraderos, con un 30 por ciento, supera esa incidencia en la ocupación.

Ya se señaló que el 90 por ciento de la producción agrícola se destina a la industrialización. Pero la industria tomatera de la subregión está lejos de absorber esa cantidad. La capacidad industrial del Valle Medio no alcanza para procesar todo el tomate que allí se produce con destino a la industria, buena parte se industrializa en el Alto Valle.

Esto ocurre, fundamentalmente, porque ya desde sus inicios una buena proporción de esta producción agrícola se industrializaba en el Alto Valle, que tenía una infraestructura industrial más antigua. Fue esa localización previa uno de los principales factores que jugaron para que estas actividades se mantuvieran instaladas en el Alto Valle, luego de la disminución de la producción de hortalizas. Además, toda la infraestructura de apoyo a la industria existente en el Alto Valle, y la propia concentración espacial de actividades, funcionan como economías externas y de aglomeración que extienden su influencia hasta el Valle Medio. Esto implica que, en ciertas decisiones de localización de empresas, el Alto Valle prima respecto al Valle Medio, aunque la actividad a radicarse esté más conectada con las que se realizan en este último, que con la de aquél. Esto es posible porque el traslado de la materia prima no ofrece mayor

	3	4	2	3	4	1	5	1	24	1	5	0
abricación de pro- ductos metálicos estructurales												
rama Bolsa del de- partamento	12	17	(e)	(e)	35	11	(e)	(e)	64	2	(e)	(e)
Total ^f	71	100	64	100	304	100	599	100	3.869	100	1.229	100

^a Precios deflacionados en base a la serie de precios implícitos para el sector industrial de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

^b Ordenados de mayor a menor según valor de producción de 1973. Los datos de 1974 se obtuvieron de un listado a 5 dígitos y se llevaron a 4 para que sean comparables con los de 1963. Esto crea algunas dificultades porque en el listado a 5 dígitos hay ramas que no figuran por poseer 2 ó menos establecimientos y estar resguardadas por el secreto censal. Entonces la información a 4 dígitos de este listado puede estar subvaluada en algunos casos más allá de lo que correspondería al secreto censal para 4 dígitos.

^c Aunque el censo lleva la fecha de 1974 los datos sobre valor de producción corresponden al año calendario 1973.

^d Este código engloba todos los casos que por el secreto censal —2 ó menos empresas por ramas— no aparecen en el listado por ramas del departamento.

^e La rama bolsa de 1963 no puede calcularse porque debe ser equivalente a la de 1974 y ésta no se sabe cómo está integrada.

^f El total para 1963 no surge de la suma de cada columna correspondiente porque para 1963 no están tomadas todas las ramas sino sólo las que figuran para 1974. Además el total de 1963 no coincide con la publicación censal porque se excluyó del mismo la rama "reparación de vehículos automotores" a fin de hacerla comparable con la información de 1974.

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados méritos de los censos económicos nacionales de 1963 y 1974 (resultados provisionales).

cultades y se ve facilitado por las cortas distancias entre estas dos subregiones.

De todas maneras, la producción industrial del Valle Medio (Tabla 27), aunque bastante menor que la del Alto Valle, representa un 25 por ciento de la producción de la Provincia de Río Negro. Como además predomina, al igual que en Alto Valle, la producción de concentrados, detenta una posición privilegiada dentro de las industrias de esta rama del país, porque el concentrado es como subproducto derivado el que mayor demanda tiene en el mercado externo.

En Luis Beltrán y Lamarque, en menor medida en Choele Choel, se concentra la principal actividad industrial tomatera. De las ocho empresas existentes en 1975 sólo dos pueden ser consideradas importantes en términos de capacidad y magnitud de producción: COPICO, en Luis Beltrán y Bestani S.A.I.C., en Lamarque. Un elemento en que se centra la importancia de estas dos empresas es que no sólo elaboran sino que también fraccionan su producción. El fraccionamiento es un eslabón decisivo para ejercer el dominio sobre el conjunto de actividades que se suceden hasta llegar al consumidor final; podría decirse que es aquí donde se determina el precio que se paga al productor agrícola.

Y más decisivo aun es tener también plantas dedicadas a la fabricación de los envases de hojalata, ventaja que tiene la firma Bestani. Existen muy pocas empresas proveedoras de envases de hojalata, porque es un tipo de actividad fuertemente concentrada — sólo tres empresas, Centenera, Canale y Lombardi, abastecen el 90 por ciento del mercado nacional—. Entonces las empresas proveedoras de envases tienen un fuerte poder de negociación y, por lo tanto, mucha influencia en la determinación final del precio del producto. Si a esto se agrega que su localización es extrarregional, las consecuencias sobre el desarrollo socioeconómico de la subregión y de sus asentamientos se torna evidente. Además se trata en general de empresas integradas verticalmente. Así por ejemplo Canale y Centenera también son importantes empresas de la actividad conservera; Canale tiene el establecimiento agrícola más grande del Alto Valle: 700 hectáreas. En menor medida

Tabla 27

PROVINCIA DE RIO NEGRO, INDUSTRIA DEL TOMATE.
DISTRIBUCIÓN POR SUBREGIONES Y LOCALIDADES
DE LA CAPACIDAD INSTALADA, 1975.

Vocalidad	Número de fábricas	Capacidad instalada (toneladas)	
		Tomate concentrado	Tomate pelado
Villa Regina		36,1	66,0
General Roca	3	11,0	20,7
Alien	1	5,8	4,1
Cipolletti	1	3,5	3,5
Subtotal Alto Valle	16	56,4 (95.256)	94,3 (48.864)
Lamarque Luis	3	10,5	
Beltrán Choel.e	2	9,8	
Choel Coronel	1	6,8	3,1
Belisle	1	3,6	
Chimpay	1	0,1	1,3
Subtotal Valle Medio	8	30,8 (52.038)	4,4 (2.304)
Viedma General	1	7,5	1,3
Conesa lió	2	5,3	
Colorado	1		
Subtotal otras subre- giones Provincia de Río Negro	4	12,8 (21.546)	1,3 (672)
Total Provincia de Río Negro		100,0 (168.890)	100,0 (51.840)

Fuente: Elaboración propia de información suministrada en Consejo Federal de Inversiones (CFI), *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Río Negro*, Buenos Aires, 1977, Tomo I, p. 250; que a su vez la obtuvo del Centro de Tecnología Industrial y la Dirección de Industrias de Río Negro.

lo mismo ocurre con Copico y Bestani, las dos empresas más importantes del Valle Medio.

Esta fuerte concentración e integración vertical de la actividad industrial otorga un poder de negociación decisivo, tanto en el mercado de consumo como en el mercado de abastecimiento de materias primas para procesos de elaboración intermedios, e implica que en un sector social muy reducido queden las decisiones sobre aspectos fundamentales para el desarrollo socioeconómico de la subregión y de sus asentamientos. Esto se torna aun más complejo cuando ese sector social tiene la mayor parte de sus intereses fuera del área abastecedora de materias primas, como ocurre en el Valle Medio. Aquí, por un lado, una de las dos empresas mencionadas, Bestani, tiene sus principales intereses económicos fuera del área y, por el otro, las restantes empresas encuentran muy limitada su capacidad de negociación por depender en el abastecimiento de insumos imprescindibles, los envases de hojalata, de unas pocas y grandes empresas también extrarregionales. La conjugación de todos estos aspectos: 1) sectores sociales que controlan el proceso productivo regional pero con intereses extrarregionales; 2) alta concentración económica e integración vertical en las actividades que componen el sector hortícola; y 3) localización extrarregional de actividades decisivas en la determinación del precio final del producto regional —fabricación de envases— oponen fuertes limitaciones al desarrollo socioeconómico de la subregión.

Debe agregarse otro elemento desfavorable, a saber, que buena parte de la producción agrícola ni siquiera puede ser procesada en la subregión, y por lo tanto es menor la cantidad de valor agregado que puede quedar en la misma.¹⁶

De todas maneras "la elaboración y conservación de frutas y hortalizas" ha experimentado en la última década una expansión considerable en la subregión. Volviendo a la Tabla 26, obsérvese que se incrementó el número de establecimientos de-

¹⁸ Además esta situación se agudiza cuando las empresas que procesan extrarregionalmente la producción agrícola están concentradas e integradas verticalmente, como ocurre con las del Alto Valle.

dicados a esta actividad, mucho más aun aumentó el valor de producción, todo lo cual indica el fuerte crecimiento que experimentó el sector en la década de 1960. El considerable incremento de la producción debió producirse por la incorporación de tecnología avanzada de capital intensivo, ya que se nota una disminución de la mano de obra ocupada en 1974 respecto a 1963: en 1974 con la cuarta parte del personal ocupado en 1963 se triplicaba el valor de producción generado en, 1963.

La producción vinícola es otra importante actividad industrial del Valle Medio; junto con la anteriormente considerada representan el 90 por ciento del valor de producción industrial de la subregión. Aunque bastante menos importante que la industria del tomate, la vitivinicultura también se ha expandido entre los años considerados:¹⁷ su valor de producción casi se cuadruplicó, lo que debe asociarse con la incorporación de moderna tecnología, capital-intensiva, que a su vez se conecta con un proceso de creciente concentración técnica, puesto que disminuyó el número de plantas al mismo tiempo que se elevó significativamente el valor de producción.

Por no tener mayor influencia en la economía de la subregión, las restantes ramas de actividad industrial no serán aquí analizadas.

En síntesis, en el Valle Medio es manifiesta la tendencia hacia la concentración de la actividad industrial, que se agrava por estar la mayor parte de este proceso en manos de sectores sociales con intereses extrarregionales y porque actividades decisivas del sector hortícola, radicadas extrarregionalmente, tienen fuerte poder para, a través de los precios, controlar la producción regional. En consecuencia, el accionar de empresas medianas

¹⁷ En realidad la vitivinicultura presenta un desarrollo muy cíclico en si Área. Tiene en estos ciclos importancia considerable la situación en que se encuentre le vitivinicultura cuyana, es decir, la localizada en la principal zona productora de vid de la Argentina, las provincias de Mendoza y San Juan. La vitivinicultura no es considerada una especialidad del Área en estudio. Se la trata como secundaria a pesar de que genera altos valores de producción,

y pequeñas se encuentra limitado por no tener acceso a insumos estratégicos y carecer de recursos financieros y de la posibilidad de intervenir en la fijación del precio de su producto. Esta situación se dificulta aun más por el desaprovechamiento de las instalaciones industriales: tanto la actividad tomatera como la vitivinícola son eminentemente estacionales, produciéndose en ciertas épocas picos de ocupación. La escasa diversificación productiva del Valle Medio sumada al rol que juega el Alto Valle, atrayendo por las ventajas que ofrecen las economías de aglomeración actividades que por sus características productivas y mercados de insumos podrían localizarse en el Valle Medio, acrecienta las dificultades de expansión industrial en esta subregión.

B.4. *La actividad comercial*

La principal actividad en comercio y servicios del departamento Avellaneda es la relacionada con la comercialización del tomate fresco e industrializado. La comercialización del tomate para la industrialización es la actividad comercial más importante; poco es lo que se produce para vender como tomate fresco. En general, son los productores los que directamente venden a las fábricas y como la mayoría son pequeños productores constituyen un conjunto atomizado sin capacidad de negociación. Existen cooperativas, es cierto, pero ésta es una forma de intermediación que no ha logrado imponerse. La determinación del precio a pagar a los productores queda en manos del sector de mayor poder económico, el industrial y más precisamente el gran industrial, integrado con los proveedores de envases o bien dotado de capacidad financiera para negociar con ellos.

En la Tabla 28 se puede observar que casi el 80 por ciento de la actividad comercial se encuentra concentrada en sólo tres localidades: Choele Choel, Luis Beltrán y Lamarque. Son las mismas en las que se concentra casi toda la actividad industrial tomatera y las únicas, por lo demás, que tienen características de verdaderos centros urbanos. Esto hace que estos asentamientos cumplan dentro de su subregión la función de economías de aglomeración y por esa causa se localicen allí un número mayor de

Tabla 28

SUBREGIÓN VALLE MEDIO DEL RIO NEGRO
(departamento Avellaneda). COMERCIO Y PRESTACIÓN
DE SERVICIOS, POR LOCALIDADES, 1963.
ESTABLECIMIENTOS Y OCUPACIÓN.

Localidades (ordenadas de mayor a menor según ocupación)	Personal ocupado		Establecimientos	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Choele Choel	281	44	128	39
Luis Beltrán	133	21	71	22
Lamarque	79	12	53	16
Coronel Belisle	39	6	16	5
Chimpay	37	6	19	6
Darwin	27	4	20	6
Pomona	12	4	8	3
Chelforó	6	2	2	1
Total departamento Avellaneda	634	100	327	100

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados inéditos del censo económico de 1963.

actividades que en otras subregiones. Sin embargo, respecto al Área en su conjunto y para cierto tipo de actividades, el rol de estas economías está subordinado a las del Alto Valle.

B.5. Consideraciones finales

La localización de actividades en el Valle Medio está vinculada fundamentalmente con las diferentes condiciones ecológicas existentes en el uso del suelo. Por esto la base productiva es agropecuaria, principalmente agrícola. El encadenamiento de ésta con otras actividades es bajo, aunque exista concentración espacial de actividades en Choele Choel, Lamarque y Luis Beltrán. Porque estos asentamientos no se caracterizan por un fuerte crecimiento económico. La actividad económica del Valle Medio no es muy

alta por la baja productividad, el mal manejo de las parcelas y la escasa innovación tecnológica. Consecuencia de 1) la atracción locacional de las economías de aglomeración del Alto Valle, una gran proporción de las actividades que se originan en la subregión terminan su procesamiento fuera de ella y principalmente en el Alto Valle; 2) el dominio del proceso productivo por parte de unas muy pocas y grandes empresas; 3) la presencia de intereses extrarregionales en el control del proceso productivo, en una magnitud mayor y en actividades más estratégicas que lo que se dan en otras subregiones; y 4) interactuando con toda esta situación, una alta proporción de propietarios minifundistas, arrendatarios, aparceros, y ocupantes de tierras fiscales, para la mayoría de los cuales la subsistencia, y no la ampliación de la producción, es el objetivo prioritario.

Sin embargo las potencialidades del Valle Medio para la expansión económica son considerables, sobre todo si se tiene en cuenta que desde principios de la década de 1970 existe una predisposición del estado nacional y del provincial de dirigir su crecimiento en base a un plan director, que está en marcha y que el gobierno provincial actual considera prioritario dentro de las obras públicas de Río Negro. Precisamente uno de los estudios previos, realizado para la isla Choele-Choel, propone medidas concretas para solucionar tanto el problema del minifundio como el de concentración de la propiedad agrícola bajo riego, paso éste importante para el desarrollo socioeconómico de la subregión. Téngase en cuenta que esta posibilidad es excepcional en una zona de riego de antigua ocupación. La potencialidad de incorporar tierras al sistema de riego, su cercanía física con el Alto Valle, el conocimiento ya adquirido que existe en la zona sobre el manejo de la producción bajo riego, y la posibilidad de reestructurar el sistema de tenencia y tamaño de los predios, son factores que en conjunto e interrelacionados colocan al Valle Medio en una situación sumamente ventajosa, en el largo plazo, respecto a las demás subregiones del Área. Por ejemplo, un plan de desarrollo socioeconómico que contemple esta situación, puede basarse en atraer población del Alto Valle con conocimientos sobre producción bajo riego, ofreciéndole condiciones más venta-

josas para su expansión futura. Además, un proyecto de reestructuración de la propiedad puede dar oportunidades a los pequeños y medianos empresarios del Alto Valle, actualmente con dificultades económicas y facilitar la organización de un sistema productivo basado en un tamaño de parcelas y plantas más eficiente y rentable, tanto en términos individuales como sociales.

C. Subregión Nordeste

C.1. Consideraciones generales

La subregión Nordeste coincide administrativamente con el departamento Pichi Mahuida, en el extremo nordeste de la Provincia de Río Negro. Es una zona básicamente agropecuaria en la que, hasta el presente, es más o menos similar la importancia relativa de la actividad agrícola y la pecuaria, algo poco común en la Provincia. En efecto, volviendo a la Tabla 3, se observa que en 1960 el valor bruto de la producción agropecuaria se distribuía en aproximadamente un 50 por ciento para cada subsector, relación que cambió en 1969 a favor del subsector agrícola, aunque persistió la relevancia del pecuario. Otras actividades económicas, como industria y comercio, son de importancia mucho menor y no modifican la anterior caracterización productiva de la subregión.

La localización de las dos actividades principales es similar a la de otras subregiones: la producción agropecuaria se adapta al uso más rentable de las condiciones ecológicas dadas en cada área subregional. También en el Nordeste existe un área de riego y otra de secano. Sobre el río Colorado se encuentra el área de riego, donde predomina la hortifruticultura. Todo el resto del departamento es área de secano y predomina la cría del vacuno; también existe ganado ovino, pero paulatinamente ha sido desplazado por el vacuno.

Centro de la zona de riego, Río Colorado es la única auténtica localidad de la subregión. Su ubicación, en cuanto a las comunicaciones con toda el Área Río Negro-Confluencia-Patagones,

es excepcional, porque se cruzan en Río Colorado rutas terrestres que siguen la dirección este-oeste y norte-sur, a más de ser una importante estación del ramal ferroviario de Bahía Blanca a Zapala. Es decir, Río Colorado tiene rápido acceso a todas las localidades del Valle Medio y el Valle Superior del río Negro y prácticamente es un paso obligado para la comunicación entre el Alto Valle y Bahía Blanca o Buenos Aires. También tiene excelente comunicación vial con las localidades del sur de la Provincia de Río Negro y de otras provincias patagónicas, y además con localidades de la Provincia de La Pampa y las situadas al norte de La Pampa. Como además Río Colorado es la única localidad que cumple la función de centro de servicios urbanos para toda la subregión Nordeste, se ha expandido a un ritmo creciente en cuanto a infraestructura comercial y de servicios. Es decir se trata de un asentamiento con importantes economías de aglomeración para una extendida área de influencia, constituyendo la red de transporte el núcleo que crea las condiciones de surgimiento y expansión de esas economías externas.

Vecina a la planta urbana de Río Colorado se encuentra la colonia Julia y Echarren, la más antigua zona bajo riego y el más importante núcleo productivo de la subregión. En efecto, además de la agricultura intensiva bajo riego se concentra aquí prácticamente toda la actividad industrial de la subregión: aserraderos, galpones de empaque, bodegas, etc. Localizaciones características de las zonas de riego del Área, en que la producción agroindustrial torna intrascendente la división tradicional entre lo urbano y lo rural. El área total susceptible de riego en el departamento Pichi Mahuida era en 1975 aproximadamente de 16.000 hectáreas, de las cuales correspondía a la colonia Julia y Echarren unas 4.000.¹⁸

Entre las localidades de la Provincia de Río Negro, Río Colorado es la que está en más estrecha relación económica con Bahía Blanca.

¹⁸ Véase CFI, *Análisis y evaluación...*, op. cit., Tomo III, p. 922.

C.2. *La actividad pecuaria*

Durante la década de 1960 se ha producido en la subregión Nordeste un cambio notorio en la composición productiva del sector agropecuario. En principio, como se observa en la Tabla 29, en 1969 aparece una mayor diversificación productiva que (Mi 1960, en lo que podría ser considerado la canasta de los principales productos de la subregión. Además, si bien algunos productos fueron desplazados, al mismo tiempo aparecieron otros nuevos. Es de hacer notar el crecimiento de los valores de producción, en términos constantes, de manzanas, peras y vacunos (carne). Esta Tabla revela que en la agricultura se está operando una especialidad frutícola y en la ganadería la producción bovina está desplazando a la ovina. Esta tendencia hacia especializaciones más rentables revela el conocimiento de nuevas técnicas productivas, el cumplimiento del ciclo de preparación del suelo, el resultado del efecto imitación de zonas más avanzadas y con condiciones ecológicas similares, el impacto de políticas públicas generales y/o provinciales para la región o para el sector productivo en cuestión, etc.

Sin desdeñar la importancia para la subregión de la expansión de la producción frutícola, más importante aun es la de la producción bovina. En términos comparativos con el resto del Arca Río Negro-Confluencia-Patagones, los volúmenes y los valores de la producción frutícola no son importantes, en tanto sí lo son los referidos a la producción bovina: la subregión Nordeste detenta en esta especialidad los más altos volúmenes de producción de toda el Área.¹⁹

En toda el Área la actividad ganadera bovina predomina en las zonas de secano de las subregiones Nordeste, Bajo Valle y Costa Atlántica, y Valle Medio. En todas estas subregiones se ha producido durante los últimos quince años un fuerte desplazamiento de la producción ovina por la bovina, como lo muestra la

¹⁹ Obviamente, sin considerar la producción bovina del partido de Patagones dentro del total del Área. Las razones de esta exclusión se han expuesto en el Apéndice 2.

Tabla 29

SUBREGION NORDESTE.
VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (VBP)
1960 Y 1969. PRODUCTOS QUE REPRESENTAN
MAS DEL 90 % DEL VBP.
Miles de pesos de
1960*

Productos 1960		Porcentaje
Lana	744	49
Vid	480	32
Manzana	105	7
Tomate	30	2
Vacuno (carne)	29	2
Alfalfa para pasto	26	
Ovino (carne)	18	1
	1.432	94
Total		
		<i>1969</i>
Manzana	647	32
Lana	375	18
Vacuno (carne)	318	15
Pera	198	10
Vid	123	6
Durazno	119	6
Ciruelo	41	2
Leche	40	2
Tomate	39	2
Cebolla	22	1
Total		
	1.922	94

⁰ Precios deflacionados en base al índice de precios implícitos para el sector agropecuario de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Floreal Forni y otros, material inédito del proyecto: "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", CEIL-CONICET, Buenos Aires

Tabla 30

PROVINCIA DE RIO NEGRO. STOCK DE OVINOS Y BOVINOS, POR DEPARTAMENTO, EN LAS TRES PRINCIPALES SUBREGIONES PRODUCTORAS DE BOVINOS, 1960, 1969 Y 1975 *

Departamentos	Cabezas de ganado ovino al:		Cabezas de ganado bovino al:	
	30/06/1960	31/12/1969	31/12/1975	31/12/1969
Avellaneda	307.293	116.779	59.593	43.884
	307.293	116.779	59.593	43.884
Picchi Mahuida	428.166			45.555
	428.166			45.555
Total				
<i>Subregión Nbrakete</i>				
Adolfo Alsina	504.872	425.284	346.560	18.659
	504.872	425.284	346.560	18.659
General Conesa	308.245	212.340	119.298	15.086
	308.245	212.340	119.298	15.086
San Antonio	861.473		656.828	36.879
	861.473		656.828	36.879
Total				
<i>Subregión Bajo Valle del Río Negro y Costa Atlántica</i>				
Total	223.849	190.970	251.944	1.319
	223.849	190.970	251.944	1.319
1.065.061				

* Los datos de esta tabla provienen de los censos nacionales agropecuarios de 1960 y 1969 y del empadronamiento nacional de 1975 y están ajustados por un índice de ponderación elaborado por el CFT. El fin fue homogeneizar la información de cada año y permitir su comparabilidad, puesto que el relevamiento censal no correspondía a la misma cantidad de hectáreas en cada año censal.

Fuente: Consejo Federal de Inversiones (CFI), *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Río Negro*, 3 tomos, Buenos Aires, 1977, Tomo III, p. 337.

Tabla 30. Las principales causas de este proceso son: la continua fluctuación y el persistente deterioro de los precios de la lana y de la carne ovina,²⁰ la acción de los depredadores sobre las majadas, las condiciones ecológicas favorables al bovino, así como la existencia de mercados sostenidos y de precios compensatorios para éste último. En la subregión Nordeste el departamento Pichi Mahuida no sólo es el más importante de Río Negro en producción bovina, sino que además la expansión que ha tenido esta actividad en los últimos años ha sido tal que su producción es superior en un 50 por ciento a la de la subregión que le sigue en importancia.

La tenencia en las explotaciones pecuarias de la subregión es en su inmensa mayoría privada. En la Tabla 31 se ve que en 1969 la mayoría de las explotaciones tenían entre 5.000 y 10.000 hectáreas, y que las explotaciones dentro de este rango cubrían la mayor parte de la superficie de la subregión. En la subregión Nordeste el tamaño promedio de las explotaciones era de algo más de 7.000 hectáreas, valor sólo superado por la subregión Valle Medio, donde era de más de 10.000.²¹ Debe tenerse presente que estos datos no se refieren únicamente a explotaciones dedicadas exclusivamente al vacuno, puesto que todavía persiste la actividad ovina, pero justamente los dos departamentos cuyas explotaciones promedio son más grandes son también los que, dentro del grupo mencionado, tienen menor actividad ovina.

Por lo tanto, ni el sistema de tenencia ni el tamaño de los predios presentan problemas para la producción bovina. Son de otro tipo las cuestiones que condicionan un desarrollo expansivo del vacuno y están relacionadas básicamente con las técnicas

²⁰ Si bien no se dispone de un listado de precios de estos dos productos, informantes calificados y la bibliografía consultada así lo atestiguan, v.gr., Provincia de Río Negro, Asesoría de Desarrollo, Dirección de Planeamiento, *Diagnóstico Provincial...*, op. cit., p. 100.

²¹ Estos promedios están calculados en base a los datos del Censo Económico Nacional de 1969 para el total de explotaciones de más de 1.000 hectáreas.

Tabla 31

SUBREGIÓN NORDESTE. EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS
DE MAYORES DE 1.000 HECTÁREAS.
TENENCIA SEGÚN TAMAÑO, 1969.

Tamaño de la explotación (hectáreas)	Número de explotaciones		Superficie de las explotaciones Hectáreas	de las explotaciones Porcentaje
	Número	Porcentaje		
más de 1.000 hasta 2.500	40	19	92.722	6
más de 2.500 hasta 5.000	71	34	329.245	22
más de 5.000 hasta 10.000	72	35	641.844	43
más de 10.000	25	12	427.344	29
Totales	208	100	1.491.155	100

Número total de las explotaciones:	649
Superficie total de las explotaciones:	1.500.018 hectáreas
Superficie promedio:	7.169 hectáreas

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Agropecuario Nacional de 1969.

utilizadas. Como el producto final de esta actividad es el ternero de destete no se completa el ciclo en la subregión. Por el contrario el ternero se vende para engordarlo en zonas más aptas. Además, la productividad es baja; como consecuencia fundamentalmente de un manejo del ganado tradicional, basado en el pastoreo directo, que en general se transforma en sobrepastoreo y que se realiza en campos naturales de gran extensión. Además, en éstos la presencia del monte natural dificulta la circulación y en consecuencia los rodeos. Todo en conjunto e interrelacionado configura a pesar de los avances logrados, un desaprovechamiento de las posibilidades ecológicas de la subregión. La incorporación de técnicas, comúnmente aplicadas en otras áreas del país, permitiría alcanzar un mayor valor agregado, lo que en parte depende del acceso y conocimiento que se tenga de las mismas.

La difusión, el apoyo, y el asesoramiento técnico constituyen tareas necesarias para la expansión de esta producción. Tareas que sólo pueden efectivizarse cuando están en manos de una institución que desvinculada de los problemas productivos individuales los englobe a todos, en pro de un proyecto de desarrollo socioeconómico regional.

C.3. *La actividad agrícola*

La agricultura de la subregión se desarrolla en dos zonas diferenciadas por el sistema de riego utilizado y las obras de riego existentes y, en consecuencia, por los distintos tipos de explotaciones que en cada caso se desarrollaron. Una es la zona de riego más antigua de la subregión, la colonia Julia y Echarren; la otra, el resto del valle medio del Río Colorado, hacia el oeste de la anterior, desde la colonia agrícola Juan de Garay hasta la zona denominada El Gualicho; ésta incluye además un moderno establecimiento en Eugenio del Busto. En la colonia Julia y Echarren, la de más antigua colonización, la subdivisión de los predios es muy grande: el 80 por ciento de los lotes tienen una superficie menor a las 10 hectáreas. Esto induce a pensar en una fuerte incidencia del minifundio. También parece haber sobrecapitalización en un buen porcentaje de chacras.²² En la segunda zona la mayoría de los predios son regados por bombeo y todavía un 70 por ciento de la superficie está sin desmontar.

Los cultivos más comunes son el manzano y la vid; en menor medida el tomate. La evolución de algunos de estos cultivos entre 1962 y 1971, en toneladas y en superficie, se observa en las tablas 32 y 33. La superficie de viñedos se mantuvo relativamente constante a lo largo de la década, algo común en cultivos perennes, pero el volumen de la producción sufrió fluctuaciones como efecto del clima, los precios, la situación del mercado, etc. En manzano, el otro cultivo perenne importante, se observa un continuado incremento en la superficie cultivada. En

Tabla 32
 SUBREGIÓN NORDESTE.
 EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE VID, MANZANAS,
 PERAS Y TOMATES ENTRE 1962 y 1972.

Cosecha	Productos (en toneladas)			
	Vid	Manzanas	Peras	Tomates
1962/63	7.797	9.340	795	873
1963/64	4.173	10.257	792	425
1964/65	3.467	12.447	1.169	634
1965/66	5.415	15.213	1.126	686
1966/67	7.127	11.380	1.102	567
1967/68	7.808	14.520	1.159	255
1968/69	3.425	11.080	1.020	66
1969/70	3.173	18.921	1.895	192
1970/71	4.741	10.233	1.004	288
1971/72	3.524	17.648	978	183

Fuente: Elaboración propia en base a información de Agua y Energía Eléctrica, Intendencia Regional V, reproducida en Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, "Sistema de información para el Plan Nacional de Abastecimiento de Productos e Insumos de Origen Agropecuario", Serie *Informes Regionales*, N° 1, marzo de 1975.

este caso también se incrementó la producción, aunque con fluctuaciones, por causas similares a las mencionadas para la vid. Asimismo se expandió la superficie y los volúmenes de producción de la pera, pero en menor grado y con menores fluctuaciones. Por el contrario, ha bajado la superficie cultivada con tomate así como sus volúmenes de producción. Estas tendencias son similares a las que se dan en otras zonas de riego del Área. Una vez que el suelo está en condiciones de producir especializaciones similares a las del Alto Valle y que se estima más rentables, éstas comienzan a expandirse.

La actividad agrícola de esta subregión tiene posibilidades de expansión. En efecto, aunque el proyecto del dique Casa de

Tabla 33

SUBREGION NORDESTE.				
EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE CULTIVADA CON VID, MANZANO, PERAL Y TOMATE, ENTRE 1962 Y				
1972.	Vid	Manzano (hectáreas)	Peral	Tomate
1962/63	1.118	766	113	69
1963/64	1.104	827	113	54
1964/65	1.076	904	114	59
1965/66	1.063	977	119	51
1966/67	1.051	996	119	80
1967/68	1.049	1.037	123	21
1968/69	1.029	1.045	129	9
1969/70	990	1.061	141	14
1970/71	1.018	1.061	140	17
1971/72	1.014	1.063	143	17

Fuente: Elaboración propia en base a información de Agua y Energía Eléctrica, Intendencia Regional V, reproducida en Ministerio de Economía, Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, "Sistema de información para el Plan Nacional de Abastecimiento de Productos e Insumos de Origen Agropecuario", Serie *Informes Regionales*, N° 1, marzo de 1975.

Piedra no incluye el riego de las zonas susceptibles; de recibirlo, se debería solicitar a los gobiernos provinciales involucrados contemplarlo en sus planes. Hasta ahora, si bien la producción agrícola muestra signos de crecimiento es todavía escasa: como se ha mostrado en las Tablas 2 y 3 la producción agrícola del Nordeste no alcanzaba en 1969 al 5 por ciento de la producción del Alto Valle.

C.4. Las actividades industrial y comercial

Es escasa en esta subregión la actividad industrial y comercial. En industria —tabla 34— la principal actividad es la viticultura; le sigue la fabricación de envases de madera, ligada a la producción de fruta de pepita.

La mitad de la producción industrial de esta subregión corresponde a la viticultura. Esta actividad ha crecido entre 1963 y 1973 por encima de un 60 por ciento en valores de producción mientras que disminuyó más de un 50 por ciento el número de establecimientos y alrededor de un 25 por ciento el personal ocupado. Estos elementos muestran una tendencia hacia la concentración de la propiedad y la incorporación de moderna tecnología intensiva en capital: establecimientos de mayor capacidad productiva utilizan menos mano de obra para producir una magnitud de producción sustancialmente mayor.

En comercio y servicios —Tabla 35—, más del 70 por ciento de los establecimientos y de la ocupación se localizaban en 1963 en Río Colorado. En esta actividad una de las ramas más importantes es la frigorífica. Río Colorado tiene una capacidad de enfriado comparable a la de algunas localidades del Alto Valle: en 1976 era de 400.000 cajones, similar a la de General Fernández Oro.²³ Esta posición se debe atribuir a la distancia que media entre Río Colorado y el Alto Valle, que dificulta acceder a los servicios especializados del Alto Valle para producciones del mismo tipo. En cambio la menor distancia entre el Alto Valle y el Valle Medio del Río Negro explica que la capacidad frigorífica de Luis Beltrán (en el Valle Medio) esté muy por debajo de la de Río Colorado. Todos estos elementos muestran lo señalado más arriba y que es que Río Colorado funciona como una importante economía de aglomeración para una vasta zona de influencia, lo cual se ve favorecido por una buena red de comunicaciones y transporte. Es así como Río Colorado presenta encadenamientos aceptables para sus actividades básicas. Aunque, al mismo tiempo, esto contribuya a desconectarla de la red de centros del Área e incrementa su vinculación con centros extra-regionales.

i

²³ Véase Gobierno de la Provincia de Río Negro, CORPOFRUT-IN-CERN, "Convenio de Complementación sobre un programa integral para la Fruticultura, Provincia de Río Negro", Viedma, 1975, Tomo II.

Tabla 34
SUBREGION NORDESTE,
INDUSTRIA POR RAMAS, 1973 Y 1963.

Actividad (denominación según código de 1974) ^b	Establecimientos				Personal ocupado				Valor de producción * (miles de \$ 1960)			
	1974		1963		1974		1963		1973 c		1963	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	\$	%	\$	%
Industrias vinícolas	5	11	11	20	50	22	67	25	591	47	363	59
Fabricación de envases de madera y artículos para trabajar madera	5	11	6	11	42	19	71	26	73	6	56	9
Fabricación de productos de panadería	7	16	9	17	23	10	33	12	64	5	85	14
Aserraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar madera	5	11	5	9	9	4	6	2	14	1	7	1
Industria de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas	3	7	2	4	11	5	7	3	12	1	11	2
Rama Bolsa del departamento d	19	44	(e)	(e)	91	40	(e)	(e)	494	40	(e)	(e)
Total f	44	100	53	100	226	100	273	100	1.248	100	611	100

(Continúa en la página siguiente)

a Precios deflacionados en base a la serie de precios implícitos para el sector industrial de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistema de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

^b Ordenados de mayor a menor según valor de producción en 1974. Los datos de 1974 se obtuvieron de un listado a 5 dígitos y se llevaron a 4 para que sean comparables con los de 1963. Esto crea algunas dificultades porque en el listado a 5 dígitos hay ramas que no figuran por poseer 2 ó menos establecimientos y estar resguardadas por el secreto censal. Entonces la conformación a 4 dígitos de este listado puede estar subvaluada en algunos casos más allá de lo que correspondería al secreto censal para 4 dígitos.

^c Aunque el censo lleva la fecha 1974 los datos sobre valor de producción corresponden al año calendario 1973.

^d Este código engloba todos los casos que por el secreto censal —2 ó menos empresas— no aparecen en el listado por ramas del departamento.

^e La rama bolsa de 1963 no puede calcularse porque debe ser equivalente a la de 1974 y ésta no se sabe cómo está integrada.

^f El total para 1963 no surge de la suma de cada columna correspondiente porque para 1963 no están tomadas todas las ramas sino sólo las que figuran para 1974. Es decir la rama bolsa de 1974 no puede calcularse para 1963 por no conocerse las ramas que la integrarían. Además el total de 1963 no coincide con la publicación censal porque se excluyó del mismo la rama "reparación de vehículos automotores" a fin de hacerla comparable con la información de 1974.

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados inéditos de los censos nacionales de 1963 y 1974 (resultados provisionales).

C.5. *Consideraciones finales*

La base económica de la subregión Nordeste es netamente agropecuaria. La vid, el manzano y el vacuno, las tres especialidades principales, en volúmenes producidos, en valor de producción, o en uso del suelo, se orientan según las condiciones ecológicas más favorables en el uso de la tierra agropecuaria.

Cualquiera de estas actividades tiene posibilidades de desarrollo. Hasta ahora los volúmenes producidos son bajos, tanto en relación a la potencialidad productiva de la zona respectiva, como en relación a los volúmenes de producción de otras subregiones, o de zonas fuera del Área.

La presencia de un solo asentamiento para esta vasta extensión encuentra una explicación en que la actividad pecuaria

Tabla 35
 SUBREGION NORDESTE.
 NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO EN
 COMERCIO, DISTINGUIENDO LOCALIDADES, 1963.

Localidad	Establecimientos		Personal ocupado	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Río Colorado				
Resto del departamento	189	77	344	76
Pichi Mahuida				
	55	23	106	24
Total	244	100	450	100

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados inéditos del Censo Económico Nacional de 1963.

constituye una parte importante de la base económica de esta subregión. Este tipo de actividad no genera una cadena de pequeños centros como ocurre con la producción bajo riego, más intensiva. Por otra parte Río Colorado está localizado precisamente dentro de la franja bajo riego de la subregión, la que tiene una superficie muy inferior al Alto Valle, e incluso al Valle Medio.

En realidad la localidad Río Colorado tiene un nivel de actividad por encima de] que le correspondería como centro de servicios de las actividades básicas de la subregión Nordeste. Lo que ocurre es que al cumplir el rol de centro de comunicaciones entre diferentes localidades, pertenecientes no sólo al Área, extiende su radio de influencia y sirve con sus servicios y comercio a zonas y actividades que se localizan fuera de los límites físicos de la subregión. Por todo esto, a diferencia de las localidades del Valle Medio, cuyas actividades sufren la competencia de la infraestructura económica del Alto Valle, Río Colorado logra alcanzar un mayor grado de encadenamientos regionales en la producción hortifrutícola.

Estas economías de aglomeración son positivas en un asentamiento como Río Colorado, de bajo nivel de actividad económica, en la medida en que facilitan la diversificación de la producción, dando más oportunidades de empleo y ocupación. Centrarse en el crecimiento económico de Río Colorado y en incrementar las economías externas que allí se dan, puede constituirse en una opción factible para dinamizar el nivel de actividad de una vasta zona del Área, en algunos casos marginal.

D. Subregión Lagos y Montañas

D.1. Consideraciones generales

La subregión Lagos y Montañas se restringe al departamento Bariloche, en la Provincia de Río Negro. Abarcaría también el sur de la Provincia de Neuquén si el universo de este estudio se extendiera para cubrir toda esta última provincia, pues las características físicas y el carácter de la ocupación humana en el sur de Neuquén son similares a las del departamento Bariloche: en ambos casos, el motor del desarrollo económico es el turismo,^{2*}

El predominio de éste surge apenas se analizan los datos censales. En efecto, el conjunto de las actividades asignadas censalmente en "servicios" reviste en esta subregión una fuerte importancia dentro del total provincial. Sea en número de establecimientos, de personal ocupado o de ingresos, las magnitudes de estas variables son muy altas en Lagos y Montañas comparativamente al resto de las subregiones. Esto es así porque es en servicios donde se concentra la mayor parte de la actividad turística, que también repercute en los datos censales referidos a comercio.

La actividad agropecuaria de esta subregión, en cambio, en relación a la correspondiente a otras subregiones y al Área en su

⁸⁴ Téngase en cuenta que uno de los criterios utilizados para delimitar esta subregión fue el radio de influencia de las actividades, pero sólo las básicas.

totalidad, carece de importancia. En efecto, como puede verse en la Tabla 2 (Capítulo II), en 1960 Bariloche aparece por mucho como el departamento de menor valor bruto de producción. Los datos para ese año son de especial interés porque fue a partir de la década de 1960 cuando se produjo un fuerte desarrollo turístico en la subregión, en tanto las actividades no vinculadas al turismo no experimentaron mayores alteraciones.

La actividad agropecuaria florece solamente en la zona de valle de El Bolsón, donde se estaba desarrollando, para esos años, la agricultura bajo riego. Fundamentalmente se producía lúpulo y frutas finas. Aunque carente de importancia en el Área en conjunto, esta producción es importante para El Bolsón y su zona de influencia. Junto con el turismo constituyen las producciones básicas en torno a las cuales se estructura el perfil productivo de El Bolsón.

Tampoco tiene mayor importancia, respecto al total del Área, la actividad manufacturera, como lo muestra la Tabla 4 (Capítulo II). Su nivel de participación es muy bajo, especialmente en valor de producción: si bien Lagos y Montañas tiene en los dos años censales más establecimientos y personal que Valle Medio, por ejemplo, el valor de su producción es en los mismos años alrededor de la mitad del de esta otra subregión. Lo cual indica bajos niveles productivos y predominio de la actividad artesanal, que en efecto es típica de esta zona y está destinada al turismo. Y es así porque por ahora la radicación industrial sólo tiene sentido en la medida en que se vincula con el turismo. Estas manufacturas están localizadas en San Carlos de Bariloche, centro de la actividad turística y por lo tanto de las economías de aglomeración, que se constituyen en factores de atracción locacional para dichas manufacturas.

Otras actividades —minería, electricidad, etc.— tienen una importancia económica todavía menor que las anteriores.

El análisis por localidad en esta subregión se restringirá a San Carlos de Bariloche y El Bolsón. Porque para estas localidades se cuenta con mayor disponibilidad de información. Además fuera de ellas y sus áreas inmediatas sólo existe la zona que se

extiende entre ambas, de muy escasa población diseminada y limitadísima actividad económica, aunque se podrían reconocer algunos núcleos de población que a veces son considerados como localidades, por ejemplo los casos de El Manso y Mallín Ahogado.

D.2. *El turismo en San Carlos de Bariloche*

1).2.a. Prestación de servicios y comercio

Al analizar los datos censales para servicios aparece claramente la importancia que el turismo tiene en esta subregión. En la Tabla 6 (Capítulo II), la participación de Lagos y Montañas en el total del Área es de alrededor del 20 por ciento, sea en número de establecimientos, personal ocupado o ingreso. La dimensión que ha alcanzado la prestación de servicios no guarda relación con la población de la subregión.

Al analizar por ramas surge más claramente la importancia del turismo. En efecto, Alimentación y Refrigerio, Alojamiento, y Diversión y Recreación, que son las ramas que más representan al turismo, cubrían en 1963 más de un 70 por ciento del conjunto de servicios prestados en el departamento Bariloche. Entre estas actividades, la más notoria en su participación es Alojamiento — hoteles, hosterías, etc.— puesto que representaba en ese mismo año el 60 por ciento de la ocupación y de los ingresos totales en servicios de la subregión (ver Tabla 36).

También es consecuencia del desarrollo turístico de la subregión la importancia del comercio mayorista y minorista respecto al total del Área (véase Tabla 6). En este caso si se relacionan las variables de comercio con la población de la subregión, esta actividad parece sobredimensionada. En realidad es porque la misma está destinada mayoritariamente a satisfacer la demanda de los contingentes turísticos, que en la práctica sólo se concentran en dos épocas del año: en el verano, de diciembre a marzo, y en el invierno, de junio a agosto.

Es San Carlos de Bariloche la localidad que funciona como economía de aglomeración, concentrando la mayor parte de los establecimientos relacionados con el turismo, y por lo tanto tam-

Tabla 36

SUBREGION LAGOS Y MONTAÑAS.
PRESTACIÓN DE SERVICIOS, RAMAS CON COMPONENTE
TURÍSTICO, 1963.

Ramas	Establecimientos		Personal ocupado		Ingresos	
	Número	%	Número	%	Miles de \$ de 1960*	%
Alimentación y Refrigerio	97	25	250	19	310	18
Alojamiento Diversión y Recreación	169	44	772	60	1.035	60
	12		42	4	81	5
Subtotal	278	72	1.064	83	1.426	83
Otras ramas de Prestación de servicios	105	28	222	17	299	17
Total	383	100	1.286	100	1.725	100

* Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para el sector comercio de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados inéditos del Censo Económico Nacional de 1963.

bien la mayor parte de la población y de los servicios existentes en la subregión toda. Por esto ya desde 1963 San Carlos de Bariloche es la localidad de la Provincia de Río Negro que detenta el mayor número de establecimientos destinados a prestación de servicios. Los 353 establecimientos de San Carlos de Bariloche representaban el 20 por ciento de los establecimientos de la Provincia y el 92 por ciento de los del departamento Bariloche y superaban a los de General Roca y Cipolletti, las

dos localidades que le seguían en importancia con 199 y *IW* respectivamente.²⁵

También como consecuencia de la atracción que ejerce el turismo en la localización de actividades comerciales la incidencia de éstas es alta en San Carlos de Bariloche comparado con otras localidades. En la Tabla 6 se mostró que, en 1963, en tanto en el departamento Bariloche sólo se localizaban el 10 por ciento de los establecimientos comerciales (mayoristas y minoristas) de la Provincia de Río Negro, en el departamento General Roca esa cifra superaba el 50 por ciento. Pero, mientras que en el departamento Bariloche prácticamente todos esos establecimientos estaban en San Carlos de Bariloche, en el departamento General Roca se distribuían entre varias localidades. Si se comparan datos por localidad, San Carlos de Bariloche, con 418 establecimientos, ocupaba el segundo lugar en la Provincia, luego de General Roca, con 570 establecimientos.^{2e}

En 1963 San Carlos de Bariloche era la localidad que ostentaba también el más alto nivel de ocupación en toda la Provincia de Río Negro en el sector comercio y prestación de servicios: de las 11.400 personas ocupadas en la provincia en dicho sector, 2.268 trabajaban en San Carlos de Bariloche, a la que seguían

²⁵ Las comparaciones, que en toda esta parte se practican, no se hacen con respecto al Área Río Negro-Confluencia-Patagones sino a la Provincia de Río Negro, y tampoco al Alto Valle todo sino al departamento General Roca solamente. La razón es simplemente la disponibilidad de información y que la misma sea homogénea. Pero estas limitaciones no afectan las conclusiones porque las mismas restringen su alcance a los límites de la Provincia de Río Negro y las áreas excluidas no son turísticas. La información por localidad, que proviene de Provincia de Río Negro, Secretaría Técnica de la Gobernación, *índices Municipales*, Viedma, marzo de 1965, corresponde a una tabulación realizada por la Secretaría Técnica de la Provincia de Río Negro en base a cifras provinciales provisionales del Censo Económico Nacional de 1963.

^{2e} Otro dato que apunta en la misma dirección es que los 418 establecimientos de San Carlos de Bariloche representan el 83 por ciento de los establecimientos de su departamento, mientras que los 570 establecimientos de la localidad General Roca representan sólo el 28 por ciento de los de su departamento. {Fuente: *ibid.*}

en importancia General Roca y Cipolletti, con 2.196 y 1.349 personas respectivamente.²⁷ Por lo que la ocupación en comercio y servicio sólo de San Carlos de Bariloche representaba el 90 y el 20 por ciento de las correspondientes ocupaciones del departamento Bariloche y de la Provincia de Río Negro, respectivamente.

Todas estas cifras son por demás elocuentes de que el turismo es la especialidad productiva de la subregión y que se concentra espacialmente en una particular localidad: San Carlos de Bariloche, que funciona como una verdadera economía de aglomeración para toda la actividad turística de la subregión. Si a los datos anteriores se agregan los correspondientes a El Bolsón, entre ambas localidades cubren prácticamente la totalidad de la actividad turística. En ambas, en conjunto, se localizaba en 1963 casi el 100 por ciento de los establecimientos y de la ocupación de la subregión en el sector comercio y prestación de servicios.

Distintos indicadores permiten estimar que esta situación por lo menos se ha mantenido, si no agudizado, en los años posteriores a 1963. Entre 1960 y 1973, en efecto, el turismo en la zona de influencia de San Carlos de Bariloche ha aumentado tanto en términos absolutos como relativos respecto al total nacional. Se ha estimado ²⁸ en aproximadamente 120.000 la cantidad de turistas anuales promedio que llegaron a San Carlos de Bariloche durante el quinquenio 1960-1965, en 7 por ciento la tasa anual de crecimiento y en algo menos de un 7 por ciento la tasa de participación en el mercado nacional.²⁹ Otros estudios realizados

²⁷ Ibid.

²⁸ Alejandro Rofman y Enrique Mizrahi, "Estudios sobre...", op. cit, p. 121.

²⁹ Ibid. Los autores en realidad no lo han calculado exactamente la tasa de participación de San Carlos de Bariloche en el mercado turístico nacional por carecer de datos para las sierras de Córdoba, segundo polo de atracción turística del país luego de Mar del Plata. En su trabajo obtienen una tasa de participación del 7 por ciento que corresponde a un mercado compuesto en conjunto por San Carlos de Bariloche, Mar del Plata y Miramar y señalan que, de incluirse las Sierras de Córdoba, sin lugar a dudas esa tasa sería muy inferior al 7 por ciento.

para el año 1973 consideraban que la tasa de participación ya había alcanzado el 7 por ciento. Además esto ocurría en un mercado turístico nacional mayor: el total de turistas a las distintas zonas del país ese año rondaba las 5.500.000 personas.

En la Tabla 37 se puede observar la evolución del flujo de turistas entre 1962 y 1975 en San Carlos de Bariloche. La Tabla 38 muestra la evolución de la oferta de alojamiento entre 1961 y 1974. También existe información sobre la oferta de establecimientos destinados a Alimentación y Refrigerio, y Diversión y Recreación, en 1963 y 1969.³¹ Todos estos indicadores coinciden en poner en evidencia el sostenido crecimiento del turismo en la zona.

Toda esta expansión se centra en San Carlos de Bariloche, incluidas las pequeñas villas al oeste de la ciudad pero dentro de su ejido municipal. Todo hace suponer —desde los datos de informantes hasta los estudios bibliográficos sobre turismo— que los servicios turísticos de toda la subregión siguen concentrándose en San Carlos de Bariloche y sus villas periféricas.

D 2.b. Manufactura

Una fuerte concentración de la localización de la actividad industrial se da en San Carlos de Bariloche y en mucho menor

³⁰ Véase CFI, Análisis y Evaluación. . . , op. cit., Tomo III, p. 689.

³¹ Rofman y Mizrahi, "Estudios sobre. . .", op. cit., p. 129. Los autores comparan información del censo de 1963 con relevamientos efectuados en la municipalidad de San Carlos de Bariloche en 1969 y llegan al siguiente cuadro:

COMPARACIÓN DE LOS ESTABLECIMIENTOS LIGADOS AL
TURISMO ENTRE 1963 Y 1969

Rama	1963	1969	Incremento (%)
Alimentación y Refrigerio	90	110	22
Diversión y Recreación	10	20	100
Total	100	130	30

Tabla 37
SUBREGION LAGOS Y MONTAÑAS.
FLUJO DE TURISTAS A SAN CARLOS DE BARILOCHE
ENTRE 1962 Y 1975.

Año	Turistas
1962	110.882
1963	111.627
1964	125.740
1965	140.263
1966	144.210
1967	151.361
1968	178.175
1969	246.555
1970	234.259
1971	282.516
1972	328.000
1973	310.536
1974	403.770
1975 *	297.304 *

* Hasta agosto de 1975.

Fuente: Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro.

medida en El Bolsón. En la Tabla 39 se observa que entre San Carlos de Bariloche y El Bolsón concentraban en 1963 más del 80 por ciento de la actividad manufacturera de toda la subregión en las tres variables para las cuales hay datos. Todo esto es consecuencia de la fuerte atracción que ejerce San Carlos de Bariloche como polo turístico subregional.

Más interesante es el cambio operado entre 1963 y 1974 en la conformación por ramas. El cambio consistió en que la actividad industrial se conectó más estrechamente con la actividad turística, encadenándose con ésta y tendiendo por lo tanto a la formación de un sector turístico; constituido por el conjunto de actividades vinculadas con el turismo y conectadas entre sí. La Tabla 4 (Capítulo II) muestra los totales de manufactura para la subregión Lagos y Montañas. En esa Tabla aparece el valor de

Tabla 38
SUBREGION LAGOS Y MONTAÑAS.
EVOLUCION DE LA OFERTA DE ALOJAMIENTO EN SAN CARLOS
DE BARILOCHE ENTRE 1961 Y 1974.

Año	Plazas Hoteleras
1961	3.843
1965	5.195
1966	5.807
1967	6.389
1968	6.147 *
1970	6.935 *
1974	11.717

* A partir de 1968 la capacidad de alojamiento se incrementa substancialmente por el aporte de los camping. La capacidad de éstos —aunque no se incluye en la Tabla para permitir la comparabilidad de datos— era de 268 plazas en 1968 pero había alcanzado 1.529 en 1970. *Fuente:* Para 1961 a 1970: Alejandro B. Rofman y Enrique Mizrahi, "Estudio sobre aspectos económicos del turismo en Río Negro y Neuquén", Buenos Aires, Instituto Torcuato Di Tella (ITDT), Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), 1971, p. 123. Para 1974: Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro.

Producción como la variable que ha experimentado un mayor crecimiento entre 1963 y 1974: la expansión ha sido de un 200 por ciento a precios constantes de 1960. En cambio, pocas variaciones ha habido en las otras dos variables. Esto ha significado, como se puede ver en la Tabla 40, incrementos substanciales en los indicadores de producción por persona ocupada y por planta entre dichos años. Estos datos son sólo promedios, pero responden a situaciones similares en determinadas ramas de actividad, que pueden observarse en la Tabla 41.

Los aspectos más sobresalientes de esta última Tabla son: 1) La aparición en 1974 de la rama "Elaboración de cacao, productos de

chocolate y artículos de confitería" que, al no figurar en 1963, obliga a suponer que en pocos años ha experimentado una

Tabla 39
SUBREGION LAGOS Y MONTAÑAS. INDUSTRIA, DISTINGUIENDO LOCALIDADES, 1963»

Localidad	Establecimientos		Ocupación		Valor de producción	
	Número	%	Número	%	Miles de * de 1960»»	%
San Carlos de Bariloche	126	71	368	67	521	75
El Bolsón	27	15	77	14	75	11
Subtotal	153	86	445	81	596	86
Resto del departamento Bariloche	25	14	104	19	86	14
Total	178	100	549	100	692	100

* En los casos en que la localización de un establecimiento industrial no está dentro de los límites del ejido urbano los valores son atribuidos en la fuente utilizada a un código bolsa identificado bajo la sigla 000. Al cotejar esos datos con información del mismo censo suministrada por la Provincia de Río Negro se ha llegado a la conclusión de que en la fuente utilizada el código bolsa se encontraba *sobreestimado* y por lo tanto *subestimados* los valores asignados a cada localidad. Debió utilizarse de todas maneras esta información por creerse de otra con igual nivel de detalle. Debe tenerse en cuenta, por lo tanto, que los valores asignados en esta Tabla a San Carlos de Bariloche y El Bolsón están seguramente *subestimados*. Esto significa que el nivel de concentración de la actividad manufacturera en estas dos localidades es aun mayor que lo que pone en evidencia la Tabla.

° Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para la industria manufacturera de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados inéditos del Censo Económico Nacional de 1963.

Tabla 40
SUBREGION LAGOS Y MONTAÑAS. INDUSTRIA.
PRODUCCION POR PERSONA OCUPADA Y POR PLANTA
Y TAMAÑO DE PLANTA. 1963 Y 1974

Indicadores	1963	1974	Incremento 1963-1974
<i>(en miles de \$ 1960)</i>			
<i>Valor de producción a precios 1960</i> número total de personal ocupado	= 1,3	3,7	180
<i>Producción por planta (en miles de \$ 1961)</i>			
<i>Valor de producción a precios 1960</i> número de establecimientos	= 3,9	16,8	330
<i>Tamaño de Planta</i>			
<i>Número total de personal ocupado</i> número de establecimientos	= 3,1	4,5	50

* Calculados a precios de 1960 en base a información de las series de precios implícitos para la industria manufacturera del Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. U.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de los censos económicos nacionales de 1963 y 1974 (resultados provisionales).

fuerte expansión. En 1974 esta rama era la segunda en importancia económica del departamento y correspondía a una actividad industrial directamente ligada al turismo: la fabricación de chocolate.

2) Además, esta nueva rama de actividad exhibe el más alto valor de producción por persona ocupada del departamento y una muy alta relación de producción por planta, lo que es un indicador de la utilización de tecnología altamente desarrollada.

3) Entre las restantes ramas de este listado también están fuertemente ligadas al turismo "Elaboración y conservación de

Tabla 41

SUBREGION LAGOS Y MONTAÑAS. INDUSTRIA POR RAMAS
 MAS IMPORTANTES SEGUN VALOR DE PRODUCCION DE 1973.
 AÑOS 1973 Y 1963

Actividad (denominación según código de 1974) ^b	Establecimientos				Personal ocupado			
	1974		1963		1974		1963	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Aserraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar madera	39	30	45	33	153	26	154	35
Elaboración de cacao, productos de choco- late y artículos de confeitería	10	8	—	—	48	8	—	—
Fabricación de produc- tos de panadería	9	7	7	5	69	12	41	9
Elaboración y conserva- ción de frutas y legumbres	4	3	3	2	43	7	18	4
Industrias de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas	6	4	4	3	35	6	13	3
Elaboración de produc- tos lácteos y helados	4	3	1	1	11	2	1	—
Fabricación de cuchi- llería, herramientas manuales y artículos ferretería y fabrica- ción productos metá- licos, estructuras, excepto maquinaria y equipo	10	8	7	5	44	7	15	3
Rama Bolsa del departamento ^d	22	16	—	—	123	21	—	—
Subtotal	104	79	(e)	(e)	526	89	(e)	(e)
Total ^f	131	10	136	100	591	100	443	100

Valor de producción * (miles de \$ 1960)				Producción por planta (miles de \$ 1960)*		Producción por persona ocu- pada (miles de \$ 1960)*		Tamaño de planta (personas ocupadas por establecimiento)	
1973 e		1963		1973 e	1963	1974	1963	1973 e	1963
\$	%	\$	%						
484	22	140	25	12	3	3	1	4	3
441	20	—	—	44	—	9	—	5	—
275	13	95	17	31	14	4	2	8	6
216	10	43	8	54	14	5	2	11	6
129	6	16	3	22	4	4	1	6	3
93	4	1	—	23	—	8	—	3	1
92	4	16	3	9	2	2	1	4	2
295	13	—	—						
2.025	92	(e)	(e)						
2.197	100	556	100						

(Continúa en la página siguiente)

^a Precios deflacionados en base a la serie de precios implícitos para el sector industrial de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

^b Ordenados de mayor a menor según valor de producción en 1973. Los datos de 1974 se obtuvieron de un listado a 5 dígitos y se llevaron a 4 para que sean comparables con los de 1963. Esto crea algunas dificultades porque en el listado a 5 dígitos hay ramas que no figuran por poseer 2 ó menos establecimientos y estar resguardadas por el secreto censal. Entonces la información a 4 dígitos de este listado puede estar subvaluada en algunos casos más allá de lo que correspondería al secreto censal para 4 dígitos.

^c Aunque el censo lleva la fecha de 1974 los datos sobre valor de producción corresponden al año calendario 1973.

^d Esta rama engloba para 1974 todos los casos que por el secreto censal —2 ó menos empresas por ramas— no aparecen en el listado por ramas del departamento. La rama bolsa de 1963 no puede calcularse porque debe ser equivalente a la de 1974 y ésta no se sabe cómo está integrada.

^e El subtotal para 1963 no está calculado porque no están tomadas las ramas más importantes para dicho año sino sólo las equivalentes de las que figuran para 1974.

^f El total de 1963 no coincide con la publicación censal porque se excluyó del mismo la rama "reparación de vehículos automotores" a fin de hacerla comparable con la información de 1974.

Fuente: Elaboración propia en base a tabulados inéditos de los censos económicos nacionales de 1963 y 1974 (resultados provisionales).

frutas y legumbres" y "Elaboración de productos lácteos y helados". En menor medida aunque no desdeñable, también están ligadas al turismo otras ramas, como "Industria de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas" y "Fabricación de productos de panadería".

4) En 1963 las tres primeras ramas mencionadas arriba comprendían 12 establecimientos, 8 de ellos localizados en San Carlos de Bariloche y los restantes 4 en El Bolsón.

La rama "Elaboración de productos lácteos y helados" ha sufrido también una expansión considerable. Su no inclusión en la información de 1963 responde al secreto censal, pues contaba con menos de 2 establecimientos. Según informantes, en esos años sólo existía un pequeño establecimiento, en El Bolsón. En cambio, en 1974 ya había 4 establecimientos en la subregión. Es

de hacer notar el nivel alcanzado en esta rama, en la producción por persona que la ubica en segundo lugar luego de "Elaboración de cacao,...". De esto se infiere que estas dos ramas —"Elaboración de productos lácteos" y "Elaboración de cacao,..."— se expandieron conjuntamente por su fuerte complementariedad.

6) La rama "Aserraderos,...", que ocupaba en 1974 el primer lugar en cuanto a valor de producción, es una actividad que en parte también está vinculada al turismo, puesto que la madera de la zona de Bariloche es muy usada en la construcción y amugamiento de establecimientos destinados al turismo (hoteles, hosterías, cabañas, etc.). Además, en 1963 casi el 70 por ciento de estos talleres estaban localizados en San Carlos de Bariloche (21 establecimientos) o en El Bolsón (10 establecimientos). Aparte de su conexión con el turismo, la producción de los aserraderos también consiste en la fabricación de cajones de embalaje para la producción agroindustrial del Alto Valle. Esto último constituye un caso específico de localización dentro del *¿krea*: una actividad perteneciente al sector frutícola localizada fuera de su área de influencia —Alto Valle—, por la atracción que ejercen los recursos naturales —madera— de otra subregión del Área —Lagos y Montañas—. Además otro aspecto interesante de este caso —que en realidad es muy puntual— es que aquí han de pesar más las economías externas provenientes de la proximidad de actividades afines —aserraderos— que aquellas otras resultantes de la conexión con actividades encadenadas que ofrece el Alto Valle.

7) La rama "Elaboración y conservación de frutas y legumbres" abarca empresas que elaboran dulces y pulpas, principalmente de frutos silvestres (como rosa mosqueta) y en menor medida de cerezas, guindas, frambuesas, frutillas, grosellas, ciruelas, manzanas, etc. Es una típica producción destinada al consumo turístico de la zona y entre 1963 y 1973 ha experimentado una notable expansión en valor de producción, lo que se vincula con la incorporación de moderna tecnología.

En síntesis, se reitera con la manufactura la situación vista al tratar comercio y referida a la alta concentración espacial de

establecimientos en San Carlos de Bariloche, que junto con El Bolsón prácticamente poseen la totalidad de los existentes en toda la subregión. A esta concentración espacial se suma otro aspecto, en parte consecuencia y en parte causa de la misma, que es la convergencia en San Carlos de Bariloche de las distintas líneas de transporte y de los servicios comunitarios. El ferrocarril y la ruta pavimentada llegan desde Buenos Aires hasta San Carlos de Bariloche, no así hasta El Bolsón. Además también posee un aeropuerto internacional. Todo esto da cuenta de las considerables economías de aglomeración que ofrece San Carlos de Bariloche para la localización de actividades con el turismo. Por último, es durante la década de 1960 cuando se produce un cambio importante en la actividad industrial. Por un lado se modifica su composición interna vinculándose más al turismo, y por otro se expande a un ritmo muy acelerado. Todo lo cual está íntimamente vinculado al proceso experimentado por el turismo en esos mismos años, que fueron de fuerte crecimiento y expansión.

D.3. El turismo y la actividad agropecuaria en El Bolsón

No vale la pena repetir aquí algunos aspectos de la economía de El Bolsón que ya han sido tratados en el punto anterior. Pero es necesario señalar otros para obtener una mejor caracterización socioeconómica de esta localidad.

En principio, no corresponde considerar a El Bolsón como un centro predominantemente turístico. Quizá más importante como actividad básica en su proceso histórico de desarrollo económico sea la agricultura que tiene lugar en el valle de El Bolsón. De todas maneras no se puede desdeñar los efectos del turismo en este asentamiento, sobre todo a partir de la década de 1970.

En el aspecto turístico El Bolsón es más una localidad de paso que de estadía. A pesar de contar con recursos naturales turísticos de gran valor —lagos y cascadas, montañas y cerros en los que se puede practicar el esquí y el andinismo—, el turismo típico es el de excursión e itinerante. La mayor parte del flujo turístico llega a El Bolsón desde San Carlos de Bariloche (56 poi

Tabla 42
SUBREGIÓN LAGOS Y MONTAÑAS OFERTA
HOTELERA EN EL BOLSÓN, 1974.

Categoría de establecimiento	Número de establecimientos	Número de habitaciones	Número de plazas
	i	20	41
	i	15	30
	i	18	34
	2	14	30
	1	12	36
	6	79	171

Fuente: Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro. ciento en excursiones de ida y vuelta que se cumplen en el mismo día³²). Otra parte importante (31 por ciento) arriba desde Es-quel, en la Provincia de Chubut.

Desde El Bolsón, a una distancia de 19 kilómetros, el lago Puelo, dentro de la Provincia de Chubut, ejerce una fuerte atracción turística. La zona que circunda este lago cuenta con playas, muelle, embarcadero y, fundamentalmente, sitios para acampar. En consecuencia el área de influencia de El Bolsón se extiende más allá de los límites de su propia provincia, porque El Bolsón es el centro de aprovisionamiento y servicios de la zona del lago Puelo. A partir de 1968, la habilitación completa de la ruta pavimentada de Buenos Aires a San Carlos de Bariloche y el incremento del parque automotor nacional produjeron en la subregión un substancial y sostenido incremento del turismo en campamentos, del cual se benefició El Bolsón.

Pero la infraestructura turística de El Bolsón es de muy bajo nivel, tanto en cantidad como en calidad. Por ejemplo, en la Tabla 42 puede verse la escasez de hoteles y plazas en las cate-

³² CFI, *Análisis y evaluación...*, op. cit, Tomo III, pp. 702 y 710.

gorías más altas y la baja disponibilidad total de plazas, que no llega a representar el 1 por ciento de las existentes en San Carlos de

Bariloche. Ha influido en estas carencias la ausencia de rutas pavimentadas de acceso: todavía está a medio hacer la ruta que une El Bolsón con San Carlos de Bariloche. En consecuencia, en los aspectos turísticos El Bolsón es un centro dependiente, fundamentalmente de Bariloche, pero en parte también de Esquel, en la Provincia de Chubut, centro turístico de mayor jerarquía que El Bolsón.⁸³

No obstante, es grande la potencialidad de desarrollo que presenta la actividad turística en El Bolsón. Enclavado en medio de una zona turística de importancia internacional, El Bolsón cuenta con atractivos naturales no inferiores a los del resto de esa zona. Por el momento, sin embargo, en términos de ocupación su actividad principal no es el turismo sino la producción agrícola.

La producción agrícola de esta subregión es insignificante en el contexto del Área Río Negro-Confluencia-Patagones, pero clave para la propia zona de la localidad de El Bolsón. Buena parte de la producción agropecuaria de la subregión Lagos y Montañas corresponde a El Bolsón porque se trata de un área que goza de un microclima privilegiado para el desarrollo agrícola, sin igual en el departamento Bariloche y aun en la Patagonia entera. Las producciones características de El Bolsón son el lúpulo y las frutas finas.

El cambio operado entre 1960 y 1969 (Tabla 43) en el valor bruto de la producción agropecuaria de la subregión Lagos y Montañas sugiere un desplazamiento de la producción de lúpulo a favor de una expansión en la producción vacuna —que incrementó su valor más de cinco veces—. Al mismo tiempo apareció cierta producción de frutas que en 1960 no figuraba: cerezas, guindas y frutillas, todas ellas insumos de la producción de dulces regionales para el consumo turístico. Lo que indica que una parte de la producción agropecuaria se está orientando hacia el turismo, como actividad encadenada. Otra producción con igual

³³ Ibid

Tabla 43

SUBREGIÓN LAGOS Y MONTAÑAS.
VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (VBP),
1960 Y 1969. PRODUCTOS QUE REPRESENTAN
MÁS DEL 90 POR CIENTO DEL VBP.

Productos	Miles de pesos de 1960		Porcentaje
	1960	1969	
	4		38
Lana	42		37
Lúpulo	1		13
Leche	9		8
Vacuno (carne)	?		2
Papa	112		98
Total		1969	
Lana	107		46
Vacuno (carne)	50		21
Marzana	26		11
Lúpulo	18		8
Leche	6		3
Papa	4		2
Cereza y Guinda	4		2
Ovino (carne)	3		1
Avena	3		1
Frutilla	3		1
Total	224		96

* Precios deflacionados en base a las series de precios implícitos para el sector agropecuario de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas. *Sistema de Cuentas del Producto e Ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Floreal Forni y otros, material inédito del proyecto: "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", CEIL-CONICET, Buenos Aires, 1979.

destino, pero que se produce naturalmente, es la rosa mosqueta, su recolección requiere uso intensivo de mano de obra.⁸⁴

Por otra parte en 1969 aparece cierta producción de manzana, con valores significativos dentro de la producción agropecuaria de la subregión. Este proceso es similar al de otras subregiones del Área, que acrecentaron o iniciaron esta producción en un periodo en que por la misma se obtenía una alta producción, y también como consecuencia del efecto imitación de la producción agrícola del Alto Valle.

Finalmente obsérvese, también en la Tabla 43, que en valor de producción agropecuaria la lana es el producto más importante en ambos años. Sin embargo, las repercusiones y perspectivas de esta actividad en la subregión son menos importantes, por la ausencia de encadenamiento con otras actividades y el bajo nivel de ocupación que genera.

En cuanto a la actividad industrial en El Bolsón es importante la fabricación de confituras, dulces, mermeladas, frutas en almíbar, etc. Su importancia radica en que se trata de una producción encadenada a la actividad turística, al igual que en San Carlos de Bariloche. Pero este encadenamiento se refuerza en El Bolsón porque también está ligada con la producción agrícola de su área de influencia. Por otra parte, al estar destinada al turismo su venta se realiza mayoritariamente en San Carlos de Bariloche. Es posible que la gran expansión de ramas especializadas en el envase y conservación de frutas que surge de la información de la Tabla 41, haya tenido como centro de localización física a El Bolsón, puesto que allí en 1963 se encontraba el establecimiento más importante en fabricación de dulces y mermeladas de toda la subregión,⁸⁶

⁸⁴Este producto no figura en la Tabla 43. Estimamos que esto se debe a que los datos provienen de información de producción del Ministerio de Agricultura y en sus listados estadísticos no se incluyen los frutos silvestres.

⁸⁶Esta expansión también puede haber tenido lugar en San Carlos de Bariloche: en 1963 sólo había tres establecimientos en toda la subregión, de los cuales uno estaba en San Carlos de Bariloche, otro en El Bolsón y un tercero fuera de toda localidad. El que se encontraba en El Bolsón era el

Otra actividad industrial que debe mencionarse por su importancia en la zona son los aserraderos. También en la Tabla 41 se vio que, en toda la subregión, en 1963 el 20 por ciento de éstos —exactamente 10 establecimientos— se encontraban en El Bolsón. También en esta rama se había producido hacia 1973 una considerable expansión de la producción, llegando a triplicarse y al mismo tiempo una disminución en el número de establecimientos de la subregión.

En las dos actividades industriales mencionadas la expansión de la producción aparece ligada con una tendencia hacia un incremento de la concentración económica y, fundamentalmente, con la incorporación de tecnología intensiva en capital.

D.4. *Consideraciones Finales*

Las características de los recursos naturales paisajísticos existentes en los dos asentamientos de esta subregión —San Carlos de Bariloche y El Bolsón— junto con la existencia de medios de comunicación y de transporte con los centros urbanos del país y del mundo —y en consecuencia con la población de las mismas— convirtieron a estos dos asentamientos en centros turísticos. Es sin duda San Carlos de Bariloche el centro turístico por excelencia, destinado al mercado nacional e internacional. Toda su base económica pertenece al sector turístico, constituido por un conjunto de actividades encadenadas de servicios, comerciales, industriales y agrícolas, que constituyen la principal fuente generadora de economías externas. Así es como en San Carlos de Bariloche se han desarrollado importantes economías de aglomeración que se han convertido en el factor de localización principal de las actividades interconectadas con el turismo allí radicadas o a radicarse. Históricamente, y por una menor accesibilidad, este centro surgió dirigido a un sector social de altos ingresos; su cre-
mas importante en niveles de producción. En 1973 el número de estos establecimientos había ascendido a cuatro, pero su producción, como se ha visto, se había quintuplicado.

cimiento futuro, la construcción de una ruta pavimentada, que permitió el acceso por automóvil —con la consiguiente atracción del turismo dirigido al camping—, ampliaron el radio de acción social de este asentamiento, diversificando las economías externas que ofrecía y multiplicando su atracción locacional.

La dinámica económica de San Carlos de Bariloche es la base fundamental de la expansión de toda la subregión. Esto se debe a que —en la subregión— prácticamente no hay diversificación productiva: la fuerte especialización en sólo un sector de actividad —el turístico— no limita el desarrollo subregional. Esto es "así porque el sector turístico es una especialización que 1) se basa en un recurso cuyo uso no lo consume, siempre que se tomen por lo menos ciertas medidas elementales de conservación del paisaje y 2) tiene potencialidades para generar actividades conexas. Aun así, en este caso como en cualquier otro, la expansión económica de la subregión y el mejoramiento de la calidad de vida en sus asentamientos no puede dejarse al arbitrio de las fuerzas del mercado. Siempre es necesario cierto grado de planificación del desarrollo socioeconómico —que variará en intensidad y complejidad según las situaciones— para guiar la acción de sectores públicos y privados, dirigida hacia un mejor y más correcto aprovechamiento de los recursos naturales, humanos, físicos, etc.

E. Subregión Línea Sud

E.1. Consideraciones generales

Esta subregión comprende casi las dos terceras partes de la superficie de la Provincia de Río Negro, dentro de la cual está comprendida en su totalidad. La forman los departamentos Valcheta, Nueve de Julio, Veinticinco de Mayo, El Cuy, Ñorquincó y Pilcaniyeu, todos en la zona de mesetas del sur de la Provincia. Por sus características socioeconómicas es la subregión más

deprimida y marginal de toda el Área. En las tablas sobre actividad agropecuaria, industrial, comercio y servicios del capítulo II (Tablas 2, 3, 4, 5 y 6) se observa, por un lado, la baja participación de la subregión en el total del Área, cualquiera sea la variable que se considere y, por otro y fundamentalmente, una retracción en el desarrollo de las actividades económicas. Sólo el departamento Veinticinco de Mayo alcanza algunos niveles de participación, absolutos y relativos, de cierto peso en los totales.

Es la actividad agropecuaria la principal de la subregión, su base económica. Como se ve en las Tablas 2 y 3, tal actividad es prácticamente sólo pecuaria. La única excepción es el departamento Valcheta. En él un valle irrigado —el arroyo Valcheta— ha permitido durante los últimos años aumentar notoriamente la participación relativa de la actividad agrícola y, en consecuencia, también el valor bruto de la producción agropecuaria. En todos los demás departamentos de la subregión dicho valor de producción disminuyó entre 1960 y 1969, debido a la inestabilidad del mercado de la lana y a las continuas fluctuaciones en el precio de la lana. Es el departamento Veinticinco de Mayo el de mayor participación en la actividad agropecuaria de la subregión y es además el departamento en que menos han caído los valores de producción agropecuarios.

La población total de las localidades de esta subregión era en 1970 la menor de todas las subregiones del Área, lo que es coherente con el hecho de que es la subregión más deprimida económicamente. La localidad Ingeniero Guido Jacobacci, en el departamento Veinticinco de Mayo, es la de mayor actividad económica y la más poblada de todas, pese a tener unos pocos miles de habitantes. Sin embargo, la línea Sud tiene un número ponderable de localidades, casi todas muy pequeñas, aunque distribuidas en una superficie muy extendida. El surgimiento de estos asentamientos y los factores de localización de las actividades que allí se radicaron deben buscarse en el proceso de ocupación de la subregión, en las características ecológicas del área y en el tipo de actividad económica dominante. Todo esto

configuró una red de centros, con un buen número de asentamientos no suficientemente interconectados.³⁸

La subregión forma parte de la zona árida del país, caracterizada por las bajas precipitaciones anuales, la inexistencia de cursos superficiales de aguas, la presencia de pastos secos y duros, los fuertes vientos y la escasez de materias orgánicas en la tierra. La actividad que en ese contexto podía alcanzar mayores niveles de eficiencia y rentabilidad debía estar ligada casi necesariamente al mercado externo, porque era el único capaz a fines del siglo pasado —cuando se opera dicha ocupación— de una demanda efectiva, continuada y solvente. Esta actividad fue la ganadería ovina extensiva, que, junto con la construcción del ferrocarril, logró integrar esta subregión a la economía nacional. El ferrocarril, que atraviesa la subregión de este a oeste en la parte sud, fue un importante factor de localización: pequeños asentamientos muy separados entre sí surgieron en las estaciones ferroviarias siendo su función principal proveer servicios y dar salida a la producción lanar de su área de influencia. La baja utilización de mano de obra de la actividad básica influyó en el tamaño del centro y condicionó su crecimiento. Posteriormente el continuo deterioro, por diversos motivos, de esa actividad determinó que estos asentamientos se estancaran y aun retrotrayeran su situación socioeconómica respecto a la que tenían a principios de siglo.

Otra actividad de esta subregión, de menor desarrollo que la producción lanar, es la minería. Toda el área cuenta con recursos minerales de distinto tipo (como se observa en la Tabla 7) pero hasta el presente sólo han sido explotados aisladamente y por empresas medianas o pequeñas. El tipo de explotación, muchas veces estacional, con baja utilización de mano de obra y poca incorporación de capital, conduce a la formación de asen-

³⁸ Al respecto César A. Vapnarsky, *Pueblos del norte de la Patagonia*, op. cit. En este trabajo el autor realiza un minucioso análisis sobre la conformación de esta red de centros, basándose en el proceso de ocupación histórica.

tamientos humanos con características similares a los que se ba-
^an en la actividad ovina.

E.2. *La ganadería ovina*

La producción lanar en la Argentina data de mediados del siglo pasado. Hacia fines del mismo se logró el mayor stock ovino de la historia nacional, aproximadamente unos 75 millones de cabezas, de las cuales la "zona pampeana" —que comprende las provincias de Buenos Aires y La Pampa— participaba casi con el 80 por ciento y en cambio la Patagonia, que en esos momentos comenzaba a integrarse a la economía nacional, apenas con algo más del 2 por ciento.ST

Paulatinamente la participación de la Patagonia aumentó al mismo tiempo que disminuyó la de la "zona pampeana", lo que a su vez influyó en la disminución del total del stock. Sin embargo, como provincia, Buenos Aires sigue siendo la de mayor volumen de producción en esta actividad y en cierto modo marca el ritmo y la orientación de las existencias totales; la participación de La Pampa es mucho menor. En la Patagonia la existencia ovina está algo más equitativamente dividida entre sus provincias integrantes. Hay dos provincias principales en este aspecto, Santa Cruz y Chubut, que en cantidad de cabezas se ubican luego de Buenos Aires. Río Negro posee menos existencias y sigue en la Patagonia a las dos primeras pero es la provincia patagónica que desde 1950 ha experimentado una baja más constante y continuada en la producción (véase Tabla 44).

Esta continua disminución debe vincularse no sólo con la decadencia de la producción lanar —precios y mercados— sino también con que a partir de 1950 se desarrolló a un ritmo cada vez más acelerado la hortifruticultura, que pasó a ser la actividad dominante y de mayor expansión en el contexto provincial. Aunque este proceso expansivo de la hortifruticultura también

⁴⁷ Véase Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación...*, op. cit, Tomo II, p. 358

%

Tabla 44

PRODUCCION DE LANA EN LA ARGENTINA, POR ZONAS Y PROVINCIAS, EN AÑOS SEPARADOS
 POR PERIODOS QUINQUENALES ENTRE 1949/50 Y 1947/75. (En miles de toneladas -base sucia).

Provincia Zona	Lana esquilada en el				
	1949/50	1954/55	1959/60	1964/65	1969/70
Buenos Aires	62,0	74,3	78,6	84,0	75,0
La Pampa	16,4	12,0	17,0	12,0	7,3
Zona Pampeana	78,4	86,3	95,6	96,0	82,3
Corrientes	7,5	7,5	6,5	5,5	6,5
Entre Ríos	9,3	9,9	6,0	6,0	6,0
Zona Litoral	16,8	17,4	12,5	11,5	12,5
Neuquén	3,0	2,7	3,0	2,5	3,0
Río Negro	13,7	9,8	11,5	11,5	10,3
Chubut	25,5	24,6	21,5	24,5	25,0
Santa Cruz	22,2	19,8	25,3	29,0	28,5
Tierra del Fuego	3,0	3,1	3,7	3,2	3,7
Zona Patagónica	67,4	59,8	65,0	70,7	70,5
Marginal	15,4	13,3	10,9	8,3	7,3
Total lana esquilada	178,0	176,8	184,0	186,5	172,5
Total cueros	8,6	8,2	8,0	5,5	7,5
TOTAL GENERAL	186,6	185,0	192,0	192,0	180,0

(Continúa en la página siguiente)

Fuente: Datos del Departamento Lanas del Ministerio de Agricultura y Ganadería, que figuran en Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Río Negro*, Buenos Aires, 1977, Tomo IT, pp. 366-368.

se dio en Neuquén no parece haber influido de la misma forma en la producción lanar, lo cual puede explicarse por el ya bajo nivel de producción allí existente. El peso que ha tenido en ésta y más aun en otras subregiones, el factor imitación del expansivo proceso productivo del Alto Valle, basado en la hortifruticultura, ha sido muy importante. Es notorio como, cuando se dan ciertas condiciones ecológicas mínimas, aparecen rápidamente producciones similares a las que ya estaban en pleno desarrollo en el Alto Valle. La alta rentabilidad que allí se obtenía, empujaba a los productores de otras subregiones a intentar asimilar en sus propias zonas procesos productivos similares. Es por esto que puede considerarse que, en zonas restringidas de toda el Área, el factor imitación ha jugado un rol importante en la localización de actividades, junto con la búsqueda de una mayor rentabilidad que, de todas maneras, es parte del anterior.

La situación agropecuaria por producto y por departamento puede observarse en las Tablas 45 y 46, de las que surge que:

1. Todos los departamentos a excepción de Valcheta son prácticamente monoprodutores. La producción de lana en ningún caso representa menos del 90 por ciento del valor de producción total del departamento respectivo.

2. Entre 1960 y 1969 disminuye en valores constantes la producción de lana en todos los departamentos a excepción de Valcheta, donde aumentó en forma significativa. Estos datos de producción concuerdan bastante ajustadamente con los de stock de ganado ovino: el único departamento que aumentó considerablemente su stock fue Veinticinco de Mayo entre 1960 y 1969; en los otros períodos, y en todos los demás departamentos o el

Tabla 45

SUBREGION LINEA SUD. VALOR BRUTO DE LA
 PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (VBP)
 POR DEPARTAMENTOS, 1960 Y 1969. PRODUCTOS QUE
 REPRESENTAN MAS DEL 90 POR CIENTO DEL VBP.

Departamentos	Productos	Miles de pesos de 1960 * *	Porcentaje
		1960	
Valcheta	Lana Ovino (carne)	369	86
	Alfalfa para pasto	12	3 2
	Vid Vacuno (carne)	106	1 1
		6	
	Total	403	93
Nueve de Julio	Lana Ovino (carne)	802	96
		21	3
	Total	823	99
25 de Mayo	Lana Ovino (carne)	1.195	97
		29	2
	Total	1.224	99
El Cuy	Lana Ovino (carne)	422	94
		13	3
	Total	433	97
Ñorquincó	Lana Ovino (carne)	374	96
		9	2
	Total	383	98
Pilcaniyeu	Lana Ovino (carne)	921	96
		23	2
	Total	944	98

Departamentos	Productos	Miles de pesos 1960	Porcentaje
		1969	
Valcheta	Lana	391	74
	Manzana	34	7
	Vacuno (carne)	17	3
	Ovino (carne)	12	2
	Peras	11	2
	Papas	8	2
	Tomates	8	2
	Cebollas	8	1
	Duraznos	7	1
	Vid	7	1
	Total	503	95
Nueva de Julio	Lana	520	94.3
	Ovino (carne)	17	3
	Total	537	97
25 de Mayo	Lana	1.098.34	95
	Ovino (carne)		3
	Total	1.092	98
El Cuy	Lana	355	84
	Vacuno (carne)	47	11
	Ovino (carne)	11	3
	Total	413	98
Ñorquincó	Lana	201	86
	Vacuno (carne)	21	9
	Ovino (carne)	6	3
	Total	228	98

Departamentos	Productos	Miles de pesos 1960 *	Porcentaje
Pilcaniyeu	Lana Vacuno	564	90
	(carne) Ovino	32	5
	(carne)	18	3
Total		614	98

* Precios deflacionados en base al índice de precios implícitos para el sector agropecuario de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Floreal Forni y otros, material inédito del proyecto: "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1979.

stock prácticamente no varió —Valcheta, Pilcaniyeu— o experimentó un continuo descenso (véase Tabla 46).

3. Hacia 1969 aparece cierta diversificación —aunque de magnitud muy baja— en la producción de algunos departamentos. Valcheta es el que logra la mayor diversificación con el desarrollo de la agricultura bajo riego en el arroyo homónimo y entonces surge una mezcla de cultivos hortifrutícolas similar a la existente en las zonas de riego tradicionales del Área. También se da cierta diversificación a favor de una pequeña producción de carne vacuna en los departamentos Pilcaniyeu, Ñorquincó y El Cuy, que cuentan con algunas zonas receptoras para esta producción, por abarcar una franja con mayores precipitaciones que limita con la subregión Lagos y Montañas. Aquí la búsqueda de una mayor rentabilidad es el factor que explica la diversificación y el cambio en el uso del suelo. Los altos precios que alcanza la carne vacuna hacen que ésta aparezca en 1969 entre la mezcla de los principales productos de estos departamentos, desplazando del segundo lugar a la carne ovina.

Tabla 46
SUBREGIÓN LINEA SUD. ESTIMACIÓN DEL
STOCK GANADERO OVINO EN 1960, 1969 Y 1975

30-6-1960	Al 31-12- 1969	31-3-1975
329.091	274.438	252.394
403.474	335.693	335.059
206.171	127.771	174.006
394.900	413.645	414.101
239.357	248.488	238.504
552.553	672.469	573.908
2.125.546	2.072.504	1.987.972

° Los datos de esta tabla provienen de los Censos Nacionales Agropecuarios de 1960 y 1969 y del Empadronamiento Nacional de 1975 y están ajustados por un índice de ponderación elaborado por el CFI. Se homogeneizó la información de cada año para permitir su comparabilidad, puesto que el relevamiento censal no correspondía a la misma cantidad de hectáreas en cada año censal.

Fuente: Consejo Federal de Inversiones (CFI), *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Río Negro*, Buenos Aires, 1977, Tomo II, p. 337.

4. El departamento más importante en términos de valor de producción agropecuaria —en realidad la única actividad de cierto peso en la subregión— es Veinticinco de Mayo, que es también el que posee el mayor stock ganadero ovino no sólo en la subregión sino en toda la Provincia de Río Negro.

El proceso productivo pecuario, especialmente el lanar, presenta en esta subregión serias deficiencias. En principio, en las últimas décadas los rendimientos en la producción de lana de la Provincia están por debajo de los promedios nacionales y son los más bajos entre las provincias patagónicas: véase la Tabla 47.

Una de las causas del escaso rendimiento es la aplicación de métodos empíricos y tradicionales en el manejo de las majadas. El sobrepastoreo de los campos, es decir, un uso altamente irracio-

Tabla 47
RENDIMIENTO EN LA PRODUCCION DE LANA EN LAS
PROVINCIAS ARGENTINAS (kilogramos por cabeza).

Provincia	Esquila 1947	Esquila 1960	Esquila 1969
	Zafra 1947/48	Zafra 1959/60	Zafra 1969/70
Buenos Aires	4,54	4,13	4,64
La Pampa	3,96	4,81	3,61
Corrientes	2,72	3,00	2,22
Entre Ríos	3,16	2,75	2,93
Neuquén	3,47	4,41	4,57
Río Negro	3,75	3,67	3,15
Chubut	7,06	3,80	4,09
Santa Cruz	3,51	3,60	4,16
Tierra del Fuego	3,39	5,17	4,42
Marginal	2,43	2,55	2,00
Totales	4,01	3,96	4,06

Fuente: Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Río Negro*, Buenos Aires, 1977, Tomo I, p. 369.

nal de los pastos naturales, conduce a la mala nutrición y a la desertización, tendencias que se acentúan además por el insuficiente control sanitario, la ausencia de aguadas y potreros —que de existir facilitarían un mejor manejo de las majadas— y el escaso control de la acción de los animales depredadores —como el zorro y el jabalí—.

A todo esto se agrega una desigual distribución de los predios. Hay productores a los que el tamaño de sus explotaciones no les permite niveles mínimos de rentabilidad y en consecuencia sus rendimientos son muy bajos. En general sólo los grandes productores, a veces también los medianos, poseen campos con suficientes aguadas, divididos en potreros, con áreas de invernada y de veranada, etc. Los productores que en la subregión poseen establecimientos de más de 10.000 hectáreas constituyen sólo un 9 por ciento de los productores pecuarios pero ocupan una tercera parte de la superficie destinada a este fin (Tabla 48). En el

Tabla 48

SUBREGION LINEA SUD.
TENENCIA DE LAS EXPLOTACIONES DE MAS DE 1.000 HECTAREAS, SEGUN TAMAÑO, 1969
(Valores absolutos de número de explotaciones y de superficies entre paréntesis, estos últimos en miles de hectáreas).

	Tamaño de la explotación		Tamaño de la explotación > 10.000 has.	Totales (más de 1.000 has. solamente)	Totales (todas las explotaciones)	Superficie promedio (todas las explotaciones de más de 1.000 has.)	Superficie promedio (todas las explotaciones)
	1.000 hasta 2.500 has.	2.500 hasta 5.000 has.					
Departamento							
<i>El Cuy</i>							
Explotaciones	62 (216) 27 (406)	17 (60) 17 (258)	14 (48) 26 (392)	100 (349) 100 (1.508)	(410) (1.532)	4.322 hectáreas	3.466 hectáreas
Superficie <i>Niue de Julio</i>							
Explotaciones	49 (188) 20 (386)	26 (100) 20 (396)	15 (59) 23 (454)	100 (387) 100 (1.963)	(410) (1.972)	5.071 hectáreas	4.811 hectáreas
Superficie <i>Norquincó</i>							
Explotaciones	76 (121) 44 (218)	12 (20) 15 (77)	9 (14) 21 (104)	100 (160) 100 (301)	(349) (568)	3.134 hectáreas	1.627 hectáreas
Superficie							

otro extremo, los productores con predios de menos de 1.000 hectáreas —que para la capacidad productiva de estas tierras son pequeñas explotaciones— son la cuarta parte del total de productores, y sólo disponen del 3 por ciento de la superficie total.

Como se ve, uno de los mayores problemas radica en los estratos más bajos de esta escala, en los que se agrupa un nutrido grupo de productores con explotaciones de escaso rendimiento.³⁸ La situación más grave en este sentido se encuentra en los departamentos Ñorquincó y Pilcaniyeu. Todo esto además se complica porque entre un 20 y un 30 por ciento de los productores son sólo ocupantes sin título de tierras fiscales.³⁹ Esta situación de tenencia restringe los niveles de productividad por desalentar aun las inversiones más elementales, como alambrados para el cuidado y ordenamiento de las majadas, y por la inestabilidad que presupone. Lo cual favorece la emigración y la decadencia socioeconómica de los asentamientos involucrados.

Las explotaciones pequeñas son de tipo familiar y en general, sobre todo en época de la zafra lanera, el productor (o productores) también trabaja como asalariado en las grandes explotaciones. Como es lógico, a medida que se pasa de las grandes explotaciones a las pequeñas los servicios disponibles disminuyen sustancialmente; en general desaparecen. Así en ciertos casos existen alambrados perimetrales e internos con diferentes edificios que permiten cumplir funciones como baños antisárnicos, desparasitación, esquila, selección de vientres, etc. En cambio, en

³⁸ Según el Consejo Agrario de Santa Cruz, el 65 por ciento de las explotaciones pecuarias de Río Negro son minifundistas. Esta situación se agrava porque ésta es la provincia patagónica con campos de menor receptividad: se requieren 3,3 hectáreas por cabeza ovina mientras que el promedio patagónico es de 2,9 y Santa Cruz y Tierra del Fuego requieren sólo 1,1. Fuente: "Explotación ovina" en *El país de los argentinos*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, abril 1978, pp. 127 y 140.

³⁹ Al respecto véase: Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación...*, op. cit., Tomo II, p. 328. Según "Explotación ovina", op. cit., p. 124, en la Patagonia existen sólo dos formas de tenencia: un 54 por ciento de los campos son propiedad del productor y un 34 por ciento son tierras fiscales.

<i>Piscicultura</i>													
Explotaciones	46	34	11	9	100								
	(688)	(51)	(16)	(14)	(149)								
Superficie	15	22	15	48	100								
	(120)	(186)	(121)	(399)	(826)								
<i>Va. h/ha</i>													
Explotaciones	46	29	16	9	100								
	(152)	(95)	(54)	(30)	(331)								
Superficie	19	25	25	31	100								
	(317)	(414)	(425)	(512)	(1.668)								
<i>Ventoso de</i>													
Explotaciones	56	21	13	10	100								
	(293)	(110)	(66)	(52)	(521)								
Superficie	21	18	19	42	100								
	(525)	(439)	(465)	(1.034)	(2.462)								
<i>Total Línea Siaz</i>													
Explotaciones	55	23	13	9	100								
	(1.038)	(436)	(257)	(166)	(1.897)								
Superficie	22	20	22	36	100								
	(1.972)	(1.770)	(1.961)	(3.226)	(8.929)								

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Censo Agropecuario Nacional de 1989.

otros casos los servicios sanitarios del propio productor se reducen a sólo un pozo cercado de ramas.

Como siempre ocurre, las dificultades que afronta el pequeño productor condicionan primero la productividad y luego la colocación de la producción en el mercado. En general, los productores más grandes venden directamente al exportador y son también acopladores de la producción de productores más pequeños. Estos últimos también suelen vender su producción al comerciante de ramos generales de la localidad más cercana. Esta relación opera de manera muy similar al trueque, porque los pequeños productores reciben la mayor parte de los bienes de consumo cotidiano de dicho comerciante. De esta manera quedan ligados a dicho comerciante y sólo ocasionalmente pueden cambiar de proveedor, en la búsqueda de precios más retributivos. A medida que las explotaciones son más grandes, lo que permite al productor disponer de un mayor volumen comercializable, el productor adquiere mayor capacidad de negociación y por lo tanto la posibilidad de seleccionar entre distintos acopiadores según cuál sea el precio ofrecido. Es común que se dé una extensa cadena de intermediación, puesto que los acopiadores locales —que a su vez venden la producción a comerciantes extrarregionales— concentran la producción de acopiadores menores. Las localidades de la subregion que concentran el mayor número de acopiadores se encuentran en el departamento Veinticinco de Mayo. Son, en primer lugar, Ingeniero Guido Jacobacci, que extiende su influencia más allá de los límites departamentales y, luego, Maquinchao y Los Menucos.

Siguiendo este análisis aparecen las causas económicas que explican las diferencias de tamaño de estos asentamientos: están desde los más pequeños —en los que sólo un almacén de ramos generales cumple todas las funciones de servicios demandadas dentro del área de influencia—, hasta los más grandes —donde además de localizarse almacenes de ramos generales, se radican grandes establecimientos de acopio de la producción lanar, con un área de influencia que puede extenderse más allá de los límites de la subregion—. Estos últimos son los que por sus economías externas consiguen atraer más población y localización

de actividades —tratándose a veces de migraciones y relocalizaciones originadas en asentamientos menores— y en consecuencia son los únicos que no experimentan, o no es tan visible, la decadencia socioeconómica presente en esta subregion.

E.3. *La actividad minera*

La zona tradicionalmente minera de la Provincia de Río Negro es precisamente la subregion Línea Sud, a pesar de que hasta el presente la minería está lejos de ser la actividad principal de la misma. Sin embargo, es un recurso importante en la planificación del desarrollo socioeconómico subregional, dadas las escasas alternativas que allí se ofrecen. En realidad hasta hoy la explotación minera en la subregion es escasa. Sólo pocos recursos son explotados por medianas y pequeñas empresas. En la mayoría de los casos la infraestructura de apoyo es inexistente o elemental, careciéndose de recursos básicos como agua, luz, gas, caminos, etc. Condiciones todas elementales en la actualidad para posibilitar la radicación de actividades y que en la medida en que no se dan es impensable esperar alguna expansión de la producción minera. Aparentemente y a juzgar por lo que ha sucedido en otros casos, la inversión que la provisión de estos servicios implica sólo se realizará cuando algunos de los recursos minerales existentes en la subregion se constituya en una fuente de alta rentabilidad o bien su explotación sea considerada —como señalamos en un trabajo anterior⁴⁰— decisiva para la consecución de alguna política nacional.

Hasta el presente esto no ha ocurrido y en general se trata de pequeña minería, a veces estacional, con poca tecnología incorporada y con poca ocupación de mano de obra. Lo que se asimila a las características productivas de la producción lanar y refuerza las tendencias señaladas en la conformación de los asentamientos de la subregion. Una de las principales ventajas que ofrece esta actividad para la población de la subregion es

⁴⁰ Al respecto véase Mabel Manzanal, "Lo aparente y lo real...", op. cit.

que es una fuente de trabajo posible de alternar con las actividades pecuarias facilitando, en consecuencia, el trabajo permanente para una parte de la escasa población de la subregión. Las principales localizaciones de los yacimientos mineros son;

1. Ingeniero Guido Jacobacci (departamento Veinticinco de Mayo), donde están los yacimientos de diatomita más importantes del país. Se obtiene allí prácticamente toda la producción nacional, que se utiliza como decolorante y como tierra filtrante y aislante. También hay en esta zona yacimientos de piedra caliza y de caolín.

2. Los Menucos (departamento Veinticinco de Mayo), donde se encuentran los yacimientos de caolín y de piedra laja más importantes de la Provincia. La producción provincial de caolín representaba en 1960 el 10 por ciento de la producción nacional. El caolín se utiliza en la fabricación de cerámica blanca, porcelana, etc. Además de caolín, en esta área hay yacimientos de piedra caliza y de fluorita, este último producto utilizado en procesos siderúrgicos. La producción de fluorita, aunque con bajos niveles de participación en el total nacional y aun en el provincial, genera un elevado valor de producción por el alto precio que permite obtener. Por último en los alrededores de esta localidad también se ha detectado la existencia de plomo y cobre.

3. Valcheta (departamento Valcheta), donde se encuentran principalmente yacimientos de fluorita y de wolframio. La planta Sierra Grande Sociedad Anónima Metalúrgica realiza la extracción del mineral de fluorita y destina la producción al mercado interno. Esta empresa también utiliza mineral de Los Menucos y posee otras plantas en San Antonio Oeste y en Sierra Grande.

Otras localidades donde también existen yacimientos minerales aunque de menor nivel de actividad son: Aguada Cecilio (departamento Valcheta) donde se encuentran los mayores depósitos provinciales de piedra caliza; Aguada de Guerra (departamento Veinticinco de Mayo) con yacimientos de caolín;

Comallo (departamento Pilcaniyeu), con arcillas refractarias; y Norquincó (departamento Ñorquincó), donde se extraen arcillas, absorbidas casi en su totalidad por la fábrica Cerámica Cumallen (en Alien, departamento General Roca), con las que se producen principalmente lajas y baldosas.

K.4. *Otras actividades económicas*

Como es de esperar, en una subregión con las características ecológicas y socioeconómicas de la Línea Sud no aparecen otras actividades que tengan peso dentro del contexto provincial y/o que cuenten con posibilidades de expansión. Así, en cuanto a la actividad industrial no se han instalado empresas que procesen la producción lanar. Sólo recientemente, en el departamento Adolfo Alsina, subregión Bajo Valle del río Negro y Costa Atlántica, se radicó la empresa Textiles Viedma para cubrir en parte este vacío; pero esta localización no corresponde a la Línea Sud. En este sentido, el aislamiento y las grandes distancias físicas, la carencia de infraestructura social y de servicios, y las dificultades de comunicación, son factores limitantes básicos. Estos a veces no sólo atraen localizaciones sino que operan como expulsores.

Las pocas localizaciones industriales de la Línea Sud están dictadas en general por el abastecimiento de necesidades básicas de la población del área: por ejemplo la fabricación de productos de panadería y la de bebidas. Además, los departamentos de mayor población —Veinticinco de Mayo y Valcheta— son también los que presentan, aunque en valores absolutos mínimos, mayor número de establecimientos industriales y más altos valores de producción.

La actividad industrial que mayor importancia tenía en los datos censales de 1963 era la construcción de equipo ferroviario, pero desapareció en los datos censales de 1974: numerosos cierres de talleres ocurrieron en el transcurso de esa década por aplicación de una política de racionalización ferroviaria de orden nacional. El ferrocarril fue desde su construcción uno de los factores más dinamizadores de la zona; por esto es que los cierres de ta-

lles que se dieron en la década de 1960 contribuyeron a aumentar el deterioro que la subregión ya había empezado a experimentar. Este es un caso de una política de orden nacional y sectorial que repercutió mucho más allá del sector al que fue dirigida. Esta situación, común en cualquier análisis de impacto de políticas públicas, tiene —cuando afecta a actividades o población localizada en asentamientos medianos y pequeños— un impacto determinante y consecuencias irreversibles. Y es así porque afecta directamente a asentamientos cuya producción es poco diversificada, y en los que existen entonces menos oportunidades laborales y en general menor nivel de actividad económica. Por eso es que al afectar sólo una de las alternativas productivas posibles, el proceso de desarrollo hasta allí producido queda desequilibrado.

E.5. *Consideraciones finales*

La localización de actividades en los asentamientos de esta subregión está asociada a los recursos naturales provenientes del uso diferencial del suelo agropecuario y minero. Y las magnitudes diferenciales de localización de actividades entre asentamientos encuentra su explicación en el proceso histórico de ocupación. En la actualidad es la presencia de economías de aglomeración de diferente orden las que en general definen la mayor o menor localización de actividades y por ende la permanencia o decadencia del asentamiento en cuestión. No se puede mencionar al caso de expansión del asentamiento porque esto es una situación desde hace mucho prácticamente desconocida. Por otra parte esta subregión es dentro del Área la que ofrece menores posibilidades en el intento del planificar su desarrollo socioeconómico, persiguiendo mejorar el nivel de vida de su población.

Los asentamientos del departamento Veinticinco de Mayo se presentan como la mejor opción para la radicación de la población de la subregión. Ello se debe a la mayor magnitud de la actividad lanar, comercial y minera, y a la aparentemente mejor organización de la producción ovina. También el departamento Valcheta ostenta ventajas relativas para el asentamiento humano, en especial por la potencialidad productiva que puede tener

La puesta a plena producción del área susceptible de riego con ligas del arroyo Valcheta.

Todo esto sugiere la posibilidad de que en esta subregión el asentamiento humano pueda circunscribirse a unas pocas localidades —aquellas que ofrecen más ventajas locacionales por sus mayores economías de aglomeración— pero con una calidad y cantidad de servicios ofrecidos superiores a las actuales. Por otra parte estas localidades también deberían cubrir un mayor radio de acción —dada la inmensa superficie de esta subregión— que el que actualmente tienen. Esto permitirá disminuir al máximo la población dispersa: si ésta tendiera a concentrarse en aglomeraciones sólo quedaría como tal la imprescindible para la atención de los rebaños.

Finalmente, la prevalencia de la monoproducción en la mayoría de los departamentos, las escasas posibilidades ecológicas para una mayor diversificación, la aparentemente mejor situación socioeconómica del departamento de mayor producción ovina Veinticinco de Mayo—, lleva a considerar que para introducir mejoras en esta subregión deba impulsarse básicamente la producción ovina, buscando niveles más altos de producción y productividad. Para lo cual se requiere la utilización de nuevas técnicas en el manejo general de las majadas, cambios en la estructura de tamaño y tenencia de los predios y reestructuración de los métodos de comercialización.

F. Subregión Bajo Valle del Río Negro y Costa Atlántica

F.1. Consideraciones generales

Se ha considerado aquí como una sola subregión al área formada por los departamentos Adolfo Alsina, Conesa y San Antonio en la Provincia de Río Negro, y por parte del partido de Patagones en la Provincia de Buenos Aires. En sus comienzos era un área de producción ovina y al mismo tiempo de concentración de los productos y subproductos ovinos provenientes de una zona más amplia: la Patagonia. Posteriormente comenzaron

a aparecer en cada uno de los departamentos ⁴¹ otros recursos que tendieron a diferenciar la actividad productiva dominante entre los mismos y con el transcurso de la historia y el desarrollo económico la subregión tiende cada vez más a carecer de un producto dominante que la identifique como tal en términos económicos.

Aunque en la parte rionegrina de la subregión la producción lanar sigue siendo la principal actividad del sector agropecuario, otras actividades tienden a constituirse en principales por su grado de ocupación y/o la contribución que realizan al valor agregado. En Patagones, en cambio, el incremento alcanzado entre 1960 y 1969 por la producción de trigo ha llegado a desplazar en mucho a la de lana (véase Tabla 1).

Las nuevas actividades que surgieron en los otros departamentos son:

1. En Conesa la producción agrícola bajo riego, en especial la horticultura y luego la producción bovina.

2. En San Antonio la minería. El descubrimiento de los yacimientos de hierro de Sierra Grande —ocurrido a principios de este siglo— fue en sí mismo un factor de cambio. Aunque sólo recientemente comenzaron a explotarse, las expectativas que la presencia de esta riqueza generó en el departamento, en la Provincia y en el país implicó que una compleja red de intereses tuvieran sus miras en esta zona. Este proyecto nacional se convirtió en un importantísimo factor de atracción locacional, principalmente en la localidad de San Antonio Oeste. Numerosos proyectos y planes de obras de infraestructura y de localización industrial datan de esa época y aunque en pocos casos fueron

⁴¹ Por razones de sencillez expositiva, el término "departamento" será usado también para el *partido* Patagones de aquí en más salvo especificación en contrario. Además en los Apéndices I y II se explica por qué el análisis del partido Patagones sólo comprende el área de influencia de Carmen de Patagones. Allí también se aclara que, por no contarse con información restringida a esa área, no se realizará un análisis del sector agropecuario; sólo se harán referencias aisladas.

llevados a la práctica, confirieron una mayor dinámica a la zona. En la actualidad una empresa mixta, la Sociedad Hierro Patagónico <la Sierra Grande, Sociedad Anónima Minera (HIPASAM), es la encargada de la explotación de los yacimientos. Considerando la situación de este departamento en cuanto al producto bruto, la actividad desplaza prácticamente a cualquier otra. Sin embargo, en San Antonio hay otra actividad —la pesca— que también debe ubicarse entre las principales por la ocupación que genera, las posibilidades que tiene de industrialización en la misma área y, fundamentalmente, la potencialidad que ostenta el desarrollo futuro.

3. En Adolfo Alsina la actividad gubernamental, la producción agrícola bajo riego y la producción bovina. La situación en el departamento Adolfo Alsina es mucho más compleja y más difícil de precisar. Esto ocurre por estar localizada aquí una capital provincial, Viedma, sede de diversos organismos públicos provinciales y nacionales. La actividad gubernamental domina el panorama de las actividades económicas y al mismo tiempo lo integra en un complejo. Esto último sucede porque se trata de servicios en general burocráticos. Al conjunto de estas actividades se lo podría llamar "sector gobierno". Es difícil cuantificar estas actividades en valores productivos, además de ser cuestionable la consideración misma de estos valores como "productivos". Por otra parte, la sola presencia del gobierno implica localizaciones privadas en servicios o comercio. De esta manera aparece una línea de actividades públicas y privadas, algunas fuertemente ligadas y otras no tanto, y cuyo origen es el mismo: la atracción locacional ejercida por la actividad gubernamental.

Aparte de este sector dominante y difícil de aprehender, en Adolfo Alsina la actividad agropecuaria cumple un rol fundamental. Al igual que en Conesa, la agricultura bajo riego en el Valle Inferior del Río Negro tiende a convertirse en la principal actividad dentro de las que pueden considerarse "productivas". Además, y aunque la producción ovina de Adolfo Alsina sigue estando entre las más importantes de los departamentos dedicados a la misma, la producción bovina ha logrado

crecer rápidamente y se proyecta, por los distintos planes de apoyo con que se cuenta, como muy promisorio. En este caso su expansión no sólo está asociada a la búsqueda de una mayor rentabilidad empresarial sino también a la promoción recibida por parte del gobierno provincial a través de distintos programas de desarrollo. En realidad, la expansión de la actividad agropecuaria está ligada en su mayor parte a la concreción total de un importante plan de obras de infraestructura de riego, parcialmente realizado. Así, el Instituto de Desarrollo del Valle Inferior (IDEVI), organismo público radicado en Viedma, tiene por funciones administrar, coordinar y ejecutar las medidas necesarias para llevar a cabo un ambicioso plan de obras para riego, reestructuración parcelaria, orientación y capacitación de productores, comercialización, creación de un parque industrial, etc. Para todo esto y con el asesoramiento de consultoras nacionales e internacionales se han elaborado diversos planes que han contado con apoyo financiero internacional, en especial del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Como se ve, en esta subregión es mayor que en otras la heterogeneidad de las actividades principales, pero esa heterogeneidad disminuye si se analiza por separado cada departamento. Sin embargo, se seguirá aquí el mismo método de exposición utilizado para las otras subregiones, es decir, se tratará separadamente cada sector de actividad considerado básico en el desarrollo de la subregión aunque en esta subregión en realidad sería "básico" para el departamento en cuestión.

Las localidades más importantes y que concentran la localización de los servicios requeridos por las actividades mencionadas son: Viedma en Adolfo Alsina, Carmen de Patagones en Patagones, General Conesa en Conesa, y San Antonio Oeste y Sierra Grande en San Antonio. Las demás localidades de esta subregión son en general sólo centros de servicios de población diseminada dedicada a la cría extensiva del ovino.

F.2, *La actividad pecuaria*

En la Tabla 49 se observa que en cualquiera de los departamentos de la subregión la lana es el producto que más contribuye al valor bruto de producción agropecuaria. En todos los departamentos, sin embargo, la participación de la lana en dicho valor disminuyó entre 1960 y 1969, aunque siguió siendo importante. En el departamento de menor producción de lana en 1969, Conesa, la participación de la lana en el conjunto de productos que conforman el valor bruto departamental superaba en ese año el 30 por ciento. En San Antonio, aunque poco importante, es prácticamente la única producción agropecuaria.⁴² En Adolfo Alsina la producción de lana coloca al departamento entre los tres más importantes de la Provincia en esta actividad (los otros dos están en la Línea Sud: Veinticinco de Mayo y Pilcaniyeu). Además, Adolfo Alsina es el departamento de mayor receptividad ovina del Área.⁴³ En 1975 se daban aproximadamente 1.200 ovinos por legua cuadrada mientras que en Veinticinco de Mayo, principal departamento productor de ovinos del Área, la receptividad era de sólo 600 por legua cuadrada. Esto ha favorecido el mantenimiento de esta producción en Adolfo Alsina en niveles altos. Las características de la producción ovina son similares a las señaladas para la subregión Línea Sud. Se trata fundamentalmente de ganadería extensiva de zona de secano.

De todas maneras, tanto en Adolfo Alsina como en Conesa se ha expandido la cría del vacuno. Son zonas que poseen suelos receptivos para esta actividad, que se vio favorecida por los mismos factores —fundamentalmente precios y mercado— mencio-

⁴² Considerado desde el punto de vista de la conformación de su actividad agropecuaria, podría pensarse que el departamento San Antonio debería integrar la vecina subregión Línea Sud, cuyas tierras son aptas casi exclusivamente para la ganadería ovina. Pero la presencia en San Antonio de los yacimientos de hierro más importantes del país y de la actividad pesquera hace conveniente tratarlo como parte de una subregión diferente.

⁴³ Los datos sobre receptividad ovina provienen del empadronamiento agropecuario de 1975 y figuran en Consejo Federal de Inversiones, Análisis y evaluación..., op. cit., Tomo II, pp. 297 y 338.

nados al tratar la subregión Nordeste, más el apoyo recibido a través de programas de desarrollo del gobierno provincial. Esto complicó que la carne se encontrara en 1969 entre los tres principales productos agropecuarios de estos dos departamentos; su valor de producción constante había crecido más de siete veces en Adolfo Alsina y más de nueve en Conesa.

Tabla 49

SUBREGIÓN BAJO VALLE DEL RIO NEGRO Y COSTA ATLÁNTICA.
VALOR BRUTO DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (VBP),
1960 Y 1969. PRODUCTOS QUE REPRESENTAN
MAS DEL 90 POR CIENTO DEL VBP.

Departamentos	Productos	Miles de de pesos	* Porcentaje
<i>1960</i>			
Adolfo Alsina	Lana	827	74
	Vid	96	9
	Alfalfa para pasto	32	3
	Papa	27	2
	Ovino (carne)	22	2
	Manzana	17	2
	Tomate	13	1
	Vacuno (carne)	12	1
	Pera	12	1
	Total	1.058	95
Conesa	Lana	630	69
	Alfalfa para pasto	98	11
	Vid	67	7
	Tomate	41	5
	Ovino (carne)	16	2
	Cebolla	16	2
Total	868	96	
San Antonio	Lana	409	97
	Vacuno (carne)	420 11	2
Total			99

Departamentos	Productos	Miles de pesos 1960 *	Porcentaje
<i>1969</i>			
Adolfo Alsina	Lana	669	55
	Manzana	112	9
	Vacuno (carne)	87	7
	Vid	57	4
	Papa	35	3
	Pera	33	3
	Tomate	23	2
	Cebolla	23	2
	Ovino (carne)	21	2
	Durazno	16	1
	Maíz	16	1
	Poroto chaucha	14	1
	Total	1.106	90
Conesa	Lana	334	35
	Tomate	213	23
	Vacuno (carne)	115	12
	Manzana	80	8
	Vid	35	4
	Cebolla	31	3
	Papa	29	3
	Alfalfa para pasto	26	3
	Leche	14	2
	Pera	14	1
Ovino	11	1	
	Total	902	95
San Antonio	Lana	352	95
	Ovino (carne)	11	3
	Total	363	98

* Precios deflacionados en base al índice de precios implícitos para el sector agropecuario de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones económicas, *Sistemas de Cuentas de Producto e Ingreso de la Argentina*, Buenos Aires, 1975, Vol. II.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Floreal Forni y otros, material inédito del proyecto: "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", Buenos Aires, CEIL-CONICET, 1979.

La promoción a la producción bovina se inició en la primera etapa del Programa de Desarrollo Integral del Valle Inferior. Este Programa —único en la Provincia para el desarrollo de chacras ganaderas— constituye un vasto plan de sistematización, irrigación y colonización de las tierras del Valle Inferior que comprende 80.000 hectáreas, de las cuales se irrigarán 65.000. El Programa fue dividido en ocho zonas, cada una de las cuales es una etapa del proyecto. Para llevarlo a cabo se creó en 1961 el IDEVI, localizado en Viedma.

Hasta la actualidad sólo se ha terminado la primera etapa, la segunda está por terminarse y la tercera en comienzos de ejecución. La primera etapa se inició en 1967, se completó en 1973 y comprende 8.700 hectáreas a una distancia no mayor de doce kilómetros de la ciudad de Viedma. En esta etapa se otorgó mayor peso a la entrega de parcelas para establecimientos ganaderos: el 60 por ciento de la tierra distribuida se destinó a este tipo de explotación. Otros objetivos prevalecieron en la segunda etapa, pues a la mayor parte de las tierras se les dio destino horti-frutícola.

La entrega de tierras para la actividad vacuna perseguía completar en la misma Provincia el ciclo de cría y engorde del ganado, mediante la complementación de actividades realizadas en la meseta y en el valle irrigado. Es decir, se pretendía cubrir una etapa más que las tradicionalmente involucradas en el proceso productivo regional del ganado vacuno. Para ello se buscaba incorporar tierras ecológicamente más aptas que permitieran engordar al ternero de destete, que había sido siempre el producto final de esta actividad en la Provincia.

Al analizar los niveles de producción y relacionarlos con el *tamaño de la propiedad pecuaria*, teniendo presente todas las limitaciones señaladas en el capítulo metodológico, se observa en la Tabla 50 que:

1. Las *explotaciones* de mayor volumen de producción dedicadas al *ganado vacuno* son pocas; la mayoría se encuentra en

las escalas más bajas de producción. Por un lado, en Adolfo Alsina sólo 5 explotaciones —apenas un 2 por ciento del total— poseen un 20 por ciento de los vacunos del departamento y en Conesa sólo una, sobre un total de 208, posee el 13 por ciento del ganado vacuno censado en el departamento. Por otro lado, en Adolfo Alsina y Conesa casi el 50 por ciento de las explotaciones apenas poseían el 10 y el 5 por ciento, respectivamente, de las existencias censadas de cada departamento.

2. Las *explotaciones de ganado vacuno* de menor magnitud en escala de cabezas están en Adolfo Alsina, lo que es congruente con el programa de desarrollo pecuario que allí está implementando el IDEVI. En Conesa está la explotación más grande en escala de cabezas existente en la provincia de Río Negro —es una explotación que posee entre 6.000 y 7.000 vacunos—; la que le sigue en importancia está localizada en Avellaneda y en la escala entre 5.000 y 6.000 cabezas.

3. Las *explotaciones* de mayores dimensiones en la *producción de ovinos* se encuentran en el departamento San Antonio. Este departamento no cuenta con un gran número de cabezas en relación a otros de la provincia, pero posee unas pocas explotaciones en las escalas más altas de producción. Esto último también se da —aunque en menor medida— en Adolfo Alsina.

4. Además, entre las *explotaciones* dedicadas a *ganado ovino* las de Conesa son las de menores dimensiones dentro de la subregión. Esto debe relacionarse con el hecho de que Conesa es el departamento de menor producción de ovinos de la subregión y en que entre 1960 y 1975 manifestó un ritmo muy rápido de desplazamiento del ovino por el vacuno. ** Es decir, debe suceder que parte de las anteriores grandes explotaciones de ovinos cambiaron de actividad, dedicándose en 1975 a la producción de

⁴⁴ Según los datos de los censos nacionales agropecuarios fue Conesa el departamento rionegrino que más incrementó su stock vacuno (de 15.000 cabezas en 1960 a 53.000 en 1975) y al mismo tiempo uno de los que más disminuyó su stock ovino (de 308.000 cabezas en 1960 a 119.000 en 1975).

TaMa 50

SUBREGION BAJO VALLE DEL RIO NEGRO Y COSTA ATLÁNTICA.
 CANTIDAD Y SUPERFICIE DE EXPLOTACIONES SEGUN NUMERO DE CABEZAS DE GAN
 Y OVINO, POR DEPARTAMENTO (Partido Patagones excluido), 19

	Ganado vacuno		Cabezas		
	Explotaciones		Número		
			Departamento Adolfo		
2					
5					
26	75	30	836	3	6
51	47	19	1.739	6	10
76	24	9	1.510	5	5
101	17	7	1.538	5	4
201	51	20	7.391	25	16
301	16	6	3.111	12	12
401	13	5	4.575	15	15
501	1	-	411	1	9
601	3	1	1.662	6	4
701	1	2	626	2	10
801	1	-	822	3	3
901	4	2	4.972	17	6
1.001					3
2.001					10
3.000					4
					26
					31
					13

4 5.00
 5.00 6.00
 6.00 7.00
 7.00 8.00
 8.00 9.00
 9.00 10.0
 10.0 20.0
 20.0 30.0
 30.0 40.0
 40.0 Y

Totales

3 56.22 17
 4 13.281 4
 4 2 22.553 7
 3 1 19.917 6
 1 - 7.800 2
 1 - 8.400 2
 1 9.740 3

25	100	29.826	1
Departamen Co			
56	27	464	1
31	15	1.218	2
10	5	609	1
9	4	771	1
36	17	5.311	1
23	11	5.411	1
9	4	3.093	6
9	4	3.960	8
7	3	3.718	8
2	1	1.239	2
3	1	2.238	4
4	2	3.335	7

23	100	338.438	10
1	11	9	155
6	5	227	-
9	8	533	-
5	4	436	-
13	11	1.887	2
4	3	930	1
8	7	2.713	2
8	7	3.382	3
6	5	3.217	3
1	1	608	1
4	3	2.903	3
2	2	1.753	2

Número de cabezas Desde hasta	Ganado vacuno				Ganado ovino			
	Explotaciones		Cabezas		Explotaciones		Cabezas	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
901	1	1	970	2	3	2	2.795	2
1.001	6	3	8.260	17	20	17	30.256	27
2.001	1	1	2.122	4	11	9	26.842	24
3.001	—	—	—	—	3	2	10.445	9
4.001	—	—	—	—	3	2	13.690	12
5.001	—	—	—	—	—	—	—	—
6.001	1	1	6.425	13	—	—	—	—
7.001	—	—	—	—	—	—	—	—
8.001	—	—	—	—	—	—	—	—
9.001	—	—	—	—	1	1	8.930	8
10.001	—	—	—	—	—	—	—	—
20.001	—	—	—	—	—	—	—	—
30.001	—	—	—	—	—	—	—	—
40.001 y más	—	—	—	—	—	—	—	—
Totales	208	100	49.155	100	118	100	111.702	100

Departamento San Antonio

—	25	54	258	14	1	1	15	—
26	50	7	270	15	1	1	41	—
51	75	4	261	14	—	—	—	—
76	100	3	283	15	1	1	93	—

vacunos, actividad en la que las mismas explotaciones figurarían en escalas menores —en número de cabezas— puesto que un vacuno requiere una superficie de pastoreo mucho mayor que un ovino.⁴⁵

En cuanto al *régimen de tenencia* de las explotaciones se observa en la Tabla 51 que más del 70 por ciento de los establecimientos están explotados por sus propietarios tanto en la actividad bovina como ovina. La categoría que le sigue en importancia es "el ocupante en otras formas"; se trata principalmente del ocupante de tierras fiscales que, según el departamento considerado, representa desde el 7 hasta el 16 por ciento de los establecimientos. En Conesa la figura del arrendatario es más importante que la del ocupante para el caso de las explotaciones dedicadas a ovino.

No parece haber diferencia en el régimen de tenencia entre las explotaciones dedicadas al ganado vacuno y lanar y es leve en la distribución de categorías de tenencia entre departamentos. La figura del propietario es la dominante tanto en el número de explotaciones como de cabezas. En efecto también en cuanto al volumen producido más del 70 por ciento de la producción ganadera —ovina y vacuna— de cualquiera de los departamentos proviene de las explotaciones manejadas por sus propietarios (Tabla 51). Esto en principio puede considerarse positivo para el crecimiento económico de la subregión, porque quien está en relación directa con el medio es el mismo que concentra todas las ganancias, ya que recibe tanto la renta como el beneficio de la actividad agropecuaria.⁴⁶

⁴⁵Para comprobar este proceso fehacientemente deberían disponerse de datos para 1969 en estas mismas escalas, pero el censo de 1969 no provee tal información.

⁴⁶Otros aspectos relevantes que también afectan al crecimiento del área deberían ser objeto de un análisis futuro para corroborar o no lo señalado. Dos cuestiones surgen y están referidas a precisar cuál es: 1) la

F.3. *La actividad agrícola*

La actividad agrícola de esta subregión es más importante por sus posibilidades que por sus niveles de producción reales, que son bajos en cualquier tipo de cultivo. Tanto en Adolfo Alsina como en Conesa, los dos departamentos donde existe agricultura, ha habido entre 1960 y 1969 cierta diversificación. En Adolfo Alsina, en particular, en 1960 con 9 productos se cubría el 95 por ciento del valor bruto de la producción (Tabla 49), en tanto en 1969 para cubrir ese mismo porcentaje se necesitaban 18 productos, es decir, el doble que en 1960.

Este proceso de diversificación agrícola es una consecuencia de tres factores fuertemente interrelacionados: el efecto imitación del Alto Valle —que como ya se vio se da en todas las zonas que tienen condiciones ecológicas para la producción hortifrutícola— la búsqueda de una mayor rentabilidad, y la efectiva promoción gubernamental a través de proyectos de desarrollo regional.

En Adolfo Alsina la actividad agrícola tiene lugar en el Valle Inferior del río Negro. A partir de 1967 el IDEVI puso en práctica el Plan de Desarrollo Integral del Valle Inferior, promoviendo la creación de unidades de producción destinadas a la horticultura: tomate, papa, cebolla, etc. En la Tabla 49 se pudo observar que en 1969 el peso de los productos agrícolas fue mayor que en 1960, expansión que en la actualidad debe ser más notoria, ya que en 1969 todavía no podían evaluarse los efectos del plan del IDEVI. En efecto, en ese momento ni siquiera se había concluido la primera etapa; por lo que la mayor diversificación que aparece en 1969 debe responder al esfuerzo individual de los productores por aumentar la producción de sus tierras, persiguiendo una mayor rentabilidad.

En 1969 los productos agrícolas de Adolfo Alsina más importantes en valor de producción eran la manzana y la vid; en

situación socioeconómica del 20 al 30 por ciento de los productores no propietarios y 2) la magnitud y tipo de reinversión de los propietarios que más producen dentro del área.

Tabla 51

SUBREGION BAJO VALLE DEL RIO NEGRO Y COSTA ATLANTICA
 CANTIDAD DE EXPLOTACIONES Y NUMERO DE CABEZAS DE GANADO VACUNO Y OVINO SEGUN
 REGIMEN DE TENENCIA, POR DEPARTAMENTO (Partido Patagones excluido) 1975 *

Régimen de tenencia	Ganado vacuno				Ganado ovino			
	Explotaciones		Cabezas		Explotaciones		Cabezas	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
Propietario	194	76,7	23.784	79,7	187	81,0	298.550	88,2
Arrendatario	8	3,2	571	1,9	5	2,0	5.543	1,6
Aparcero	2	0,8	136	0,5	3	1,3	1.109	0,3
Occupante en otras formas	33	13,0	1.650	5,5	22	9,5	6.642	2,0
Propietario y arrendatario	6	2,4	1.646	5,5	6	2,6	11.975	3,5
Propietario y aparcero	1	0,4	34	0,1	1	0,4	1.800	0,5
Propietario y ocupante en otras formas	5	2,0	839	2,8	6	2,6	5.019	1,5
Arrendatario y aparcero	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Arrendatario y ocupante en otras formas	1	0,4	822	2,8	1	0,4	7.800	2,3
Aparcero y ocupante en otras formas	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Régimen triple o más	2	0,8	196	0,7	—	0,0	—	0,0
Sin determinar	1	0,4	148	0,5	—	0,0	—	0,0
Totales	253	100,1	29.826	100,0	231	99,8	338.438	99,9

Departamento Adolfo Ahina

Régimen de tenencia	Ganado vacuno		Ganado ovino	
	Explotaciones Número	Cabezas Número	Explotaciones Número	Cabezas Número
<i>Departamento Conesa</i>				
Propietario	160	38.374	85	85.720
Arrendatario	16	4.121	13	11.332
Aparcero	3	418	2	993
Ocupante en otras formas	16	1.382	8	3.948
Propietario y arrendatario	3	248	—	—
Propietario y aparcero	—	—	—	—
Propietario y ocupante en otras formas	8	2.798	7	8.532
Arrendatario y aparcero	—	—	—	—
Arrendatario y ocupante en otras formas	1	1.782	2	1.096
Aparcero y ocupante en otras formas	—	—	—	—
Régimen triple o más	1	34	1	81
Sin determinar	—	—	—	—
Totales	208	49.156	118	111.702
		100,1	99,9	99,9

(Continúa en la página siguiente)

Régimen de tenencia	Ganado vacuno				Ganado ovino			
	Explotaciones		Cabezas		Explotaciones		Cabezas	
	Número	%	Número	%	Número	%	Número	%
<i>Departamento San Antonio</i>								
Propietario	27	73,0	1.524	82,7	70	74,5	142.255	81,9
Arrendatario	1	2,7	34	1,8	5	5,3	6.434	3,7
Aparcero	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Ocupante en otras formas	6	16,2	88	4,8	14	14,9	16.512	9,5
Propietario y arrendatario	—	0,0	—	0,0	1	1,1	1.010	0,6
Propietario y aparcero	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Propietario y ocupante en otras formas	3	8,1	198	10,6	4	4,3	7.398	4,3
Arrendatario y aparcero	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Arrendatario y ocupante en otras formas	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Aparcero y ocupante en otras formas	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Régimen tripartito o más	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Sin determinar	—	0,0	—	0,0	—	0,0	—	0,0
Totales	37	100,0	1.842	99,9	94	100,1	173.609	100,0

* La suma de porcentajes puede diferir de 100,0 debido al redondeo.

Fuente: Elaboración propia en base a Provincia de Río Negro, Secretaría de Planeamiento, Dirección de Estadísticas y Censos, *Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero 1975* (resultados provisionales).

La actualidad se juzga que el tomate ha alcanzado mayores volúmenes de participación y esta tendencia debe responder fundamentalmente a la promoción recibida. En cambio en Conesa el principal producto agrícola en valor de producción ya era en esa época el tomate, producido en la zona irrigada del río Negro, conocida como Valle de Conesa. Por otra parte, de la Tabla 52e que el producto agrícola más importante en hectáreas cultivadas, y también en toneladas, de estas dos áreas irrigadas - rimadas¹³ en conjunto, era y es el tomate.

La producción de manzanas y peras es irrelevante en su superficie cultivada, comparada con otras áreas de la Provincia dedicadas a estas producciones, como la subregión Nordeste y aun el Valle Medio, por no mencionar el Alto Valle cuya elevada producción impide cualquier comparación. La producción de manzanas en valor de producción en las áreas irrigadas del Valle Inferior y Conesa no alcanza en los años considerados (1960 y 1969) a representar el 1 por ciento del valor de producción provincial para dicho producto, y es aun menor la participación de peras. En cambio, la producción de tomate es algo más importante. Aunque a buena distancia, esas áreas siguen en importancia al Valle Medio y representan entre un 5 y un 8 por ciento del valor de producción provincial de tomate. La mayor parte se origina en Conesa, pero el Valle Inferior se encuentra —a partir del plan del IDEVI— en proceso de crecimiento y expansión.

La producción de vid tampoco alcanza en estos departamentos volúmenes significativos en valor de producción respecto a los totales provinciales de vid. Sin embargo, Conesa y el Valle Inferior en conjunto, en 1969, cubrían con su producción un 5 por ciento del valor de producción provincial de vid, un porcentaje similar al del Valle Medio. Téngase en cuenta, además, que este porcentaje fue alcanzado en un año crítico para la producción provincial de vid. «

^{4T} Sobre la estructura y el régimen legal de tenencia en el área agrícola de esta subregión se carece de información.

Tabla 52

SUBREGION BAJO VALLE DEL RIO NEGRO Y COSTA ATLANTICA,
DEPARTAMENTOS CONESA Y ADOLFO ALSINA.
EVOLUCION DE LA PRODUCCION Y DE LA SUPERFICIE CULTIVADA DE MANZANA,
PERA Y TOMATE, 1964 A 1974.

Cosecha	Manzana		Pera		Tomate	
	Toneladas	Hectáreas	Toneladas	Hectáreas	Toneladas	Hectáreas
1964/65	985	124	18	5	6.298	353
1965/66	918	153	s/d	5	4.746	237
1966/67	2.650	189	s/d	9	7.700	290
1967/68	2.000	200	s/d	25	3.700	160
1968/69	s/d	s/d	s/d	s/d	4.000	160
1969/70	3.000	200	100	25	4.000	400
1970/71	3.353	332	113	25	6.375	425
1971/72	2.758	412	48	31	6.739	432
1972/73	s/d	413	s/d	25	5.279	800
1973/74	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	1.000

Fuente: Elaboración propia en base a datos de 1) Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Serie Informes Regionales, y 2) Memorias Anuales de Agua y Energía Eléctrica, en ambos casos tomados de Consejo Federal de Inversiones, *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la Provincia de Rio Negro*. Buenos Aires, 1977, Tomo I.

F.4. Lo actividad minera

Los recursos minerales de esta subregión se encuentran prácticamente todos en el departamento San Antonio. Hay ya inlentos de minerales de hierro, manganeso y plomo, entre los 11 pos de rocas de aplicación (para un mayor detalle véase la Pabla 7). Pero de todos estos recursos el más importante y decisivo hasta la actualidad para la economía de la Provincia y aun del país es el hierro. Estos yacimientos están localizados en Sierra < ; runde, en donde desde principios de siglo existía un pequeño pueblo destinado a servir a la producción lanar de la zona. En realidad, esta cuenca ferrífera está formada por tres yacimientos, los más grandes conocidos hasta el presente en el país.

Desde la década de 1950, cuando comenzaron las tratativas para la puesta en explotación de esta cuenca, se han sucedido numerosos planes promovidos por distintos gobiernos nacionales para la extracción del mineral y, en algunos casos, su procesamiento en la misma área. A partir de 1969 y hasta hoy la explotación del hierro está a cargo de HIPASAM, de la que forma parte la Dirección de Fabricaciones Militares, la Provincia de Río Negro y el Banco Nacional de Desarrollo. La localización de esta actividad, necesariamente orientada hacia los recursos naturales, responde a la implementación de una política pública sectorial. El proceso de instalación de esta empresa condujo a un explosivo aumento de población en la localidad de Sierra Grande, que luego se redujo y estabilizó. La población ligada directamente a la explotación ferrífera tiene condiciones aceptables de vivienda, pero el personal contratado por subcontratistas vive en gran parte en condiciones de hacinamiento y promiscuidad; situación característica de asentamientos de crecimiento explosivo, sin ninguna planificación previa. En efecto, Sierra Grande se dinamizó como consecuencia de un plan sectorial del gobierno nacional que sólo consideraba los aspectos vinculados con la forma y el acrecentamiento de la producción ferrífera. Nada se planificó para su expansión urbana previendo el conjunto de encadenamientos y repercusiones que se producirían con la implementación del proyecto.

La actividad de HIPASAM no se ha limitado únicamente a la extracción del mineral. También HIPASAM está construyendo una planta de concentración y un ferroaducto en Punta Delgada, y ha previsto la instalación de una planta de pelletización y un puerto especializado en el transporte de los pellets a la planta siderúrgica de Somisa en San Nicolás. Aunque no es segura la concreción definitiva de estas obras, esta enumeración da cuenta de sólo una parte del conjunto de encadenamientos y repercusiones que pueden alcanzarse.

En el departamento se extraen y en algunos casos se industrializan otros minerales, aunque con efectos mucho menores sobre el crecimiento económico de la subregión. Así, también en Sierra Grande está el principal yacimiento provincial de fluorita, mineral que se utiliza en las industrias siderúrgica y del aluminio. La explotación de la fluorita ofrece muy buenas posibilidades porque, por una parte, puede servir como insumo para plantas de acero, como la de Somisa, ya que, combinado con el hierro, el flúor actúa como fundente en las ferroaleaciones; además, puede servir como insumo para la planta de aluminio de Puerto Madryn, en Chubut. A pesar de sus buenas posibilidades de expansión, dado el mercado hacia el cual se dirige, hasta el momento el tonelaje de fluorita extraído en la Provincia no es importante.

Otro mineral con buenas posibilidades de explotación es la sal. En San Antonio existe una de las cuencas más importantes del país: la salina El Gualicho. Como su sal es apta para la elaboración de soda solvay, desde antes de la década de 1950 hubo distintos proyectos para su industrialización. El actual está a cargo de la empresa Alcalis de la Patagonia S.A.I.C. (ALPAT S.A.) que proyecta ubicar su planta en la localidad San Antonio Oeste. La planta produciría 200.000 toneladas anuales, que es lo que consume el país. Otro insumo básico que se requiere para la elaboración de soda solvay es la piedra caliza que sería extraída de Piedras Blancas, en Chubut (a unos 580 kilómetros al sur de San Antonio Oeste). Este es otro caso de una localización hacia los recursos naturales, en donde el factor de atracción proviene de una política pública sectorial.

La instalación de esta planta en San Antonio Oeste demanda la construcción de varias obras de infraestructura de apoyo: acueductos para suministrar agua a la localidad de San Antonio Oeste, un enlace vial entre la planta productora y las minas de El Gualicho (ambas obras a cargo de la Provincia), así como la provisión de gas a la planta, que implica la construcción de un gasoducto que también abastecería a la localidad San Antonio Oeste (a cargo de Gas del Estado), la construcción de un enlace ferroviario entre la planta y San Antonio Oeste (a cargo de Ferrocarriles Argentinos), etc. La construcción de todas estas obras persigue asimismo el objetivo de abastecer al parque industrial proyectado para San Antonio Oeste, en el cual la planta de soda solvay y una posible siderúrgica estarían entre las más importantes inversiones programadas. Otros proyectos son una fábrica de cemento y un establecimiento industrial pesquero. El proyecto de desarrollo industrial de San Antonio Oeste contempla a su vez la remodelación urbana de la localidad.

Este conjunto de actividades en proyecto da cuenta de los encadenamientos factibles de darse a partir de la localización de por lo menos una actividad básica y del surgimiento de economías de aglomeración crecientes para San Antonio Oeste.

F.5. *La actividad pesquera*

Hacia fines de la década de 1960 una coyuntura ventajosa tornó muy rentable la extracción de mariscos en el Golfo San Matías y permitió estimular la actividad del estancado puerto de San Antonio Oeste. La extracción se centró en un particular molusco, la vieira, de gran demanda en los Estados Unidos en esos años porque su producción en los bancos de la zona de Boston había disminuido sensiblemente. A medida que se incrementaba esa producción se expandía la industria pesquera en San Antonio Oeste; aunque previamente ya existía una empresa dedicada a la transformación de productos de la pesca luego se instalaron otras más. En este caso los principales factores de localización fueron, en primer lugar, la posibilidad de obtener una buena y legítima rentabilidad y, en segundo lugar, las economías externas provenientes de la

localización previa de un establecimiento afín. Pero en 1972 el agotamiento paulatino de algunos bancos de vieiras condujo al gobierno provincial a prohibir su extracción. Sólo una de esas empresas pudo seguir operando en forma continua y normal, aunque ampliando el campo de sus actividades pesqueras. Por lo demás, la infraestructura del puerto de San Antonio Oeste era casi inexistente.¹⁸ Los barcos atracaban y descargaban en dos precarios muelles y en alta marea, pues en baja marea la zona quedaba en seco.

La Tabla 53 muestra que en 1970 fue el año que alcanzó su máximo la extracción de moluscos. Con el comienzo de la veda se inició la pesca masiva de la merluza. Esto, precisamente, permitió subsistir a la empresa más importante, Galme Pesquera S.A. Según tabulados inéditos del Censo Económico Nacional de 1974, dos de las diecinueve empresas más grandes de la Provincia de Río Negro, en términos del personal que ocupaban, estaban en San Antonio Oeste: una era Galme y la otra Cooperativa de Producción Metalúrgica (COMSAL). (Otras dos estaban en Viedma y las quince restantes en el departamento General Roca). Según datos del mismo censo, en conjunto aquellas dos empresas generaban prácticamente el 90 por ciento del valor de producción industrial del departamento San Antonio. Y si bien COMSAL era y es más importante que Galme, tanto en ocupación como en valor de producción, debe tenerse en cuenta que ya lo era —aunque con otras características jurídicas— cuando, en 1963, se efectuó el censo económico anterior, en tanto que Galme recién a fines de la década de 1960 comenzó a crecer. Hoy está en plena expansión, construyendo una planta de mayor capacidad que incluirá la elaboración de nuevos subproductos.

⁴⁸ Por esto es que la construcción de un puerto en Santo Antonio Oeste o en San Antonio Este ha sido un antiguo proyecto que recibió un decidido apoyo de las autoridades provinciales hacia fines de la década de 1950. Su concreción —

como la mayoría de las obras públicas de la Provincia— fue muy lenta, pero su construcción en San Antonio Este finalmente se ha concretado recientemente.

A pesar de que la riqueza ictícola del área ofrece excelentes ventajas comparativas, la pesca no se practica en San Antonio Oeste en forma racional e intensiva. La ausencia de instalaciones portuarias adecuadas ha sido un fuerte factor limitante. Por esto la actividad pesquera se ha encarado hasta el presente extrayendo sólo aquellos recursos cuya demanda se torna momentáneamente importante, lo que en general ocurre por circunstancias excepcionales y pasajeras.

F.6. *La actividad industrial*

Las cuatro empresas mayores de la subregión son las ya mencionadas, COMSAL y Galme S.A., en San Antonio Oeste, y Textiles Viedma y la Dirección Provincial de Vialidad, en Viedma. A excepción de éstas, que por lo menos figuran entre las diecinueve más grandes empresas de la provincia por su ocupación, la actividad industrial es poco importante en esta subregión (véase la Tabla 54). En su mayoría las empresas son pequeñas y corresponden a la rama de la alimentación, como las panaderías y las fábricas de bebidas. Unos pocos establecimientos industriales están ligados directa o indirectamente a la producción horti-liutícola: bodegas de vino, plantas tomateras, y aserraderos —que elaboran cajones para fruta—.

Es en el departamento Conesa donde están radicadas las principales empresas industriales ligadas a la agricultura. Es cierto que en la Tabla 54 no figura ningún valor en este departamento en la rama "elaboración y conservación de frutas y legumbres", pero esa ausencia sólo se debe a que la rama está compuesta por sólo dos plantas tomateras, que por la norma del secreto estadístico figuran en la rama bolsa.

En el departamento San Antonio la actividad industrial entera está prácticamente limitada a las citadas empresas COMSAL y Galme S.A. La primera es una cooperativa metalúrgica que ocupa alrededor de 300 personas, volumen de ocupación considerable

para una empresa de la Provincia de Río Negro y aun i leí Área
toda. Se dedica a la construcción y reparación de equipos
utilizados en las explotaciones de carbón, en Río Turbio, y

Tabla 53

SUBREGION BAJO VALLE DEL RIO NEGRO Y COSTA ATLANTICA. "PUERTO DE SAN ANTONIO. PESCA OBTENIDA ENTRE ENERO DE 1966 Y MARZO DE 1972 (Kilogramos).

Año	Mes	Cantidad de salidas	Especies					Pulpo			
			Vena	Mejillón	Robab	Meahza	Sabrón		Pejerey	Pez Galb	
1965	Total	—	2.300	43.200	600	2000	—	19.600	—	84.600	
1966	Total	—	59.200	18.300	—	1.500	—	2.000	—	210.400	
1967	Total	—	42.900	43.400	—	1.500	—	3.000	—	309.600	
1968	Total	—	466.300	71.500	—	400	—	39.600	—	133.100	
1969											
	Enero	3	6.000	—	100	—	—	—	—	800	0
	Febrero	10	26.500	—	—	—	—	—	—	700	0
	Marzo	11	30.000	—	—	—	—	—	—	5.300	0
	Abril	28	80.500	3.900	210	—	—	—	—	500	0
	Mayo	36	208.500	1.500	360	—	—	—	—	—	0
	Junio	60	418.000	—	—	—	—	—	—	—	0
	Julio	60	391.200	—	—	—	—	—	—	—	0
	Agosto	51	360.550	4.750	30	800	—	—	—	—	0
	Setiembre	58	341.400	7.550	—	—	—	—	—	—	0
	Octubre	123	1.284.350	32.550	—	—	—	—	—	—	0
	Noviembre	140	2.206.600	45.500	—	—	—	—	—	—	0
	Diciembre	137	2.102.800	46.250	—	—	—	—	—	—	0
	Total	717	7.455.900	142.000	700	800	—	7.300	—	211.900	

Año	Mes	Cantidad de salidas	Especies							
			Vieja	Mejillón	Róbalo	Merluza	Salmón Pejerrey	Pez Galb	Pulpo	
Enero		71	1.269.000	3.350	—	—	—	—	—	—
Febrero		160	2.394.500	—	—	—	—	—	—	—
Marzo		151	1.715.100	—	—	—	—	2.000	—	—
Abril		149	1.481.000	—	—	—	—	3.000	—	—
Mayo		133	1.209.300	—	—	—	—	—	—	—
Junio		108	1.138.800	—	—	—	—	—	—	—
Julio		102	759.300	5.100	—	—	—	—	—	—
Agosto		82	712.600	—	—	—	—	—	—	—
Setiembre		116	1.259.800	—	—	—	—	—	—	—
Octubre		90	872.100	—	—	—	—	—	—	—
Noviembre		55	515.100	—	—	—	—	—	—	—
Diciembre		33	364.700	—	—	—	—	—	—	—
Total		1.250	13.691.300	8.450	—	—	—	5.000	—	—

(Continúa en la página siguiente)

Año	Mes	da subidas	Especie.							Pes Culb	Pubo	
			Vieira	Mejillón	Róbalo	Merluza	Salmón	Pejerrey	Culb			
1971	Enero	4	—	—	—	8.940	1.400	—	—	—	2.320	—
	Febrero	19	—	—	—	40.840	15.900	—	—	—	80	—
	Marzo	35	197.600	—	—	50.000	34.900	—	—	—	—	—
	Abril	61	486.500	5.600	—	96.350	33.890	—	—	—	—	—
	Mayo	55	507.600	—	—	97.600	10.800	—	—	—	—	—
	Junio	20	234.100	—	—	1.100	—	—	—	—	—	—
	Julio	78	186.300	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Agosto	89	669.700	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Setiembre	79	983.950	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Octubre	80	1.164.690	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	Noviembre	75	884.100	—	—	7.000	—	—	—	—	—	—
	Diciembre	14	—	—	—	106.500	—	—	—	—	—	—
	Total	609	5.134.540	5.600	—	408.330	96.890	—	—	—	2.400	—
1972	Enero	51	—	—	—	310.590	9.410	—	—	—	—	—
	Febrero	41	—	—	—	144.630	5.350	815	—	—	6.910	*
	Marzo	69	—	—	—	249.310	580	12.940	—	—	5.040	*

* No existen datos.

Fuente: Prefectura Naval Argentina. Subprefectura San Antonio Oeste, de Provincia de Río Negro, Asesoría de Desarrollo, Dirección de Planeamiento, *Diagnóstico Provincial 1972*. Vidua, 1972, Tomo I, pp. 121-123.

de hierro, en Sierra Grande, y a la construcción y reparación de vagones ferroviarios, actividad esta última que dio origen a la empresa. Su magnitud en términos de ocupación y valor de producción tiene un peso decisivo en el departamento, pues coloca ¡i éste por encima de los restantes de la subregión en cuanto a actividad industrial. En la Tabla 55, en este departamento no figura la rama que correspondería a esta empresa, puesto que sólo la compone COMSAL y sus datos figuran en la rama bolsa. Esta última rama, obsérvese, ostenta el valor de producción y la ocupación más altos del departamento, mucho más altos que los de la rama "elaboración de pescado", que le sigue en importancia.

La localización de esta empresa responde a factores históricos. La construcción del ferrocarril lleva a la localización de los talleres ferroviarios en San Antonio —base física de la futura COMSAL— destinada a servir a ese ferrocarril que cruza toda la meseta rionegrina hasta alcanzar San Carlos de Bariloche. Estos talleres constituyeron la base económica de San Antonio y su área de influencia, generando actividades conexas y dando ocupación a un extendido sector de la población. Precisamente los inicios de su desmantelamiento en la década de 1960 produjo no pocas críticas por los perjuicios sociales y económicos que ello implicaría. Esto, unido a que su explotación podía ser rentable, llevaron a la constitución de lo que hoy es COMSAL, partiendo del aprovechamiento de la infraestructura existente —física y humana[^].

En cuanto a la industrialización del pescado aparecen, en la misma Tabla, tres empresas, pero Galme Pesquera S.A., ya comentada en el párrafo anterior, es por lejos la más importante.

En el departamento Adolfo Alsina la principal empresa industrial es Textiles Viedma. Es la única con que cuenta el Área Río Negro-Confluencia-Patagones dedicada a la transformación de la lana; uno de los principales productos de la Provincia de Río Negro. Con unas 100 personas ocupadas, absorbe una proporción considerable de la producción lanera de las mesetas del sur de Río Negro y el norte de Chubut y de la costa atlántica de las dos provincias. Por la ocupación que genera sólo es en

realidad una empresa de tamaño mediano, pero su actividad es muy importante en el ámbito provincial. En la Tabla 54 tampoco figura esta empresa en la rama correspondiente del departamento, por ser la única existente. Lo mismo ocurre con la rama a la que pertenece la Dirección Provincial de Vialidad, obviamente única en su tipo. Al estar las dos empresas más importantes del departamento incluidas en la rama bolsa, la información que la Tabla 54 suministra sobre la actividad industrial de Adolfo Alsina resulta muy pobre. Las dos empresas citadas son estatales y surgieron al promediar la década de 1960, como consecuencia de la implementación del Programa de Desarrollo Regional de Río Negro, impulsado por el gobernador Castello y orientado a fortalecer económicamente al Valle Inferior. La localización de ambas industrias en Viedma —especialmente de la textil— está vinculada con ese proyecto del gobierno provincial de la década de 1960, que intentaba hacer de Viedma el núcleo de concentración económica y humana de la subregión Valle Inferior y Costa Atlántica. Otro factor de localización importante de la industria lanera fue que ya para esos años Viedma era el principal centro de acopio de esta producción en toda el Área.

En cambio, al principio de la década cuando se efectuó el censo de 1963, la actividad industrial más importante en Adolfo Alsina, más precisamente en Viedma, era "reparación de vehículos automotores". Esta rama absorbía más del 33 por ciento del valor de producción industrial del departamento. (En el Censo de 1974 esta rama no fue considerada bajo el acápite de "industria" sino de "servicios").

Valen para el partido Patagones las consideraciones generales ya expuestas para los departamentos rionegrinos de la subregión: mayoría de industrias pequeñas, vinculadas al mercado de consumo final. Conviene destacar, observando la Tabla 54, que en esta particular escala de actividad —es decir sin considerar la rama bolsa de Adolfo Alsina, donde se encuentra oculta la información que se refiere a las mayores empresas— el partido Patagones, vale decir sobre todo Carmen de Patagones, concentra un mayor número de establecimientos pequeños que Adolfo Alsina, vale decir sobre todo que Viedma, gemela de Carmen de

Tabla 54
 SUBREGION BAJO VALLE Y COSTA ATLANTICA.
 INDUSTRIA POR RAMAS, POR DEPARTAMENTO O PARTIDO, 1973 Y 1963.

Actividad (denominación según código de 1974) ^b	Establecimientos				Personal ocupado				Valor de producción * (miles de \$ 1960)			
	1974		1963		1974		1963		1973c	1963		
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	\$	%		
<i>Departamento Adolfo Alsina</i>												
Fabricación de pro- ductos de panade- ría	9	12	7	10	57	12	29	10	191	20	61	18
Aserraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar madera	7	9	6	9	14	3	23	8	42	5	10	3
Fabricación de pro- ductos de arcilla para construcción	15	20	7	10	42	9	27	10	41	4	8	2
Imprentas, editoriales e industrias anexas	5	6	4	6	18	4	35	13	36	4	41	12
Fabricación de pro- ductos minerales no metálicos ^z	3	4	3	4	10	2	6	2	33	3	7	2

(Continúa en la página siguiente)

Actividad (denominación según código de 1974) ^b	Establecimientos 1974		1963		1974		1963		1974		1963		1974		1963		1974		1963		1974		
	Nº	No	Nº	No	Nº	No	Nº	No	Nº	No	Nº	No	Nº	No	Nº	No	Nº	No	Nº	No	Nº	No	
Fabricación de muebles y accesorios excepto los metálicos e Industria de bebidas ^c no alcohólicas y aguas gaseosas	7	9	2	3	10	2	3	1	29	3	1	0											
Rama bolsa de] de- partamento ^d	6	8			11				20	2													
Total f	24	32	(e)	(e)	320	66	(e)	(e)	555	59	(e)	(e)	947	100	278	100	334	100					

Partido Patagones

Aseraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar madera
Fabricación de productos de panadería
Hilado, tejido y acabado de textiles

13	10	6	10	42	16	12	6	124	23	15	6
15	12	14	23	52	19	59	30	117	22	142	57
4	.	.	.	5	2	.	.	95	18	.	.

Fabricación de productos minerales no metálicos ⁵	17	13	3	5	31	12	7	4	54	10	8	3
Fabricación de productos de arcilla para construcción	16	12	8	13	50	18	28	14	41	8	10	4
Fabricación de productos metálicos estructurales ⁸	6	5	3	5	13	5	6	3	"27	5	2	1
Industria de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas	8	6	4	7	12	4	10	5	13	2	9	4
Construcción y reparación de maquinaria y equipo para la agricultura ⁵	6	5	5	8	7	3	7	4	11	2	5	2
Confección de prendas de vestir, excepto calzado	24	18	2	5	24	9	4	2	9	2	5	2
Imprentas, editoriales e industrias anexas	4	3	4	7	5	-	9	5	9	2	12	5
Rama bolsa del departamento ⁴	15	12	(e)	(e)	28	10	(e)	(e)	32	6	(e)	(e)
Total f	129	100	61	100	269	100	200	100	531	100	251	100

(Continúa en la página siguiente)

Actividad	Establecimientos		Personal ocupado		Valor de (miles 1973)	producción de \$ (1960)
	1974	1963	1974	1963		
código d. 1974 b	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Departamento Comesa						
Aseraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar madera	12	35	4	17	65	49
Industrias vinícolas	8	24	6	26	26	20
Fabricación de productos de panadería	3	9	2	9	15	11
Industri de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas	3	9	1	4	4	3
Rama bolsa del departamento ⁴	8	23	(e)	(e)	22	17
Total f	34	100	23	100	132	100
					177	100
					495	100
					130	26
					(e)	(e)
					188	100

Departamento San Antonio

Elaboración de pescado, moluscos, crustáceos y otros productos marinos

3 6 — — 167 31 — — 389 24 — —

Fabricación de productos de panadería	6	13	3	12	25	5	18	4	67	4	47	6
6												
Industria de bebidas no alcohólicas y aguas gaseosas	9	19	4	16	23	4	13	3	40	3	8	1
9												
Aserraderos, talleres de acepilladura y otros talleres para trabajar madera	5	10	3	12	10	2	4	1	32	2	4	1
5												
Fabricación de productos numerales	9	19	1	4	24	4	5	1	4	0	9	1
	16	33	(e)	(e)	292	54	(e)	(e)	1.091	67	(e)	(e)
	48	100	25	100	541	100	436	100	1.623	100	753	100

a Precios deflacionados en base a la serie de precios implícitos para el sector industrial de Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigaciones Económicas, *Sistemas de cuentas de producto e ingreso de la Argentina*. Buenos Aires, 1975, Vol. II.

v Ordenados de mayor a menor según valor de producción en 1973. Los datos de 1974 se obtuvieron de un Listado a 5 dígitos y se llevaron a 4 para que sean comparables con los de 1963. Esto crea algunas dificultades porque en el listado a 5 dígitos hay ramas que no figuran por poseer 2 ó menos establecimientos y estar resguardadas por el secreto censal. Entonces la información a 4 dígitos de este listado puede estar subvaluada en algunos casos más allá de lo que correspondería al secreto censal para 4 dígitos.

(Continúa en la página siguiente)

Aunque el censo lleva la fecha 1974 los datos sobre valor de producción corresponden al año calendario 1973.

^d Este código engloba todos los casos que por el secreto censal —2 ó más empresas por ramas— no aparecen en el listado por ramas del departamento.

^e La rama bolsa de 1963 no puede calcularse porque debe ser equivalente a la de 1974 y ésta no se sabe cómo está integrada.

^f El total para 1963 no surge de la suma de cada columna correspondiente, porque para 1963 no están tomadas todas las ramas sino sólo las que figuran para 1974. Además el total de 1963 no coincide con la publicación censal porque se excluyó del mismo la rama "reparación de vehículos automotores" a fin de hacerla comparable con la información de 1974.

^g Estas actividades no son exactamente comparables entre 1974 y 1963: la rama de 1963 que se tomó como equivalente de la correspondiente a 1974 no lo es para el conjunto de las actividades que la integran. A pesar de ello se prefirió incluirlas en la tabla por su importancia y por haberse comprobado que en general las diferencias son insignificantes o no existen. *Fuente:* Elaboración propia en base a tabulados inéditos de los censos económicos nacionales de 1963 y 1974 (resultados provisionales).

Patagones a] otro lado del río. Esto también ocurre con las actividades de comercio y servicios. Todo señala que Carmen de Patagones capta no sólo la demanda de productos y servicios del área agropecuaria de producción extensiva perteneciente a su propia jurisdicción político-administrativa, sino también una parte de la que se origina en la otra margen del río. Este tipo de localización, referida a un número considerable de actividades de pequeña escala en industria, comercio y servicios, tienen más que ver con las funciones que cumple Carmen de Patagones para la otra margen del río. Más que un centro de servicios de su área agropecuaria de influencia, más que lugar físico de localización de actividades encadenadas a esa producción agrícola —justamente porque este tipo de producción extensiva genera pocos encadenamientos— Carmen de Patagones es un centro de servicios del Valle Inferior junto con Viedrna, entre Jas que además se da continuidad física. Aspecto que debe merecer consideración cuidadosa en cualquier plan de desarrollo que involucre uno u otro asentamiento, o ambos.

Finalmente debe señalarse que en casi todas las ramas industriales de esta subregión la mayoría de los establecimientos se encuentran espacialmente concentrados —aprovechando las economías de aglomeración— en la localidad principal de cada departamento, es decir, en General Conesa, San Antonio Oeste, Viedma y Carmen de Patagones.

F.7. *El turismo*

Pese a que las playas de la subregión ofrecen interesantes perspectivas para la actividad turística, ésta es todavía incipiente. La demanda originada en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén ha permitido que se produjera cierto crecimiento del turismo, aunque limitado, sobre todo desde que existen entre ambas Mibregiones excelentes caminos pavimentados que han disminuido a unas pocas horas el tiempo de traslado.

En toda la costa oceánica de la Provincia, con una longitud de 115 kilómetros, existen buenas playas, excelentes condiciones para la práctica de deportes subacuáticos y favorables características térmicas. Cerca de Viedma están los balnearios El Cóndor, La Lobería y Playa Bonita; cerca de San Antonio Oeste, Las Grutas. Este último es el centro de influencia de la costa del golfo San Matías.

Los servicios turísticos se concentraron en pocos balnearios — como es lógico esperar dada la baja demanda y la necesidad de aprovechar las economías de aglomeración— cercanos a Viedma y San Antonio Oeste. Por otra parte, esta situación dificulta ampliar la demanda turística: la pobreza y hasta carencia de infraestructura impide, excepto en el balneario Las Grutas, captar una demanda turística más allá del área de influencia más cercana a cada playa. Entonces sólo a través de la promoción y el apoyo gubernamental podría superarse esta restricción circular.

La siguiente relación de oferta de plazas y demanda turística puede dar una idea de las dificultades existentes para la expansión del turismo al promediar la década de 1970. Por una parte, en toda la costa atlántica rionegrina había 800 plazas disponibles sin contar campings, 300 de las cuales se encontraban en San Antonio y Las

Grutas, en cualquiera de las categorías de alojamiento. Por otra parte, arribaban al complejo turístico del Golfo de San Matías en una temporada de verano de 90 días aproximadamente 30.000 turistas, 10.000 de los cuales se alojaban en hoteles o moteles. A pesar de que el tiempo promedio de permanencia por turista es bajo, no puede negarse que la oferta es reducida en relación a la demanda, que en esta particular playa trasciende la zona más inmediata.

F.8. *La actividad gubernamental*

Como capital de la Provincia de Río Negro, Viedma es el centro de las actividades de gobierno y administración de toda la Provincia. A partir de 1957, cuando fue electo el primer gobierno provincial, fueron incrementándose en Viedma tanto la cantidad de funciones públicas, no sólo provinciales sino también nacionales, como el número de empleados y funcionarios, así como el de edificios destinados a reparticiones públicas. Esto en cuanto al sector gobierno en sí. Pero además ese incremento conllevó una notable expansión de las actividades encadenadas al sector gobierno en el comercio y los servicios privados.

Hasta poco antes de la provincialización, la subregión Bajo Valle del Río Negro y Costa Atlántica estaba económica y socialmente estancada. Pero a partir del primer gobierno provincial experimentó una sostenida expansión. Porque durante este gobierno se originó el Programa de Desarrollo Regional de Río Negro que enfatizaba el desarrollo del Valle Inferior. Los sucesivos gobiernos continuaron implementándolo, aunque sea parcialmente. Lo que ha ocurrido es que la ideología de ese Programa tuvo mucha influencia en las sucesivas políticas de las siguientes conducciones provinciales. Y entonces los planes de grandes obras públicas y privadas tendieron a favorecer especialmente a esta subregión, que no era la más necesitada de la Provincia. Entre esos proyectos cabe citar los de explotación del hierro de Sierra Grande, construcción del puerto de San Antonio y del acueducto

Pomona-San Antonio, desarrollo integral del Valle Inferior, e instalación de diversas industrias: soda solvay, textiles, derivados de la pesca, cemento, etc. Aunque fue en Viedma donde se concentró el grueso de la actividad gubernamental y de servicios, los proyectos que a partir del logro de la autonomía provincial pudieron llevarse a la práctica beneficiaron a toda la subregión.

F.9. *Consideraciones finales*

En esta subregión se dan localizaciones de actividades de diferentes características productivas, lo que responde a la heterogeneidad interna de la misma. Por esto los asentamientos tratados, los únicos que concentran ciertas economías de aglomeración, atraen actividades ligadas con la producción agropecuaria, minera, industrial, comercial y/o de servicios, dependiendo: 1) de los recursos naturales existentes en cada caso y 2) de los efectos de las políticas gubernamentales, fundamentalmente porque el plan de desarrollo regional de la década de 1960 signó el futuro de esta subregión más que en cualquier otra del Área.

El asentamiento formado por las localidades gemelas Viedma-Carmen de Patagones constituye la más importante economía de aglomeración de esta subregión. En Viedma se concentran las actividades gubernamentales de la Provincia y en ambas las destinadas a servir al área agropecuaria, además de darse diferentes localizaciones públicas y privadas básicamente atraídas por los proyectos públicos de inversión o por la promoción gubernamental. General Conesa es fundamentalmente un centro de servicios para su área agropecuaria, también promocionada por el gobierno provincial. En San Antonio Oeste el apoyo estatal se centró en otros recursos, como los provenientes del mar —pesca y construcción de un puerto— y la sal —para la elaboración de soda solvay—, lo que influyó en consecuencia en el tipo de actividades allí localizadas. Y Sierra Grande es el asentamiento que tuvo un verdadero crecimiento explosivo —con todas las consecuencias que esto implica— por la implementación de un proyecto nacional y provincial, basadas en recursos naturales propios, las que juegan un rol decisivo como factor locacional de actividades.

Por otra parte la presencia de pocas aglomeraciones en un área física tan extendida responde a que la actividad que se realiza fuera de los asentamientos considerados y en la zona de secano es la ganadería extensiva con propietarios ausentistas lo que t;n general favorece la formación de pocos asentamientos muy esparcidos y distanciados.

Finalmente del análisis precedente surge que es alta la potencialidad de desarrollo de esta subregión, tanto por la variedad de opciones productivas que presenta (agricultura bajo riego, ganadería de secano, minería, pesca, turismo, etc.) como por la estructura de tenencia de la tierra que está lejos de hallarse consolidada (existencia de tierras fiscales y grandes extensiones de ^ecano, a veces improductivas, en manos de pocos propietarios). Por lo tanto, los asentamientos de esta subregión están muy lejos de haber alcanzado un punto de crecimiento medianamente ^stable. Además, aunque buena parte de la expansión lograda jjasta hoy tiene su origen en las inversiones públicas, la forma como han encarado esas inversiones los gobiernos nacionales y provinciales ha puesto en evidencia una ausencia de planificación •integral. Así por ejemplo debe preverse la planificación urbana ¿e los asentamientos involucrados y enmarcarse el desarrollo provincial en un plan de prioridades nacionales.

CONCLUSIONES

Aunque considerablemente sustentadas en el trabajo de investigación realizado, las conclusiones que aquí se expondrán no son, ni pueden ser consideradas como ya corroboradas por la luisse empírica a la que se ha echado mano. Como se ha dicho varias veces, la dificultad mayor afrontada durante el trabajo lúe la deficiencia informativa de todo orden: la falta de consistencia y precisión de los datos cuantitativos, la falta de adecuación de los conceptos que subyacen a las categorías estadísticas usuales, la heterogeneidad de datos y categorías, que torna difícil o imposible la comparación, etc.

Las presentes conclusiones son, por lo tanto, sólo reflexiones de carácter en mayor o menor grado hipotético, surgidas en distintos momentos durante la ardua exploración realizada. También en mayor o menor grado todas requerirían información adicional primaria para corroborarlas totalmente. Cada una reviste, por lo demás, un interés que depende de la óptica que se adopte.

Esta exposición no pretende ser ni un listado exhaustivo, ni un resumen de todas las reflexiones relevantes del tema tratado efectuadas hasta aquí. Algunas reflexiones ya formuladas se repetirán, otras se pasarán ahora por alto y otras, finalmente, serán englobadas en reflexiones más generales. La intención es recapitular, de todo lo dicho hasta ahora, aquellas cuestiones que parecen presentar mayor interés y ubicarlas en un contexto que

permita visualizar la realidad concreta estudiada y las potencialidades de desarrollo futuro de esa realidad. En cierto modo, sólo nos proponemos expresar ideas que en la medida en que susciten en el lector sus personales reflexiones críticas cumplirán su objetivo. Sólo así se justificará plenamente el trabajo realizado.

Las conclusiones que aquí se presentan se exponen divididas en dos partes: la primera referida específicamente a los asentamientos del Área estudiada, y la segunda referida a los asentamientos intermedios en general. Esta última parte resulta también de reflexiones realizadas a partir de este estudio, que entendemos que tienen características que pueden englobar a la mayor parte de los casos referidos a asentamientos intermedios.

A. Los asentamientos del Área en particular

Una primera cuestión atañe no sólo a los asentamientos humanos del área estudiada sino de la Argentina en general. Se refiere a las deficiencias del sistema nacional de información económica, que no provee datos agregados en forma consistente para unidades espaciales menores que el departamento, en particular para localidades. Para superar esas frustrantes deficiencias el concepto mismo de localidad debe ser rigurosamente definido y aplicado en forma consistente en todo relevamiento de información, económica y no económica. Dado que cada vez más los asentamientos humanos cobran importancia como objetos de análisis para estudiar el medio en que actúa el hombre —centro de toda problemática—, disponer de información correcta en escala local se torna imprescindible, tanto para comprender cómo funcionan los asentamientos como para prever y planificar su desarrollo. Las deficiencias comentadas sólo se refieren al nivel de agregación espacial en que sería necesario disponer de información para analizar y planificar asentamientos. Otras deficiencias del sistema de información vigente —falta de precisión y comparabilidad, carencia de rigor en las categorías conceptuales, etc.— atañen no sólo a la escala local de agregación de la información, y su superación también debe ser considerada por quienes tienen 226

la responsabilidad de relevar, tabular y publicar información se-
< ulularía.

Dentro del Área Río Negro-Confluencia-Patagones se ha hecho aquí una diferenciación de subregiones —definidas en base a un criterio mixto, económico-demográfico-ecológico— que presentan escasa y a veces nula complementación entre sí. Por su dinámica económica el Alto Valle puede ser considerado como la lubricación de mayor poder de aglutinamiento regional. Pero la forma como se ha venido conformando hasta el presente el sistema-BM productivo y de comercialización en el Alto Valle y en toda el Arca no favorece el acrecentamiento de esa capacidad de aglutinamiento, por varias razones. En primer lugar, los principales productos regionales tienen su mercado de consumo fuera de la región. En segundo lugar, los principales insumos que requiere la economía regional se suelen adquirir también fuera de la región. Y en tercer lugar, el proceso de integración vertical y concentración económica, que ha jugado sin duda un papel dinámico nada desdeñable en ciertos aspectos, puede llegar a constituir en otros aspectos un obstáculo al desarrollo; en particular una o unas pocas empresas llegan a monopolizar todas las fases de determinados procesos productivos.

Evidentemente, en un sistema regional que ha funcionado de esta manera durante más de dos décadas hay intereses suficientemente consolidados como para tornar difícil todo intento de revertir la tendencia dominante. Pero la profundización del conocimiento de la estructura funcional del proceso económico todo, desde las modalidades de producción hasta las de consumo final, unido a una similar profundización del conocimiento de otros procesos, de orden sociopolítico, permitiría recomendar con fundamentos rigurosos la toma de decisiones acertadas en relación a cualquier política de desarrollo e integración que quiera aplicarse en la región.

La integración regional, en otras palabras, no es una utopía en las condiciones dadas. Decisiones adecuadas de política económica permitirían alcanzarla en la medida en que se lo desee y siempre que esas decisiones estén guiadas por un verdadero plan de desarrollo regional. Basta un ejemplo muy reciente para mostrar que esto es posible. Una de las medidas de promoción de la patagonia dictadas

por el gobierno nacional a principios de 1981 fue la disminución de aranceles para los productos exportados por los puertos patagónicos. Un efecto de esta medida se manifestó de inmediato: el significativo desvío hacia Puerto Madryn de cargas que tradicionalmente se embarcaban por Bahía Blanca. Y esto pudo lograrse porque hacía ya años que se habían construido caminos de acceso hacia ese puerto. Los camiones estaban, pero su presencia no bastaba para que se intensificara el movimiento en Puerto Madryn. Para ello fue necesario una acertada política gubernamental para que se despachara por éste y otros puertos patagónicos una parte ponderable de la producción regional, contrapasando así las ventajas que ofrece la infraestructura portuaria consolidada de Bahía Blanca.

Otra consecuencia de la política de promoción de los puertos patagónicos fue la fuerte demanda por parte de las fuerzas sociales regionales para que se diera rápida terminación al puerto de San Antonio Este. En un trabajo anterior x decíamos que la larga espera para cumplimentar su construcción sólo concluiría cuando fuerzas sociales con fuerte poder de negociación en el orden nacional estén interesadas directamente en acelerarla. Nuestra información no nos permite en este momento corroborar fehacientemente aquella conclusión. Pero lo que es innegable es que en esta cuestión últimamente resurgieron fuerzas sociales con poder considerable. Para lograr, después de muchos años en los que nada pasaba, que el tema volviera a tomar estado público, para que finalmente el puerto pudiera ser inaugurado.

Los asentamientos de la región pueden clasificarse según el grado de diversificación que ha alcanzado su base económica. Los asentamientos menos diversificados, a su vez, pueden clasificarse según las potencialidades que presentan de "reproducción" continua de su actividad económica. Esta clasificación es un paso para obtener una clasificación ulterior de los asentamientos

1 Mabel Manzanal, "Lo aparente y lo real en la estrategia de desarrollo económico de la Provincia de Río Negro", Revista Interamericana de Planificación, México, marzo de 1980, Vol. XIV, N° 53, pp. 135-136.

según sean más o menos vulnerables a los vaivenes de su actividad básica. Puede sostenerse que, en general, cuanto mayor es la diversificación de la actividad económica menor es la vulnerabilidad del asentamiento. Pero esto no siempre es cierto: depende de cómo se conforma dicha diversificación. En una estructura productiva caracterizada por actividades muy diversificadas pero también por la predominancia de la integración económica vertical y horizontal, el desarrollo de los asentamientos involucrados, sobre todo si son pequeños o medianos, presenta un funcionamiento muy dependiente de las decisiones del grupo empresario de que se trate; el futuro de tales asentamientos resulta incierto.

Esta situación se refleja en todos los asentamientos del Área en distinto grado. Así en un extremo están los asentamientos más vulnerables. Lo son porque dependen de una sola actividad, de uno solo o de muy pocos grupos empresarios, y de la explotación de un recurso no renovable. Es el caso de Sierra Grande, Cutral (:-)-Plaza Huincul y Catriel. En el otro extremo están los asentamientos que pueden considerarse menos vulnerables. Son los que, primero, tienen una base productiva diversificada, por ejemplo agroindustrial, complementada por otras actividades agrícolas, manufactureras y de comercio, transporte y diversos servicios; segundo, la producción principal se basa en recursos renovables; y, tercero, hasta el momento no puede asegurarse que el control de esa producción esté totalmente monopolizado por uno o unos pocos grupos empresarios, aunque exista una tendencia en esa dirección. Es el caso de los asentamientos del Alto Valle. La gran expansión económico-social que han experimentado estos asentamientos en los últimos veinte años responde a la presencia de la empresa privada. Fueron precisamente las reinversiones del sector privado —y no las del sector público— las que han primado en los últimos años en el desarrollo de esta subregión.

Otros asentamientos presentan características similares a los del Alto Valle pero en un nivel muy inferior de desarrollo. Tal es el caso de Río Colorado, General Conesa, Viedma y los asentamientos del Valle Medio. En ninguno de ellos se ha dado un proceso de atracción de inversiones privadas similar al del Alto Valle. Pareciera que para alcanzar una expansión económica considerable debe intervenir en ellos la inversión pública. Pero, como ya se señaló,

ésta no puede actuar a la deriva. Toda el Área debe encuadrarse en un plan de prioridades, articulado con la correspondiente política de orden nacional y basado en estudios fundamentados sobre las posibilidades socioeconómicas que ofrecen *los* distintos asentamientos. Es posible que en algunos deba continuar la dependencia de asentamientos localizados en otras sub-regiones y que en otros, en cambio, por dificultades de comunicación, por grandes distancias o por prioridades sociopolíticas, deba recaer un mayor apoyo oficial. Para determinar con alguna precisión todas estas diferencias debe conocerse el funcionamiento real de las respectivas estructuras económicas.

Resta mencionar, finalmente, el caso de los asentamientos poco diversificados, cuyos recursos son renovables (aunque a veces requieran una atención especial para evitar el riesgo de que se extingan: por ejemplo los bosques) y donde la concentración económica no aparece como un aspecto distintivo de los mismos. Es el caso de San Carlos de Bariloche. Pero se trata de un caso excepcional. Este asentamiento depende de una única actividad y si bien esta circunstancia habitualmente otorga al desarrollo socioeconómico de un asentamiento mucha vulnerabilidad ello no ocurre aquí en alto grado porque esa única actividad es el turismo, nacional e internacional que supone un alto nivel de ingresos en el turista. Aunque por el lado de la oferta se trate de un solo producto (si se considera como único producto al conjunto de actividades encadenadas que el turismo implica), por el lado de la demanda la diversificación es considerable. Dificilmente una coyuntura desfavorable para un particular sector demandante de estos servicios, por ejemplo el turista argentino, sea también desfavorable para otro sector, por ejemplo el turista internacional, menos aun cuando se trata en ambos casos de sectores de altos ingresos.

Las limitaciones al desarrollo en este asentamiento radican más bien en que el manejo de la actividad turística corre el riesgo creciente de quedar en manos de intereses extrarregionales, con lo cual los beneficios generados por esta actividad tiendan más a salir de la zona que a reinvertirse en la misma. Este proceso

aparece en forma mucho más clara aquí que en otros asentamientos del Área.

Por último, este trabajo es sólo un primer paso hacia el conocimiento real del funcionamiento de la estructura económica de los asentamientos del Área. El siguiente paso debería consistir en llenar las ausencias y salvar las deficiencias aquí detectadas mediante información recogida en el campo. Sólo entonces se podrá avanzar en un tercer paso: elaborar, sobre la base de los conocimientos adquiridos, una estrategia de desarrollo global para el Área. En tal estrategia el objeto de análisis deben ser los asentamientos, a los cuales se debe asignar diferentes prioridades. Nada de esto puede avanzar desligado, por supuesto de un plan de orden nacional que debe existir previamente o debe promoverse simultáneamente.

B. *Consideraciones generales sobre los asentamientos intermedios*

Los aspectos que otorgan en términos socioeconómicos una base de categorización común para los asentamientos intermedios están vinculados prioritariamente con los recursos naturales. En particular es en los asentamientos intermedios donde la teoría de la "base económica" puede encontrar un muy adecuado campo de corroboración. Es decir, donde se puede visualizar con mayor exactitud la dependencia de toda la actividad del asentamiento respecto a una producción de exportación hacia afuera del asentamiento y su área de influencia. Esa producción es la que constituye la base productiva a partir de la cual se puede aplicar la existencia y la subsistencia de la población y del conjunto de actividades de los asentamientos en cuestión. Esto que es específicamente claro y determinado en los asentamientos intermedios no lo es en las grandes ciudades y metrópolis. En éstas muy difícilmente encontraremos una sola actividad cuyo surgimiento, expansión y decadencia determine decisivamente la existencia y subsistencia de la ciudad o la metrópolis.

La actividad básica de los asentamientos medianos o pequeños puede consistir en producción agropecuaria, minera, pesquera, servicios turísticos, etc. Es a partir de alguno de estos recursos que

la población allí asentada obtiene las fuentes económicas y financieras para subsistir. Estas actividades localizadas en los asentamientos considerados son las que proveen las "divisas" para desarrollar el resto de las actividades requeridas por el conjunto de la población existente en el asentamiento en cuestión.

Es sabido que el desarrollo capitalista de las últimas décadas, con sus crecientes impactos económicos en diferentes áreas, no fue consecuencia únicamente del desarrollo tecnológico que lo permitió, sino que respondió también al uso irracional de los recursos naturales, al uso depredatorio del medio ambiente con sus secuelas de desertificación, sobrepastoreo, deforestación, erosión eólica o hídrica, etc. Esta tendencia de la producción capitalista a la depredación y al uso abusivo e irracional de los recursos naturales es para los asentamientos intermedios un elemento limitante decisivo de su propio desarrollo: específicamente, son su población y sus recursos los inmediata y directamente afectados; aunque desde luego también afecte al desarrollo de una economía nacional como un todo.

Por lo general, para la población de un país, para la opinión pública, son menos perceptibles cotidianamente los problemas del medio ambiente natural que los problemas ambientales de las grandes urbes. Los primeros no se ven como catastróficos para el conjunto de la sociedad (para ésta parecen existir siempre alternativas productivas y sustitutivas). Sin embargo, los problemas del medio natural sí son percibidos como catastróficos, y lo son, por parte de la población directamente involucrada. Precisamente las consecuencias derivadas del uso irracional de los recursos naturales generalmente son irreversibles en los pequeños y medianos asentamientos.

Lo que permite ocultar esta situación son dos aspectos de diferente orden:

a) Por un lado, en los estudios ambientales generalmente no se mencionan los problemas con respecto al medio ambiente que se presentan en los asentamientos medianos y pequeños. Por el contrario, en general se señala que estos asentamientos todavía

ofrecen buenas posibilidades para la vida humana, cuando se los compara con los problemas de hacinamiento, contaminación, ruido, etc. de las grandes ciudades. Existe consenso en cuanto a que la calidad de la vida es superior en pequeñas ciudades, en ciudades intermedias, porque en ellas si existe contaminación todavía se la puede subsanar y porque en ellas todavía se puede disfrutar del aire, el espacio abierto, los espacios verdes, la amistad, las relaciones humanas. Todo esto es cierto, pensando de esta manera. Sin embargo, este pensamiento encierra el peligro de inducir a creer que en estos asentamientos no existen problemas ambientales. Precisamente es en la fuerte dependencia en que estos asentamientos se encuentran respecto a una actividad básica vinculada a recursos naturales, sometidos al uso depredatorio característico de la producción capitalista, donde empiezan a aparecer los orígenes de sus verdaderos problemas ambientales.

b) Por otro lado si decae la actividad de estos asentamientos la población directamente involucrada tiene la posibilidad de reorientarse en busca de otras ocupaciones. Esto disminuye la visualización de los conflictos y las tensiones sociales en el área afectada. Pero la realidad es que toda la actividad socioeconómica de estos asentamientos puede llegar a desaparecer o a reducirse a niveles sólo justificables para mantener a un resto de población, que en muchos casos puede quedar marginada sin una actividad productiva a la que dedicarse. A esto debe agregarse los problemas de adaptación de la población que emigra hacia otras zonas, pues está obligada a adecuarse dificultosamente a una nueva forma de vida y a trabajar en actividades de las cuales lo más probable es que esté absolutamente desvinculada.

Todas estas restricciones presentes en el desarrollo de los asentamientos cuya base económica se centra en un recurso natural, se agudizan aun mucho más en aquéllos cuya base económica depende de un recurso natural extinguido. En la región norte de la Patagonia es un ejemplo Catriel, cuya base económica es la explotación petrolífera. Como toda la estructura de este asentamiento está vinculada con el petróleo, la posibilidad de extinción del mismo pone en el tapete la viabilidad futura de la propia persistencia del asentamiento. Aunque en esta zona existen

proyectos que intentan impulsar el desarrollo de otro tipo de "cavidades (como la producción agrícola bajo riego) difícilmente se pueda con ellas absorber la tendencia de crecimiento de la población económicamente activa actual.

Otros problemas de desarrollo en asentamientos vinculados ¹ a un único recurso natural se refieren a la política gubernamental de promoción. Aquí aparece otra particularidad en el desarrollo económico de los asentamientos medianos y pequeños en los países del Tercer Mundo. El problema no radica ahora en la posibilidad de próxima extinción del recurso, sino en los efectos que sobre la viabilidad de desarrollo socioeconómico de estos asentamientos tienen los vaivenes de las políticas públicas de promoción regional y sectorial.

En los países de América Latina, y en general en los del Tercer Mundo, la inestabilidad política es muy alta. Así es como en determinados períodos ciertas áreas o ciertos recursos son promocionados y en otros períodos son dejados de lado. Como el apoyo gubernamental es de mucha importancia en estos asentamientos, una actitud política indefinida o cambiante dificulta toda posibilidad de desarrollo. Si bien la inestabilidad política afecta al país globalmente, sus efectos son más contundentes e inmediatos en ciertos asentamientos del país, los que dependen de una única actividad, que en determinadas coyunturas recibe apoyo estatal y en otras no.

Como sus alternativas son menores, la población de tales asentamientos se encuentra sometida más drásticamente a los alibajos de las políticas públicas que la población de las grandes ciudades. La inestabilidad lleva prácticamente a considerar que el área carece de planes de desarrollo, y la falta de planes en zonas basadas en una única actividad económica aumenta el grado de incertidumbre generalizado. Si los productores directamente vinculados con la actividad básica no saben hacia dónde se dirigen, qué hacer, ni cómo hacerlo, esta sensación y actitud se difunde hacia toda la comunidad, cuyo futuro final también depende de esa única actividad. Esta inestabilidad social y económica ante la falta de planes y los vaivenes institucionales tiene en las grandes ciudades un efecto y una percepción mucho menos palpable y directa.

Finalmente, para ciertos sectores de la población localizados en asentamientos intermedios se agregan a las desigualdades sociales, inherentes al sistema social del que forman parte, las desigualdades regionales emergentes de su específica localización respecto a los centros hegemónicos nacionales.

Los problemas provenientes de la pobreza de la población de los asentamientos intermedios pueden parecer menores, por las posibilidades que ofrece su vinculación directa con el medio natural, entre los que presentan sectores similares en las grandes ciudades. Sin embargo, sus posibilidades de acceso a un conjunto de bienes y servicios, de distinta índole y características, suelen ser más inferiores a las que tienen sus congéneres de la gran ciudad.

En general, la conformación espacial de los países de América Latina se caracteriza por importantes desigualdades regionales. Eviten áreas favorecidas, generalmente las grandes metrópolis, las que se localiza el grueso de las actividades y de la población de un país, y áreas que pueden tener un cierto desarrollo o ser marginales, pero cuyo funcionamiento productivo gira en torno a la explotación de algún único recurso y en las que la diversificación de actividades es escasa o nula. De esta manera buena parte del valor agregado en estas últimas regiones debe pasar necesariamente —para el cumplimiento total del circuito económico— a beneficiar (como ingreso o utilidades) a sectores sociales localizados fuera de ellas y aun del país mismo. Es a partir de aquí que se materializan las desigualdades regionales en el orden nacional. Como los asentamientos medianos y pequeños, generalmente, aunque no en todos los casos, están localizados en áreas marginales de menor desarrollo que aquellas donde están situadas las grandes urbes, la población respectiva recibe tanto los efectos de las desigualdades sociales, provenientes de la apropiación privada de los medios de producción, como los efectos provenientes de la desigualdad regional. Es decir, en los asentamientos intermedios la población desposeída de los medios de producción agrega a la situación ya desfavorable del sistema en que está inmersa, la situación también desfavorable de la localización específica en la cual se encuentra. Aunque todo esto no implica desconocer que en las grandes urbes los problemas

vinculados con la pobreza y la marginalidad afectan a una magnitud de población considerablemente mayor.

Por otra parte, diferentes políticas públicas son causa y consecuencia de esta situación: ellas contribuyen a su conformación y la favorecen. Así, la política de precios topes, muy comúnmente utilizada en América Latina, que beneficia al poblador urbano (disminuyendo el precio de los productos agrícolas) y perjudica al productor agropecuario (para quien suele ser preferible no producir o emigrar); la política de importación de alimentos (precisamente a veces consecuencia de la baja productividad nacional por el uso irracional de los recursos naturales); las políticas de inversiones públicas (que suelen favorecer a las grandes metrópolis e incrementar la concentración poblacional en ellas), etc.

A todo lo anterior debe agregarse que las áreas donde se localizan los asentamientos medianos y pequeños no sólo reciben menores inversiones estatales que aquéllas donde se encuentran las grandes metrópolis, sino que esas inversiones suelen ser selectivas en favor de los sectores de mayores ingresos allí localizados. Es decir, la selectividad es similar a la que se da en las grandes metrópolis: las inversiones en obras de infraestructura destinadas a mejorar el habitat o el medio ambiente en general se orientan hacia las áreas residenciales de los sectores de mayores ingresos. Esto, al reproducirse en los pequeños y medianos asentamientos, amplía la desigualdad social allí existente. Por un lado, estas áreas ya de por sí reciben menos inversiones, en tanto las inversiones se destinan principalmente a las áreas más desarrolladas. Por el otro, buena parte de las inversiones suelen estar dirigidas a favorecer a los sectores de mayores ingresos.

Todo lo dicho confirma que la desigualdad social, que afecta a determinados sectores sociales en una economía nacional, tiende a agravarse en ciertos casos de sectores de población localizados en asentamientos intermedios. Porque sobre ellos son más directos y pronunciados los efectos de: la depredación y uso irracional de los recursos naturales, la inestabilidad política, la precariedad de los planes públicos, las desigualdades regionales y la selectividad en las inversiones públicas.

APÉNDICE I

LOS CONCEPTOS UTILIZADOS

A. *Consideraciones generales*

En esta parte se aclarará el sentido que se da a ciertos términos que, aunque ampliamente usados, lo son con enfoques diferentes del que aquí se adopta, o tienen varias acepciones y entonces resulta necesario especificar cuál de ellas se ha adoptado. Básicamente, se intentará despejar la confusión semántica y conceptual que se puede producir en la interpretación de este trabajo por el uso de ciertos términos, pocos, es cierto, pero que son centrales en el análisis.

B. *La terminología espacial*

Estudiar los asentamientos humanos del Área en cuanto a BU actividad y desarrollo económico requiere precisar, dentro del universo de estudio, cuáles son las unidades espaciales de análisis de la investigación. Se ha trabajado en dos escalas territoriales de observación, pero una de ellas constituye el centro de interés de este estudio. En primer lugar, dada la heterogeneidad interna del Área fue necesario dividirla en *subregiones*. Estas son unidades intermedias entre el Área y los asentamientos individuales,

que constituyen la escala territorial central de este análisis, la escala "local" cuyas unidades son *localidades*.

B.1. *El Área y las subregiones*

Al universo de estudio, es decir al conjunto formado por la Provincia de Río Negro, el departamento Confluencia y el partido Patagones (en las provincias de Neuquén y Buenos Aires, respectivamente) se lo denominó "Área Río Negro-Confluencia-Patagones" o, simplemente, "Área". No se quiso utilizar el término "región" para designar esta área, porque se lo reservó para estudios posteriores que también incluyan el resto de la Provincia de Neuquén, de tal modo que se abarque toda la "Región Comahue" o norte de la Patagonia. No debe olvidarse, por lo tanto, que en todo momento se ha considerado el Área Río Negro-Confluencia-Patagones como sólo una parte de una unidad regional. Como se estudia aquí sólo esa parte restringida, no tendría objeto en este particular trabajo fundamentar la legitimidad de considerar a la región Comahue como unidad regional.

Es verdad que en el estudio también se hace referencia a "áreas" o "zonas", pero estos términos se utilizan, en forma indistinta, en un sentido diferente del que aquí se ha dado al término "Área" (con mayúscula inicial). Las "áreas" o "zonas" son los nombres que se aplican a partes indefinidas del Área que presentan ciertas particularidades. Son, por lo tanto, términos genéricos, no específicos.

La *subregionalización* del Área se expuso en una publicación anterior.¹ Al emprenderla, se trató de lograr un compromiso entre varios criterios posibles. Como, a pesar de la heterogeneidad interna del Área, existe para ciertas zonas una fuerte asociación entre diversas características (físicas, geográficas, demográficas y económicas), se buscó formar subregiones que internamente fueran, con respecto a esas características, lo más homogéneas

¹ César A. Vapnarsky y Mabel Manzanal, "Asentamiento humano y desarrollo socioeconómico en la Región Comahue...", op. cit., p. 42.

posible. Al fijar los límites físicos se impuso otra condición: que las mismas coincidieran lo más posible con límites departamentales, de manera que se evitaran las dificultades al agregar espacialmente información estadística.

De todas las subregiones resultantes, sólo para dos hubo que transgredir límites departamentales, Alto Valle de Río Negro y Neuquén y Periferia del Alto Valle. Sin embargo, las actividades económicas en cada caso son tan distintas y específicas que resulta fácil asignar a cada una la información que le corresponde partiendo de datos agregados por departamento.

Ji.2. *Las localidades del Área*

Sin duda, el término *asentamiento* es el más genérico, y al mismo tiempo el de significado más vago, de todos los que sirven para designar el espacio ocupado por el hombre. Su vaguedad es, paradójicamente, su virtud, y por eso conviene conservarlo. Pues es por su vaguedad que es posible usarlo en un sentido abstracto, por ejemplo al decir "la modalidad del asentamiento en la Patagonia", o en un sentido mucho más concreto, por ejemplo al referirse a "los asentamientos de la Patagonia". En este último sentido el término se refiere a un agrupamiento humano local (o, alternativamente, al área donde ese agrupamiento reside) y se convierte en sinónimo de otro término algo más (pero no del todo) preciso: "localidad".

Este trabajo estudia el asentamiento humano no en escala del Área toda o aun en escala subregional, sino interesa colocarse en una escala más "micro": la de la *localidad*. Este vocablo se usa en la misma forma que en la vida diaria, pero se reconoce que en el uso común, como en el técnico, admite varias acepciones, en todas las cuales designa sin embargo un área física relativamente pequeña: o bien (1) una entidad física (un agrupamiento continuo de edificios, a lo que aquí se llamará *aglomeración*), o bien (2) una entidad política (la jurisdicción de un gobierno local, que son las *comunas* o *municipios*) o bien (3) una entidad social (el grupo humano que reside en un área, a lo que aquí se llama *comunidad*). Esta última

es la que, en casos de divergencias entre las tres acepciones, prima en la identificación de los asentamientos. Es decir la delimitación sociológica de los grupos humanos locales guía la determinación de asentamientos y la diferenciación entre uno y otro. Y por ahora bajo este concepto sólo se puede precisar que comprende a todos aquellos grupos humanos que viven en una misma aglomeración más los que están fuera de ella y pertenecen a sus alrededores, a su área de influencia inmediata, grupos humanos localizados fuera de la aglomeración pero que se proveen en ella de los servicios esenciales.

Existen además otros vocablos que suelen usarse en la vida diaria en lugar de "aglomeración". Son los términos "pueblo" y "ciudad" para designar una aglomeración más bien pequeña en el primer caso y más bien grande en el segundo, sin que haya acuerdo acerca de cuál es el tamaño o grado de importancia (económica, política, etc.) a partir del cual ya no se debería hablar de "pueblos" sino de "ciudades". Aunque el uso del término "aglomeración" tiene la ventaja de que evita la necesidad de fijar ese punto de corte, las voces *pueblo* y *ciudad*, se utilizan cuando ello no afecta la inteligibilidad del discurso.

En la mayoría de los casos, en el Área, "aglomeración", "comunidad local" y "municipio" designan la misma realidad concreta. Por lo cual, en esos casos el uso de uno u otro de esos términos es indiferente: son intercambiables. Más aun, bastaría utilizar términos más genéricos, como "localidad" o incluso "asentamiento" sin originar confusión alguna.

Por esto es que en este trabajo se utiliza preferentemente el término "localidad" para designar a las unidades de análisis; a las que en general no habrá problema de identificar, por la coincidencia recién señalada. Por ejemplo, San Antonio Oeste, Sierra Grande y la mayor parte de las localidades de la Línea Sud, son aglomeraciones para las cuales decir "aglomeración", "municipio" o "comunidad" es de hecho referirse a la misma área, la misma población y el mismo conjunto de actividades económicas, porque la cantidad de población a la que sirven con sus servicios es escasamente superior a la de la respectiva "aglomeración" y porque no se da la presencia de

varías aglomeraciones cercanas ni correspondientes al mismo "municipio".

Otros casos similares son los de aglomeraciones rodeadas por un área agrícola más allá de la cual hay una extensión ilimitada de tierra sin cultivar, por lo cual la comunidad correspondiente se limita a la aglomeración más la parte cultivada; en conjunto suelen constituir un municipio aislado, sin municipios colindantes. Ejemplos son General Conesa, Valcheta o El Bolsón.

Sin embargo, hay ciertas excepciones que a continuación serán mencionadas y para cuya identificación, por ausencia de la coincidencia señalada, prima la acepción sociológica del término "localidad", por considerarse el criterio teóricamente más válido.² Téngase en cuenta la importancia que revisten estas excepciones: ellas se manifiestan precisamente en aquellos asentamientos que son los más importantes del Área por la magnitud de su población y actividad económica.

En principio, en la subregión Alto Valle de Río Negro y Neuquén, el uso sin previa explicación del término "localidad" puede introducir confusiones en el análisis. Aquí las aglomeraciones son manchas de edificación compacta que se destacan sobre un fondo continuo de tierra cultivada. Fuera de las aglomeraciones, pero en esas tierras bajo cultivo, vive una considerable población que por su cercanía física está estrechamente vinculada con la población que vive en la aglomeración. Por otra parte la división política del Alto Valle en comunas dispuestas en forma de collar a lo largo de una franja fértil muy angosta, implica que las principales aglomeraciones del Alto Valle son sede de municipalidades, cuyas jurisdicciones son trozos de esa franja que en conjunto la abarcan en su totalidad.

Es decir, en esta subregión, el término "localidad" puede referirse a la aglomeración solamente o a toda la comuna (que incluye el área de agricultura bajo riego y que a veces compren-

² Al respecto véase César A. Vapnarsky y Mabel A. Manzanal, "Asentamiento humano y desarrollo socioeconómico en la región Comahue...", *op. cit.*, p. 37.

de más de una aglomeración). Por ende resulta ambiguo el uso del término localidad, siendo más precisos los términos "aglomeración" (o también "pueblo" y "ciudad" más usuales) y "comuna". En la práctica, para un estudio económico del asentamiento humano en el Alto Valle, el término que más se adecúa es "comuna", porque cada comuna abarca una aglomeración principal más un área agrícola de límites precisos.³ Entonces éste es el sentido de la palabra "localidad" cuando en este trabajo se la usa para esta subregión, es decir como sinónimo de "comuna" o "municipio".

En resumen, el estudio económico en escala local requiere determinar localidades como unidades espaciales de análisis. Si bien por ejemplo en la subregión Línea Sud no se producen ambigüedades al usar indistintamente los términos "asentamiento", "localidad", "aglomeración" (o "pueblo" y "ciudad" según sea pequeña o grande), "comuna" (o "municipio"), en la subregión Alto Valle es indispensable poner mucha cautela al usar esos términos, pues el espacio al que uno de ellos hace referencia no siempre se superpone totalmente con el espacio al que hace referencia otro.

Todo esto de ninguna manera es obvio entonces requiere ejemplificarlo.

La Estación Experimental Alto Valle del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) es, entre otras cosas, un establecimiento agrícola. Se suele decir en la zona que queda en la "localidad" Coronel Juan J. Gómez. Pero tal localidad no existe: ninguna de las acepciones del término "localidad" recorta un área que pueda responder a ese nombre propio. Una estación de ferrocarril, la que sirve a la parte occidental de la comuna Gene-

³ Esta división político-administrativa comprende 15 comunas, 12 de las cuales están en el departamento General Roca y tres en el departamento Confluencia. En el Alto Valle cuando una comuna tiene más de una aglomeración siempre hay una aglomeración principal, con la excepción de Contraalmirante Cordero, que no contiene una aglomeración más importante que las otras sino cinco en total, todas muy pequeñas; además en la parte norte de esta comuna está Campo Grande, que es una zona de riego de un consorcio particular de regentes, no incluida en las estadísticas oficiales de riego.

ral Roca, lleva ese nombre. En derredor de la estación se hicieron loteos que hoy constituyen un *barrio*, por cierto algo apartado, de la aglomeración General Roca. Físicamente, entonces, Coronel Juan J. Gómez es una parte de la aglomeración General Roca. Además, esa estación ferroviaria y ese barrio están dentro de la comuna General Roca. Políticamente, entonces, esa estación y el barrio que la circunda forman parte de la comuna General Roca. Jt'or otra parte, el establecimiento del INTA, fuera de toda aglomeración, está a considerable distancia de la estación Coronel Juan J. Gómez, si bien a menor distancia que de la estación, que lleva el nombre Fuerte General Roca, ubicada en medio de la aglomeración General Roca. La mayor parte de la gente que trabaja en el establecimiento del INTA reside en la aglomeración General Roca, desde donde se traslada a su trabajo en automóvil. Sociológicamente, por lo tanto, ese establecimiento es parte de la comunidad local General Roca. En conclusión, ni física ni política ni sociológicamente existe una "localidad" Coronel Juan J. Gómez.

También se suele hablar de la "localidad" Padre Alejandro Stefenelli nombre de la estación que sirve a la parte oriental de la comuna General Roca. Adviértase que Fuerte General Roca es sólo una estación de pasajeros: en la comuna General Roca hay tres estaciones ferroviarias, dos de cargas y pasajeros y una sólo de pasajeros. Caben las mismas reflexiones con respecto a esa pretendida "localidad" que para Coronel Juan J. Gómez. Las estaciones ferroviarias no son localidades ni sirven para identificar localidades. Si así fuera, ¿en cuántas localidades habría que dividir el territorio de la Capital Federal? Eso no quita que la localización de una estación haya sido un poderoso factor para el surgimiento y desarrollo de aglomeraciones en el Alto Valle, en *ya* época en que el ferrocarril cumplía un papel protagónico en la vida económica de la subregión, hasta tal punto que los nombres de las estaciones se usaban como elemento de referencia para identificar —en forma harto vaga y aproximada— el lugar donde se encontraba desde un destacamento policial hasta una chacra. Pero no todas las estaciones dieron lugar a la formación de pueblos (caso estación Contralmirante Martín Guerrico) ni todas

las actuales aglomeraciones tienen una estación de ferrocarril (caso ciudad de Centenario). Y en algún caso (General Koca) dos o más estaciones hasta quedaron con el tiempo comprendidas en el territorio de una sola aglomeración, al expandirse un pueblo y absorber lotes algo alejados.

En la isla Choele-Choel ocurre algo similar al Alto Valle. Existen tres aglomeraciones, Luis Beltrán, Lamarque y Pomona, que se recortan sobre un fondo de tierra agrícola bajo riego, al igual que en el alto Valle; y también como en el Aito Vaie la isla se divide políticamente en tres comunas, cuyas autoridades residen en esas tres aglomeraciones y cuyos límites pueden tomarse como los de las correspondientes comunidades locales.

Hay también otras manifestaciones espaciales en que el uso del término "localidad" no se ajusta a la generalidad de las situaciones dadas en el Área, es decir en los que no coinciden el área denominada como "aglomeración", "comunidad" y "municipio" o comuna. Las mismas son las que siguen.

En algunos casos "localidad" designa al área física que carece de toda aglomeración, que puede o no coincidir con una "comuna" y cuya población habita una zona agrícola aislada, rodeada por tierras áridas. Este grupo humano tiene las características de una pequeña localidad en sentido sociológico (una comunidad y eventualmente puede tener status político (ser una comuna). Es así como comenzó el poblamiento en algunas actuales comunas del Alto Valle (Cervantes, Mainqué, etc.), cuyas aglomeraciones surgieron con posterioridad al asentamiento exclusivamente agrícola. Son normalmente localidades de muy escasa población y casi nula actividad económica aparte de una incipiente agricultura: en la medida en que se expande su economía es normal que surja una aglomeración. La referencia a localidades de este tipo requiere aclarar que se trata sólo de zonas agrícolas sin pueblo o ciudad alguno, pero de zonas con contornos claramente definidos, por el límite entre el área bajo cultivo (normalmente bajo riego) y el fondo árido sobre el cual se recortan. A veces existe en ellas un núcleo donde se concentran algunos servicios, embrión quizá de un futuro pueblo: ejemplos son Teñas Blancas o Mallín Ahogado.

En otros casos "localidad" designa una sola "aglomeración" pero más de una "comuna". Es Cutral Co-Plaza Huincul el mejor ejemplo. Físicamente es una aglomeración similar a las de la Línea Sud, pero en medio del tejido urbano un límite político separa dos municipios distintos. "Localidad" es aquí, no cada uno de esos dos municipios sino la aglomeración en conjunto. El límite municipal no respeta la continuidad física ni tampoco la social: la aglomeración coincide con la comunidad. La escasísima población que se puede encontrar más allá de la ciudad es población que queda fuera de cualquier acepción de "localidad". En algo se parece a este otro importante caso, el de Viedma-Carmen de Patagones, con dos rasgos adicionales: primero, que el límite político que las separa no es sólo municipal sino interprovincial y, segundo, que la población que incluye es superior a la comprendida en la aglomeración, es decir, la comunidad local Viedma-Carmen de Patagones se puede identificar con el conjunto de ambos ejidos municipales y es más amplia que la aglomeración Viedma-Carmen de Patagones.

Y finalmente si se desea ser minucioso, habría que reconocer que algunas localidades quedan en parte fuera del Área Río Negro-Confluencia-Patagones. Por ejemplo, del otro lado del río del mismo nombre, la aglomeración Río Colorado se continúa en la Provincia de La Pampa: La Adela no es otra cosa que un barrio de Río Colorado. A su vez la aglomeración El Bolsón llega por el sur hasta el propio límite interprovincial con Chubut y aunque el ejido urbano se detiene ahí, la población perteneciente a la "localidad" de El Bolsón, en su sentido sociológico, es también la localizada en la zona norte del lago Puelo, en la Provincia de Chubut.

Casos como éstos se deberían estudiar con mayor detalle en un trabajo cuyo objeto sea la distribución espacial de la población del Área. Aquí no se los trató, pues poco afectan al estudio económico del asentamiento humano del Área.

Por último debe mencionarse que en el Alto Valle para el análisis de cierto aspecto de la información referida a la

producción agrícola debió aplicarse un criterio de división en del Alto Valle algo distinto al arriba señalado. Este criterio es subsidiario, instrumental y sólo cuenta para aspectos parciales de la actividad económica, pero no podía dejarse de aplicar sin introducir confusiones en el contenido del trabajo. Este criterio está dictado por la división en inspecciones de riego que aquí se denominan "distritos de riego" y que corresponden al sistema de riego que alimenta la subregión. La Intendencia de Río del Río Negro Superior (en realidad, también valle inferior del Neuquén) tiene su sede en General Roca. Esta Intendencia tiene inspecciones en Cinco Saltos, Cipolletti, Añelo, General Roca, Insenio Luis A. Huergo y Villa Regina. Cada inspección equivale en este trabajo a un distrito de riego y comprende una o más "zonas", es decir, áreas servidas por canales secundarios, que se desprenden directamente del canal principal (que nace en la aglomeración Bariloche y termina algo al este de la aglomeración Chichinales). Solo una de las zonas, la Zona III, servida por el canal secundario III, se extiende sobre dos "distritos de riego", Añelo y General Roca. Pero como en las informaciones oficiales aparece la información desagregada para "Zona IIIa" y "Zona IIIb", cada una corresponde aquí a un "distrito de riego" distinto aunque en la realidad pertenezcan a una sola zona.

Por suerte, los "distritos de riego" o inspecciones abarcan una o más comunas enteras, lo que permite comparar datos provenientes de las autoridades de irrigación con datos estadísticos o censales agregados por comunas, siempre que estos últimos en algunos casos se agreguen de tal forma que queden unificadas dos o más comunas adyacentes.

Por otra parte, en el departamento Confluencia el área bajo riego comprende dos áreas distintas, cada una con su sistema de riego propio: el área llamada "Chacras Neuquén", que abarca las comunas Neuquén (capital) y Plottier (últimamente también la comuna Senillosa, al oeste de Plottier), y el área Colonia Centenario, que comprende la comuna del mismo nombre. Para simplificar, se llaman "distrito Neuquén" y "distrito Centenario", respectivamente, aunque en realidad sean sistemas de riego separados.

B.2a. El área de influencia de las localidades

Hasta aquí se ha mencionado a veces "área de influencia" sin especificar su contenido. A pesar de que éste es un concepto fundamental para el estudio del funcionamiento socioeconómico de los asentamientos, aquí tampoco podrá darse una acabada definición.

Es un concepto fundamental porque de él depende la determinación de cuáles procesos económicos están comprendidos o no dentro del asentamiento bajo estudio.

La idea que aquí primó para visualizar los límites físico-geográficos del área de influencia es que: la misma comprendía todas las actividades económicas que se daban fuera de la aglomeración física de determinado asentamiento (o localidad) pero cuyos agentes tenían como lugar de provisión usual de los servicios esenciales (salud, educación, sanidad, administración pública, etc.) a dicha aglomeración. A dicha área a veces se la denominó "área de influencia inmediata" para distinguirla del área de influencia de una localidad que se refiere a ciertos servicios específicos y que afecta a un mayor número de agentes sociales; por ejemplo el área de influencia de los frigoríficos del Alto Valle llega hasta el Valle Medio. Sin embargo cuando se hable de área de influencia en este sentido se aclarará específicamente la actividad económica a que se hace referencia.

Como se ve esto es sólo una visión que guía el análisis porque, al primer intento de materializarla en una específica delimitación, las líneas divisorias se superponen y confunden. Lo conocido hasta el momento sobre esta cuestión (como la teoría del lugar central) no da cuenta de aspectos relevantes de los procesos sociales (como las relaciones entre agentes con diferente poder económico) pero tampoco ha surgido una alternativa de análisis desde la crítica a dichas teorías. Y precisamente en cuestiones como éstas vinculadas con asentamientos humanos locales, la precisión sobre qué se entiende y hasta dónde llega geográfica y/o socialmente el o las áreas de influencia de una localidad (según a qué servicio se esté haciendo referencia) se torna decisiva.

C. *La terminología económica*

Recuérdese que este trabajo se basa en información secundaria. En particular, se ha recurrido fundamentalmente a la que proveen los censos económicos (entiéndase por tales los tradicionalmente conocidos en nuestro país como "económicos" y, además, los "agropecuarios"). Los criterios conceptuales que impregnan dichos censos ponen barreras muy serias a la profundización de ciertos aspectos fundamentales para comprender la realidad económica.

En esta circunstancia el dilema ante el que se enfrenta todo investigador es: utilizar las categorías censales y prescindir de especulaciones teóricas que requerirían otros criterios conceptuales, o prescindir de la información censal y utilizar conceptos rigurosamente fundamentados y encuadrados en un marco teórico de referencia.

No existe una manera completamente satisfactoria de superar el dilema. Nuestra decisión fue ubicarnos en uní situación intermedia, que implica adoptar los conceptos teóricos que son imprescindibles para este tipo de análisis y buscar aproximaciones aceptables de la información empírica, mediante distintos métodos que se explicitan en éste y en el siguiente apéndice.

C.1. *Las unidades de producción y las unidades patrimoniales*

Un concepto necesario para entender el proceso económico es el de *empresa*. Utilizarlo significa disponer de información agregada por empresas, es decir que las *unidades de producción* que conforman una sola *unidad patrimonial* aparezcan asociadas. Esto implicaría conocer al agente (es decir, al empresario, que puede ser uno o varios) que tiene poder de decisión sobre el accionar de una particular unidad de producción y, a partir de ello, tratar de inferir comportamientos. Pero los censos no suministran este tipo de dato: sólo proveen información por plantas, establecimientos o predios, es decir, unidades de producción. Además, la realidad económica cada vez más compleja dificulta alcanzar esa visualización unitaria y, sobre todo, plasmarla en información

cuantitativa. Ya no se trata de casos en que varios establecimientos pertenecen a una empresa o varios predios pertenecen a un solo productor. La concentración económica ha llegado a tal punto que no sólo se manifiesta en consolidaciones, absorciones y fusiones verticales y horizontales sino también en la presencia creciente de empresas o corporaciones multinacionales, cuyo accionar desborda el ámbito espacial de observación empírica posible mediante información censal: la nación.

Como se ve, la complejidad es alta. La idea rectora a este respecto en el presente trabajo fue acercarse al concepto de "empresa", como unidad productiva y patrimonial, mediante pasos sucesivos. Para esto, en primer lugar se señalan y diferencian explícitamente unos casos de otros, para evitar confusiones terminológicas. Así, cuando los datos se refieren sólo a una unidad de producción se habla de "planta", "establecimiento", "explotación" o "predio", utilizando los dos primeros términos preferentemente para la manufactura y los dos segundos para el agro. Cuando además se incorpora el concepto de "unidad patrimonial", se habla de "empresa", que podrá ser agrícola, industrial, ambas a la vez, etc. En segundo lugar, se busca detectar, en la misma información censal, la posible presencia de conexiones entre unidades productivas que permitan dar cuenta de unidades patrimoniales. Y, en tercer lugar, se completa la información censal disponible con otros tipos de estadísticas (compiladas por cámaras de productores, organismos de financiamiento, instituciones asesoras, etc.), con historias de caso sobre el surgimiento y desarrollo de determinadas empresas, con información periodística, etc.

C.2. La concentración económica

Otra cuestión, que en parte se conecta a la anterior, se refiere a la tradicional división en grandes sectores económicos —primario, secundario y terciario, comúnmente asociados con agro, industria y comercio y servicios, respectivamente—, que a su vez se dividen en subsectores menores, por ejemplo los denominados "ramas" en la información censal. Esta división permite visualizar por subregiones el dominio de ciertas especialidades productivas,

caracterizarlas en parte y analizar su evolución en un período determinado en función de diversas variables, como ocupación, producción, materias primas consumidas y/u otros insumos, etc.

Pero otras cuestiones, que se refieren más a la base del funcionamiento de la estructura económica y que, en consecuencia, son importantes como elementos explicativos, no pueden resolverse mediante esta organización de los datos. Así, por ejemplo, la concentración económica o la integración vertical no pueden visualizarse de manera acabada porque 1) la unidad censal no es la empresa sino el establecimiento y 2) no aparecen en los censos las vinculaciones entre ramas de actividad: cada "celda" correspondiente a una rama carece de vinculación con otra "celda" de cualquier otra rama. Esto a su vez dificulta reconocer las vinculaciones productivas entre actividades de una misma región, vinculaciones que llamaremos "encadenamientos" o "eslabonamientos". Es decir, la forma de agregación de la información censal opone fuertes restricciones —en algunos casos totales— a la identificación de estos procesos.

Esa misma forma de agregación, por otra parte, induce a confusiones respecto a la especificidad de ciertas actividades. Por ejemplo, en la información publicada sobre comercio y servicios, no es posible distinguir "almacenamiento de fruta" de "almacenamiento de otros alimentos en general", que, por supuesto, nada tiene que ver con la fruticultura. Pero antes que esto, más cuestionable aun es la inserción censal de "almacenamiento de frutas" en servicios; porque en el caso, por lo menos, de las frutas de pepita, su almacenamiento no reviste las características intrínsecas de lo que debería llamarse "servicios" como algo distinto a "industria". El almacenamiento de manzanas, por ejemplo, se asemeja más a un proceso industrial que a un servicio: la fruta llega a cierto lugar donde se cumple no meramente una función de almacenamiento o depósito hasta tanto salga al mercado sino también una función que consiste en someterla a una serie de procesos (limpieza, clasificación, empaquetado, refrigeración) sin

cuales es casi imposible su realización en el mercado, procesos

que no se diferencian mucho, por ejemplo, de los que se cumplen en un molino arrocero y que son considerados industriales.

Volviendo a los procesos de concentración, integración, etc., señalados por su importancia para entender la evolución de la fruticultura y sus efectos sobre el asentamiento en el Área, resulta necesario precisar los conceptos involucrados.

La *concentración económica, integración vertical y/u horizontal* son manifestaciones distintas de una misma realidad. Básicamente, consisten en el proceso de expansión económica de las empresas, que se manifiesta a través de 1) una empresa que aumenta su participación en el mercado, en cantidad y/o diversidad, 2) una empresa que absorbe a otras, o 3) dos o más empresas que se fusionan. Cuando este proceso se da en sólo una actividad o en varias no vinculadas se trata de integración horizontal. Cuando se da entre actividades vinculadas, conectadas se trata de integración vertical. En general, en todos estos procesos la intención de los agentes económicos que manejan las empresas es «raptar una porción del mercado mayor o de más altos ingresos. Entonces puede producirse un incremento de la producción, pero no necesariamente, porque también puede ocurrir que sólo los ineficientes se incrementen. Como se ve, cualquiera sea la forma de concretarse, este proceso tiene influencia decisiva sobre el desarrollo socioeconómico de los asentamientos humanos. No son irrelevantes sus consecuencias sobre la calidad de la vida en los asentamientos humanos.

La *concentración técnica* es un proceso similar pero referido a plantas o establecimientos, no a empresas. Por lo tanto, se puede medir con datos censales. La concentración técnica generalmente implica la concentración económica, pero no necesariamente. En efecto, puede consistir en una reestructuración interna de una determinada empresa, por la cual algunos de sus establecimientos aumenten de alguna manera su participación en el mercado y otros, por ejemplo, desaparezcan. De todas maneras, 1) la continuidad de este proceso, es decir en varios puntos en el tiempo, 2) su generalización en diferentes ramas de una misma región, 3) su generalización en ramas de actividad interconecta-

das en sus especialidades productivas, todos son rasgos que inducen a inferir que ha habido concentración económica.

Los *encadenamientos* o *eslabonamientos* entre actividades son, tal como aquí se usan estos términos, vinculaciones técnicas o productivas que se dan entre distintas ramas de actividad y que se pueden visualizar a través de la compra y/o venta de insumo entre empresas y/o establecimientos. Cuando se dan dentro de una misma región diremos que hay *encadenamientos regionales*. Estos tampoco aparecen directamente a través de datos censales, pero pueden reconocerse con la ayuda de las relaciones técnicas y otras fuentes bibliográficas y estadísticas. Desde ya, los encadenamientos regionales pueden implicar procesos de concentración económica o no, porque las relaciones interramales entre ramas pueden referirse a una misma empresa que opera de esa manera — en cuyo caso se trataría también de integración vertical— o a distintas empresas, que se vinculan en el mercado. De todas maneras, éste es el único de los procesos señalados del que a priori se podría esperar un resultado más ventajoso que perjudicial para el desarrollo regional porque: con la localización de nuevas plantas y/o empresas dentro del ámbito regional existe la posibilidad de retención o generación de una parte mayor de la renta regional y de la ocupación.

C.3. *Los encadenamientos y las actividades regionales principales*

Cuando en una región hay actividades encadenadas el estudio se hace más explicativo si es posible la identificación de esas actividades como conjunto. Para ello se requiere conocer las relaciones técnicas y productivas entre actividades. Pero además se necesita identificar la o las actividades básicas en el desarrollo de la región o subregión de que se trate y a partir de ellas establecer los encadenamientos que generan con otras actividades.

En este trabajo se denomina indistintamente actividad *predominante*, *principal* o *básica* de un asentamiento o de una región a aquella actividad o grupo de actividades que por la ocupación y/o valor de producción que genera aparecen constituyendo a

priori el motor de expansión del asentamiento o de la región en
i Misión.

Es decir, partiendo de una organización de la información por actividades como Jas que surge de los datos censales u otra •.miliar, la actividad básica puede consistir en sólo una actividad tcomo *ía* minería en la Periferia) o más de una (como ia fruti- iillura en el Alto Valle de la que sabemos a priori que no consiste únicamente en la producción agrícola del fruto). Cuando se trata de más de una actividad ya, desde la liásma determinación de ia actividad básica, partimos de considerar un cierto grado de encadenamiento entre algunas específicas v determinadas actividades. A estos primeros encadenamientos se e agregarán las restantes durante el proceso de análisis del caso que se esté tratando, para formar los conjuntos de acúvidades ni. is relevantes a la subregión en estudio.

Precisamente, en este trabajo se reconocen dos de esos con- |iuios con mayor precisión: son los denominados *sector frutícola* y *sector turístico*. Estos son particulares conjuntos de actividades mi ei conectadas que se extienden sobre los tres sectores tradicionales en que se clasifica la información censal.

Dentro del Área, el sector frutícola comprende el conjunto de actividades que comienza con la producción agrícola bajo riego de frutas de pepita y continúa con las actividades directa-mi ule ligadas a ésa. Son actividades que en la clasificación censal pueden corresponder al sector primario (producción agrícola), secundario (industrias vinícola, de conservas, dulces, zumos y iiiiías, de cajones) y/o al terciario (galpones de empaque, frigoríficos). Buena paite de estas actividades se originaron y comenzaron a estar ligadas a partir del surgimiento de las agroin-ilusirias. Es decir, a partir del momento en que la actividad pro-lluctiva no se limitó sólo a la extracción de fruta fresca y su comercialización, sino que también incluyó el proceso de transformación industrial de esa producción.

En el Área, a este sector a veces se lo denomina "fruticultura, pero este término es también usado en su sentido restringido, lu cual conduce a confusiones. Por lo tanto, en este análisis se utiliza preferentemente la expresión *sector frutícola*. Cuando se menciona

el término "fruticultura", se lo hace en su acepción más amplia, es decir, la que lo asimila a "sector frutícola".

La localización del sector frutícola no se restringe a los límites del Área de análisis, ni tampoco a una especialidad basada únicamente en la clase de frutas producidas en el Área (frutas de pepita). De alguna manera, el intento de identificar y seguir a este sector ha permitido detectar que 1) ciertas características de funcionamiento se repiten en otras regiones, con otras frutas, y que 2) en algunos casos se trata de las mismas empresas que actúan en otras regiones y también con otras frutas. Esto configura aun más al sector frutícola como un conjunto muy específico de muy diversas actividades, conjunto que no puede aprehenderse en su totalidad en este trabajo por las limitaciones que impone la información disponible y también porque el análisis está restringido sólo a un Área dentro del país, a pesar de que se hacen referencias a actividades extrarregionales cuando se cuenta con información sobre ellas. Con respecto a las limitaciones de información, se considera que utilizar en alguna medida esta concepción obliga, a través de soluciones transaccionales, a adaptar mejor los datos al tipo de análisis que aquí se persigue.

Otro aspecto de la modalidad de expresión del sector frutícola es que, según las localidades y según las empresas de que se trate, puede darse en la totalidad de su ciclo o sólo en parte. El *ciclo completo* del sector frutícola consiste en la producción y extracción del producto, el acondicionamiento de ese producto para transformarlo y terminarlo como bien de consumo (el procesamiento, el enfriado, el empaque, la fabricación de dulces, jugos, etc.) y la colocación de ese bien terminado en el mercado de consumo. En el Alto Valle se dan casos de empresas cuya acción cubre el ciclo completo y localidades donde se localiza cada una de todas las actividades que conforman el ciclo completo.

APÉNDICE 2

LAS FUENTES DE INFORMACIÓN Y LOS CONDICIONAMIENTOS A LAS TÉCNICAS DE INVESTIGACION

A. Los problemas de asignación de la información a las unidades espaciales

A.1. La asignación de información a las subregiones

Al describir en el Apéndice 1 la forma como se subregiona-lizó el Área se mencionó que uno de los requerimientos impuestos al método fue que las subregiones coincidieran con límites departamentales. También se señaló que sólo en un caso no fue posible aplicar este criterio: al distinguir las subregiones Alto Valle y Periferia del Alto Valle, pues aunque en conjunto ambas abarcan en su integridad los departamentos General Roca y Conlluencia, el límite interdepartamental atraviesa a ambas.

Como es sabido, aquel condicionamiento se debe a que en la mayor parte de los casos la información disponible está agregada por departamento y entonces, si éstos se dividen, surge el problema de descubrir algún criterio plausible para desagregar esa información entre partes de departamentos. La mayoría de las veces esto es extremadamente dificultoso, si no imposible. Excepcionalmente, ello por suerte se pudo hacer para los departa-

mentos General Roca y Confluencia desagregando la información por departamento y agregándola de nuevo para las subregiones Alto Valle y Periferia del Alto Valle, porque se trata de subregiones especializadas en producciones totalmente diferentes. El Alto Valle concentra la mayor parte de la actividad económica en el sector frutícola. Por lo tanto puede arriesgarse, con la seguridad de cometer sólo leves errores, que más del 90 por ciento de los establecimientos y de la ocupación en agricultura, industria y comercio vinculada con la fruticultura de ambos departamentos se localiza en el Alto Valle. La Periferia, en cambio, gira sólo en torno de la producción petrolífera, que poco permite el surgimiento de actividades conexas.

Entonces, para la asignación de la información en el Alto Valle y la Periferia según la disponibilidad y características de la información, los criterios aplicados se exponen a continuación, en un orden que desciende a partir de lo que es considerada la mejor situación para el estudio de asentamientos:

1. Cuando se dispone de información por localidad, se asignan exactamente a cada una y a sus respectivas subregiones las actividades correspondientes y sus magnitudes. Esto ocurre con la información sobre industria, comercio y servicios del censo de 1963,¹ porque se dispone de tabulados inéditos por localidad y ello permite asignar a cada subregión los datos que efectivamente le corresponden (así están construidas, para 1963, las tablas 4, 5 y 6).

2. Cuando el menor nivel de agregación espacial es el de departamento, pero se cuenta además con información por tipo de

¹ Durante todo el trabajo se mencionan los censos económicos con fecha 1963 y 1974. Esta denominación se debe a que así aparecen identificados en sus respectivas publicaciones. Sin embargo ambos fueron relevados con una distancia entre sí de 10 años, en abril de 1964 y en octubre de 1974 y ambos tienen cierta información referida al año anterior del relevamiento (1963 y 1973) y otra referida a la misma fecha de acopio del material. A pesar de lo cual difiere el año que se utilizó para denominarlo y en consecuencia la variable que primó para el Instituto Nacional de Estadística y Censos en la denominación.

actividad, se asigna la información según la especialidad productiva de las dos subregiones consideradas. De esta manera, a) toda la actividad agrícola se asignó al Alto Valle, puesto que la producción agrícola requiere riego y éste apenas supera la etapa de proyecto en la Periferia (es el caso de las tablas 2 y 3). Asimismo, b) la actividad industrial se asigna a la subregión correspondiente según de qué particular actividad industrial se trate. Cuando es posible asociar las especialidades productivas con una localización determinada, la asignación subregional no presenta problemas. Esto ocurre, por ejemplo, con la actividad agroindustrial, ligada a la producción de frutas y hortalizas, que se asignó íntegramente al Alto Valle (Tabla 18). Lo mismo podría hacerse con las destilerías de petróleo: asignarlas a la Periferia. Sin embargo, como esta actividad se desarrolla en dos o menos establecimientos, en la información censal no figura como una rama separada, sino que forma parte de la llamada "rama bolsa", es decir, de una rama que engloba a ésta y a todas las otras actividades que también se realizan en dos o menos establecimientos.

3. Cuando la información está agregada por departamento, pero no provee diferenciación por ramas (caso de comercio y servicios en el censo de 1974) o cuando, aunque haya diferenciación, no es posible aplicar un criterio ajustado de asignación por subregión (caso de ciertas ramas en industria, como, por ejemplo, las panaderías), entonces la totalidad de la actividad se asignó al Alto Valle: se consideró que en el Alto Valle se concentraba en mucho mayor grado que en la Periferia la actividad económica de ambas subregiones (así, por ejemplo, se construyeron las tablas 4, 5 y 6, en cuanto a los datos correspondientes a 1974).

4. En cualquiera de las dos situaciones anteriores para precisar la decisión tomada se hizo necesario además contar con información adicional proveniente de otras fuentes. En general, estas fuentes se utilizaron cuando los criterios anteriores no eran suficientemente confiables. Entonces se recurrió a información estadística no censal y a información narrativa. Ejemplo de lo

primero son las memorias de las Intendencias de Riego de Agua y Energía Eléctrica; de lo segundo, las historias de empresas que se encuentran en publicaciones del Rotary Club de Cipolletti.

A.2. *La asignación de información a las localidades*

En resumen, si bien en este trabajo se intenta reconocer las características económicas de asentamientos intermedios, como lo son algunas de las localidades del Área, no en todos los casos se dispone de información agregada para esta escala. Entonces, no siempre el análisis puede hacerse directamente para todas y cada una de las unidades locales' de análisis, por lo que a veces deberá realizarse también en forma global, además de individual. Se aclarará esto de inmediato.

El *análisis individual* se refiere a cada localidad tomada por separado —lo que incluye su área de influencia inmediata— y el *análisis global* se refiere a una localidad o a un conjunto de localidades, pero cuyas áreas de influencias se incluyen sin una delimitación precisa, se trata de diversas situaciones que se presentan cuando no se cuenta con información por localidad.

Hacer un análisis global significa aquí estudiar características de un asentamiento o un grupo de asentamientos a partir de información más agregada espacialmente que aquella que se refiere a una localidad específica. Considerando las deficiencias *ie* que adolece la información estadística argentina, es inevitable ocurrir a este tipo de mecanismos cuando se busca conocer algunos aspectos de ciertos asentamientos. Pero recurrir al análisis global no invalida el estudio porque permite al menos visualizar las características socioeconómicas de varios asentamientos con características similares (meras aglomeraciones o comunas) y/o de un asentamiento con un área de influencia que, aunque no justadamente limitada, se sabe a priori que los errores que se pueden cometer son mínimos, porque son áreas cuyo nivel de actividad también es mínimo. Además, es en estos casos cuando más se ha recurrido a información adicional, desde la revisión bibliográfica hasta la consulta a informante clave, a fin de corroborar la corrección de ciertos asertos o de dilucidar las diferencias

específicas entre asentamientos estudiados globalmente. Desde ya, no se pretende con este procedimiento agotar la comprensión que se obtendría mediante el estudio individual de cada localidad. Sin embargo, se verá que ciertas características del Área permiten que a través del análisis global se pueda lograr una comprensión particularizada de sus asentamientos.

Para el *análisis individual* la única fuente censal que provee datos desagregados por localidad son unos tabulados inéditos del censo económico nacional de 1963; el de 1974 sólo los provee agregados por departamento,² al igual que los censos agropecuarios de 1960 y 1969. En cuanto a datos no censales, hay cierta información estadística y narrativa por localidad pero en general sólo para las localidades más importantes.

De todas maneras, cualquiera sea el nivel de agregación en que esté disponible, toda esta información presenta fuertes limitaciones para su uso en forma inmediata.

Por ejemplo, los datos disponibles por localidad del censo económico de 1963 contienen información sobre industria, comercio y servicios, pero el concepto de localidad utilizado no siempre es coincidente con el del censo de población o, si lo es, no concuerda con nuestra definición de localidad y, en consecuencia, para nuestros fines la información relevada dentro del área que se delimitó como "localidad" no es siempre adecuada. Comparando esos tabulados de 1963 con información del mismo censo elaborado por la Provincia de Río Negro y con información DO censal del mismo año, se puede inferir que el concepto de "localidad" utilizado en los tabulados llevó a subdelimitar localidades y, en consecuencia, numerosos establecimientos industriales que corresponde incluir en ciertas localidades han quedado

² El censo de 1974, resultados provisionales, sólo da datos por departamento para industria; para comercio y servicios la situación es peor, por-Hi i» sólo viene dado el dato del total provincial.

en esos datos fuera de toda localidad. En efecto, los mismos consisten en un listado de información por localidad y, además un "código bolsa" que es una agregación de datos departamentales que no identifica la localidad correspondiente. Este "código bolsa" se supone que agrupa las actividades establecidas fuera de toda localidad. Sin embargo, se han detectado casos que, lejos de tener que incluirse en ese código, tienen una localización precisa dentro de determinadas localidades. Además, buena parte de los casos incluidos en el código bolsa presentan mayor interés para el análisis (en general por su magnitud) que la información que fue efectivamente relevada dentro de localidades. Por ejemplo, en el código bolsa de industria del departamento Confluencia está comprendido un número de establecimientos equivalente al 10 por ciento de los existentes en la localidad JNeuquén, pero igual ocupación y, lo que es más importante, cinco veces mayor valor de producción que en la localidad Neuquén.

Dadas situaciones como ésta, y dado que interesa aquí sobre todo realizar análisis por localidad, las soluciones que se encontraron son dos:

1. Reemplazar la información censal nacional por información de otra fuente, si existe, que merezca más fe. Esta sería la solución óptima. Así se ha trabajado, por ejemplo, para 1963 en el departamento General Roca, pues una publicación provincial provee un listado por localidades del mismo censo (1963), con información sobre actividades económicas que *prima jacte* es correcta.

2. Reducir al mínimo los componentes del código bolsa con la ayuda de información complementaria, y asignarlos a las localidades correspondientes. Después de aplicar este procedimiento deben quedar en el código bolsa valores que, en cada caso específico, sean considerados razonables, en cuanto a localizaciones fuera de toda localidad. Recién entonces se comienza a analizar en escala local, y sólo con valores porcentuales —porque a esta altura de la depuración sería pretencioso trabajar con cifras absolutas— de manera que por lo menos se obtenga una idea aproximada de la posición relativa que corresponde a cada localidad.

Así se ha trabajado, por ejemplo con la información censal correspondiente al departamento Confluencia, Algunas variables alcanzaban en el código bolsa del departamento valores sospechosamente altos. Primero se extrajo del mismo la rama "destilería", que elevaba considerablemente la ocupación y el valor de producción. Pero el código bolsa continuaba detentando altos valores. Recurriendo a información de las Intendencias de Riego se comprobó que un grupo de actividades deberían haber sido asignadas a Centenario y Plottier, pues se referían a actividades del sector frutícola, que se localizan preferentemente en estas localidades. Es decir, el procedimiento utilizado en estos casos en un continuo proceso de depuración hasta alcanzar un resultado considerado aceptable en base a una apreciación previa que se tiene de la situación, y que también se va permanentemente depurando en este mismo proceso, en el que concluyen numerosas fuentes informativas.

Debe hacerse notar que no en todos los casos puede reasignarse correctamente el código bolsi entre las localidades de un departamento. Puede ocurrir que, después de una depuración, el código bolsa continúe detentando altos valores que no se pueden justificar, en cuyo caso deberá desecharse el procedimiento y, en consecuencia, las localidades involucradas sólo podrán ser analizadas por un procedimiento global.

Para el *análisis global* se manejó principalmente información agregada en el nivel departamental, conviene exponer las varias situaciones que se presentan, ordenadas desde la más favorable para el estudio de asentamientos a la que tiene mayores dificultades, ellas son:

1. En el departamento sólo existe una localidad, o hay una localidad "dominante", (que cumple las funciones de un "polo" de atracción casi exclusivo). En este caso la información para todo el departamento se asigna a esa localidad, incluida, si existe,

su área de influencia. Luego se trata de identificar las actividades que tienen lugar en la zona de población aglomerada (aglomeración). Así se hace en el caso de la localidad Río Colorado, departamento Pichi Mahuida.

2. En el departamento existen varias localidades pero mediante el uso de información adicional se infiere que ellas presentan especialidades y estructuras productivas similares, diferenciándose más bien sólo por la magnitud alcanzada en el desarrollo de su actividad económica. Es el caso de las localidades del Valle Medio (departamento Avellaneda). Aquí el análisis global permite visualizar el funcionamiento económico de los asentamientos en forma conjunta. Para dar una imagen específica de cada uno se recurre a fuentes complementarias.

3. En el departamento existen varias localidades con actividades productivas diferentes. En estos casos se asigna información a cada localidad y su área de influencia en la medida en que se tenga conocimiento por el uso de fuentes adicionales de sus respectivas especialidades. Cuando esto no es posible se recurre a otro tipo de fuentes que aporten indicios para aplicar algún otro criterio de asignación, y si no se utiliza la información disponible para caracterizar en forma general la subregión de la que esas localidades forman parte. Algunos de estos procedimientos se aplicaron en la subregión Lagos y Montañas donde San Carlos de Bariloche tiene una base turística y El Bolsón una más bien agrícola.

A.2.a. La selección de las localidades

El método de trabajo expuesto permite reconocer las particularidades de funcionamiento de ciertas localidades individuales. Para la mayoría de las localidades del Área, se llega por lo menos a visualizar diferenciaciones entre grupos de asentamientos, lo que ya es un avance en la dirección hacia la que apunta este estudio. Para alcanzar mayor especificidad en el análisis, se seleccionaron, para cada subregión, ciertos asentamientos que son sometidos a estudios particulares. Tal selección es consecuencia de que se

trabaja con información secundaria y por lo tanto no es posible hacer un estudio detallado de todos los asentamientos del Área: entre otras razones, porque con la información utilizada no se puede pretender el grado de detalle y precisión que sólo podría suministrar un trabajo de campo. Y precisamente se espera que este estudio aporte criterios adecuados de selección de casos relevantes para efectuar trabajos de campo de un Área tan extensa y diversificada como la que aquí se ha adoptado como universo de estudio.

Los asentamientos seleccionados para estudios particulares son los que muestran mayor nivel de actividad económica en cada subregión, puesto que para ellos se disponía por lo general de más amplia cobertura informativa, en cuanto a cantidad, diversidad y accesibilidad. Así, en cuanto al Alto Valle el análisis se centró en las seis localidades que concentran la mayor parte de la actividad económica de la subregión toda, es decir, Cinco Saltos, Cipolletti, Alien, General Roca y Villa Regina (departamento General Roca) y Neuquén (departamento Confluencia). Para las restantes localidades (comunas) de esta subregión se realizó un análisis más general. Ellas son: Contralmirante Cordero, General Fernández Oro, Cervantes, Mainqué, Ingeniero Luis A. Huergo, General Enrique Godoy y Chichinales (departamento General Roca) y Centenario, Plottier y Senillosa (departamento Confluencia). Para que se tenga una idea de cuan poco importantes son estas últimas localidades comparadas con las nombradas anteriormente, nótese que cinco de las seis principales, las que corresponden al departamento General Roca, detentaban en 1963 más del 80 por ciento de la actividad económica relevada en el censo de ese año para el departamento entero en cualquiera de las variables consideradas. Algo similar ocurre con la comuna Neuquén en relación al total del departamento Confluencia en cuanto a comercio y servicios. No así en cuanto a industria, por 1) existir una destilería de petróleo en el mismo departamento pero en otra subregión —Periferia del Alto Valle—, destilería que da a la parte neuquina de la Periferia un peso decisivo en todas las variables de industria del departamento

Confluencia, y 2) localizarse las actividades del sector frutícola preferentemente no en Neuquén, sino en Centenario y Plottier.

Precisamente, estas dos últimas localidades son ejemplos de excepciones al método de trabajo recién expuesto: para el análisis de la actividad industrial, Centenario y Plottier recibirán un tratamiento pormenorizado porque ambas son muy importantes para comprender cómo se desarrolla la actividad industrial en el departamento Confluencia.

Para terminar, el método expuesto tuvo suficiente ductilidad como para adaptarse a situaciones especiales que durante el trabajo de investigación se iban detectando. Es decir, no se analizan únicamente las localidades más importantes, ni para cada localidad el total de su actividad económica, sino que, por ejemplo, cuando la información revela la presencia de cierto tipo de actividad cuyo estudio es interesante para comprender cómo funciona un particular asentamiento, esa actividad se estudia con cierto detalle. Por lo tanto, es al tratar cada subregión que se señalan cuáles son y por qué se seleccionan los asentamientos a los que se dedica un análisis más detallado, y qué aspectos se analizan.

B. El análisis de las actividades económicas: aspectos tratados

En este apartado se aclaran algunos procedimientos aplicados en los análisis y se expone en forma general cómo se han estudiado las actividades económicas.

El período comprende la etapa agroindustrial de la economía valletana, que en cierto modo signa el desarrollo del resto del Área. Esa etapa tuvo sus comienzos hacia fines de la década de 1950 y se prolongó por lo menos hasta fines de la de 1970, cuando se inició un período crítico en la economía valletana, cuyas consecuencias todavía no se pueden diagnosticar con precisión. Es decir, esa etapa o ciclo abarca aproximadamente quince a veinte años. Es éste el período que aquí se estudia, extendiéndolo un

poco más acá o más allá según el aspecto a analizar y la disponibilidad de información.

Como el contenido de este apartado está íntimamente vinculado a los procedimientos utilizados para analizar las fuentes de información disponibles, la exposición seguirá el ordenamiento ([iie surge de la clasificación censal de actividades.

B.1. *La actividad agropecuaria*

En principio debe señalarse que la información de los *censos agropecuarios* de 1960 y 1969 y del *empadronamiento agropecuario* de 1975 no son *comparables* directamente. Para hacerlos comparables debería aplicarse, y ello no siempre es siquiera posible, en cada caso de análisis y en sus respectivas variables procedimientos de ajustes que superan las posibilidades de este trabajo. Un ejemplo es que la superficie censada en la Provincia de I tío Negro fue, en cifras redondas, de 12 millones de hectáreas en 1960 y de 15 millones en 1969 y 1975. Pero, por el conocimiento general que se tiene de la Provincia, no es posible que en sólo una década se haya incrementado en 3 millones de hectáreas el suelo bajo ocupación productiva; por el contrario, en los últimos veinte años dicha ocupación no puede haber variado sustancialmente. Por lo tanto, esa diferencia de 3 millones de hectáreas sólo puede deberse a errores en los correspondientes relevamientos censales o estimaciones. Al respecto debe tenerse en cuenta ([iie los datos de los censos agropecuarios no se recogen barriendo toda la superficie territorial sino basándose en información «luda por los productores que se presentan para ser empadronados. Además, en 1969 y 1975 sólo se sometió al relevamiento el 75 por ciento de la superficie de la Provincia. Por otra parte, la recopilación y análisis de la información para este trabajo se realizó durante el año 1979 y en ese año todavía no estaba disponible toda la información suministrada por el censo agropecuario de 1969; sólo se había publicado un pequeño folleto con datos aislados. Cuando salió a la luz la publicación completa del censo ya no era posible utilizarla en su totalidad; no se podía hacerlo < I ;rectamente pues se sabía, en parte por el análisis ya realizado

de los datos publicados anteriormente, que para el Área de estudio esta información debía ser sometida a una minuciosa tarea de depuración. Por todo ello el censo de 1969 no fue utilizado aquí exhaustivamente.

Por los motivos señalados, y ante la imposibilidad de someter los datos censales a un estudio exhaustivo que intentara, mediante complicados procedimientos, eliminar incongruencias, se decidió: 1) utilizar la información censal como referencia general sólo cuando no existe otra fuente más confiable, corroborarla en lo posible compulsándola con otras fuentes, y no extraer de ella conclusiones demasiado rotundas; 2) trabajar sólo con una fuente censal para cada análisis particular y seleccionarla en base a algún criterio de confiabilidad según su mejor adaptación al específico tipo de estudio emprendido; y 3) utilizar datos provenientes de dos fuentes censales sólo cuando ellos hayan sido previamente ajustados y sea entonces posible realizar un análisis comparativo.

Con similares características a lo anterior, también en estadísticas no censales se han encontrado *diferencias en las magnitudes absolutas* de ciertos datos. Por eso se ha preferido en general trabajar con valores redondeados o con porcentajes de participación, que dan una idea de lo que ocurre sin caer en pretenciosas exactitudes erróneas. En forma especial se ha procedido de esta manera con los datos de producción agropecuaria (número de cabezas de ganado, hectáreas cultivadas y/o toneladas producidas en distintas campañas agrícolas), toda vez que se han encontrado diferencias entre dos o más fuentes de información. Un ejemplo extremo es el de producción de manzanas en la campaña agrícola 1972-1973, que sufrió las consecuencias de una fuerte helada que hizo descender los niveles de producción. Sin embargo, esto no aparece en todas las fuentes. Así, para esta campaña se dispone de tres datos sustancialmente distintos: 162.868 y 510.557 toneladas.³

³Las fuentes de donde se han recogido estas tres cifras son, respectivamente: Río Negro, Dirección de Estadística y Censos, *Río Negro en cifras*, tomo I, Año 1980, Período 1970-1978, Viedma, 1980, Cuadro 29; Instituto Nacional de

Si bien es éste un caso límite, ejemplifica el nivel de distorsión que puede producir un análisis que haga uso acrítico de información disponible. Por eso el procedimiento aquí seguido ha sido, en todos los casos, recurrir a la fuente primaria del dato y no a las referencias secundarias, terciarias o hasta cuaternarias, o si no utilizar éstas, pero corroborarlas previamente y, cuando aparecen diferencias, trabajar con cifras redondeadas, tendencias y porcentajes de participación que evitan inducir a creer que se trata de datos exactos y previenen de formular opiniones con-cluyentes pero erróneas.

Para determinar los *productos principales del sector agropecuario* y las modificaciones sufridas por las especializaciones productivas por departamento y subregión, se han utilizado listados de valor bruto de producción agropecuaria basados en datos de los censos agropecuarios nacionales de 1960 y 1969.⁴ Con esta información no se pretende alcanzar una verdadera explicación de las causas de las modificaciones operadas entre los dos momentos para los cuales se dispone de información. Sería arriesgado intentarlo con la sola base de las variaciones ocurridas entre sólo dos campañas agrícolas y también porque, para cualquiera de los productos que se consideren, la producción respectiva en uno o los dos años tomados como base puede haber sido totalmente atípica.

Tecnología Agropecuaria (INTA), "Manzana: Estructura regional y destino de la producción", Serie Informe por Producto, N° 2, Mayo de 1975, Apéndice estadístico; y Consejo Federal de Inversión (CFI), *Análisis y evaluación...*, op. cit., Tomo I, p. 169.

⁴ Estos listados provienen de una investigación en curso de Floreal Forni y otros, "Estructura ocupacional del sector agropecuario argentino 1914-1969", Buenos Aires, Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL)-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CO-NICET).

Por lo tanto, con el fin de señalar tendencias se ha ampliado el campo informativo. Se ha recurrido en algunos casos a información adicional no censal, proveniente de las memorias de las Intendencias de Riego, de la Secretaría de Agricultura y Ganadería o de otras instituciones públicas y privadas de la región.

Para poder realizar un análisis exhaustivo debería contarse con una serie confiable y continuada de datos de valor de producción, por ejemplo una secuencia quincenal, completada con información sobre producciones y precios promedios anuales por producto.

Tampoco, con la notoria excepción del de 1947, los censos agropecuarios aportan información comparable y confiable para el análisis de *tenencia según régimen legal*. Los censos de 1960 y 1969 sólo proveen, desagregado por departamento, el régimen legal en superficie y no en número de explotaciones (el de 1947 provee ambos tipos de datos). Pero, además, para el Alto Valle, al comparar la información por superficie del censo de 1960 con el de 1947 aparece, por ejemplo, que el departamento General Roca disminuyó la superficie de las explotaciones en todas las categorías en 1960 respecto de 1947. Es decir, habría *disminuido* la superficie total que en el departamento se destina a la producción agropecuaria, algo que se sabe por muchas otras fuentes que es falso. Si uno apela confiadamente a esta información podría concluir que hacia 1960 los propietarios se habrían despojado de sus tierras, pero como también lo habrían hecho los arrendatarios, el fisco, etc., entonces da para pensar que esa tierra ha dejado de pertenecer al departamento en cuestión.

En estas condiciones y con muy limitada información complementaria es muy difícil hacer algún análisis de las formas de tenencia legal. Acaso se podría realizar luego de practicar complicados ajustes a la información. Respecto a este punto, por consiguiente, todo lo que se introdujo en el estudio está limitado a datos sueltos que provienen de muy diversas fuentes y que de alguna manera proporcionan alguna comprensión del fenómeno.

Similar falta de confiabilidad de la información censal afecta la posibilidad de analizar la *tenencia según tamaño de propiedades*. Sin embargo, para estudiarla hay más información complementaria disponible. Es verdad que para algunas subregiones hubo que desear hacer este tipo de análisis, pero para otras se pudo sacar provecho de información del censo de 1969, o del empadronamiento ganadero de 1975, o del catastro provincial o, rmaimente, de las Intendencias de Riego. Es decir, no se pudo apiicar una metodología común para todas las subregiones, porque la cantidad, tipo y calidad de la información existente varían entre una y otra y porque en algunas se presentaron limitaciones específicas que impidieron usar una u otra fuente.

Para estudiar la tenencia según tamaño en el *Alto Valle*, en ar de información censal se prefirieron utilizar datos de las memorias anuales de las Intendencias de Riego de Agua y Energía, porque éstos se ofrecen por distrito de riego, áreas menores que departamento, formadas por uno, dos o tres comunas adyacentes. Dada la organización de esta información fue posible excluir la categoría de lotes entre 0 y 1 hectárea que no deben ser considerados verdaderas explotaciones rurales. En general se trata de casas quinta cuyos ocupantes deben obtener su ingreso fuera de la explotación de esos predios. Una restricción de esta fuente, que también se presenta en la información censal, es que la unidad de análisis es el lote (unidad registrada para el suministro de riego en la Inspección respectiva), no siempre equivalente a una unidad patrimonial, porque un mismo propietario X>uede tener más de un lote en producción. Esta última, aunque no es la situación más común afecta las conclusiones que se pueden obtener. Estas dificultades en cierta medida se aminoran porque el objetivo que aquí se persigue es más descubrir tendencias que describir minuciosamente una situación concreta.

Por otra parte, por la disponibilidad de información, sólo es posible analizar esta tendencia para la década de 1970, lo cual restringe la amplitud del estudio.

Por último, para este estudio debe definirse el tamaño mínimo de explotación rentable. Para ello, en base a una unidad de

explotación especializada en manzano se adoptaron los límites inferior y superior de tamaño mínimo requerido para la subsistencia de una familia tipo y luego se los aplicó a los otros productos. Esto implica 1) incluir en el rango entre el límite inferior y el superior las diferencias tecnológicas y de manejo del predio, y 2) suponer que ese tamaño, determinado para la producción de manzano, sigue siendo válido si se extiende a cualquier otro producto agrícola del Alto Valle. Predios por debajo de ese tamaño se juzga son minifundios, estén plantados con manzanos o cualquier otro cultivo frutihortícola, porque a igual superficie el manzano es el más rentable de todos los cultivos del Alto Valle. En otras palabras, a igual rentabilidad, cualquier otro cultivo requiere mayor superficie para la subsistencia de una familia tipo. En el *Valle Medio*, para el análisis por tamaño se utilizó un relevamiento catastral de la isla Choele-Choel realizado por la Provincia de Río Negro, debido a que en esta área se está poniendo en práctica un proyecto del estado nacional de desarrollo agropecuario. A pesar de abarcar un ámbito espacial bastante más reducido, esta información es más valiosa que la provista por las intendencias de riego, porque viene dada por explotación, unidad que se acerca más que el lote bajo riego a la unidad patrimonial.

En el *Nordeste* y en la *Línea Sud*, el análisis por tamaño se hizo para las explotaciones dedicadas a la ganadería. En el Nordeste porque es una de las principales subregiones productoras de bovinos del Área, por lo cual convenía centrar el estudio en las explotaciones dedicadas a esa actividad; en la Línea Sud, porque prácticamente sólo hay ganadería ovina y la agricultura es casi inexistente. Por otra parte, en ambas subregiones se decidió analizar sólo las explotaciones que superaran cierto tamaño mínimo, por debajo del cual sería excepcional que un establecimiento se dedique a la ganadería.

Como la información que se refiere a tamaño no viene clasificada según tipo de actividad, aplicar este último procedimiento de alguna manera permite aislar los casos en que se practica la agricultura, realizada en general en establecimientos de mucho menor tamaño, puesto que, en el Área, la agricultura para pros

perar requiere del riego. Dicho de otro modo, es posible aplicar este método en el Área porque la actividad agrícola y la pecuaria se realizan en explotaciones de distintas características y, lo que es más importante, en zonas diferentes: la agricultura necesita riego y la ganadería no, pues le bastan grandes extensiones de secano.

De acuerdo a las formas productivas de las explotaciones pecuarias del Área y a partir de la organización de la información disponible (el censo de 1969), se adoptó 1.000 hectáreas como límite inferior de tamaño de explotación dedicada a la ganadería. Un factor, entre otros, que se tuvo en cuenta para adoptar esta cifra es que se sabe que la superficie promedio de los establecimientos pecuarios en las subregiones básicamente ganaderas del Área supera las 2.500 hectáreas. La excepción es el departamento Adolfo Alsina, por la influencia de un programa de desarrollo que estimula la existencia de establecimientos de menor tamaño en que el secano y el riego se complementen.⁵

En efecto, es en *Bajo Valle y Costa Atlántica* donde mayores son las dificultades para analizar la tenencia según tamaño, porque a los problemas de comparabilidad de información ya comentados se agregan los originados en las específicas características de su actividad agropecuaria. Por un lado, no existe una actividad agropecuaria netamente dominante a la que puedan atribuirse los datos censales, que no vienen desagregados por actividad. Por otro lado, la actividad bovina, la ovina y la agricultura bajo riego se practican no sólo en explotaciones dedicadas exclusivamente a una de ellas; también suelen practicarse las tres en una misma explotación, sobre todo como consecuencia del Programa de Desarrollo del Valle Inferior que pretende la complementación meseta-valle. Esto impide realizar un análisis de tenencia según tamaño con datos que no estén desagregados por actividad: el tamaño de explotación que se juzgaría "eficiente" varía según la actividad. Pero aun disponiendo de esa división por

⁵ Al respecto véase CF1, *Análisis y...*, op. cit., Tomo II, p. 297.

actividad un problema más se agrega en esta subregión, y es que una misma actividad, la bovina, puede transcurrir en dos tamaños distintos de explotación hasta que se llega al producto final. Es éste el caso de un propietario que posee un establecimiento de gran extensión en la meseta destinado a la cría de ganado vacuno y otro de pocas hectáreas en la zona irrigada para el engorde del mismo ganado.

En conclusión, considerando en conjunto los problemas que acaban de comentarse, no es posible hacer el análisis de tamaño de la tierra. Sólo se intentó, por lo tanto, a partir de datos del empadronamiento nacional ganadero de 1975, dar una cierta idea que se aproxime a lo que es el tamaño de las explotaciones en la actividad pecuaria. Se utilizó esta información porque se refiere sólo a la actividad pecuaria, y porque en alguna medida puede diferenciarse entre la que se refiere al ganado vacuno de la que se refiere al lanar. Pero no son datos referidos precisamente al tamaño de la explotación agropecuaria: no corresponden al número de explotaciones según escala de *superficie* sino según escala de *cabezas de ganado*. Hacer sobre esta base inferencias sobre tamaño de explotación implica introducir un fuerte supuesto: el de igualdad de condiciones de eficiencia y productividad. Si este supuesto se cumpliera, se obtendría una distribución homogénea del tamaño de las explotaciones según el número de cabezas de ganado que tengan. Además, la ventaja de que se refieran sólo a la actividad pecuaria y distingan explotaciones según estén dedicadas al ganado vacuno o al lanar, no evita posibles superposiciones: una misma explotación puede haber sido censada dos veces si en ella se practica tanto la cría del vacuno como la del lanar. Un análisis basado en estos datos sólo puede ser tentativo, pero sin duda útil para aproximarse al conocimiento del tamaño de las explotaciones agropecuarias de la subregión.

Finalmente para hacer un análisis en profundidad sobre tenencia de la tierra debería disponerse de información comparable a lo largo de una serie de años en la cual las unidades de análisis estén clasificadas por tamaño y por régimen legal de tenencia, al mismo tiempo (información cruzada).⁶ Se obtendría así una cabal

comprensión de los procesos que están teniendo lugar en la base productiva del Área, la agricultura, y ello permitiría proyectar su desarrollo con mayor precisión.

El análisis de *uso del suelo* se realizó sólo para las subregiones Alto Valle y Valle Medio; sólo para éstas se disponía de información completa por producto y por distritos de riego, proveniente de las respectivas intendencias de riego. Aunque ya fue señalado, los distritos de riego se componen de una, dos o tres comunas, y dada la información disponible no se puede aspirar a un mayor grado de desagregación. En las demás subregiones el análisis se limitó a la evolución de la producción agrícola principal.

El análisis de la *ocupación de mano de obra agropecuaria* no se pudo realizar. La única información de que se dispone proviene del censo agropecuario de 1969, pero está agregada sólo por departamento. Y es tal la variedad de situaciones que pueden presentar asentamientos de un mismo departamento que datos tan agregados invalidarían la utilidad en este tipo de análisis. La especificidad de la estructura productiva de cada asentamiento varía según la fuerza de trabajo sea más o menos numerosa, según sea más o menos fija o transitoria, según esta última esté o no ocupada en otras actividades económicas el resto del año, según la magnitud del trabajo familiar, etc. Todos estos rasgos tienen efectos diferenciales sobre el desarrollo de un asentamiento y sobre varias de sus características específicas, como el equipamiento de servicios comunitarios.

Estas dificultades se podrían salvar en aquellos departamentos cuyos asentamientos presentan mucha similitud en la base productiva que los sustenta. Por ejemplo, en el departamento Avellaneda la diferencia entre asentamientos es más de magnitud que de especialidad y estructura productiva, por lo cual el análisis global permitiría visualizar las características de la ocupación. Pero

⁶ El censo nacional agropecuario de 1969 provee información de este tipo, pero agregada por provincia, no por departamento.

entonces aparece otra limitación: la fecha en que se relevaron los datos censales, que al ser coincidente con los picos de demanda de mano de obra sólo da cuenta de algunos aspectos importantes referidos a la ocupación, como la ocupación total, no la transitoria y Ja permanente en forma separada. El censo se tomó el 1 de marzo de 1970 y la mayor demanda de mano de obra en el Valle Medio —y por supuesto también en el Alto Valle— se produce durante las cosechas de manzanas, peras y tomates, que son simultáneas y ocurren durante los tres primeros meses del año, con algunos pequeños desfasajes hacia atrás o adelante según el producto de que se trate. Finalmente una última restricción para este tipo de estudio proviene de la conformación territorial de la subregión más importante (en actividad económica) del Área: el Alto Valle. Esta subregión está formada por partes de dos departamentos, General Roca y Confluencia, y el resto de ambos corresponde a Ja subregión Periferia, cuyos asentamientos, aunque tienen una base productiva distinta que los del Alto Valle, tienen también una ocupación muy alta y la información disponible no permite separar la parte correspondiente a cada subregión.

B.2. *La actividad industrial*

Para el análisis de la actividad industrial se han utilizado los censos económicos de 1963 y 1974, materiales narrativos y estadísticas de instituciones públicas y privadas (direcciones provinciales de estadística y censos, Corporación de Productores de Fruta de Río Negro, etc.). Al igual que para el análisis de la actividad agropecuaria, cuando este trabajo se estaba terminando

se dispuso de los resultados definitivos del censo de 1974. Rehacer el análisis hubiera demandado un esfuerzo poco justificable. Tero, además, se prefirió utilizar los datos provisionales porque: 1) sólo se publicaron resultados definitivos para industria, no para comercio, y 2) los datos definitivos para industria estaban menos desagregados que los requeridos para algunas partes de la liaba (ejemplos son las tablas 18 y 26), que se habían preparado en base a tabulados inéditos en cifras provisionales.

También otras cuestiones ya señaladas al comentar cómo se efectuó el análisis de la actividad agropecuaria valen en el caso de manufactura. Así, las *diferencias en las magnitudes absolutas* para un mismo dato. Cuando esto ocurrió se buscó la causa de la diferencia en otros materiales que permitieran dar más crédito a una cifra que a otra, o se utilizó una de las cifras y se dejó constancia de la diferencia o, por último, se desecharon las cifras con trovertidas,

Tampoco al estudiar la industria los distintos censos son directamente *comparables* y por ende hubo que realizar algunos ajustes. El principal consistió en extraer de los datos de manufactura del censo de 1963 la rama "reaparición de vehículos au-(omotores)" y transferirla a servicios, como figuraba asignada en el censo de 1974. La magnitud de esta rama en muchas localidades es muy grande en relación con muchas otras, por lo cual de no ajustar los datos las conclusiones pueden llegar a ser completamente erróneas.

Otra cuestión que se presenta con los datos de manufactura y que también ya se señaló para datos sobre el agro es que los censos no usan el concepto de *empresa* como unidad patrimonial; el dato viene siempre por establecimiento cuando puede suceder que dos o más establecimientos pertenezcan a una misma empresa. Por esto, la información censal sólo permite reconocer la *concentración técnica*; sobre la *económica*, referida a empresas, no hay información censal. Si bien aquí se trabajará en principio con el primer proceso (véase Tabla 18), cierta información no censal, sobre algunas de las empresas que operan en el Alto Valle permitirá visualizar el segundo, por lo menos en esta subregión.

El análisis de los procesos económicos de la actividad industrial consiste en una comparación por ramas de actividad a cinco dígitos (código CIU). Se utiliza este nivel de desagregación por ramas porque el mismo permite visualizar mejor ciertos procesos —como la concentración técnica, los encadenamientos regionales, las diferencias de productividad—. Sin embargo trabajar de esta forma es una ardua tarea que en algunos casos no siempre es posible o se justifica. Así ocurre en ciertos universos de estudio de subregiones del Área —por ejemplo Línea Sud-Periferia— que son muy reducidos o muy

especializados. Más aun esta rama porque en este trabajo se utiliza la más pequeña unidad de análisis espacial disponible. Entonces a una mayor estratificación, espacial y por rama, aumentan los casos no identificables, es decir incluidos en la rama bolsa, por estar tomados por actividades que en el departamento en cuestión no poseen más de dos establecimientos. Téngase en cuenta que en la parte rionegrina del Alto Valle —la zona industrial decididamente más importante de toda el Área— la ocupación industrial total en 1974, para todas las ramas en conjunto, era de sólo 8.000 personas que trabajaban en 700 establecimientos. Entonces si éste es el universo más amplio en otros casos como la Línea Sud o la Periferia una estratificación tan minuciosa suele no ser útil porque no aparecen los aspectos más relevantes, y entonces es necesario recurrir a otras fuentes río censales.

Por otra parte la comparación de datos referidos a dos puntos en el tiempo, 1963 y 1974, presenta varios problemas, los más importantes son:

1) El cambio del código censal en 1974, problema que pudo salvarse porque se obtuvo un listado de equivalencias.⁷

2) La ausencia de datos por localidad para 1974, aunque no para 1963, impide vincular el proceso directamente con asentamientos. Sólo en algunos casos puede conocerse o al menos suponerse dónde están localizados ciertos establecimientos, mediante la compulsión de otras fuentes.

3) La dificultad de analizar la evolución de la producción según valores agregados. Los censos económicos de 1963 y 1974 (datos provisionales) no proveen información sobre valor agregado por ramas a cinco dígitos, código CIIU (o su equivalente para 1963) y por departamento. En este nivel de agregación sólo se dispuso de datos sobre valor de producción y en base a éstos no puede conocerse qué ocurre exclusivamente con el valor generado en la misma, porque los insumos —producidos en otras ramas— forman

⁷ Al respecto véase Javier Lindenboim, "Políticas de promoción regional en la Argentina y efectos poblacionales en los centros urbanos", Buenos Aires, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), trabajo inédito.

parte del valor de producción que se está analizando. Por esto, cuando aquí se hacen afirmaciones referidas al valor generado en la rama, como parten de comparaciones en valores de producción se las ha corroborado. Es decir, se ha indagado si la situación observada se debe más bien a cambios en ciertos insumos componentes del producto final, fundamentalmente materias primas, que a modificaciones en la parte de producto específicamente generada en la rama bajo análisis. Para ello se ha utilizado información censal agregada para la provincia toda, es decir en una escala espacial más macro que la que como regla en este trabajo se usa.

Las ramas que se analizan son todas aquéllas que en 1974 representaban (sumando de mayor a menor) el 80 por ciento del valor de producción total de cada departamento. Para observar el proceso de concentración se comparan éstas con sus equivalentes en el censo de 1963 (para este último año, como se cuenta con un listado por localidad, se señalan las localizaciones más relevantes).

De esta manera las ramas más importantes en valor de producción en 1974 no necesariamente lo son para 1963. Por esta razón, el conjunto de actividades que se analizan en ningún caso alcanzan a cubrir en 1963 el 80 por ciento del valor de producción departamental de ese año: las ramas que figuran en el listado de 1963 son sólo equivalentes de las más importantes en 1974.

De todas maneras, luego de hacer la comparación entre 1974 y 1963, se analiza la composición por ramas en 1963 con el fin de detectar ramas de actividad importantes en valor de producción de ese año y que hayan quedado excluidas del análisis por no figurar en el listado de 1974. Estos casos se explicitan y se ripen inferencias sobre las causas de su "descenso" en 1974.

Para completar el análisis de la actividad industrial en las subregiones Alto Valle y Lagos y Montañas se trabajó con un indicador de productividad que en realidad no se corresponde exactamente al concepto de *productividad*, porque adolece de ciertas limitaciones. La principal es que se construye en base a valores de producción y no a valores agregados. La medición en base a valores de producción incorpora en el cálculo de productividad de una rama los insumos provenientes de otra. Como el

peso del valor de los insumos en el producto final suele ser muy distinto entre actividades y aun entre empresas pertenecientes a una misma actividad, un análisis que no permite identificar lo que realmente es valor agregado limita la comprensión intrínseca de la rama en estudio. De todas maneras, aunque los índices con que se trabaja en este estudio no son equiparables a verdaderos indicadores de productividad, permiten visualizar bastante ajustadamente ciertos procesos de cambio que se dan en el Área.

Finalmente, la inclusión en el listado de la rama bolsa de 1974 se debe a que 1) en la rama bolsa se encuentren actividades que a veces incluyen algunas muy importantes para el particular departamento por la ocupación y el valor que generan: en general se trata de grandes establecimientos que concentran la actividad departamental en la rama que representan y 2) en el procedimiento de agregación sucesiva de ramas desde la de mayor a la de menor valor de producción llega un momento en que adicionar una rama más apenas contribuye a aumentar el valor de producción.

B.3. *La actividad comercial y de servicios*

Al analizar los cambios operados en comercio y servicios a través de datos censales se presentan aun más limitaciones que

las ya señaladas. A aquéllas se agrega que: 1) no se dispone de equivalencias correspondientes al cambio de código para la clasificación de actividades de censos económicos en comercio minorista y servicios, y 2) no se dispone para 1974 del cruce de los datos departamentales con los datos por rama, sino sólo de datos [ótales por departamento o por ramas pero para la provincia entera.

Todo esto prácticamente impide usar datos censales como base del análisis. Por lo tanto, con esos datos sólo se estudian aspectos muy generales. Para cuestiones de mayor detalle se recurre a otras fuentes, aunque no alcancen a cubrir el universo de análisis. Por ejemplo, para analizar el turismo en Bariloche se recurre a información proveniente de la Secretaría de Turismo de la Provincia de Río Negro.

C. Particularidades de ciertos asentamientos

Hasta aquí no se han expuesto diferencias en los procedimientos que debieron utilizarse para analizar asentamientos de una misma subregión. Pero ni en el partido Patagones ni en la parte valletana del departamento Confluencia pudo aplicarse exactamente la misma metodología que en el resto de las respectivas subregiones. Y ello por dos razones: 1) porque sus bases productivas presentan ciertas particularidades, y 2) porque las respectivas fuentes de información corresponden a jurisdicciones provinciales distintas que el resto de la respectiva subregión y en consecuencia tienen distinta organización y cubren aspectos algo diferentes.

C.1. Los asentamientos del partido Patagones

Ya se ha señalado que la inclusión del partido Patagones en la subregión Bajo Valle y Costa Atlántica se debe a que la cabeza del partido, Carmen de Patagones, forma con la capital de la Provincia de Río Negro, Viedma (en el departamento Adolfo

Alsina) un único núcleo urbano del tipo "ciudades gemelas". Es decir, ambas forman parte de una misma subregión por presentar continuidad urbana, no por tener una misma base productiva.

Se plantea entonces la conveniencia o no, para el análisis económico, de incorporar a la subregión la parte restante del partido Patagones, una vez excluido Carmen de Patagones y su área de influencia. En efecto, si se incluyera en el análisis la base productiva de Patagones, es decir su actividad agropecuaria, las conclusiones se desvirtuarían: sus características son completamente distintas, no ya respecto al resto de la subregión sino de toda el Área. En el Área la producción agropecuaria es o bien ganadera, en zona de secano (principalmente ovinos) o agrícola bajo riego (frutihorticultura). En cambio, en Patagones se asemeja más a la de la Pampa Húmeda: fundamentalmente trigo y, en menor medida, alfalfa y ganadería ovina y bovina.

Además, toda esta actividad: 1) se desarrolla en un área muy extensa, ya que Patagones es el partido más vasto de la provincia de Buenos Aires; 2) se relaciona en cuanto a provisión de servicios y materias primas fundamentalmente con Bahía Blanca y Buenos Aires; en mucha menor medida con localidades del propio partido Patagones, como Stroeder y Carmen de Patagones mismo; 3) se diferencia de la actividad agropecuaria del resto de la subregión y del Área no sólo en cuanto a la especialidad productiva sino también en cuanto a su magnitud. Así, la producción de lana del partido de Patagones en 1969, sin ser la más importante del partido y cuando ya había sido desplazada significativamente por el trigo, era el doble de la de Adolfo Alsina, siendo éste el departamento de más alta producción de lana de la subregión Bajo Valle (excluido Patagones) y ésta su principal producto. Estas magnitudes no guardan relación con las diferencias en cuanto a superficie bajo producción; se deben más bien a diferencias en capacidades productivas del suelo; todo esto llevó a decidir que no convenía incluir la actividad agropecuaria de todo el partido. En rigor correspondería determinar los límites del área de influencia de Carmen de Patagones en provisión de servicios para el agro, área que en parte se extiende sobre el departamento Adolfo Alsina y en parte, sin saberse hasta donde, en el propio partido Patagones. En tanto esto no sea posible, por la corrección del análisis es preferible excluir la producción agropecuaria del partido en su totalidad.

En cuanto a la actividad industrial, comercial y de servicios la situación es distinta, porque: 1) son actividades típicamente urbanas y es por la continuidad urbana con Viedma que Carmen de Patagones debe ser tenida en cuenta en el análisis de la subregión, 2) se concentra en Carmen de Patagones alrededor del 70 por ciento del número de establecimientos, de la ocupación y del valor de producción generado en todo el partido.

En conclusión, al analizar la subregión Bajo Valle y Costa Atlántica, el partido Patagones sólo es considerado en cuanto a sus actividades urbanas. Pero en el Capítulo sobre consideraciones generales de las actividades económicas de toda el Área se incluyen la totalidad de las actividades del Partido, lo que permite obtener

una imagen de su peso relativo en el Área y en la subregión Bajo Valle.

C.2. Los asentamientos del Alto Valle en el departamento Confluencia

El departamento Confluencia es parte del Área por su continuidad productiva con base frutícola en la subregión Alto Valle y con base petrolífera en la subregión Periferia del Alto Valle.

Sin embargo, en la parte neuquina (departamento Confluencia) del Alto Valle ciertas particularidades de la actividad económica de la ciudad de Neuquén condicionan el análisis global y el uso de igual metodología a la aplicada en la parte rionegrina del Alto Valle. En efecto, casi con la única excepción de la ciudad de Neuquén, en todas las restantes localidades del Alto Valle, la actividad económica se estructura en torno a una actividad principal: la fruticultura. Esta se encuentra presente bajo distintas denominaciones en todos los sectores tradicionales de la actividad económica (primario, secundario y terciario) produciendo en consecuencia numerosos encadenamientos entre actividades. Esta especialidad no presenta igual importancia relativa en la ciudad de Neuquén, donde tienen también un peso considerable otras actividades ligadas a la producción petrolífera y cuyo centro de operación es la Periferia del Alto Valle. Esta producción ha generado numerosas actividades encadenadas, al igual que la fruticultura pero en menor magnitud y, a diferencia de la fruticultura, ha beneficiado prácticamente sólo a una localidad del Alto Valle: Neuquén.

Pero estas actividades no aparecen en el listado a cinco dígitos (según el código CflU) de industria del censo de 1974 correspondiente al departamento Confluencia. No figuran ni las destilerías de petróleo ni otras actividades realizadas en un establecimiento o cuanto más dos. Tales actividades aparecen en la rama bolsa del departamento Confluencia. La consecuencia es que esta rama detenta, por lejos, los más altos valores del departamento. Así, en 1974 la rama bolsa concentraba el 60 por ciento del valor de producción del departamento. Como en la rama bolsa se

encuentran, sin poderse identificar, todas o casi todas las actividades más importantes del departamento, resulta muy difícil practicar cualquier análisis relevante. Esto significa que no se puede aplicar a esta información para la parte neuquina del Alto Valle los detallados procedimientos que se usaron para la parte rionegrina del Alto Valle (descriptos al final del apartado C.5. y volcados en la Tabla 8).

La información censal sobre industria se utiliza en este caso sólo como referencia general. Para análisis más detallados se recurrió a la información sobre industrias suministradas por las intendencias de riego. Sin embargo, tampoco esta última permite trabajar en la parte neuquina del Alto Valle con el grado de minuciosidad que se aplicó en la parte rionegrina a la información *censal* sobre industria. En los informes de las intendencias de riego las variables están definidas en forma más vaga y suelen cambiar de significado de un año al otro, a más que puede cambiar la época del año en que se hace el relevamiento. Todo esto impide alcanzar una comparación precisa entre un año y otro y, por lo tanto, tampoco extraer indicadores y tendencias. Con esta información se alcanza una comprensión adecuada de la realidad económica de los asentamientos del departamento Confluencia, pero no permite efectuar ciertos tipos de análisis que sin

duda la enriquecerían. Por ejemplo, se desconoce la producción por persona ocupada o el tamaño de los establecimientos por persona ocupada, datos éstos que darían cuenta por ejemplo de procesos referidos a cambios tecnológicos, de capitalización, etc. permitiendo comparaciones entre ramas. Otro motivo por el cual tampoco se puede con esta información seguir el proceso de desarrollo de ciertas actividades de un año al otro es que la denominación de una rama de actividad suele variar entre las diferentes memorias. Entonces, aunque se puede suponer que se están refiriendo a una misma actividad, es posible también que se trate sólo de alguna actividad parecida. Por ejemplo, en algunas memorias figuran "secaderos de fruta" y en otras no, pero aparecen en cambio "jugos concentrados", ausentes en las primeras. Algo parecido ocurre con "galpones de empaque" y "empaque de frutas".

Debe reconocerse, no obstante, que esta información presenta una ventaja respecto a los censos, a saber, que en ella los galpones de empaque y los frigoríficos figuran como actividades industriales (en los censos económicos aparecen en comercio y servicio), lo que permite visualizar en forma más correcta y completa el sector frutícola.

APÉNDICE 3

AGLOMERACIONES DEL ÁREA RIO NEGRO-
CONFLUENCIA-PATAGONES DE 1.000 HABITANTES
O MAS EN 1980

Aglomeración (Provincia)	Departamento o partido	Habitantes
1. Neuquén (N.)a	Confluencia	90.752
2. San Carlos de Bariloche (R. N.)b	Bariloche	48.222
3. General Roca (R. N.) ^c Núcleo principal: 38.296 Padre Alejandro StefenelK: 3.165 Coronel Juan J. Gómez: 2.436	General Roca	13.897
4. Cipolletti (R. N.)	General Roca	40.123
5. Viedma-Carmen de Patagones Viedma (R. N.): 24.338 Carmen de Patagones (B. A.): 13.981	Adolfo Alsina Patagones	38.319
6. Cutral Co-Plaza Huincul (N.) Cutral Co: 25.870 Plaza Huincul: 7.988	Confluencia	33.858
7. Villa Regina (R.N.) Núcleo principal: 14.017 Barrios Nuevo, Barnabá, Oeste, El Sauce, Preto y Villa Antártida: 4.506	General Roca	18.523
8. Cinco Saltos (R. N.)	General Roca	15.094
9. Alien (R.N.)	General Roca	14.041

Aglomeración (Provincia)	Departamento o partido	Habitantes
10. Catriel (R. N.)		
11. Centenario (N.)		
12. Sierra Grande (R. N.)	General Roca	13.239
Pueblo nuevo: 9.585	Confluencia	10.496
Campamento Hipasam: 129 ^a	San Antonio	9.778
Pueblo viejo: 64		
13. San Antonio Oeste (R. N.)	San Antonio	8.590
14. Río Colorado-La Adela		
Río Colorado (R. N.): 7.361		8.025
La Adela (L.P.): 664 ^e	Pichi Mahuida	
15. Plottier (N.)	Caleu Caleu	
16. Choele Choel (R.N.)	Confluencia	7.951
17. El Bolsón (R.N.)	Avellaneda	6.191
Núcleo principal: 5.001	Bariloche	5.840
Barrio Las Piedras: 429		
Barrio Usina: 410		
18. Ingeniero Guido Jacobacci (R.N.)	Veinticinco de Mayo	4.045
19. General Conesa (R. N.)		
20. Ingeniero Luis A. Huergo (R.N.)		
21. Lamarque (R.N.)	Conesa	3.566
22. Valcheta (R.N.)	General Roca	3.385
23. Luis Beltrán (R.N.)	Avellaneda	3.051
24. Senillosa (N.)	Valcheta	2.994
25. General Fernández Oro (R.N.)	Avellaneda	2.941
26. Stroeder (B.A.)	Confluencia	2.022
27. Los Menucos (R.N.)	General Roca	1.768
28. Villalonga (B.A.)	Patagones	1.753
29. Cervantes (R.N.)	Veinticinco de Mayo	1.714
30. Villa Manzano (R.N.)	Patagones	1.706
•31. Maquinchao (R.N.)	General Roca	1.388
32. Mainquó (R.N.)	General Roca	1.368
33. General Enrique Godoy (R.N.)	Veinticinco de Mayo	1.299
34. Villa El Chocón (N.) ^d	General Roca	1.264
35. Chichinales (R.N.)	General Roca	1.218
	Confluencia	1.143
	General Roca	1.030

a

• Incluye población en cuarteles. Es una aglomeración cuya población de hecho se incrementa considerablemente en épocas del año alejadas de la fecha del censo, 22 de octubre de 1980.

^c Se ha considerado aquí como una aglomeración única al llamado "aglomerado General Roca" del censo de 1970, más las superficies edificadas contiguas posteriores a esa fecha. El censo de 1980, a diferencia del anterior, indebidamente divide esta aglomeración en tres.

^d Pueblo campamento en represas, explotaciones de minerales, petróleo y gas, etc.

^e Población que reside fuera de los límites del Área pero forma parte de una aglomeración que parcialmente queda dentro del Área.

Lista de abreviaturas:

B.A. : Provincia de Buenos Aires

L.P. : Provincia de La Pampa

N. : Provincia de Neuquén

R.N.: Provincia de Río Negro

Fuentes: Elaboración propia de las cifras por localidad definitivas, todavía inéditas, del Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Tales cifras apenas difieren de las provisionales que proveen las siguientes publicaciones provinciales: Provincia de La Pampa, Secretaría de Desarrollo, Dirección de Estadísticas y Censos, *Censo Nacional de Población y Vivienda: resultados provisionales*, Santa Rosa, 1981; Provincia de Neuquén, Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación, *Censo Nacional de Población y Viviendas 1980 (cifras provisionales)*, Neuquén, diciembre de 1980; Provincia de Río Negro, Secretaría de Planeamiento, *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980: Resultados provinciales provisionales*, Viedma 1981.

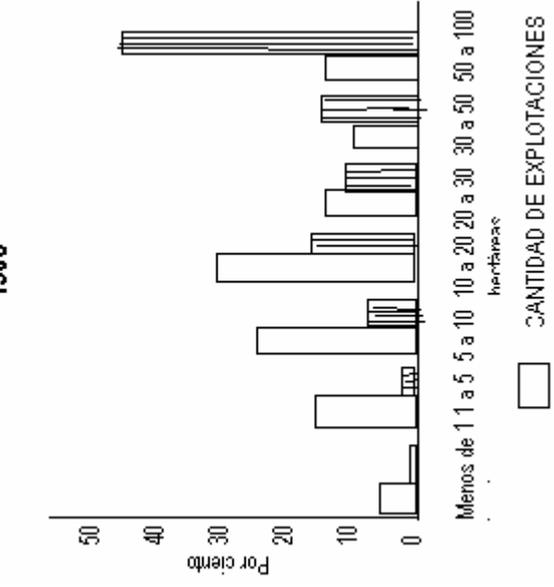
APÉNDICE 4

ISLA CHOELE-CHOEL (SUBREGION
VALLE MEDIO DEL RIO NEGRO)

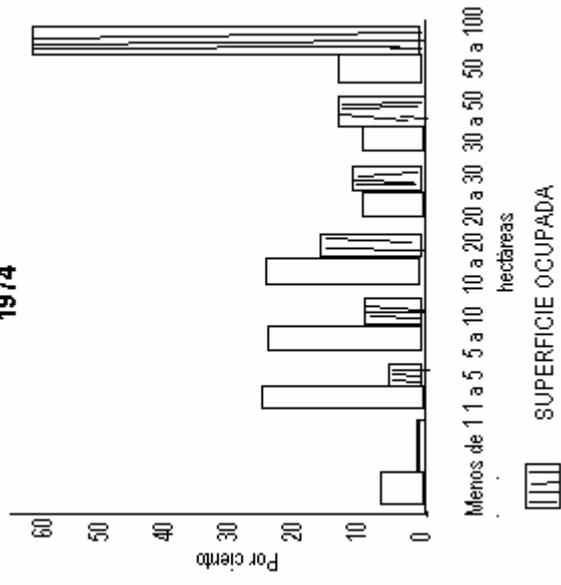
GRÁFICO COMPARATIVO DE CANTIDAD
DE EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS
Y DE SUPERFICIE OCUPADA, EN PORCENTAJES,
SEGÚN TAMAÑO DE LA EXPLOTACIÓN, 1965-1974

Datos de Agua y Energía de la Nación, elaborados por Consejo Federal de Inversiones (CFI) y Secretaria de Planeamiento de la Pro-vincia de Río Negro, *Análisis y evaluación de la actividad económica y configuración espacial de la provincia de Rio Negro*, Buenos Aires, 1977, Tomo I, p. 271.

1965



1974



CENTRO DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES (CEUR)
Corrientes 2835, 7º Piso "A" 1193, Buenos Aires, Argentina
(Teléfonos: 87-8159/2355)

LISTA DE PUBLICACIONES

Libros (Ediciones CEUH)

- César A. Vapnarsky. La población urbana argentina en 1970 y 1960: Revisión crítica de la información censal oficial (1979). Agotado.
- Susana Torrado. La familia como unidad de análisis en censos y encuestas de hogares (1983).
- Silvia Blitzler, María G. Caputo, Jorge E. Hardoy y David Satterthwaite. Las ciudades intermedias y pequeñas en América Latina: Una bibliografía comentada (1983).
- Mabel Manzanal. Agro, industria y ciudad en la Patagonia Norte (1983).
- Alejandro B. Rofman. Monetarismo y crisis en el Nordeste (1983).

Cuadernos del CEUR

1. Javier Lindenboim. Promoción industrial y distribución de la población (1982).
2. Susana Torrado. El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina: Orientaciones teórico-metodológicas (1982).
3. Alejandro B. Rofman. Dos ensayos sobre planificación regional (1982).
4. César A. Vapnarsky. Vida urbana y calidad de vida (1982).
5. Carlos E. Reboratti. Condicionantes físicos del asentamiento humano en el norte de la Patagonia (1982).
6. Javier Lindenboim. Funciones económicas y empleo en centros urbanos de Argentina (1982).
7. Alejandro Rofman. Desigualdades regionales y políticas de desarrollo regional en América Latina (1982).
8. Jorge E. Hardoy y Carlos E. Suárez (compiladores). La situación ambiental en la Argentina en la década de 1970 (1982).

>mentos del CEUR (agotados)

- Javier Lindenboim. Distribución espacial de la industria argentina entre 1935 y 1964: Series estadísticas corregidas por provincia y rama (1978).
- César A. Vapnarsky y Rubén N. Gazzoli. La temática del medio ambiente en América Latina (1978).

- César A. Vapnarsky. Aportes teórico-metodológicos para la determinación censal de localidades (1979).
4. Jorge E. Hardoy y otros. Financiamiento para los asentamientos humanos en América Latina: Las actividades de las agencias multilaterales (1979).
 5. César A. Vapnarsky y Mabel Manzanal. Asentamiento humano y desarrollo socio-económico en la región Comahue: Un estudio piloto (1979).
 6. Mabel Manzanal. Lo aparente y lo real en la estrategia de desarrollo económico de la provincia de Río Negro: 1958-1964 (1980).
 7. Osear Yujnovsky. Factores de demanda y situación habitacional en el Gran Buenos Aires. 1947-1970 (1980).
 8. Osear Yujnovsky. Notas para un marco teórico sobre el problema habitacional (1980).
 9. César A. Vapnarsky. Crecimiento y redistribución de la población en el norte de la Patagonia: Revelaciones del censo de 1980 (Separata N° 1, 1981).
 10. Alberto L. Bialakowsky. Medio ambiente de trabajo y necesidades humanas: las condiciones humanas de trabajo (1982).

